

Author · Yuishi Artist · Kagachisaku

volume

1

An Introvert's

HOOKUP HICCUPS:

This **GYARU** Is Head Over Heels for Me!

TABLA DE CONTENIDO

Personajes	3
Prologo: No Tenemos Ninguna Relación	4
Capítulo 1: Confesión De Un Desafío	7
Interludio: Sus Sentimientos	42
Capítulo 2: ¿Salir Con Un Desafío?	50
Interludio: Su Cambio	93
Capítulo 3: Aparece Un Retador	101
Interludio: Sus Acciones Audaces Y Su Resultado	135
Capítulo 4: Nuestra Primera Cita	139
Interludio: Su Primera Cita	178
Capítulo 5: El Pasado Y El Futuro.....	181
Interludio: Su Futuro.....	212
Capítulo 4.5: Nosotros En Nuestra Cita.....	225
Palabras De Cierre	231
Extra Historias Cortas.....	233
Las Gyarus Hablan De Chica A Chica	233
De Camino A Casa Desde Nuestra Cita	241
En La Mesa Juntos.....	245
Como Un Gato.....	248



YOSHIN MISUMAI

A guy with little presence, who keeps to himself at school. He doesn't care much about his looks, so comes across as pretty uncool. Once he starts going out with Nanami, he perks up a bit—though not enough to join the ranks of the extroverts.

HATSUMI OTOFUKE

One of Nanami's gyaru friends. Following her stepbrother, she trains in martial arts. Said stepbrother is also her boyfriend, making for quite the manga-like romance. Hatsumi is a tad overprotective and tends to serve as Nanami's bodyguard. Her resting bitch face frightens people—but she has many fans as well.

NANAMI BARATO

A clean-cut gyaru at the top of the class caste system. She stands out at school for her eye-catching style, but in reality, she's uncomfortable around guys. Once she starts dating Yoshin, she completely falls for him, making the two a couple of silly lovebirds.

AYUMI KAMOENAI

One of Nanami's gyaru friends. She's the soft and cuddly type who serves as the group's lovable mascot. Her friendliness means guys often get the wrong idea, but she's forgiven for pretty much anything. Her boyfriend, a guy twelve years her senior whom she calls "onii-chan," is a childhood friend from her neighborhood.

Prologo: No Tenemos Ninguna Relación

Ese día, como cualquier otro día, comenzó y terminó sin ningún incidente en particular. O al menos así es como se suponía que debía desarrollarse.

“Oye, ¿quieres ir al karaoke? Me siento como una canción o dos”.

“¿Qué? ¡Pero solo es lunes!”

“Oh vamos. ¡Haré volar este sombrío lunes con una nota de mi hermosa voz!”

Mientras me preparaba para ir a casa, las voces de los más extrovertidos de mis compañeros llamando a sus amigos entraron en mis oídos. Eran los chicos populares, los que estaban en la cima de la casta escolar.

“¡Oigan, ustedes también vengan! Escuchemos algunas canciones de anime para variar”.

Los extrovertidos se habían dirigido al grupo de otakus de la clase, chicos que no eran tan diferentes a mí. Los chicos otakus reaccionaron de manera grandiosa y aceptaron con gusto la invitación.

Afortunadamente en mi clase no hubo bullying de ningún tipo. Al menos, ninguno que yo supiera. Cada estudiante tenía su propia camarilla, lo que inevitablemente determinaba quién tenía algo que decir y quién tenía más autoridad, pero en un nivel básico, los diferentes grupos tendían a llevarse bien.

Probablemente yo era la única excepción. No pertenecía a ningún grupo en particular, y básicamente solo decía algunas palabras a mis compañeros de clase de vez en cuando, así que no tenía amigos cercanos allí. Incluso ahora, nadie se fijó en mí mientras charlaban sobre sus planes de karaoke.

En medio de todo, aparentemente habiendo tomado una decisión, uno de los chicos llamó a un grupo de tres chicas, tres de las chicas más llamativas de la clase. Su voz se elevó temblorosa, como si estuviera nervioso.

“Oye, Nanami, ustedes también vendrán, ¿verdad? No será divertido a menos que ustedes tres estén allí.”

A pesar de la resolución del estudiante masculino, la respuesta que obtuvo estuvo lejos de ser positiva. Una chica de cabello negro se dio la vuelta y agitó la mano, rechazando la invitación de inmediato.

“Oh, creo que pasaremos esta vez. Tenemos algo de qué ocuparnos con Nanami. ¡Diviértanse!”

“Oh vamos. Hacer karaoke con todo el mundo es mucho más di—”

“Si no paras...” La chica de cabello negro dirigió una sonrisa aterradora al chico, quien se retiró abatido.

“Oh, está bien, está bien. Ustedes tres no vendrán esta vez; Lo entiendo.”

Ante eso, la estudiante asintió, satisfecha. Detrás de ella, la chica a la que había llamado, Nanami, parecía algo aliviada, ¿o era solo mi imaginación?

Las tres chicas eran lo que pensarías si te imaginaras una típica gyaru, es decir, mostraban mucha piel y parecían tener bastante experiencia con los chicos, así que tal vez había sido mi imaginación. Su nombre era... Nanami, ¿verdad? Era un nombre que pensé que había escuchado en alguna parte antes, pero realmente no podía recordar dónde.

Bueno, eso no tiene nada que ver conmigo, pensé mientras salía del salón de clases.

Incluso fuera de él, podía escucharlos decidiendo entre ellos sobre un bar de karaoke decente, pero mi propia mente ya estaba ocupada pensando en jugar mi juego en línea cuando volviera a casa.

Verás, esto era solo una diferencia entre tener amigos en clase y tener amigos fuera de ella. Simplemente elegí priorizar salir con amigos que había hecho en línea. Eso es todo.

Con eso considerado, los pensamientos sobre mis compañeros de clase yendo al karaoke y el grupo de gyaru que ya tenían planes desaparecieron rápidamente de mi mente. No tenía ninguna relación con estas personas, personas con las que nunca tendría nada que ver. Esos tres llamativos gyaru en particular nunca estarían interesados en mí.

O al menos, eso es lo que pensé hasta ese día.

Ni siquiera lo imaginé. Nunca imaginé que esas chicas... No. Nunca imaginé que me involucraría profundamente con esa chica, una chica con la que no tenía ninguna relación, y que tantas cosas cambiarían.

Si eso era bueno o malo, mi yo actual aún tenía que descubrirlo.

Capítulo 1: Confesión De Un Desafío

Las voces de las chicas resonaron por todo el salón de clases, que había quedado casi vacío ahora que el resto de nuestros compañeros de clase se habían ido al karaoke.

"¡Nanami pierde! Está decidido: ¡Nanami enfrenta el castigo!"

"¡Cas-ti-go! ¡Cas-ti-go! Yaaay, ¡estoy tan contenta de que no sea yo!"

"¡Huuuh, ¿por qué yo?!"

Las gyaru, las chicas en la cima del sistema de castas de la clase; la encarnación de lo extrovertido, hermoso y lindo; y así las chicas que ya pertenecían al equipo ganador en vida, estaban, por alguna razón, jugando a las cartas en nuestro salón de clases después de la escuela.

No parecían estar apostando dinero; en cambio, estaban organizando un juego de algún tipo, un juego en el que el perdedor tenía que enfrentarse a un desafío. Me impresionó que, a pesar de sus apariencias llamativas, jugaran su juego de cartas tan sanamente.

Yo, Yoshin Misumai, no tuve contacto directo con las chicas en cuestión, pero casualmente me encontré con la escena. Había olvidado algo en el salón de clases y los atrapé aquí, sin intención de escuchar a escondidas, por supuesto. Pero como soy un introvertido sin mucha presencia, parecía que ni siquiera me habían notado.

Fue irónico, de verdad. Es decir, ser introvertido cuando el "yo" de mi nombre significaba "extrovertido". Seguro que no estaba a la altura del nombre. No es que realmente me importara.

Por el momento, no pude evitar preguntarme qué era tan importante en su juego de penales que les impedía unirse a sus amigos para el karaoke. ¿No podrían haber hecho del karaoke una parte del juego?

Bueno, no tuvo nada que ver conmigo. Era hora de que me olvidara de todo y me fuera a casa. No fue gran cosa, solo había olvidado mi estuche de lápices.

Tomé el contenedor de mi escritorio, lo puse en mi bolso y comencé a salir del salón de clases. Como había imaginado, las chicas continuaron hablando sin darse cuenta.

Mi asiento estaba en la parte de atrás y la puerta estaba abierta, así que no había hecho ningún ruido cuando entré. Pero teniendo en cuenta lo fuerte que estaban siendo, incluso si la puerta hubiera estado cerrada, el sonido de mí al abrirla probablemente se habría ahogado de todos modos.

“En cuanto al castigo... ¡Vamos por una confesión! ¡Mañana después de la escuela, te reto a que le abras el corazón a un chico con el que normalmente no hablas!”

"¡Oh eso es bueno! Confesión de un desafío... ¡Eso es un clásico!"

"¿Eh? ¿Una confesión?"

La chica que había sido sentenciada a la pena... Su nombre era... Nanami, ¿no? Sí, estaba bastante seguro de que era Nanami Barato-san.

Barato-san respondió en un tono que indicaba disgusto y, a pesar de llevar una falda excesivamente corta, cruzó las piernas sobre el escritorio en el que estaba sentada. Desde el frente, sus secretos probablemente habrían estado a la vista, pero reprimí mi deseo de dar la vuelta al lugar frente a ella.

Oye, incluso los introvertidos tienen deseos sexuales, así que no pude evitar querer hacerlo. No es que tuviera el coraje de pararme allí y mirar.

“¡Jugar con las emociones de alguien es lo peor! No puedes invitar a salir a alguien por un desafío. ¡Una confesión tiene que ser más seria, como para alguien que realmente te gusta!”

“Sigues diciendo eso, pero eres el único de nosotros tres que no tiene novio, ¿sabes?”

¿Barato-san no tenía novio? Estaba seguro de que las tres tenían novios.

De todos modos, pensé que, dado que ella era una gyaru, estaría interesada en engancharse en un desafío, pero resultó que en realidad tenía algo de sentido común. Lo que estaba diciendo era perfectamente razonable.

"Bien, bien. Pero vamos, eres la más sexy aquí, y la gente te invita a salir todo el tiempo, pero siempre los rechazas, ¿no?"

"Uh... Eso es porque... los chicos dan un poco de miedo, y... cuando me invitan a salir mientras me miran con los ojos todo el tiempo, es como..."

Entonces ella piensa que los hombres dan miedo, ¿eh? Una vez más, esto fue inesperado. Quizás esa expresión de alivio que había vislumbrado antes no había sido solo mi imaginación.

Mientras sus dos amigas, cuyos nombres ya había olvidado, continuaban hablando, sus voces llenas de preocupación, Barato-san permaneció en silencio.

¡Oye, espera, tienes que hablar, Barato-san! Tienes razón en esto. ¡No te rindas, mantente firme! Habiéndome formado una mejor opinión de ella, la arraigué en mi mente. Solo mentalmente, por supuesto, no en voz alta.

“No sabes nada sobre los chicos, Nanami. Entonces, por ahora, trata de invitar a salir a un chico que parezca inofensivo, ¡y sal con él por al menos un mes! Esa es tu pena.”

"¿Qué?! ¿Por un mes?"

“No importa cómo empieces. Solo tienes que acostumbrarte a los chicos. Estamos preocupados por ti. A este ritmo, tememos que algún bicho raro te ataque.”

A fin de cuentas, parecía que los dos amigos estaban preocupados por Barato-san a su manera, incluso si lo estaban haciendo de la manera incorrecta.

Ahora que lo pienso, estaba totalmente escuchando a escondidas, pero no había forma de que pudiera irme ahora. Tenía curiosidad por escuchar la respuesta de Barato-san. Afortunadamente, todavía no me habían notado. ¿Qué iba a hacer un chico?

"Veamos... Deberíamos elegir un tipo sin libido o célibe, que no intentaría abalanzarse sobre ti cuando estés sola".

“Es solo un desafío, así que no hay necesidad de obligarte a seguir saliendo con ellos, ¡pero por supuesto que está bien si lo haces! Y de todos modos, incluso si ustedes dos se separan, si él no sabe que fue por un desafío en primer lugar, tampoco estaría tan herido, ¿verdad? Quiero decir, si te confieras con él y sale contigo durante un mes entero, ¡será totalmente feliz! ¡Y nunca diremos que te desafiamos a hacerlo!”

Ambas amigas estaban completamente metidas en la idea y continuaron incitando a Barato-san a hacerlo. Ciertamente, si salieran durante un mes y el chico no se enteraría, sus sentimientos no se verían heridos. De hecho, ese

mes podría incluso sentirse como una recompensa, excepto... ¿Estas chicas se dieron cuenta? ¿Tenían alguna idea de cómo los otros chicos mirarían a un tipo confesado por Barato-san?

Nanami Barato.

Pensando que el nombre sonaba familiar, repasé mis recuerdos y recordé una anécdota sobre ella. Era el nombre de la chica que se hizo legendaria por haber atacado, explotado y hundido los barcos del amor de numerosos chicos guapos.

Era un rumor tan conocido que incluso yo lo sabía, y salir con esa chica legendaria seguramente significaría ser mirado por dichos tipos guapos con ojos llenos de celos y envidia.

Si yo fuera ese chico, el chico con el que ella eligió salir, no pensé que sería capaz de soportarlo. Mi estómago se llenaría de agujeros y, en lugar de sudor, los fluidos digestivos saldrían a borbotones de mi cuerpo. Al final, me disolvería en el olvido.

Suena a broma, pero así de alto era el obstáculo.

No sabía quién era el tipo que saborearía el cielo y el infierno simultáneamente, el tipo al que envidiar y compadecer, pero eso no me incumbía. Le deseé lo mejor en una situación que no era asunto mío. Escuché los detalles sobre la confesión y el mes de noviazgo, pero me lo guardaría todo para mí.

Habiendo tomado una decisión, estaba a punto de dejar de escuchar a escondidas y escabullirme desapercibido cuando sus siguientes palabras me congelaron en el lugar.

“Entonces, mañana, ve a confesarte con el chico más callado de la clase: ¡Yoshin Misumai!”

¿Fue mi imaginación o solo escuché un nombre familiar?

“Misumai, ¿eh? Supongo que sí es él... Sí, está bien. ¡Lo haré!”

¿Oh? Así que el nombre del tipo al que envidiar y compadecer era Yoshin Misumai. Eso seguro sonaba familiar. Sí, eso sonaba como un nombre muy cercano y querido. Apuesto a que nos llevaríamos bien.

No, espera. ¿Había alguien más en nuestra clase, o incluso en nuestra escuela, con exactamente el mismo nombre? No, no lo hubo. Este no era el momento para escapar de la realidad.

Um, estoy aquí. Escuché todo.

Hey, espera. ¿Me confesaré mañana? ¿Por Barato-san? ¿Debo prepararme para esto?

"Pero, ¿cómo se supone que voy a confesar?"

"¿Eh? Quiero decir, si solo le pides que se reúna contigo detrás del edificio de la escuela y le dices que te gusta, eso es todo lo que necesitas, ¿verdad?"

"¡Es como en un manga shojo! ¡Buena suerte, Nanami!"

"Hablando de eso, ¿cómo se confesaron con sus novios?"

Habiendo escuchado lo suficiente, me dirigí a casa, sin que las tres chicas se dieran cuenta de que habían comenzado a parlotear sobre sus propias confesiones. Con mi cabeza dando vueltas con los planes que acababa de presenciar, me sentí extrañamente perturbado.

Afortunadamente, nadie había llegado a casa todavía, por lo que mi estado de shock pasó desapercibido.

◇◇◇

Canyon: ...Y eso fue lo que pasó, Baron-san. ¿Qué tengo que hacer?

Baron: Hahaha, confesándose en un desafío, ¿eh? Muy de preparatoria. Ah, la alegría de la juventud.

De vuelta en casa, estaba discutiendo los acontecimientos de hoy con Baron-san, que pertenecía al mismo equipo que yo en uno de nuestros juegos en línea. No me sentía cómodo con el chat de voz, así que me tomé la libertad de jugar de una manera que me resultara cómoda: usando mi teléfono para chatear y mi computadora para jugar.

Hoy comenzaba un torneo por equipos y, a pesar de estar en medio de las eliminatorias, le estaba preguntando sobre mis problemas personales. Me sentí mal por eso, pero él había aceptado muy amablemente mi pedido de ayuda.

Aunque no tenía amigos en la escuela, había muchas personas con las que podía hablar en línea. No importa dónde estén tus amigos en estos días. Incluso los amigos en línea son amigos; dio la casualidad de que no busqué ninguno en la escuela.

Canyon: No es cosa de risa, Baron-san. Intenta ponerte en mi lugar...

Baron: Pero estos no son mis zapatos, y es gracioso. De todos modos, ¿cómo es que no te notaron? Te destacaron como alguien callado, por lo que tu presencia no puede pasar tan desapercibida. Es un alivio, de verdad.

Eso también fue una sorpresa para mí.

En realidad, estaba más sorprendido por el hecho de que los tres supieran mi nombre que por todo el asunto del juego de castigo. Antes de ahora, simplemente había asumido que no conocían mi rostro o mi nombre.

Tal vez la razón por la que pude escabullirme del aula con éxito fue que los tres no se habían dado cuenta de que estaba allí en absoluto.

Y tal vez iba a enfrentar esa confesión mañana.

Canyon: Pero, ¿qué debo hacer? Todo es un reto...

Baron: Bueno, no es tan malo, ¿verdad? Deberías salir con ella. No tienes novia, ¿verdad? Puedes pensar en esto como una oportunidad para que ella se acostumbre a los chicos y que tú te acostumbres a las chicas.

No pude evitar suspirar ante la respuesta de chat de Baron-san, quien parecía estar tomándose todo esto demasiado a la ligera. ¿Qué tan fácil hubiera sido si pudiera tomar esa decisión?

Peach: ¡Estoy en contra! Jugando así con las emociones de alguien... ¡Tienes que rechazarla, Canyon-san!

Canyon: Aprecio que te enojas por mí, pero no puedes decir eso tan fácilmente, Peach-san.

Canyon era el nombre de mi personaje en el juego, y la que había hablado con preocupación era Peach-san, una chica del mismo equipo con la que me llevaba bastante bien. Dicho esto, nunca conocí a Baron-san o Peach-san en la vida real, así que en realidad no sabía sus géneros, pero lo más probable es que Peach-san fuera mujer.

Peach: ¿Por qué no? Solo te están confesando, así que deberías rechazarla.

Baron: Vamos, vamos. Respira hondo, Peach-chan.

Baron-san estaba haciendo todo lo posible para pacificar a Peach-san por mí. Solo estábamos nosotros tres en el chat; otras personas estaban demasiado ocupadas abriéndose camino a través de las clasificatorias para unirse a la conversación.

Este es el chat para todo el equipo, así que apuesto a que todos lo verán más tarde. Estaba ansioso solo de pensarlo, pero al menos teníamos la charla para nosotros solos por ahora.

Peach-san me había dicho que rechazara la confesión, pero en realidad no fue tan simple. Si un introvertido como yo rechazara a Barato-san, ¿de cuántas personas me convertiría en enemigo?

Por supuesto, ella sería la equivocada por hacer esto porque se había atrevido a hacerlo, pero esa información solo la conocían las partes involucradas. Barato-san estaría en ventaja en todos los demás aspectos, en términos de su posición social, quiero decir.

Maldita sea si digo que sí, maldita sea si digo que no... Por eso necesitaba el consejo de Baron-san.

Baron: Entonces, ¿supongo que sientes que estás condenado de cualquier manera?

Mi corazón dio un vuelco cuando Baron-san aparentemente leyó mi mente. ¿Cómo podría este tipo saber exactamente lo que estaba pensando, con solo un chat de texto para salir? Esta fue precisamente la razón por la que había elegido pedirle consejo a este tipo.

Baron: Entonces solo di que sí. Sería más beneficioso para los dos.

Canyon: ¿Y por beneficioso te refieres a....?

Baron: Quiero decir que obtendrás muchas miradas curiosas y de desaprobación sin importar lo que digas. Ella es popular, ¿verdad?

Canyon: Sí, eso es lo que he oído.

Ahora que lo pienso, Barato-san era bastante buscado por los chicos. Con su personalidad dulce y alegre y su tendencia a no discriminar a sus compañeros de clase, los chicos de la escuela parecían enamorarse de ella todos los días, cada uno aferrándose a la idea errónea de que tal vez le gustaban.

Fue su moda lo que la identificó como una gyaru. Solo la había visto con su uniforme escolar, pero lo usaba de tal manera que maximizaba su ternura sin romper ninguna regla escolar. Su falda corta, por ejemplo, marcaba esa delgada línea entre mantenerla cubierta y mostrar su ropa interior.

También dejaba su camisa desabrochada en la parte superior, revelando una generosa porción de escote entre dos montículos gemelos que parecían fuera de lugar en una estudiante de secundaria. Esta era parte de la razón por la que tenía la impresión de que le gustaba jugar con los chicos, pero...

No esperaba que ella fuera tan inexperta. Supongo que por eso rechazó a todos los chicos guapos que se confesaron con ella, ya fueran capitanes de equipos deportivos guapos; guapos chicos malos; o tipos guapos, serios y estudiosos.

Había pensado erróneamente que estaba en condiciones de elegir a cualquiera que le gustara, pero como no estaba acostumbrada a los hombres, ninguno de ellos tuvo la oportunidad de salir con ella, para empezar.

Las personas no siempre son lo que parecen. Será mejor que lo recuerde.

De acuerdo, yo era tan tonto como cualquiera de esos tipos, pero ser confesado por una chica así fue más que inesperado, incluso si se hubiera atrevido a hacerlo.

Baron: Dejarás una mejor impresión como el chico al que la chica popular le confesó y lo dejó un mes después, que como el chico que la rechazó rotundamente. Además, deberías pensar en esto como una oportunidad.

Canyon: ¿Una oportunidad?

Comencé a preguntarme si Baron-san estaba hablando de lo que dijo antes sobre que me acostumbrara a las mujeres, pero resultó que eso no era lo que quería decir en absoluto.

Baron: Si aceptaras su confesión, estarías saliendo con ella durante al menos un mes, ¿verdad? Luego, durante ese mes, ¿qué tal si intentas enamorarla de ti?

Peach: ¿Baron-san? ¡¿Qué estás diciendo?!

Canyon: ¿Eh?

Peach-san se sorprendió por la sugerencia de Baron-san, mientras que mi respuesta fue francamente idiota.

Baron: Oh, tal vez "enamorado" es un poco anticuado. ¿Soné viejo?

Eso no es lo que nos sorprende tanto, Baron-san.

Mis manos se detuvieron ante la sugerencia inesperada. Peach-san parecía igual de muda.

Baron: Mira, tienes una gran ventaja: el hecho de que ya sabes que se atrevió a hacerlo.

Canyon: Cierto... Sí, lo sé. Pero, ¿es eso realmente una ventaja?

Baron: Seguro que lo es. Piénsalo. ¿Qué pasaría si no lo supieras? Estarías eufórico, pensando que ella estaba enamorada de ti, ¿no?

Eso era ciertamente cierto. Incluso como introvertido... No. Especialmente porque yo era introvertido, el sentimiento de superioridad que vendría con ser "elegido" por una de las chicas populares habría provocado un cambio considerable en mí.

Canyon: Bueno, definitivamente sería feliz. Podría engreírme por ser elegido por ella y dejarme llevar.

Estar tan lleno de mí mismo cuando ni siquiera tenía amigos sería ridículo.

Baron: Si ese fuera el caso, pasarías por todo eso solo para que ella rompiera contigo un mes después. Pero como sabes que esto es un desafío, podrás aceptar la situación con calma.

Tranquilamente... ¿Te parece que estoy tranquilo? Te hablo precisamente porque no estoy tranquilo.

Baron-san continuó explicando, sin prestar atención a mis pensamientos.

Baron: Deberías trabajar duro durante un mes para gustarle y luego puedes romper con ella tú mismo. Si no, puedes seguir saliendo con ella. La elección es tuya, pero... si fuera por mí, diría que tu vida sería mucho más divertida si continuaras saliendo con ella.

Canyon: Baron-san, ¿por casualidad estás disfrutando esto?

Baron: Por supuesto que lo soy. Ah, y mantenme informado, ¿de acuerdo? Escuchar las aventuras amorosas de un verdadero estudiante de secundaria lo convierte en un pasatiempo divertido.

Me arrepentí un poco de haber consultado a Baron-san sobre esto, pero cuanto más escuchaba su lógica, más pensaba que tenía sentido.

Podría haber sido que mis pensamientos estaban siendo convenientemente encadenados, pero finalmente fue su consejo lo que me ayudó a decidirme: iba a aceptar la confesión de Barato-san.

Baron: Oh, pero actúa como un buen estudiante de secundaria. No se siente cómoda con los chicos, así que no te pongas sensible de inmediato.

Canyon: ¡Nunca lo haría!

¡Un introvertido no tiene las agallas para eso! Además, fui elegido por esta razón precisa. Toda la premisa se convertiría en humo.

Después de eso, volví al juego mientras seguía los consejos de Baron-san. Peach-san todavía estaba en contra de la idea, pero tal vez se dio por vencida al final, porque dejó de responder.

¿La hice enojar? Parecía preocupada por mí, así que debería disculparme la próxima vez que responda.

En una nota al margen, superamos con éxito las clasificatorias, solo para que mis compañeros de equipo se burlaran de mí más tarde... pero esa es una historia para otro día.



Esa noche, tal vez por el nerviosismo que pronto me sería confesado, me costó conciliar el sueño. Incluso en la escuela a la mañana siguiente, estaba un poco distraído, y con el salón de clases casi vacío tan silencioso, estaba a punto de quedarme dormido en mi escritorio.

Fue en ese salón de clases casi vacío, conmigo en mi estado de distracción, que alguien me llamó.

Me volví hacia la fuente de la voz, mi mirada se fijó en un par de muslos visibles por debajo de una falda, y... *No, no, tengo que mirarla a la cara.*

"Oye, Misumai, ¿tienes tiempo para hablar hoy después de la escuela?"

Como era de esperar, la voz pertenecía a Barato-san. Su largo cabello castaño se veía suave mientras se balanceaba, y su voz temblaba ligeramente.

"Oh sí. No hay problema, Barato-san," dije.

"Gracias. Entonces te veré después de la escuela", dijo.

En ese salón de clases casi vacío en las primeras horas de la mañana, eso fue todo lo que Barato-san me dijo. Parecía algo brusca y nerviosa, ¿o simplemente lo parecía porque conocía las circunstancias?

Después de su breve intercambio conmigo, rápidamente regresó con sus dos amigos.

No me gustaba llegar tarde, por lo que generalmente llegaba temprano al salón de clases, pero hoy, las chicas llegaron tan temprano como yo. Tal vez habían elegido llegar aquí ahora para no crear una escena.

Los dos amigos evitaron mirarme de una manera casi antinatural y le dieron palmaditas en la espalda a Barato-san mientras la animaban. "Buen trabajo, Nanami. ¡Buen trabajo!"

Si no supiera ya las circunstancias, podría haber entendido mal. Era como si le hubiera costado mucho coraje solo hablar conmigo. En realidad, dado que no estaba acostumbrada a los chicos, probablemente estaría nerviosa sin importar con quién estuviera hablando.

A partir de ese momento, ella y yo no tuvimos ningún contacto hasta después de la escuela.

Tendía a sentarme solo por defecto, solo hablando un par de palabras aquí y allá con algunos de mis compañeros de clase. Ella, en cambio, andaba con sus amigos o con los extrovertidos de la clase. Nuestra reunión después de la escuela nunca surgió.

Aun así, era imposible para mí sacarlo de mi mente, así que la miraba de vez en cuando. Tal vez ella sintió lo mismo, porque hubo algunas veces en que nuestros ojos se encontraron. Cada vez, ella se alejaba, aparentemente nerviosa y sonrojada. Si no estuviera ya al tanto, podría haber malinterpretado fácilmente sus reacciones.

Debía estar nerviosa. Yo también estaba nervioso, pero tal vez gracias a todos los consejos de Baron-san ayer, pude mantenerme algo calmado.

Y así, la escuela terminó y llegó el momento predestinado.

"Gracias por esperar, Misumai. Entonces, um, ¿puedes venir conmigo un rato?"

Todos los demás se habían ido del salón de clases, así que solo éramos Barato-san y yo. Incluso sus amigos no estaban allí. Como era solo un desafío, pensé que me confesaría allí mismo en el salón de clases, pero parecía que quería hacer esto en otro lugar.

Ninguno de los dos habló mientras la seguía.

Esto no se veía bien. Estaba tan seguro de que estaba tranquilo, pero con cada paso que daba, mis nervios se intensificaban. No solo eso, sino que las caderas de Barato-san temblaban mientras caminaba, haciendo que su falda corta se balanceara y mi mirada viajara hacia... *¡Oh, diablos, esto no es bueno! Recuerda lo que Baron-san te dijo ayer.*

Baron: Ahora escucha, las mujeres son más sensibles al contacto visual de lo que creen los hombres. Cuando esté confesando, asegúrate de mirarla directamente a los ojos. Pase lo que pase, no mires su escote, sus piernas o cualquier otro lugar que no debas mirar.

Bien, mantén la calma. Mantén la calma. Mira de frente. Cuando recordé el consejo de Baron-san, sentí que recuperaba la compostura.

Eventualmente llegamos a la parte de atrás del edificio de la escuela, donde el muro circundante evitaba que los estudiantes salieran del campus. El lugar estaba vacío, por lo que no había peligro de ser visto. En cambio, era peligroso en el sentido de que no había nadie allí para vigilarte, y la chatarra tirada al azar hacía que el lugar pareciera un peligro para la salud y la seguridad.

"Bueno. ¡Esto debe ser bueno!" Barato-san murmuró para sí misma mientras se detenía y se giraba para mirarme. Su falda revoloteaba mientras giraba, haciéndome imposible no mirarla.

Incluso ese pequeño acto hizo que mi corazón saltara, pero tenía que mantener la calma. *Es solo un desafío. No malinterpretes.* Pero incluso sabiendo eso, no pude evitar sentir que mi corazón se aceleraba.

Barato-san comenzó a hablar después de poner una distancia considerable entre nosotros. No sabía si esa distancia estaba allí porque desconfiaba de mí o porque desconfiaba de los chicos en general, pero esperé en silencio a que terminara antes de responder.

“Gracias por venir, Misumai. Yo, um, tenía algo que quería decir. ¿Sabes qué podría ser eso?”

“Lo siento, eh... Realmente nunca he hablado contigo antes, Barato-san, así que no estoy seguro de por qué querías verme. Si lo que quieres es dinero, en realidad no tengo mucho” dije, fingiendo ingenuidad.

"¡No estoy tratando de sacarte dinero ni nada por el estilo!" ella lloró.

Aunque no estaba seguro de haberla engañado con éxito, las cosas parecían ir bien.

"Um... Bueno, yo... eh... yo..."

Continuó buscando a tientas las palabras, fallando miserablemente en llegar al punto. Ella era el epítome de una niña reuniendo su coraje para confesarse con alguien. No parecía un desafío en absoluto.

A pesar de que estaba nerviosa, a pesar de saber que era una mentira, la miré directamente a la cara, demasiado asustado para apartar mis ojos de los suyos ni por un momento.

Dicho esto, cuanto más lo hacía conscientemente, más vacilaba mi mirada.

Recuerda, Baron-san dijo que miraras un poco hacia arriba, no hacia abajo en momentos como estos.

Si miraba hacia abajo, parecería como si estuviera mirando su cuerpo, pero si miraba hacia arriba, eso podría evitarse. *Arriba... Arriba...*

Siguiendo su consejo, levanté los ojos.

Y así, fue gracias a ese consejo, pero también por pura coincidencia, que pude verlo.

“Me... me-me-gustas... tú, así que, um, ¿quieres... salir... conmigo?”



She continued fumbling for words, failing miserably to get to the point. She was the epitome of a girl gathering her courage in order to confess to someone. It didn't seem like a dare at all.

“I...I-I-like...you, so, um, will you... go out...with me?”

Incluso antes de que terminara de hablar, eché a correr hacia ella.

En un día típico en casa, a menudo jugaba o levantaba pesas mientras miraba videos. Nunca había escuchado nada acerca de que levantar pesas te hiciera correr más rápido y, sinceramente, nunca había corrido antes, pero... *¡si es una distancia tan corta, debería poder hacerlo!*

¡Cree en ti mismo incluso si no tienes base para esa creencia! ¡Hazlo a tiempo!

Lo que vi por pura coincidencia fue un cubo grande que se asomaba por una ventana abierta. Era un balde usado para limpiar en el campus, asomándose por la ventana abierta.

En el momento en que lo vi, recordé que ese era el lugar exacto donde los estudiantes solían tirar el agua sucia cuando les daba pereza sacarla. Y en ese mismo momento, Barato-san estaba debajo de ese balde.

A este ritmo, se empapará de agua sucia.

En el momento en que pensé eso, mi cuerpo se movió sin que yo pensara.

No era como si te lastimaras al ser rociado con agua sucia, pero seguro que te empaparías de suciedad.

Algunos dirían que fue un castigo bien merecido por confesarme en un desafío. Pero no podía sentirme así. A pesar de que era un desafío, verla parada allí con ese rubor en sus mejillas, tratando de entretejer sus palabras...

Tal vez todo fue un acto. Pero que Barato-san se empapara en agua cuando estaba reuniendo su coraje para hablar con un chico... De alguna manera, simplemente no quería eso.

"¿Eh? ¡¿Eeeeeeeeeek?!"

Barato-san gritó cuando notó que cerraba la distancia con tanta velocidad, pero la cubrí con mi cuerpo sin dudarlo. *Gracias a Dios. ¡Lo hice!*

Justo cuando exhalé un suspiro de alivio, el agua fría me azotó la espalda. *¡Gah, es más doloroso de lo que pensaba! ¡Hace frío, está sucio y duele!* El agua fría que empapaba mi uniforme bajó la temperatura de mi cuerpo de inmediato, convirtiéndome en un desastre tembloroso.

¡Maldito seas! ¡No limpies con agua tan fría! ¡Usa agua más caliente! No, espera, ¡no lo tires por la ventana en primer lugar!

"¿Eh? ¿Qué...? ¡¿Qué?! ¡¿Qué es esto?! ¡¿Agua?! ¡¿Por qué?!"

Abriendo los ojos, Barato-san miró alrededor desde debajo de mí como si finalmente entendiera la situación. Mirándola, todo lo que podía pensar eran pensamientos fuera de lugar, como preguntarme si su camisa se había ensuciado porque el suelo no estaba pavimentado o pensar que su ropa desaliñada era demasiado tentadora para la vista.

Y luego, antes de que pudiera decir nada, recibí un golpe en la nuca. Al mismo tiempo, vi el balde al borde de mi visión. Aparentemente, la persona que arrojó el agua por la ventana se sobresaltó con el grito de Barato-san y dejó caer el balde. *Al menos consévala, ¿quieres?*

Quedaba un poco de agua en su interior, que se derramó en el suelo. *Bien, si eso la hubiera golpeado, podría haber resultado herida*, pensé. Miré el rostro de Barato-san y fruncí el ceño cuando vi una mancha roja en su mejilla. *Oh espera. ¿Se lastimó?*

"¿Estás bien? ¿Barato-san...? ¿Estás herida?"

"Estoy bien. Quiero decir, ¡¿estás bien, Misumai?!"

"Estoy bien, mi cuerpo está frío y húmedo. Sin heridas."

"¡Estas lesionado! ¡Tu cabeza está sangrando!"

Fue entonces cuando me di cuenta de que, de hecho, tenía un pequeño corte en la cabeza donde el cubo me había golpeado y que la mancha roja en la mejilla de Barato-san era en realidad mi sangre.

"Oh, lo siento... No debería sangrar sobre ti. Me moveré. No te mojaste, ¿verdad, Barato-san?"

"¡¿Quién se preocupa por mí?! ¡Eres tú quien está...!"

Esas fueron las últimas palabras en llegar a mis oídos.

En el momento en que me puse de pie, alejándome de Barato-san, mi cuerpo se tambaleó. Parecía que el impacto de ese cubo había sido mayor de lo que pensaba. De repente me invadió esa sensación de mareo que surge al levantarse demasiado rápido, y de repente, la fuerza se escurrió de mi cuerpo.

“¡Misumai! ¡¿Misumai?!”

Lo último que escuché antes de perder el conocimiento fue la voz preocupada de Barato-san gritando mi nombre.

◇◇◇

"¿Eh...? ¿Es esta la oficina de la enfermera?"

Cuando volví en mí, el techo sobre mí me pareció familiar. Era el techo de la oficina de la enfermera. Era tranquilizador saber dónde estaba, pero...

¿Por qué estaba en la enfermería?

Si no recuerdo mal, estoy bastante seguro de que estaba hablando con Barato-san, y... ella acababa de confesarme... Oh, es cierto. Me cayó un cubo en la cabeza, ¿no?

En ese momento, mis pensamientos fueron interrumpidos por una voz que me llamaba por mi nombre.

“¡¿Misumai?! ¡Gracias a Dios! ¡Estas despierto!”

Era la voz de una chica, la voz de Barato-san, y venía de mi lado. ¿Fue ella la que me trajo hasta aquí?

"Cierto. ¿Me trajiste a la enfermería, Barato-san? Gracias... No soy exactamente el más ligero", dije.

“¡Gracias a Dios, estás despierto! Gracias a Dios... Ugh...”

Sin responder a mi pregunta, Barato-san comenzó a llorar, aparentemente abrumado por la alegría y el alivio. Si bien me sentí mal por haberla hecho preocuparse, también me sentí un poco halagado de que ella se preocupara por un tipo como yo.

Pero vamos, ¿qué importaba yo? Estaba contento de que Barato-san estuviera bien. En cualquier caso, no parecía haber cambiado su uniforme escolar habitual.

"Um, tu ropa no se ensució, y no resultaste herido, ¿verdad?" Yo le pregunte a ella.

"Oh, no. Gracias a ti, estoy bien. ¡Espera, esto no se trata de mí! ¡¿Estás bien?! ¡Estabas sangrando mucho! ¿Cogiste algo de esa agua sucia? No te sientes enfermo, ¿verdad?"

¿De verdad ha habido tanta sangre? Me habían tratado, así que no sentí tanto dolor. Escuché que sangras mucho por la cabeza, así que tal vez esa fue la razón.

Bueno, quizás el chichón en mi cabeza me duela un poco. Pero no es un gran dolor, y no siento náuseas. Parece que incluso puedo levantarme.

"Estoy bien, pero me alegro de que no estés herida", le dije. Me senté en la cama y le dirigí una sonrisa, pero ella desvió la mirada.

¿Eh? ¿La había hecho enojar? Sin embargo, no recuerdo haber dicho nada que la molestara.

Barato-san parecía un poco nerviosa y comenzó a hablar mientras aún se daba la vuelta. "Um, Misumai, ¿puedes quedarte en la cama? De esa manera es... un poco más fácil para mí", dijo.

Estaba sonrojada y me lanzaba miradas de soslayo. Pensando que su reacción fue un poco extraña, me miré a mí mismo, solo para encontrar... que no estaba usando una camisa. Desnudo. Estaba completamente desnudo. No, espera, todavía estaba cubierto allí abajo, pero aun así.

A pesar de que solo estaba expuesta la parte superior de mi cuerpo, mi rostro se calentó al pensar en una chica que me viera desnuda.

"¡Yo... lo siento! ¡Hablando de una monstruosidad!" Me apresuré a cubrir mi cuerpo con la manta y me volví a acostar.

"N-No... Pero, um... eres más musculoso de lo que pareces, ¿eh? Como delgado, pero aun así algo musculoso. Oh, quiero decir, ¡no es que estuviera mirando o algo así!"

Como no salía mucho con mis amigos, pasaba la mayor parte de mi tiempo libre en casa. Esto me dio muchas oportunidades para hacer ejercicio. No había pensado que mi físico fuera tan útil, pero por primera vez, podía decir que había sido útil.

Barato-san y yo nos quedamos en silencio, yo por la vergüenza de haber sido visto desnudo por una chica y ella por la vergüenza de haber confesado que había visto a un chico semidesnudo. Este silencio continuó por un tiempo, llenando el aire entre nosotros hasta que finalmente fue roto por la llegada de la enfermera de la escuela.

“Bueno, bueno, ¿qué tenemos aquí? ¡Dos tortolitos, rojos en la cara! ¿No me digas que estabas usando mi oficina para una cita?” ella preguntó.

Barato-san y yo brillamos aún más, pero la enfermera continuó antes de que pudiéramos negar su sugerencia.

“Aquí tienes, joven”, dijo, entregándome una muda de ropa. “Empaqué tu uniforme sucio para que lo lleves a la tintorería, o puedes continuar y lavarlo tú mismo”.

Tenía cosas que quería decir, pero aliviada de que se hubiera roto el silencio, acepté la pila de ropa. Mientras lo hacía, vi a Barato-san mientras salía momentáneamente de la habitación.

La enfermera me había dado un uniforme escolar de repuesto. Cuando le pregunté, dijo que siempre tenían juegos adicionales a mano para momentos como estos. Me sentí aliviado de no tener que volver a clase o caminar a casa con mi ropa de gimnasia.

Mientras pasaba mi brazo por la manga, la enfermera resumió lo que había sucedido.

Parecía que después de colapsar, un maestro que Barato-san había llamado a la escena me había llevado a la oficina de la enfermera.

Como no quería moverme después de mi lesión en la cabeza y sabiendo que no podía cargarme sola, corrió a la sala de profesores para obtener ayuda y se apresuró a entrar para decirles que un niño había resultado herido.

Eres bastante sensata, Barato-san. Si ese hubiera sido yo, probablemente habría entrado en pánico y habría tratado de cargar a la persona yo mismo.

Resulta que nadie parecía saber quién había tirado el agua sucia por la ventana. No era como si tuvieran cámaras instaladas alrededor del campus, por lo que sería imposible determinar al culpable. A lo sumo, cada clase probablemente recibiría una severa advertencia, y ese sería el final de eso.

Bueno, no era como si importara tanto.

“Asegúrate de darle las gracias a la pequeña dama. Te ha estado haciendo compañía desde que te trajeron aquí. Oh, volver a ser joven”, dijo la enfermera.

Al escuchar esto, sentí que mis mejillas se calentaban. Sin embargo, por el momento, opté por no seguirles la corriente y continué cambiándome en silencio.

“Oh, tu herida en la cabeza no fue gran cosa, pero me encargué de ese corte. ¿Te sientes bien? Si el dolor persiste o si comienzas a sentirte mareado, te recomiendo que vayas al hospital de inmediato”.

Cuando terminé de cambiarme, encontré un delgado cuadrado de gasa pegado a mi cabeza. Aparte de eso, me sentía igual que siempre, sin dolor ni náuseas de ningún tipo. Yo también me sentía bastante alerta, así que probablemente no necesitaba ir al hospital. Tendría que avisarles a mis padres sobre el accidente.

“Jovencita, puede volver a entrar ahora. Tu novio ha terminado de cambiarse. Es dulce, de verdad. ¿Te imaginas ponerte rojo al ver un pecho desnudo?”

La enfermera rio cálidamente mientras salía de la habitación. Cuando Barato-san volvió a entrar, su rostro todavía estaba un poco sonrojada.

No, no soy su novio. Oye, espera, ella me confesó antes de todo esto, ¿entonces eso es lo que soy ahora?

“Misumai, ¿estás bien?”

"Oh sí. Estoy bien. Me trajiste al maestro, ¿eh? Gracias. Eso fue de gran ayuda”.

"En realidad, debería estar agradeciéndote por protegerme”.

¿Protegiéndote? Solo traté de protegerte de un balde y un poco de agua sucia, así que no es gran cosa. Bien, ahora estoy avergonzado.

Un extraño silencio pasó entre nosotros. *Um... ¿Qué se supone que debo decir en momentos como este? Vamos, piensa. ¿Qué dijo Baron-san...?*

Espera un minuto. Baron-san no me había dado consejos sobre qué decir si me lastimaba durante la confesión. ¿No había alguna forma de iniciar una conversación?

Mientras trataba de recordar los consejos de ayer, Barato-san murmuró algo.

"Tu respuesta..."

"¿Eh?"

¿Mi respuesta?

"Me confesé, ¿sabes? Y, um, estaba pensando que... Me gustaría escuchar tu respuesta, pero... ¿recuerdas algo?"

Barato-san apartó la mirada de mí ligeramente e inclinó la cabeza, girando su cabello castaño alrededor de su dedo. Sus mejillas estaban ligeramente sonrojadas. Parecía que tanto ella como yo nos estaríamos poniendo rojos todo el día.

Oh, es cierto. Corrí hacia ella antes de que pudiera responder, así que realmente no le había dado una respuesta. Para mí, solo había habido una respuesta segura, así que me olvidé por completo de decírselo. Supongo que debo haber estado momentáneamente confundido porque me habían golpeado en la cabeza.

Barato-san se movía nerviosamente.

Antes de eso, siempre había parecido llamativa y confiada, pero la chica que tenía delante era inocente y estaba preocupada. ¿Podría ser este su verdadero yo?

Hm... Baron-san dijo que la mirara directamente a los ojos al responder. Sus ojos, Yoshin. Mírala a los ojos. Bueno, esto es un poco vergonzoso. Sé valiente, yo.

"Ah bien. Mira, no sé por qué te gusto, pero si estás de acuerdo con eso, entonces espero salir contigo, Barato-san".

Con eso, su expresión ansiosa floreció en una sonrisa.

Esto debe ser lo que significa sonreír como una flor. No, esta flor está en plena floración. Tal vez sea solo una actuación, pero soy un bastardo afortunado por poder ver esta sonrisa.

Si ella sigue sonriéndome así, voy a tener una idea equivocada. Este es un reto, no bajas la guardia.

Ella sonrió brillantemente durante bastante tiempo antes de que esa sonrisa se nublara. Luego, con un pequeño puchero, murmuró: "Nanami..."

"¿Disculpa?"

Ese era su nombre. Ya lo sabía, pero ¿por qué murmuraría su propio nombre? Sin darme la oportunidad de preguntarme, la respuesta llegó para iluminarme.

“Estamos saliendo ahora, así que llámame Nanami. También te llamaré por tu nombre, Yoshin”.

Decir cosas así con esos ojos de cachorrito haría que cualquier chico se arrodillara para obedecerla. Fue un movimiento astuto, sin duda, o mejor dicho, un acto tan lindo que era casi ilegal.

A decir verdad, dudaba un poco en llamar a una chica por su nombre de pila. Siempre había pensado que los extrovertidos que podían hacer cosas así con tanta facilidad eran criaturas muy diferentes a mí. Sin embargo, estuve a punto de decir su nombre. Mi única preocupación era si podría decirlo bien.

"Okay. Sí claro. Es un placer, N-Nanami-san”.

Lo dije.

Tomó todo lo que tenía, pero lo dije de alguna manera. Y ahora que lo había dicho, me sentí extremadamente avergonzado. Me picaba de pies a cabeza. Wow, ¿realmente iba a ser capaz de acostumbrarme a esto?

Barato-san me dedicó otra hermosa sonrisa. "Sí. Es un placer, Yoshin”.

Cielos, cuando me mira de esa manera, me dan ganas de esforzarme más. Trabajaré en llamarla por su nombre.

Extendí mi mano derecha. Esto no era parte de ninguno de los consejos que Baron-san me había dado, sino algo que había decidido hacer yo mismo. Le estaba ofreciendo un apretón de manos.

Barato-san dudó por un momento, pero luego tomó mi mano y la estrechó. Era la primera vez en mi vida que tocaba la mano de una chica. Era suave, cálido y.... muy pequeño.



"¿Y tú qué sabes? Ni siquiera eras novio y novia todavía. Vaya, entré en algo bueno esta vez. Ah, juventud. Felicidades, joven, jovencita. Oh, pero asegúrate de mantener una relación apropiada para la preparatoria, ¿no? Si van a hacerlo, usen protección".

Tomados por sorpresa por la entrometida enfermera de la escuela que se asomaba, nos apresuramos a desbloquear nuestro apretón de manos.

El rostro de Barato-san nunca había estado más rojo, y mi rostro también se estaba poniendo rojo. ¿Qué estaba diciendo esta enfermera, de todos modos?

"¿No deberías estar advirtiéndonos contra hacer cosas como esa?" Yo pregunté. "Solo estamos en la preparatoria".

La enfermera respondió con una mirada indiferente. "Todo lo contrario, joven. Es precisamente porque estás en la preparatoria que necesitas una educación sexual adecuada. Estás en esa edad en la que quieres hacer cosas que te dicen que no hagas, ¿verdad? Si haces eso, vas a terminar con un bebé".

Era extremadamente improbable que las cosas llegaran a ese punto en el que solo estaríamos saliendo durante un mes, pero me aseguré de escuchar la advertencia del adulto y la guardé en mi mente justo al lado del consejo de Baron-san.

Después de eso, la enfermera revisó mi estado y me dijo que podía irme, así que me fui a casa junto con mi nueva novia.

Cuando salimos de la escuela, Barato-san, quiero decir, Nanami-san no dijo mucho. Como no estaba seguro de lo que se suponía que debía hablar en momentos como estos, la caminata fue incómodamente silenciosa.

Incluso cuando dije algo, Nanami-san parecía distraída y un poco perdida, como si tuviera fiebre. ¿Pasó algo? Lamenté no haberle preguntado a Baron-san cómo se me ocurrían cosas de las que hablar en momentos como estos.

Esta era la primera vez que caminaba de regreso con una chica de la escuela, así que no pude evitar sentirme nerviosa. Pensando en ello, me di cuenta de que Nanami-san probablemente también estaba nerviosa.

Había estado casi en silencio hasta ahora, creyendo que sería mejor no obligarla a hablarme, pero luego Nanami-san habló como si hubiera tomado una decisión sobre algo.

“Oye, um, deberíamos intercambiar información de contacto, como números de teléfono o nombres de usuario o algo así. ¿Tienes una aplicación que usas?” ella preguntó.

"Cierto. Realmente no uso ninguno, pero tengo algunos en mi teléfono".

“¿Los tienes, pero no los usas?”

"Recibo noticias y artículos gratis por seguir cuentas oficiales de juegos y ese tipo de cosas".

Nanami-san ocultó su boca con su teléfono y se rio como si hubiera dicho algo divertido. Instantáneamente dudé, pensando que ella podría burlarse de mí, pero en cambio, sus siguientes palabras me sorprendieron.

“Entonces yo soy la primera, ¿eh? Primer contacto, eso es. Eso me hace feliz."

¿Qué pasa con todas estas lindas reacciones? Me lanzaron por un bucle.

Algo más tranquilo, intercambié información de contacto con ella después de preguntarle cómo hacerlo. Un lindo icono de delfín apareció en mi aplicación, junto al nombre "Nanami" en caracteres hiragana. Nunca antes había visto un ícono tan lindo en mi aplicación.

Aun así, me sorprendió que Nanami-san hubiera pedido agregarme en primer lugar. Estaba seguro de que no compartiría sus datos de contacto a menos que yo fuera el que lo mencionara, eso, o ella me daría la vuelta para evitar agregarme en absoluto.

Para ser completamente honesto, pensé que ella no estaría dispuesta a intercambiar información ya que todo esto era un desafío, pero... ¿Era mi imaginación o parecía extrañamente feliz por esto?

No entiendo a las mujeres en absoluto. Si esto es un acto, fácilmente podría ganarse la vida como actriz.

Después de eso, tal vez rompimos el hielo, ya que Nanami-san y yo continuamos nuestra conversación, aunque un poco incómodamente. No incluyó ninguna discusión seria, solo nosotros buscando a tientas qué

decir. Sin embargo, me sorprendió descubrir que estaba disfrutando de la conversación.

Pero, por supuesto, el tiempo vuela cuando te diviertes. Antes de que nos diéramos cuenta, era hora de que nos fuéramos por caminos separados. Parecía que Nanami-san y yo nos despediríamos en la estación, así que aunque caminábamos juntos a casa, no estaríamos juntos todo el camino.

“Hasta mañana, Nanami-san,” dije, y ella me devolvió la sonrisa.

“Te veré mañana, Yoshin”, fue su respuesta mientras se despedía.

Probablemente fue solo mi imaginación, pero parecía un poco triste, a pesar de la sonrisa.

Después de eso, me dirigí a casa solo. No estoy seguro de por qué, tal vez fue esa expresión suya, pero sentí una extraña sensación de soledad mientras viajaba a casa como de costumbre.

Hasta ayer, todo había ido bien.

Con la cabeza dando vueltas por la sorpresa y la confusión, finalmente llegué a casa. De ahí en adelante, fue la rutina de siempre: mis padres regresaron; comimos la cena; Cambié y comencé mi juego. Era el negocio como de costumbre. Sin embargo, había una cosa que era diferente ese día.

Baron: Entonces, fuera con eso. ¿Cómo fue la confesión? Vamos, Canyon-kun, comparte todos los detalles con este hombre de mediana edad.

Estas fueron las primeras palabras de Baron-san una vez que me instalé.

Podía decir solo por las letras en la pantalla que Baron-san era todo sonrisas y sonrisas burlonas detrás de ese monitor suyo. *Quiero decir, vamos, sabías todo el tiempo que iba a decir que sí.*

Diciendo eso, le había dicho que le informaría a cambio de todos sus consejos. Además, ya había prometido seguir ayudándome, así que lo mínimo que podía hacer era actualizarlo.

Canyon: Entonces, acepté la confesión como habíamos planeado. Aunque muchas cosas terminaron sucediendo mientras tanto.

Baron: ¿Muchas? Cielos, me encantaría escuchar detalles sobre la parte "muchas".

Ugh, por supuesto que lo harías.

Por el momento, escribí los acontecimientos del día en el chat mientras comenzaba a jugar mi juego. Entré en detalles sobre toda la historia, desde que la salvé hasta que caminamos juntos a casa.

El único detalle que me guardé fue el hecho de que me había visto sin camisa. No quería que nadie pensara que había estado haciendo algo raro. Además, no tenía nada de qué avergonzarme.

Al escuchar mi informe, Baron-san estaba más que divertido.

Baron: ¡Bueno, eso es la escuela secundaria para ti! Debe haber sido el destino, ¿quién más salva a una damisela en apuros justo en medio de una confesión? ¿Estás destinado a convertirte en un superhéroe o algo así?

No, solo soy el introvertido promedio al que le gusta jugar y hacer ejercicio. Fue sólo por casualidad que la salvé.

Canyon: Pasé un momento muy difícil cuando volvimos a caminar juntos. Como, al principio estábamos completamente en silencio. No sabía de qué hablar, lo que me hizo darme cuenta de que debería haberte preguntado.

Baron: Realmente no apruebo que confíes en mí para cosas como esa, pero... Hmm, en esas situaciones, en lugar de hablar de ti, tal vez sea mejor preguntarle sobre las cosas que le gustan.

Canyon: Pero eso es lo que me resulta difícil...

Incluso si hubiera intentado preguntar más sobre ella de camino a la estación, Nanami-san parecía terriblemente callada. Al principio, parecía distraída sin importar lo que dijera. ¿Qué podría haberle preguntado

cuando ella estaba en tal estado? Mis únicos pasatiempos eran jugar y hacer ejercicio, que eran temas que la habrían aburrido. Hice todo lo posible por escupir algo, pero finalmente llegamos a la estación de tren. Sin embargo, incluso esa torpe conversación había sido algo divertida.

Sin saber mi estado de ánimo, Baron-san continuó con sus instrucciones.

Baron: Bueno, primero pregúntale sobre sus pasatiempos. Luego, una vez que hayas mostrado interés en aprender más sobre ella, amplías gradualmente el tema de conversación. Sin embargo, pase lo que pase, no cometes el error de hablar solo de ti.

Ah, entonces debería preguntarle sobre sus pasatiempos... Ahora que lo pienso, realmente no sabía nada sobre ella aparte de todo el asunto del desafío. Tal vez debería seguir el consejo de Baron-san y empezar por ahí.

Canyon: Pero en realidad, Baron-san, seguro que sabes mucho sobre estas cosas. Debes haber sido muy popular cuando estabas en la escuela.

Baron: Oh, no. Mi sabiduría es toda directamente de Internet. Y yo no era de ninguna manera popular en ese entonces. Hoy en día, siempre que busque cosas, la información está al alcance de su mano. ¿No es eso conveniente?

Olvida que me impresionó. Lo estuviste buscando en Google todo este tiempo.

Dicho esto, era cierto que Internet estaba rebosante de todo tipo de información. ¿Tal vez debería empezar a buscar cosas también?

Peach: No hay forma de que esto salga bien, Canyon-san. Deberías romper con ella antes de que te lastimen.

Peach-san había regresado, pero por el mensaje que había enviado, podías sentir su resentimiento en la pantalla. Toda esta oposición cuando se trataba de Nanami-san debe haber surgido de su preocupación por mí.

Si bien aprecié su preocupación, simplemente no podía decidirme a romper con Nanami-san en este punto. No solo para ella, también para mí. Ser conocido como el tipo que rompió el corazón de la angelical Nanami-san era una perspectiva demasiado aterradora para pensar.

Canyon: Bueno, ya me lastimé al lastimarme la cabeza, así que ahora diría que estoy libre.

Peach: ¿Eh? ¿Estabas herido?

Peach-san estaba preocupada, a pesar de mi broma, así que agregué mi explicación de cómo me había cortado un balde y cómo Nanami-san me había ayudado a llegar a la oficina de la enfermera.

Baron: Canyon-kun, ¿arriesgaste tu vida para salvarla? Extrañé eso por completo. ¿Estás bien? Si tu cabeza se llevó la peor parte, probablemente deberías ir al hospital.

Peach: Ni hablar... ¿Estás bien?

Baron-san y Peach-san estaban preocupados por mí a su manera. No había incluido la lesión en mi explicación anterior, por lo que Baron-san parecía un poco nervioso. No me sentía mal y ya no tenía dolor, así que les dije que estaba bien, pero ambos reiteraron que debería ir al hospital si me sentía mal.

Hmm... Creo que estoy bien, pero ahora que lo mencionan, me estoy poniendo un poco ansioso. Tal vez debería hablar con mis padres más tarde.

Cuando mencioné eso a Baron-san y Peach-san, aceptaron de mala gana. Realmente, estaba agradecido de que se preocuparan tanto por mí.

Baron: Bueno, ahora que has aceptado la confesión y vas a salir con ella, ¿establecemos la meta para esta semana?

Canyon: ¿Meta?

Baron-san estaba actuando extraño otra vez. Justo cuando me preguntaba de qué diablos estaba hablando, publicó la respuesta en el chat.

Baron: Apuntamos a que la tomes de la mano para el final de la semana. Vas a salir, así que no hay nada extraño en hacer eso. Ah, pero no la fuerces, ¿de acuerdo? Tienes que hacer que ella diga que quiere tomarte de la mano.

Tomarse de la mano con una chica... Ese fue un obstáculo inesperadamente alto. Nunca había hecho algo así en mi vida. Dios...

Canyon: Hoy nos dimos la mano, así que tal vez eso cuente.

Baron: No hay posibilidad. Entrelazar los dedos puede ser un obstáculo demasiado grande, así que comencemos tomándonos de la mano hacia y desde la escuela.

Supongo que eso no contó, ¿eh?

Aun así, el obstáculo presentado ya era un 120 por ciento demasiado alto. Tomarse de la mano hacia y desde la escuela probablemente era una situación en la que muchos chicos solo podían soñar con estar, pero ¿cómo se suponía que un chico como yo ganaría ese nivel de afecto?

No tenía amigos en la vida real que pudieran enseñarme cómo gustarles a las chicas. Ni siquiera era posible cuantificar la dificultad del cortejo en el mundo real, e incluso si pudieras, esas estadísticas no eran visibles. ¿Cuántos puntos necesitaba para ganarme el derecho a tomarla de la mano?

No tenía la menor idea de qué hacer.

Baron: Lo estás pensando demasiado. A ver... Hagamos la fecha límite este viernes. Hasta entonces, vas a trabajar para agradecerle. Te dejaré el método a ti.

Canyon: ¿Viernes? Hoy es martes, así que son tres días. Espera, sin contar hoy, son solo dos días. ¿No es demasiado irrazonable?

Además, ¿tienes que decirme cómo se supone que debo hacerlo! ¡Por favor, no me lo dejes a mí!

Justo cuando estaba a punto de escribir eso en el chat, recibí un mensaje oportuno de Nanami-san. Habíamos intercambiado información de contacto, pero pensando que no recibiría un mensaje de ella el primer día, no estaba preparado y abrí el mensaje por accidente.

Cuando vi lo que me había enviado, mis ojos se abrieron como platos.

Nanami: Vamos a salir ahora, así que caminemos juntos a la escuela a partir de mañana. ¿Qué te parece encontrarnos en la estación de tren a las 7:30?

En el momento en que lo abrí, el mensaje se marcó como leído. Si hubiera esperado, habría podido pedir consejo primero. Presa del pánico, llevé mi angustia directamente a Baron-san.

Canyon: Baron-san, ¿tenemos un problema! ¡Acabo de recibir un mensaje de ella diciendo que deberíamos caminar juntos a la escuela mañana! ¡¿Qué tengo que hacer?!

Baron: ¿Por qué es eso un problema? ¡Claro que es un sí! ¡Date prisa y responde! Pero no seas brusco al respecto; haz que sea un texto donde transmitas que estás deseando que llegue! ¡Adelante, date prisa!

La respuesta de Baron-san fue notablemente rápida.

¿Un texto que transmite que estoy deseando que llegue? ¡¿Qué clase de mensaje es ese?! No soy escritor, maldita sea. ¡¿Cómo se supone que voy a transmitir todo eso en un texto?!

Con el texto aún marcado como leído, tuve que tomarme un momento para elaborar mi respuesta. *¿Qué pasa si ella piensa que la estoy ignorando?*

No, no. ¡No debería preocuparme así! Si no se me ocurre nada, ¡tendré que ir directo al grano! ¡Hagámoslo!

Yoshin: Me encantaría caminar contigo a la escuela, Nanami-san. 7:30 está bien para mí. Estoy deseando que llegue.

Mi respuesta se sintió extremadamente rígida, pero eso fue lo mejor que pude hacer. No era lo suficientemente suave como para escribir algo más inteligente, pero contenía mis sentimientos honestos.

Mientras estaba sentado allí, ansioso por lo que ella pensaría, mi mensaje se marcó inmediatamente como leído. La respuesta de Nanami-san llegó igual de rápido.

Nanami: Yo también estoy deseando que llegue.

Su respuesta fue solo esa sola y simple oración, pero ¿qué podía decir? No pude evitar sonreír. Era la primera vez que una chica me decía que estaba deseando algo que habíamos planeado juntos. Por supuesto, no pude evitar sonreír.

Canyon: Baron-san, nos encontraremos mañana a las 7:30 en la estación. ¿Qué tengo que hacer?

Baron: Me gustaría que pensaras un poco más por ti mismo, pero... Bueno, veamos. Si te encuentras con ella a las 7:30, será mejor que salgas temprano de la casa para que puedas estar en el lugar de reunión a las 7:00.

¿No fue un poco demasiado pronto? Como si respondiera a mi pregunta, Baron-san continuó.

Baron: Llegar un poco temprano es el camino a seguir. Es mucho mejor que llegar tarde. Llegar tarde es lo primero en la lista de cosas que no debes hacer. Incluso si no lo quisiste de esa manera, parecería que no estás tomando a la otra persona en serio. Además...

Canyon: ¿Además...?

Baron-san hizo una pausa dramática antes de continuar.

Baron: Quieres ver a tu encantadora novia lo antes posible, ¿no?

Encantadora novia... Sabía que se estaba burlando de mí, pero podía sentir que mi rostro se calentaba. Escucharlo de otra persona me hizo darme cuenta de que Nanami-san realmente era mi novia, aunque fuera solo por un mes. No pude evitar sonreír al pensar en ello.

Baron: Mira, Canyon-kun, necesitas agradecerle de aquí en adelante. Así que, más que nada, tienes que ponerla a ella primero. No te preocupes por los eventos de nuestro juego. Mantendremos tu lugar en el equipo por ahora para que puedas concentrarte en desarrollar tu relación con tu novia.

Hasta ahora, había priorizado mis juegos sobre todo. ¿Sería realmente capaz de cambiar mis prioridades tan repentinamente? Quería seguir jugando ya que todavía estábamos en medio de una campaña, sin mencionar que no quería causar problemas a mi equipo al retirarme. Estaba agradecido con Baron-san, pero eso no significaba que no estuviera arrepentido.

Baron: En un mundo ideal, tu novia compartiría tus pasatiempos para que pudieran jugar juntos, pero ese es un consejo para otro día. Por ahora, tienes que llegar a conocerla. Oh, estoy seguro de que estarás bien. Dicen que el que se enamora cae a los pies del otro. Si se enamora de ti, estoy seguro de que querrá jugar contigo.

Es verdad. Si Nanami-san estuviera dispuesta a unirse, apuesto a que nos divertiríamos mucho. Traté de imaginar la escena por un momento, pero mi pobre imaginación no pudo conjurar la imagen.

De todos modos, decidí que era mejor salir de la casa un poco antes de lo habitual, tal como me había aconsejado Baron-san.

Canyon: Entiendo. Saldré temprano mañana. Eso significa que me voy a la cama por la noche. Nos vemos mañana.

Baron: Claro. Buenas noches amigo. La mejor de las suertes.

Peach: Ten cuidado, Canyon-san.

A juzgar por el último mensaje, Peach-san todavía estaba preocupada por mí. No podía agradecer lo suficiente a Baron-san o Peach-san, no es que pudiera pensar en una buena manera de agradecerles.

De todos modos, traté de enviarles mis vibraciones de agradecimiento y me dirigí a la cama con pensamientos llenos de Nanami-san, a quien conocería antes de la escuela mañana. Pero...

“Mañana, me reuniré con Nanami-san... Iremos juntos a la escuela... Iré a la escuela con mi novia... Con mi novia... Con Nanami-san... Nanami-san es mi novia...”

Acostado en la cama, no pude comprender el hecho del asunto. Apagué las luces, pero seguí releendo los mensajes que recibí en mi teléfono.

Al final, no pude conciliar el sueño.

Wow, definitivamente voy a estar privado de sueño mañana.

Al estar tan extrañamente emocionado, me tomó casi una hora más de lo habitual quedarme dormido, lo que me llevó a darme cuenta de lo simple que era.

Interludio: Sus Sentimientos

Ese día, yo, Nanami Barato, me confesé a un chico por primera vez. Un chico de mi clase que era tranquilo y gentil. Un chico que no destacaba. Un chico con el que nunca había hablado antes, a quien ni siquiera conocía tan bien. Pero el chico al que me confesé, Yoshin Misumai, sin duda era un chico amable.

Mientras el chico hubiera sido alguien gentil, mi confesión podría haber sido para cualquiera. Cuando lo digo así, sueno como un atacante callejero al azar, pero estaba seguro de que debo haberle parecido así. Después de todo, no me había confesado porque me gustaba.

Le había confesado en un desafío.

Así es, un desafío, un desafío en el que se suponía que debía decirle que me gustaba y luego salir con él durante un mes. Fue el castigo que tuve que enfrentar por perder un juego con mis amigos.

Un desafío como este fue el peor acto de jugar con los sentimientos de otra persona. De alguna manera, sin embargo, finalmente había decidido seguir adelante con eso. Me doy cuenta de nuevo que esta fue la más baja de las decisiones.

Escúchame, pero esto no había sido mi idea en primer lugar. Mis amigas, Hatsumi Otofuke y Ayumi Kamoenai, fueron las que me retaron a hacerlo. Al principio me resistí, pero al final... acepté el desafío. Si lo pienso de esa manera, supongo que no tenía sentido poner excusas. En el momento en que les dije que lo haría, me volví igual de culpable.

Verás, sabía que me veía seguro por la forma en que me vestía, y mi ropa tendía a ser algo reveladora, pero por varias razones, me costaba mucho hablar con los chicos. Mis amigos habían sido los que me ayudaron a construir mi apariencia como un muro para proteger mi corazón.

Al final, era una barrera frágil que no era mucho como una pared, pero cuando me vestía así y salía con ellos dos, podía interactuar con los chicos con bastante normalidad. Creo que incluso me las arreglé para hacerme amigo de algunos de ellos.

Pero mi apariencia no fue suficiente para hacer eso sin ellos. Todavía no podía estar a solas con un chico. Al menos, no antes de ese día. Y precisamente por eso, mis dos amigos estaban preocupados por mí.

Estaba bien por ahora, pero planeaba ir a la universidad algún día. Hatsumi quería ser cosmetóloga y Ayumi diseñadora, por lo que ambas estudiaban mucho y tenían el corazón puesto en las escuelas vocacionales.

Los tres podríamos haber parecido tontos debido a nuestra apariencia, pero nuestras calificaciones ni siquiera eran tan malas. Estábamos trabajando tan duro como cualquier otra persona para lograr nuestros sueños.

Pero estando nosotros en caminos tan diferentes, eventualmente llegaría el momento en que mi camino se desviaría del de ellos. Estaban preocupados de que me fuera a la universidad y me enredara con un tipo raro mientras ellos no estaban allí cuidándome. De hecho, Hatsumi y Ayumi estaban más preocupadas por mí que mis propios padres y estaban seguras de recordarme constantemente que no me dejara engañar por algún tipo extraño.

Probablemente por eso me sugirieron un desafío esta vez, para que pudiera acostumbrarme un poco más a los chicos y mantenerme a salvo en el futuro.

Mis amigas probablemente habían elegido a Yoshin-kun porque parecía la opción más segura. Nunca había hablado con él personalmente, pero era cierto que estaba callado y siempre solo. Considerando eso, no eran los únicos que creían que era inofensivo.

Y así, después de una pequeña charla de ánimo de mis amigas, me armé de valor para confesárselo.

Y lo había hecho ese mismo día.

Aunque sabía lo malo que era esto, le confesé por mi propio egoísmo. Realmente fui lo peor.

Pero te atrevas o no, esta seguía siendo mi primera confesión. Me habían confesado antes, pero nunca al revés. La noche anterior, me acosté allí sin poder dormir, murmurando en voz baja mientras mis nervios me atormentaban.

“Mañana... Mañana, tengo que confesar...”

Sin embargo, cuando finalmente llegó el momento, no fue mi propio nerviosismo lo que me sorprendió, sino el mismo Yoshin-kun.

Tantos tipos me habían confesado hasta ese momento: el capitán del equipo de baloncesto que no podía apartar los ojos de mi pecho, ese tipo con complejo de chico malo que no dejaba de mirarme las piernas, ese tipo de aspecto serio con gafas que seguían mirando mis brazos desnudos... Ni uno solo había estado mirando mi cara durante su confesión. Y todos me habían mirado como si estuvieran esperando algo.

Pero Yoshin-kun era diferente.

Me había mirado a los ojos y solo a mis ojos, no a ninguna otra parte de mi cuerpo. Me había mirado a los ojos con seriedad. Lo había hecho por mi bien.

Ante una reacción tan diferente y tan inesperada, sentí algo más que nerviosismo. Y en el momento en que terminé de confesarme con todo mi coraje—¿coraje? ¡Vamos, chica, esto era solo un desafío! Yoshin-kun había venido corriendo hacia mí.

En un abrir y cerrar de ojos, me empujó al suelo y cubrió mi cuerpo con el suyo.

Tan sorprendido por su comportamiento, *¿Huh? ¡¿Estoy siendo atacada?!* Simplemente me quedé allí sin poder hacer nada. Y en ese momento, no pude evitar sentirme... decepcionado.

¿Era igual que todos los demás antes que él, o tal vez incluso peor?

De repente, tuve miedo de que este tipo me atacara. Grité, pero mis piernas se negaron a moverse. Todo lo que pude hacer fue cerrar los ojos y gritar, incapaz de oponer una resistencia significativa. Pero, rápidamente me di cuenta de lo equivocadas que habían sido mis percepciones.

Cuando caí al suelo, el sonido del agua salpicando y el ruido sordo de un objeto duro resonaron en mis oídos, lo que fue seguido por una sacudida que reverberó a través de su cuerpo hacia el mío.

Cuando abrí los ojos con miedo, preguntándome qué había sucedido, me encontré con la vista de Yoshin-kun, empapado y sangrando por la cabeza.

Su sangre goteaba sobre mi mejilla... y me sonreía.

"¿Estás bien? ¿Barato-san...? ¿Estás herida?"

Esas primeras palabras, pronunciadas mientras estaba empapado y herido, expresaron una preocupación genuina por mí. E inmediatamente después de eso, colapsó.

Sin saber lo que estaba pasando, estaba abrumado por la confusión. Pero pronto me di cuenta de que había actuado de esa manera para protegerme y me sentí avergonzado por mi decepción anterior. Casi entré en pánico, pensando que había muerto por mi culpa, pero por algún milagro, todavía respiraba.

Sin otro pensamiento, me puse de pie y corrí en busca de ayuda. No había forma de que pudiera cargarlo yo sola.

Mientras corría, mi respiración se hizo más pesada y mi corazón latía más rápido, pero no podía decir si mi pulso se aceleraba porque estaba corriendo o por Yoshin-kun.

Cuando finalmente llegué a la sala de profesores, llamé a un maestro y le pedí que lo llevara a la enfermería. Mi corazón seguía latiendo con fuerza y mi pecho se sentía apretado mientras miraba sus ojos cerrados.

La enfermera de la escuela liberó a Yoshin-kun de su ropa mojada, lo trató rápidamente y lo acostó en una cama. Podría haber llorado cuando me dijeron que iba a estar bien.

Luego, después de todo lo que había sucedido, se incorporó y me dejó muda al instante. ¡Después de todo, Yoshin-kun todavía estaba sin camisa! Más que eso, sin embargo, su físico fue lo que me tomó por sorpresa. Pensé que era callado y escuálido, pero ese no era el caso en absoluto. De hecho, tenía un cuerpo más bonito de lo que jamás podría haber imaginado. Fue entonces cuando finalmente me di cuenta de que realmente era un niño, pero la aprensión que normalmente sentía por ellos... no era un problema en absoluto.

Y pronto me di cuenta de que, más que cualquier otro chico que hubiera conocido antes, este era caballeroso y amable.

Cuando se despertó y aceptó mi confesión, me invadió la alegría y la culpa. Más que eso, sin embargo, estaba sorprendido de mí mismo por sentirme tan feliz de que él hubiera dicho que sí.

Superado por esta sensación de felicidad, sugerí que nos llamáramos por nuestros nombres de pila. Hasta entonces, no me gustaba la idea de que

un chico me llamara Nanami. Que ellos lo hicieran siempre había parecido tan incómodamente íntimo, pero no pude evitar querer escucharlo de Yoshin-kun.

Pero eso fue todo lo que pude hacer. Más allá de eso, no pude decirle nada más.

No sabía si era por mi creciente sentimiento de culpa o por sentirme nerviosa por caminar con él, pero no podía encontrar las palabras para hablar con él en nuestro camino a casa juntos. ¿Estaba aburrido? Me sentí muy mal por eso.

Al final, cuando intercambiábamos información de contacto, dijimos una o dos palabras, aunque fue un poco incómodo. Pero incluso ese breve intercambio me hizo tan feliz que estaba en las nubes.

Algún tiempo después, volví a casa todavía aturdida. Mientras me tiraba en mi cama, mis pensamientos de repente me golpearon.

"Era tan genial... Yoshin-kun..."

Espera, ¿por qué estaba tan nerviosa? ¿Por qué estaba hablando sola? ¿Tenía siquiera el derecho de hacer eso?

Me revolví en mi cama, mi mente llena de Yoshin-kun—Yoshin-kun, mi novio. En mi corazón, no sentía ninguna incomodidad por la idea de salir con un chico.

Así es, a partir de mañana, iba a actuar como la novia de Yoshin-kun— No, iba a actuar como la novia de Yoshin. No podía darme el lujo de cometer más errores, o eso me dije con gusto.

Y en ese momento, de repente me detuve.

¿Por qué me estaba poniendo tan nerviosa? Todo esto fue solo un desafío: un miserable mes de relación. Pero, ¿por qué, si ese era el caso, me había sentido tan triste cuando se despidió?

Negué con la cabeza para disipar los pensamientos molestos y me tomé un momento para mirar mi teléfono. Había estado sonando con notificaciones sin parar desde que regresé, por lo que tenían que ser mis amigos vigilándome.

Como era de esperar, encontré un torrente de mensajes rápidos que comencé a leer uno por uno.

Hatsumi: Entonces, ¿cómo te fue? ¿Dijo que sí?

Ayumi: Estoy segura de que salió bien, ¿verdad? ¡Pero todavía tienes que decirnos cómo resultó!

Miré los mensajes y sonreí con amargura, luego les envié una respuesta simple.

Nanami: Salió bien. Sucedieron muchas cosas, así que contaré cómo fue mañana. Sin embargo, ahora me voy a dormir. Buenas noches.

Con mi respuesta enviada, dejé la conversación. Me enviaron mensajes unas cuantas veces más después, pero los mensajes pronto cesaron, así que debieron pensar que me había quedado dormido.

Después de eso, respiré hondo y toqué el ícono de Yoshin en la aplicación de mensajería. Al ver el nombre del primer chico con el que intercambié información de contacto, me sentí mareado.

¿Era el personaje de su ícono de algún tipo de anime? Era un personaje femenino con su cabello en elegantes trenzas. ¿Le gustaban las chicas que se veían así?

Giré las puntas de mi cabello alrededor de las yemas de mis dedos. Por lo general, no hacía nada elegante con él, solo lo amarraba hacia atrás o lo rizaba en ondas sutiles, pero eso era porque no tenía a nadie a quien mostrárselo. De lo contrario, parecía demasiado esfuerzo. Claro, sabía cómo hacer peinados como el de la foto de perfil de Yoshin, pero nunca antes lo había probado en mí misma.

"Tal vez debería intentar trenzarlo...", murmuré para mí.

Incapaz de reprimir los latidos acelerados de mi corazón, impulsivamente le envié un mensaje.

Nanami: Vamos a salir ahora, así que caminemos juntos a la escuela a partir de mañana. ¿Qué te parece encontrarnos en la estación de tren a las 7:30?

¿No sonaba lo suficientemente amigable?

En el momento en que pensé eso, el mensaje se marcó como leído. Estaba feliz de que hubiera leído mi mensaje tan rápido, pero al mismo tiempo estaba ansiosa porque no respondía.

¿Había dicho algo raro? ¿Estaba ignorando mi mensaje de texto? ¿O simplemente estaba nervioso porque no sabía cómo hablarle a una chica? Si realmente estaba nervioso, sentí que teníamos algo en común.

Hasta que llegó una respuesta, esperé lo que pareció mucho tiempo, aunque probablemente no fue tanto.

Entonces finalmente llegó.

Yoshin: Me encantaría caminar contigo a la escuela, Nanami-san. 7:30 está bien para mí. Estoy deseando que llegue.

Salté de alegría al verlo decir que sería feliz, y la cama en la que estaba acostada crujió.

Sin embargo, ¿por qué estaba siendo tan educado? Me pregunté por un momento antes de finalmente decidir que él no debía estar familiarizado con la situación. Cuanto más lo pensaba, más lo encontraba adorable.

Espera, ¿adorable? ¿En qué estaba pensando? ¡No sabía nada de este tipo!

No estaba seguro de si estos sentimientos se debían a lo que la gente llamaba el efecto del puente colgante (sentirse más atraído por alguien debido a una situación peligrosa) o si realmente me estaba empezando a gustar. Pero si me estaba empezando a gustar, ¡tenía que ser la chica más fácil del mundo! Quizás mis amigos tenían razón al preocuparse por mí...

No, no. No fue fácil. Yoshin era solo un novio de prueba, eso es todo. No fue fácil, ¿de acuerdo? ¡Estas palpitaciones del corazón fueron claramente el resultado del efecto del puente colgante!

Sacudí la cabeza en negación, todo mientras una mezcla de desconcierto, culpa y un poco de felicidad se arremolinaban dentro de mí.

"Pero sí, a pesar de que es solo un acto, sigo siendo su novia, por lo que debe permitirse sentirme así".

Tal como les había dicho a mis amigos, decidí irme temprano a dormir. Entonces, con determinación en mi corazón, me metí en la cama. Mañana, tenía que levantarme más temprano que de costumbre.

"Mañana me reuniré con Yoshin... Iremos juntos a la escuela... Iré a la escuela con mi novio... Con mi novio... Con Yoshin... Yoshin es mi novio..."

Cuando lo pensé de esa manera, de repente me golpeó la vergüenza. Mi corazón latía con fuerza, me obligué a cerrar los ojos.

Aunque estaba nerviosa, mi fatiga pronto me venció. Lento pero seguro, me sumergí en un sueño profundo.

Me hundí y me hundí... hasta que me encontré con un sueño.

En mis sueños, un Yoshin sin camisa seguía apareciendo y me despertaba cada vez. Esto marcó otra noche de sueño inquieto. Sin embargo, logré despertarme a tiempo para conocerlo, todo gracias a Yoshin sin camisa, o eso me convencí a mí misma.

Capítulo 2: ¿Salir Con Un Desafío?

Esa mañana, estaba más privado de sueño que de costumbre. Tendía a estar algo privado de sueño en un día normal, pero hoy perdí el sueño por una razón diferente.

Hoy era el día en que me encontraría con una chica por primera vez. No fue mi culpa lo que me impidió dormir. Incluso si solo me hubiera invitado a salir por un desafío, todavía era mi primer encuentro con mi novia. No pude evitar sentir que estaba caminando en el aire.

Baron-san me había dicho que llegara al lugar de reunión a las siete, pero en realidad, estaba tratando de llegar incluso antes. Después de mi noche de insomnio, terminé levantándome de la cama al amanecer, lo que me hizo lo suficientemente temprano como para tomar el primer tren a las 6:30 más o menos. Era mucho más temprano de lo habitual que solo mirar la hora me hizo bostezar.

Salí de la casa después de decirle a mi madre que tenía algunas cosas de las que ocuparme en la escuela. ¡Decirle que me encontraría con una chica habría sido demasiado vergonzoso!

A este paso, iba a terminar en nuestro punto de encuentro una hora antes de lo planeado. Aun así, era mucho mejor que llegar tarde, y podía matar el tiempo jugando uno de mis juegos. O al menos eso es lo que me había dicho antes de que una situación inesperada me descolocara.

Ella, Nanami-san, ya estaba allí en el lugar de reunión antes que yo, a pesar de que llegué una hora antes de lo planeado. Incluso allí de pie, sola, parecía imposiblemente hermosa. Todavía no había tanta gente alrededor, pero todos los hombres la miraban a hurtadillas cuando pasaban.

Espera, ¿me había equivocado de hora? Pensé que me había levantado muy temprano, pero ¿llegué realmente tarde? No, espera, mi teléfono marcaba las 6:30, y me pidió que nos reuniéramos con ella a las 7:30. No me equivoqué, y el espacio-tiempo no se había deformado... El tiempo era exacto.

¿Eh? ¿Por qué está aquí tan temprano?

Estaba confundido por la situación, pero no quería hacerla esperar. Incluso Baron-san me había dicho que llegar tarde hace que parezca que no estás

tomando en serio a la otra persona. De acuerdo, no llegué tarde de ninguna manera, pero como ya la había encontrado, no podía hacerla esperar.

Sintiéndome nervioso por encontrarla allí, corrí a su lado.

Cuando me vio, retrocedió un momento como si tuviera miedo de la figura que se le acercaba, pero cuando se dio cuenta de que era yo, pareció aliviada y esbozó una sonrisa.

“Oye, N-Nanami-san. Lo siento si te hice esperar. Pensé que nos encontraríamos a las 7:30, pero... ¿me equivoqué por completo?”

No estaba acostumbrado a llamar a una chica tan bonita por su nombre de pila, pero de alguna manera me las arreglé para escupirlo, aunque un poco torpemente. Continuó sonriéndome mientras negaba con la cabeza.

“No, tenías razón. Acabo de llegar un poco temprano, es todo. Buenos días, Yoshin”.

"Oh, um... Buenos días, Nanami-san".

Al menos había conseguido el momento adecuado. Nanami-san me había dicho que había llegado un poco temprano, pero ¿no era demasiado temprano?

Me saludó con una sonrisa y yo le devolví el saludo. Ni en un millón de años había soñado que algún día me encontraría con mi novia antes de la escuela.

Llevaba su uniforme escolar habitual con la falda más corta, pero llevaba una bolsa de hombro un poco más grande que la que llevaba ayer. Al menos, pensé que la recordaba llevando una bolsa más pequeña ayer, pero tal vez le gustaba cambiar las cosas según su estado de ánimo.

Esta chica me había confesado ayer, ¿verdad? Aunque fuera un reto. Incluso después de la noche que pasé dándole vueltas, cuando la miré, no podía creerlo. Esto no es un sueño, ¿verdad?

“Me alegro de verte aquí tan temprano. Quiero decir, sé que llegué temprano también, pero tenía algo que hacer, así que...”

Inmediatamente volví a la realidad. *¿Qué tengo que hacer? ¿Debería decirle la verdad? Supongo que no tiene sentido inventar una excusa.*

"Oh, lo siento. Era la primera vez que me encontraba con una chica, así que estaba nervioso y realmente no podía dormir. Llegué temprano, pero me alegro de no haber tenido que hacerte esperar."

"Oh, ¿eso es todo? Bueno, no tienes que preocuparte por eso. Supongo que vamos a pasar un poco más de tiempo juntos por eso, así que me alegro".

A pesar de su actitud despreocupada, sonreía de oreja a oreja. Esa sonrisa suya realmente me confundió, estaba en completo contraste con su tono casual. Quiero decir, yo también estaba feliz de verla, pero ¿no querría ella pasar menos tiempo con el chico con el que solo se había atrevido a salir?

No entiendo a las mujeres, pensé mientras la miraba una vez más.

Sus grandes ojos marrones se abrieron mientras sonreía, dando una impresión suave. Cada vez que parpadeaba, sus párpados dobles daban la ilusión de que las estrellas brillaban por fuera. Tenía un pequeño lunar debajo de uno de sus ojos, que de alguna manera se veía bastante sexy. No había duda en mi mente de que ella era realmente una chica hermosa.

Su pelo largo y liso parecía negro a primera vista, pero con la luz adecuada, brillaba del mismo color que sus ojos. Fue solo después de esta observación casual que noté que su peinado era diferente al de ayer. Hoy, su cabello largo tenía trenzas.

Ah, es cierto, ayer su cabello había estado suelto y liso, pero hoy lucía trenzas. Tuve la extraña sensación de que había visto la mirada en alguna parte antes, pero le sentaba bien y era bonita.

Ahora que lo pienso, Baron-san había dicho algo sobre el cabello...

Baron: Escucha, Canyon-kun. Si hay un ligero cambio en ella, asegúrate de felicitarlo. Si tu novia realmente es del tipo popular, estoy seguro de que se esfuerza mucho. Entonces, en lugar de decirle que es bonita, felicítala por lo único que ha cambiado. Si su peinado cambia, diga que le queda bien, y así sucesivamente.

Canyon: ¿Eso también es directamente de Internet?

Baron: Naturalmente. De hecho, soy del tipo al que le gritan porque no me doy cuenta de nada. De todos modos, no es el tipo de consejo que puedes usar en el

trabajo, ya que si me equivoco, se convierte en acoso sexual. Será mejor que lo guardemos para tu novia, amigo.

Correcto, incluso si su consejo hubiera sido directamente de Internet, los cumplidos eran importantes. No había forma de que pudiera elogiar su cambio de bolsos, así que al menos debería elogiar su peinado.

Aún estaba por verse si esto aumentaría mi favoritismo con ella, pero... *No, espera, eso no importa. Debería darle un cumplido genuino. No hay nadie que no sea feliz cuando le felicitan. Además, realmente creo que se ve bonita. Debería decirlo como es.*

“Noté que te trezaste el cabello hoy, Nanami-san. Ellos, um... Se ven bien en ti, y, um... se ven bo... bo... adecuados.”

Claro. Eso fue un fracaso.

La palabra "bonita" presentó un obstáculo demasiado alto, y simplemente no pude escupirlo. Me las arreglé para decirle que le quedaban bien, pero ese era mi límite. ¿Por qué soy tan perdedor?

Pero no se pudo evitar. Quiero decir, ¿qué pasa con las mentes de las personas que pueden andar llamando a las chicas bonitas como si nada? Será mejor que le pregunte a Baron-san cuando llegue a casa más tarde.

“¿S-Se ven bien? ¡Oh cielos! Me alegro. Estoy tan aliviada. Estaba probando este peinado para ti”.

“Sí, te queda bien— ¿Eh? ¿Para mí?”

"Así es. Quiero decir, hay una chica con este peinado en el icono de tu aplicación, así que pensé que te gustaría este tipo de look”.

Sentí un escalofrío recorrer mi espalda.

¡Diablos! Intercambié información de contacto con ella, ¡pero dejé mi ícono de chica! No solo eso, ¡sino que era un personaje de un juego que me gustaba! ¿Fue pura suerte que Nanami-san no se hubiera dado cuenta del atuendo revelador que vestía el personaje?

No me había preocupado por el ícono antes porque no tenía muchos contactos en primer lugar. Si hubiera sabido que iba a resultar así, ¡habría elegido un lugar más seguro para agregarla!

"Vamos. No vayas luciendo todo triste. ¿A quién le importa un icono del anime? No es tan raro en estos días, ¿verdad? Incluso voy a ver películas de anime y cosas así. Si te gusta, ¿cuál es el problema?"

Había un ángel delante de mí. Un ángel gyaru.

Ella debe haber decidido copiar el peinado para mostrarme su comprensión. Me había adelantado en mi desesperación, cuando a ella ni siquiera le había importado en primer lugar. Que dulce chica.

"Te gusta este peinado, ¿verdad? ¿Crees que es lindo?" preguntó, pellizcándose una trenza mientras inclinaba la cabeza.

¿Realmente iba a dudar en decirle una simple palabra a una chica que había pasado por todos esos problemas por mí? No, no podría hacer eso. Puede que haya sido introvertido, pero aún tenía mi orgullo que defender. Tuve que devolver cortesía con cortesía.

Necesitaba coraje, pero si no podía reunirlo ahora, ¿cuándo podría hacerlo? *Así es, Yoshin, solo finge que esto es un chat en el juego. Si lo fuera, escribiría esto sobre un personaje sin dudarlo. Solo piensa en esto como una extensión de ese chat... ¡Vamos, dilo, Yoshin!*

"S-Sí. Es lindo, Nanami-san. Ese peinado te queda bien, y es realmente bonito".

¡Lo dije! ¡De hecho lo dije! ¡Dije las palabras que me superaron antes! En mi cabeza, estaba bombeando mi puño.

Pero esta prueba de coraje me ha agotado mucho. Siento que he gastado la energía de un día entero y debo apresurarme a usar un elemento de curación para restaurarla... No, espera. Esto no es un juego; saca tu cabeza de las nubes, Yoshin.

Cuando regresé, estaba mirando directamente a Nanami-san, quien se sonrojaba mientras me mostraba esa sonrisa de flor que me había dado ayer.

Tal vez estaba feliz, ya que parecía un poco tímida.

Wow, ni siquiera necesito un elemento de curación. Solo ver su radiante sonrisa ha recargado mi energía al máximo.

Pero, dado que andar por aquí no tenía sentido, decidimos ir juntos a la escuela. Mientras estaba de pie junto a ella, a punto de partir, Nanami-san extendió su mano derecha hacia mí.

“¡Hnnh...!” ella dijo.

"¿Eh?" dije a cambio.

No pude entender ni el significado de su acción ni la verbalización que la acompañaba. *Oh espera. ¿Me pide que le pague la cuota de novia?*

Sí, debe ser eso. Ella ha hecho tanto por mí, por supuesto que habría un cargo por ello. No debería esperar que sea gratis para jugar. Me pregunto si el precio es el mismo que hacer diez tiros en un juego de gacha...

No, espera, deja de confundir esto con un juego en línea. Además, en realidad solo juego juegos gratuitos.

Me detuve mientras buscaba mi billetera, luego miré hacia arriba para mirar a Nanami-san a los ojos. Cuando nuestras miradas se encontraron, sus mejillas se sonrojaron ligeramente y abrió la boca para hablar.

“Vamos a salir ahora, así que tomémonos de la mano de camino a la escuela. ¿O no quieres?”

"Yo quiero."

Esa fue una respuesta rápida. ¿Qué clase de hombre diría que no a eso?

Consciente de que me miraba con la cabeza ligeramente inclinada, me apresuré a agarrar su mano derecha con la mía.

Ah, sí... Esto sería un apretón de manos, lo que hicimos ayer. Me moví demasiado rápido. Vamos, contrólate.

Afortunadamente, pareció encontrar gracioso mi error, porque al instante estalló en carcajadas. “¡Ahahaha! Esto es lo mismo que el apretón de manos de ayer. No creo que podamos caminar a la escuela mientras nos damos la mano”.

“Sí, tienes razón... Um, ¿qué tal así? Es la primera vez que tomo la mano de una chica, así que realmente no sé cómo hacerlo”.

Me reposicioné para sostener su mano con la izquierda esta vez. Al igual que ayer, su mano era muy suave y pequeña. Se sentía un poco más frío

hoy, pero tal vez eso fue porque ella me había estado esperando tan temprano.

"Esto es un poco vergonzoso, ¿eh?" ella dijo. Sus mejillas estaban sonrojadas mientras me sonreía. Al menos sabía que eso no era solo por el frío de la mañana.

En ese momento, finalmente me di cuenta. ¡Estaba tomado de la mano de una chica! Solo así, mis mejillas estaban tan rojas como las de ella y mi mente se alejó presa del pánico.

¿Qué hago, Baron-san? ¡Ya cumplí mi objetivo de la semana!

Solo podía informar en mi cabeza a Baron-san, instigador de mi objetivo semanal. En este punto, todavía no sabía cuál sería mi próximo objetivo.

Caminamos de la mano, subimos al tren, bajamos del tren y nos dirigimos a la escuela. Era el mismo camino que siempre tomé, pero tomar la mano de Nanami-san me hizo ver todo desde una perspectiva diferente.

A decir verdad, no sabía lo que significaba tomarla de la mano de camino a la escuela. Bueno no. Lo sabía, pero estaba tan nervioso que lo había olvidado por completo.

Nanami-san había rechazado todo tipo de chicos guapos. Era tan atractiva que seguían confesándose con ella. La vista de una chica como ella de la mano de un introvertido como yo, que ni siquiera se destacaba en absoluto, nos expuso a todo tipo de miradas, ya sea por curiosidad, conmoción, celos u odio.

Si tan solo hubiera encendido mi cerebro, lo habría recordado, pero ahora no podía soltar su mano.

Al menos todavía era lo suficientemente temprano como para que no hubiera muchos otros estudiantes alrededor. Pero incluso entonces, algunos de ellos nos observaban de cerca. Afortunadamente, nadie se acercó a hablar con nosotros, pero aquellos que conocían a Nanami-san se susurraban entre ellos.

Para ser honesto, no me sentí tan bien al respecto, pero decidí que no se podía evitar. Miré a Nanami-san para ver cómo le estaba yendo y, por suerte, parecía estar divirtiéndose. Como era de esperar de Nanami-san...

"Supongo que habrá rumores sobre nosotros, ¿eh?"

Aprovechando la oportunidad para burlarse de mí, me dedicó una sonrisa prístina. Su blanco nacarado brillaba tan claramente como lo haría en una película. Y totalmente a diferencia del día anterior, ella siguió hablando conmigo todo el camino.

"¿Qué haces para divertirte?"

"¿Cómo pasas tus fines de semana?"

"¿Has salido con alguien más antes?"

Tema tras tema volaban hacia mí mientras caminábamos, como si un periodista me estuviera bombardeando con preguntas con una ametralladora.

Sabía que Baron-san me había dicho que fuera yo quien hiciera sus preguntas, pero todo eso se había ido por la ventana. Aun así, decidí que no podía seguir su consejo en esta situación e hice todo lo posible para divagar la información solicitada sobre mí.

Nanami-san era una conversadora excepcional. Cada pregunta que hacía la llevaba a la siguiente. Cuando me preguntó sobre mis pasatiempos y le dije que me gustaban los videojuegos, dedujo de inmediato que mi personaje icónico era de un juego. Siguió preguntándome si yo también jugaba ese juego los fines de semana, y admitió que ella nunca había jugado ningún juego antes que ella.

No sé cómo describirlo correctamente, pero tenía la extraordinaria habilidad de entablar una conversación siguiendo una pregunta con la siguiente. Tal vez esto era lo que realmente significaba ser un buen oyente... Por desgracia, yo no era como ella.

Como resultado de sus habilidades, terminé hablando solo de mí. Sería una pena que pensara que soy aburrido. Por lo menos, parecía estar divirtiéndose, así que me gustaría pensar que tomé la decisión correcta.

Aun así, solo de pensar en los rumores que comenzarían sobre nosotros, inmediatamente sentí remordimiento.

"Sí, y habrá rumores de que sales con alguien como yo. Me siento muy mal por ti, Nanami-san".

Mi comentario fue autocrítico, pero no pude evitar expresarlo en voz alta. Pero en el momento en que lo hice, ella comenzó a hacer pucheros.

“¿Qué en el mundo? Esa no es la reacción que quería, ¿sabes? Vamos a salir, así que está totalmente bien”.

Me invadió el impulso de tocar sus mejillas hinchadas.

¿Qué quería que dijera? Predecir eso podría ser difícil de entender hasta que la conozca un poco mejor...

Mientras reflexionaba sobre la respuesta correcta, Nanami-san continuó. “De ahora en adelante, no quiero escucharte decir cosas como ‘alguien como yo’. Eres mi novio, ahora, y me salvaste ayer. Fuiste el más genial. Con eso en mente, ¿podemos hacer de esta una relación en pie de igualdad?”

Sin embargo, ¿esta relación no se basa en un desafío?

Oh ya entiendo. Un pie de igualdad. Ese es su tipo ideal de relación. Ella está simulando eso conmigo. Ya veo. Entiendo. Entiendo todo. Sí, no había cometido un error, aunque estaba a punto de hacerlo.

"Si yo entiendo. Lo siento, Nanami-san."

Ella me devolvió la sonrisa, pero esa sonrisa se había nublado un poco. A diferencia de su deslumbrante sonrisa de flor de antes, esta estaba teñida de tristeza.

"Yo también lo siento."

Entonces, ¿por qué se disculpaba? ¿Fue una disculpa por posibles rumores, o fue una disculpa por salir conmigo solo por un desafío?

Si le dijera que sabía su secreto, ¿cómo cambiaría entonces su expresión? Tenía un poco de curiosidad por averiguarlo, pero resistí firmemente la tentación de decírselo. En cambio, le toqué la mejilla con el dedo índice. que no pude resistir.



Ella me miró con ojos redondos en respuesta a mi acción repentina. Lo había dicho como una broma, pero estaba igual de sorprendida por su sorpresa.

"¿Qu-qu... qué... qué?!" ella tartamudeó.

"Oh, lo siento. Es solo que comenzaste a disculparte a pesar de que acababas de decir que querías una relación en igualdad de condiciones. ¿Eso te molestó? Perdón."

"N-No, solo estaba un poco sorprendida. Sí, sorprendido, eso es todo..."

Esa cara de sorpresa suya ahora estaba roja como una remolacha, y no parecía saber dónde mirar. Aparentemente, la había pillado con la guardia baja... Ups.

Permaneció en silencio durante unos minutos más hasta que finalmente llegamos a la escuela. Todo había sucedido tan rápido.

Finalmente nos soltamos la mano para poder cambiar nuestros zapatos regulares por los interiores. Desde que llegamos, pensé que aquí terminaría el momento, pero una vez que nos pusimos los zapatos, ella volvió a extender su mano.

¿Estás sugiriendo que incluso nos tomemos de la mano durante el corto camino al salón de clases? ¿En serio?

"¿No es un poco vergonzoso?" Yo pregunté.

"¿A quién le importa? Es de mañana, así que no es que haya mucha gente alrededor. Sólo un poco más."

En la derrota, me rendí y acepté su mano.

El salón de clases estaba tan escasamente poblado como el pasillo, pero en el momento en que entramos, voces silenciosas llenaron la habitación. Los únicos que permanecieron en silencio fueron los dos amigos de Nanami-san... que llegaron muy temprano otra vez, ¿no?

Cuando el salón de clases cobró vida, los dos caminaron hacia nosotros con una sonrisa en sus rostros. Um, ¿cuáles eran sus nombres otra vez?

"Oh, Nanami, eso es bastante audaz", dijo la amiga con cabello largo y liso totalmente diferente del cabello suave y esponjoso de Nanami-san. "Nunca pensé que te vería tomados de la mano con alguien".

“Aha, hey, Hatsumi. Sí, supongo...” respondió Nanami-san.

Aunque Hatsumi-san parecía sorprendida por el comportamiento de Nanami-san, su tono era amable y transmitía una sensación de alivio.

Nanami-san le devolvió la sonrisa tímidamente.

Hatsumi-san también estaba vestida como una gyaru, pero de un tipo muy diferente al de Nanami-san. Aunque su cabello largo y negro hacía juego con sus ojos oscuros, estaba lleno de rayas rojas. Sus ojos eran llamativos y tenía una especie de belleza agresiva que me recordaba a una bestia carnívora acechando a su presa.

Naturalmente, su falda era corta y su camisa estaba desabrochada en el pecho, pero las partes de su cuerpo que la camisa exponía parecían... muy firmes. Tenía las manos en las caderas y emitía unas vibraciones de mujer formidables.

“¡Felicidades, Nanami!” exclamó el otro amigo.

"Gracias, Ayumi", respondió Nanami-san.

La chica con cabello corto y una sonrisa relajada, Ayumi-san, creo que era, aplaudió como una niña inocente.

“¡Felicidades, Yoshin!” dijo, mostrándome una brillante sonrisa mientras continuaba aplaudiendo.

Su cabello castaño claro ligeramente ondulado le llegaba justo por encima de los hombros. Era muy pequeña, pero la amplitud de su pecho destacaba en una chica de tan baja estatura. Una cadena ligera colgaba alrededor de su cuello, pero el colgante estaba atrapado en su escote, escondido donde el ojo no podía ver. Solo se asomaba el más mínimo destello de lo que parecía ser un relicario.

Ayumi-san me pareció alguien intrínsecamente cursi, con su sonrisa relajada y sus ojos bajos. Si alguien me hubiera dicho que estaba en un grado inferior, probablemente le habría creído. Con las tres chicas alineadas, fueron todo un espectáculo. Eran tres tipos de personas muy diferentes, pero todos parecían salidos de una revista.

Sin embargo, estaban reaccionando como si no hubieran sido ellos quienes sugirieron el desafío. Esperaba más risas y burlas de ellas. Sin embargo,

por el contrario, sus felicitaciones parecían ser genuinas. Si estas sonrisas fueran realmente parte de un acto, perdería toda fe en las mujeres.

“Yoshin, ¿podemos tomar prestada a tu novia por un rato? Queríamos tener una charla de chicas con Nanami. Oh, en realidad, ¿quieres unirte a nosotras también?”

“No, está bien. No me gustaría entrometerme. Te veré más tarde entonces, Nanami-san”, dije.

Cuando solté su mano, vislumbré una breve mirada de decepción, pero sus amigos la sacaron rápidamente del salón de clases.



Bueno, iban a hablar sobre el desafío, por lo que sería difícil para ellas hacerlo conmigo escuchando. La invitación solo se había ofrecido en previsión de mi negativa.

Con Nanami-san fuera, miré mi mano vacía, donde la calidez de ella parecía persistir. Todavía inmerso en el momento, lo abrí y cerré como para aguantar.

“Me pregunto si esto es lo que significa salir con alguien que está fuera de tu alcance...”

Sin embargo, por el momento, tomé asiento en mi escritorio, dejé mi bolso y... *Bueno, ¿qué debo hacer ahora?*

Miré alrededor de la habitación ruidosa.

Ya me di cuenta de que las pocas personas que nos habían estado lanzando miradas antes estaban ansiosas por comenzar a hacer preguntas. No pasaría mucho tiempo antes de que me rodearan.

Sabía lo que querían preguntar. Quiero decir, ¿qué más preguntarían? Si tan solo pudiera descubrir cómo responder esas preguntas... ¿Podría sobrevivir hasta que Nanami-san regresara? Tal vez ese era el problema más grande aquí.

Luego, la primera persona se levantó y caminó hacia mi asiento... y luego vino una segunda... y luego, uno tras otro, compañeros de clase cuyos nombres y rostros no pude relacionar en mi cabeza se amontonaron a mi alrededor, perdiendo pregunta tras pregunta. hacia mí como un torrente de flechas.

Era la primera vez en mi vida que estaba rodeada de tanta gente.

La pregunta a la que querían una respuesta era la misma para cada uno de ellos: "¿Por qué tú y Nanami-san estaban tomados de la mano?" No había uno solo de ellos que no quisiera una respuesta a esa pregunta.

En realidad, de todos ellos, yo era el que más quería saber la respuesta, pero... De todos modos, les respondí honestamente.

“Nanami-san y yo vamos a salir ahora, así que—”

"¡De ninguna manera!"

Mis palabras fueron interrumpidas por los ansiosos oyentes. Después de todo eso, no me creyeron.

En realidad no. Era más que no querían creerme. Después de todo, no había forma de que un introvertido como yo saliera con una chica como ella.

Vaya, eso era el equivalente a decir "alguien como yo" otra vez. Nanami-san me había dicho que no hiciera eso. Bueno, supongo que fue demasiado pedirme que cambiara en un abrir y cerrar de ojos. Sería mejor tomarme mi tiempo trabajando en ello.

Desde ese momento hasta que Nanami-san regresó, fui bombardeado por incesantes preguntas. Más y más estudiantes llegaron a medida que avanzaba la mañana, y más y más vinieron a rodearme. Aun así, la esencia de las preguntas seguía siendo la misma.

Mientras buscaba a tientas las preguntas, la multitud se separó de repente.

Fue como Moisés partiendo el Mar Rojo. La multitud se dividió por la mitad y allí los vi: Nanami-san, Hatsumi-san y Ayumi-san.

Como una escena de una película, los tres amigos se pavonearon por el camino abierto. No pude evitar admirar lo geniales que eran. Y cuando el trío se paró frente a mí, todos los ojos se movieron de mí a Nanami-san.

"Oye, Nanami, ¿por qué estabas de la mano de Misumai? ¿Es una especie de juego? Si estás bromeando..."

"¿Disculpa? Estábamos tomados de la mano porque ayer me confesé a Yoshin, y ahora vamos a salir. ¿No es normal ir de la mano con tu novio?"

Todos los ojos en la habitación se abrieron de par en par ante la respuesta directa de Nanami-san. El salón de clases, que hasta ese momento había sido ruidoso, ahora quedó envuelto en silencio.

Los ojos de mis compañeros de clase masculinos se llenaron de desesperanza, y algunos incluso cayeron de rodillas. Las chicas miraron de un lado a otro entre Nanami-san y yo con una mirada de incredulidad en sus rostros.

No habían creído una palabra de lo que había dicho, pero cuando provino de Nanami-san, cedieron de inmediato. Wow, los chicos en la parte superior de la casta social realmente eran poderosos...

“¡Está bien, está bien, lárgate!” exclamó Hatsumi-san. “Recién empezaron a salir, así que no los amontonen”.

"Así es; ¡Así es!" añadió Ayumi-san. "Oigan, déjenlos en paz, muchachos".

Aunque a regañadientes, la clase volvió a sus asientos. Tomé esto como una oportunidad para disculparme.

"Oh gracias. Um... Hatsumi-san y Ayumi-san, ¿verdad?"

Nanami-san hizo un puchero e hinchó las mejillas.

Qué lindo. Siempre es tan fácil saber cuándo está enfadada... No, espera, no es momento de distraerse.

¿Estaba molesta por algo que había dicho?

“¿Por qué llamas a Hatsumi y Ayumi por sus nombres desde el principio? Me llamaste por mi apellido al principio.”

"Oh, um, es sólo..."

Nanami-san estaba de mal humor.

No, no, solo dije los nombres que escuché hace un minuto. No quise decir nada más con eso. No sé cómo reaccionar cuando te enfurruñas de una manera tan adorable...

“¡Bwa-ha-ha-ha-ha! No se puede evitar, Nanami. Nunca hemos hablado con Misumai, por lo que probablemente no sepa nuestros nombres. Soy Hatsumi Otofuke. Encantado de conocerte, Misumai.”

“Y yo soy Ayumi Kamoenai. Me apetece conocerte aquí, el novio de Nanami.”

“Ella tiene razón, Nanami-san. No quise decir nada con eso. Encantado de conocerlos, Otofuke-san, Kamoenai-san. Por cierto, gracias por la ayuda.”

Mientras les agradecía a los dos por venir a rescatarme, me aseguré de llamarlos por sus apellidos. El estado de ánimo de Nanami-san pareció mejorar casi de inmediato, dejó de hacer pucheros y esbozó una sonrisa.

Hmm, parece que fui demasiado descuidado... De ahora en adelante, tendré que tener cuidado. Como mínimo, debería aprender a relacionar algunos nombres con algunas caras.

Cuando llegué a mi decisión, Nanami-san respiró hondo y se inclinó para acercar su rostro al mío. Su dulce aroma me hizo cosquillas en la nariz y mi corazón comenzó a latir más rápido.

"¿Puedo preguntarte qué vas a hacer para almorzar hoy, Yoshin?"

"¿Almuerzo? Siempre como en la cafetería. Como, solo compro sándwiches y esas cosas".

"En realidad, te hice algo", dijo Nanami-san, ocultando un poco su rostro mientras murmuraba. "Entonces, si te parece bien, quiero decir, si no es demasiado problema, ¿quieres comer juntos más tarde?"

Era difícil pensar con toda la clase mirándonos así, pero de alguna manera logré dejar escapar una respuesta.

"Eso no es problema en absoluto. Me encantaría."

Ahora finalmente tenía sentido. *Por eso llevaba una bolsa más grande que ayer. ¿Pero no es todo esto solo un desafío? ¿No te estás poniendo demasiado serio con esto, Nanami-san?*

Quiero decir, estaba feliz. Muy feliz, de hecho. Pero... ¿cómo debo poner esto...? Estaba tan sorprendido de que mi cerebro tuviera problemas para procesar todo lo suficientemente rápido.

◇◇◇

Almorzando con tu novia. Estoy seguro de que todos los chicos han fantaseado con eso al menos una vez. No creo que sea diferente si eres introvertido o no, no es que pueda decirlo con certeza.

Yo, por mi parte, un introvertido de principio a fin, había fantaseado con eso en múltiples ocasiones. Oye, era libre de tener los delirios que quisiera.

Esta ilusión en particular fue algo así: La chica y yo nos dirigimos a la azotea de la escuela, donde nos sentamos juntos, solo nosotros dos. Abre la caja de bento lentamente, un poco tímidamente, diciendo algo sobre cómo lo había estropeado. Sin embargo, al contrario de su prefacio, la caja está hecha con un almuerzo de aspecto delicioso que ha sido perfectamente preparado. Lo como y le digo que está delicioso, lo que la hace sonreír, y pasamos una feliz hora del almuerzo juntos mientras continuamos charlando.

Era una fantasía común y corriente, estoy seguro de que todos los chicos probablemente pueden entender lo que quiero decir, pero nunca imaginé que realmente me pasaría a mí. Siempre pensé que mi fantasía seguiría siendo solo eso.

Pero no se quedó en una fantasía. Mi delirio estaba a punto de hacerse realidad. Además, la chica en esa ilusión iba a ser Nanami-san.

La chica que me había confesado en un desafío se reunió conmigo antes de la escuela para que pudiéramos caminar juntos tomados de la mano, e incluso se había tomado la molestia de prepararme el almuerzo.

Su compromiso con el desafío fue del siguiente nivel.

Este fue un incidente lo suficientemente significativo como para pensar eso. Aun así, tal vez había una posibilidad de que yo le gustara un poco, incluso si esa era una posibilidad entre diez mil. En realidad no. Sería menos que eso, pero todavía había una posibilidad minúscula.

Sí claro. ¿A quién estaba engañando? No debería estar tan lleno de mí mismo. Ni siquiera podía recordar haber hecho algo hasta ahora que hiciera que le gustara de esa manera. No había hecho nada hasta ahora que pudiera hacer que le gustara de esa manera.

Tuve que pensar en esto como la forma en que Nanami-san persigue la imagen de una "novia ideal". De lo contrario, no pensé que podría hacer frente. Las miradas de los que nos rodeaban ya se estaban volviendo demasiado difíciles de manejar.

Los dos estábamos en la azotea de la escuela durante el almuerzo. La azotea de nuestra escuela estaba abierta y accesible, por lo que no era raro ver gente comiendo allí, pero...

Había bastante gente allí hoy. No podía ser solo mi imaginación.

"Se siente bien estar aquí cuando hace tan buen tiempo. Oh, ese banco es gratis. ¿Deberíamos comer allí? Vamos, Yoshin."

"Suená bien, Nanami-san".

Realmente no hay necesidad de mencionar por qué había tanta gente allí. Probablemente se habían reunido para observar a Nanami-san y a mí almorzando juntos. A pesar de que había mucha gente allí arriba, había una falta obvia de gente alrededor de nosotros dos.

Era como si todos se hubieran acurrucado con nosotros en el centro para mirarnos desde lejos, creando un efecto de dona tal como lo habíamos aprendido en clase. Esta vez, sin embargo, fueron los estudiantes los que se mudaron para crear el vacío en el que nos habíamos sentado en lugar de los residentes que se mudaron a las afueras de una ciudad.

Como nota al margen, Otofuke-san y Kamoenai-san no estaban con nosotros. Las dos chicas se habían ido, diciendo que iban a almorzar con sus respectivos novios. Es decir, se escapaban del campus para hacerlo.

Escuché que habían estado almorzando con Nanami-san hasta ayer, por lo que este fue sin duda un cambio repentino en la práctica. Pero tal vez hacerlo había sido su forma de proteger a la insegura Nanami-san, aunque esto parecía un poco sobreprotector.

Ahora, parecía que el papel de protector me había sido transmitido. El hecho de que no estuvieran aquí sugería tanto. Ya estaba sintiendo la presión de haberme confiado un papel tan importante. Pero más que eso, las miradas comenzaban a llegar a mí.

Podía soportar las miradas curiosas de las chicas, por lo menos. Claro, no eran agradables, pero tampoco me estaban haciendo ningún daño. De hecho, las chicas parecían más interesadas en Nanami-san que en mí, en el sentido de que probablemente se estaban preguntando por qué me había elegido. Si ese fuera el caso, entonces mi preocupación estaba más fuera de mi propia timidez.

El problema eran las miradas de los chicos. Sus ojos dirigieron hacia mí todo un espectro de emociones: odio, resentimiento, despecho, celos, arrepentimiento e ira. Cada mirada era precisamente lo que llamarías una mirada penetrante.

Como estaba con Nanami-san, no parecía probable que atacaran, pero esos ojos me dijeron que estaban listos para hacerlo en cualquier momento. Si Nanami-san no estuviera aquí protegiéndome, seguramente habrían ido a matar. Ya que dicen "si las miradas mataran", me gustaría hacer una declaración.

Siento que estas miradas me van a matar.

Estoy empezando a sentirme mareado...

Quería gritarles a los chicos que me rodeaban que se relajaran, después de todo, Nanami-san solo estaba haciendo todo esto por un desafío, pero como no podía hacer eso, solo tenía que sonreír y soportarlo.

"¿Qué pasa, Yoshin? Ven aquí."

Ajena a mi confusión interna, Nanami-san ya se había sentado en el banco y estaba tocando el lugar a su lado. Supuse que me estaba invitando a sentarme allí.

Seguí su ejemplo y me senté a su lado. En sus manos había dos pequeñas cajas de bento, una de las cuales me entregó.

"¿Es esto por lo que te levantaste temprano?" pregunté nervioso.

"Sí, lo es... Oh, ¿no eres bueno con las cosas caseras?"

"Oh, no. No es eso. Solo quise decir que debe haber sido un montón de problemas.

"Heh heh... Hice lo mejor que pude", dijo, sonrojándose ligeramente.

Un bento hecho a mano que Nanami-san se levantó temprano para hacerlo...

Sí, wow. Estaba empezando a sentir que podía aceptar cualquier mirada que me enviaran. Tal vez fui fácilmente influenciable o simplemente demasiado despreocupado, pero de cualquier manera, era invencible en ese momento, mentalmente hablando, por supuesto.

"En realidad, quería sorprenderte en el almuerzo, pero Hatsumi me preocupó al preguntarme qué iba a hacer si tú mismo traías uno. Estoy tan contenta de que no lo hayas hecho."

"Todavía es bastante inesperado. Me halaga."

Día tras día, recibí dinero para el almuerzo de mis padres, por lo que generalmente compraba un sándwich en la tienda de la escuela o comía en la cafetería, pero no había gastado el dinero del almuerzo en todo ese día. Bueno, incluso si hubiera traído mi propio almuerzo, definitivamente me habría comido este bento. No era del tipo que comía mucho, pero esto no era realmente un problema. No, me lo comería incluso si tuviera que forzarme. Este bento era así de importante.

"Oye, tal vez deberías abrirlo en lugar de mirar al vacío".

"Oh, sí, lo siento. Estás bien. Estoy muy agradecida por esto", dije.

Abrí la tan esperada caja de bento que me había dado. Resulta que Nanami-san en realidad no era la mejor cocinando, pero haría un esfuerzo por terminarla de todos modos... Hah. ¿A quién estoy engañando? El bento se veía bonito— No. El bento se veía increíble.

"Wow..."

No pude evitar dejar que mi admiración se me escapara. Este bento, el primer bento hecho por una niña que había visto, era... Cómo decirlo... Se veía tan hermoso que era casi demasiado brillante para que yo lo manejara.

Tres bolas de arroz adorablemente pequeñas, una envuelta en algas y otra rociada con condimentos, eran increíblemente coloridas a pesar de ser simples bolas de arroz. La tortilla, no quemada, pero de un hermoso color amarillo, brillaba ante mí como el oro. El plato principal consistía en cuatro piezas de pollo frito, decoradas de forma vívida con lechuga y tomates cherry.

Coloqué el bento abierto lenta y cautelosamente en el banco. Nanami-san inclinó la cabeza mientras miraba, pero sin dudarlo, saqué mi teléfono para tomar fotos.

Tomé un montón de fotos en rápida sucesión, cada una desde un ángulo diferente.

"¡Hey, espera! ¡¿Qué estás haciendo?!"

"Bueno, no puedo comer tal obra de arte sin llevar un registro. Se ve demasiado bueno para eso".

Aunque normalmente no tomaba fotos de mis comidas, me invadió el sentido del deber de capturar esta. Además, este fue mi primer bento de suma importancia.

No afectado por el desconcierto de Nanami-san, tomé una docena de fotos y luego, finalmente satisfecho, junté mis manos para expresar mi gratitud hacia Nanami-san y sus deliciosas ofrendas.

"Gracias por la comida", le dije.

"Buen provecho", respondió Nanami-san avergonzada, con un ligero rubor tiñendo sus mejillas.

De alguna manera, eso me hizo feliz.

El arroz de forma suave, hecho de granos firmes, se derritió dentro de mi boca. La tortilla, ni demasiado firme ni demasiado blanda, estaba ligeramente dulce, tal como me gustaba. La masa del pollo aún estaba crujiente a pesar de haberse enfriado, y su rica sazón complementaba perfectamente las bolas de arroz. No podía dejar de comer. En otras palabras, todo estaba delicioso.

Estaba completamente absorto comiendo, pero pensando que era mejor decir algo, tomé una segunda bola de arroz.

"Estas bolas de arroz son bastante pequeñas, pero aun así lograste hacerlas perfectamente redondas", dije.

"Gracias. Mis manos son tan pequeñas que terminan teniendo ese tamaño sin importar lo que intente. ¿Hice lo suficiente?"

Mientras hablaba, Nanami-san agitó sus manos hacia mí, haciéndome muy consciente del hecho de que esos dedos delgados habían moldeado el arroz en mi boca. Era un pensamiento peligroso. Tantas cosas ya eran peligrosas. No podría decir exactamente qué, ¡pero eran peligrosos!

Así es, son bolas de arroz. Por supuesto que los haces con tus manos.

Aunque mi confusión me dejó sin palabras, continué saboreando el bento hecho a mano. Ya sea porque estaba concentrado únicamente en comerlo o porque la caja de bento era pequeña, terminé en un santiamén.

"Gracias por la comida. Estaba delicioso."

"De nada."

Al ver que Nanami-san todavía parecía estar comiendo, inmediatamente me arrepentí de haberlo devorado tan rápido.

"Eres una buena cocinera, Nanami-san," dije.

"Preparar almuerzos en caja es básicamente mi trabajo en casa, así que hoy preparé uno extra sin decírselo a mi familia".

Me pregunto si sus padres trabajan como mis padres. Ayudarlos así es realmente admirable.

Justo cuando ese pensamiento había cruzado mi mente...

Grrgh...

... mi estómago gruñó. El ruido era silencioso, pero lo suficientemente fuerte como para que Nanami-san lo escuchara. Ante el sonido, mi rostro se puso rojo, mientras que su rostro se desangraba por completo.

"¡Yo... lo siento!" ella lloró. "Por supuesto, eres un niño, así que mi caja de bento adicional no sería suficiente para ti, ¿verdad? Dios, ¡debería haberlo pensado más!"

¡Mi estúpido estómago! ¡¿Por qué no pudiste aguantar un poco más?! ¡El estómago de un hombre de verdad esperaría hasta que estemos solos!

Sin embargo, era cierto. Claro, no era un glotón, pero la cantidad de comida no era suficiente. Comencé a preguntarme si debía complementarlo con un sándwich de la tienda de la escuela, pero debido a mi estómago sin espinas, la avergoncé.

"Lo siento mucho. Todavía me quedan algunos de los míos. Toma, toma un poco."

Mientras regañaba a mi estómago, Nanami-san me tendió un trozo de pollo con sus palillos.

¿Eh? ¿Cuál es el significado de este? ¡¿Ella realmente quiere que abra la boca y diga "ah"?! He visto que esto sucede muchas veces en el manga, así que estoy bastante seguro de que tengo razón.

Al darse cuenta de lo que estaba ofreciendo, Nanami-san se puso roja, pero no retiró sus palillos. De hecho, me los tendió con una resolución aún mayor.



El ruido que nos rodeaba desapareció cuando los que nos rodeaban contuvieron la respiración. No hay forma de que solo lo estuviera imaginando.

Temblando un poco, decidí que no podía hacerla esperar, así que rápidamente acepté el pollo con mi boca. Ni siquiera podía saborearlo por lo nervioso que estaba, pero probablemente era incluso más sabroso que antes. No había forma de que no lo fuera.

Estómago, lo has hecho bien. Mi palma se movía en círculos como un taladro en mi estómago, pero no fue un problema. *Hiciste una buena acción, así que debo elogiarte.*

Nanami-san retiró sus palillos y continuó comiendo su bento en silencio. "Cuando estoy, um, con Hatsumi y Ayumi, nos alimentamos así todo el tiempo, así que..."

"O-Oh... ¿E-Es eso correcto?"

Durante un buen rato después de eso, estábamos demasiado avergonzados para continuar nuestra conversación. Solo una vez que ella y yo dejamos de sonrojarnos y nuestras caras volvieron a su color habitual logramos hablar de nuevo.

Durante esa conversación, admití abierta y honestamente que la comida no era suficiente para mí, en lugar de que mi estómago me delatara nuevamente. Me había saciado de varias maneras hasta ese momento, pero era cierto que quería comer un poco más.

"En ese caso, ¿por qué no vamos a comprar una caja de bento más grande para ti de camino a casa?"

Tomado por sorpresa, mi cerebro dejó de funcionar. "¿Quieres decir que estás dispuesto a prepararme el almuerzo mañana?"

"Eso es lo que estaba planeando, pero ¿está bien?"

"Más que bien. Estaría extremadamente agradecido por tal amabilidad".

La extraña cadena de palabras salió de mi boca porque estaba muy alterado, pero Nanami-san simplemente sonrió, llevándose una mano al pecho con alivio. "Me alegro", dijo ella.

Dios... Ahora no me arrepentiré si muero aquí. ¡La cúspide de mi vida es probablemente este mismo momento! Estas miradas pueden matarme, pero ¿a quién le importa? Nunca encontraré una felicidad mayor que esta.

Nanami-san sonrió tímidamente, con las mejillas sonrojadas y la cabeza inclinada mientras susurraba: "Es una cita".

Dios... lo retiro. ¡Seguiré viviendo pase lo que pase!

A medida que las miradas de intenciones asesinas se intensificaron, me senté allí decidido a superar esto.



Ese día después de la escuela, Nanami-san y yo nos dirigimos a una tienda que tenía una variedad de artículos para el hogar. El propósito de nuestra visita, por supuesto, era comprarme una caja de bento más grande.

Tal vez debido a mi determinación a la hora del almuerzo, de alguna manera logré pasar el día. No era como si alguien me hubiera atacado físicamente, pero la hostilidad dirigida hacia mí era un arma suficiente. Honestamente, la idea de ir a la escuela mañana me estaba haciendo sentir bastante abatido.

"¿Qué pasa, Yoshin? Te ves un poco deprimido."

"Oh, no es nada, Nanami-san".

"¿Está seguro? Oh... ¿No quieres tomarte de la mano? Me siento realmente mal..."

"¡No, no! Eso no es todo. Ser capaz de tomarte de la mano, um, me hace feliz".

Nanami-san había hablado con una mirada de preocupación en su rostro, pero al escuchar mi respuesta, se animó de nuevo. Así como así, la nube oscura que se cernía sobre el mañana se disipó.

Al sentir el calor de su mano en la mía, me invadió una nueva sensación de optimismo. Mañana, podría comer otro bento casero de Nanami-san. Ciertamente, ella también era la causa de mi ansiedad, pero no iba a pensar en eso por ahora.

A partir de entonces, comenzamos a elegir nuestra caja bento. Mientras mirábamos a nuestro alrededor, charlando sobre esto y aquello, no pude evitar soñar despierto que éramos como una pareja de recién casados.

Fue entonces cuando Nanami-san me sonrió.

Debemos parecer recién casados. Es divertido, ¿verdad?

Mi alegría al saber que ella estaba pensando lo mismo que yo, junto con ver su rostro avergonzado, me destruyó por completo. *Creo seriamente que voy a morir. Gracias al cielo.*

"Yo... yo estaba pensando lo mismo", respondí casi en un susurro.

Nerviosa, Nanami-san se puso roja y me palmeó la espalda varias veces.

Que dolor tan agradable... No, no soy masoquista; Estoy muy feliz, cada cosa que hace me llena de alegría.

Mientras coqueteábamos, me di cuenta de cuánto había cambiado mi forma de pensar de una manera que nunca hubiera pensado. Pero justo en ese momento, cuando terminábamos de seleccionar una caja bento, surgió un nuevo problema.

"Está bien, iré a comprar este entonces", dijo Nanami-san, comenzando hacia la línea de pago.

Inmediatamente entré en pánico y la detuve. Podría comprar mi propia caja bento. ¿Qué clase de novio haría que su novia comprara su lonchera cuando ella ya le estaba preparando el almuerzo? Incluso yo sabía que eso no funcionaría. Me haría parecer que solo estaba allí para aprovecharme de ella económicamente.

Demonios, todavía quería pagar los ingredientes para el almuerzo de hoy, pero cuando me ofrecí, Nanami-san negó con la cabeza, insistiendo firmemente en que me lo había hecho porque quería.

Como ese era el caso, le dije que compraría la caja yo mismo. Quiero decir, eso era lo menos que podía hacer. Pero a pesar de que mi oferta era totalmente normal, su rostro se iluminó cuando le entregué la caja.

"Se siente como un regalo", dijo, sosteniendo la caja como un tesoro.

Un chico más atractivo que yo habría ofrecido una respuesta suave, pero desafortunadamente eso no fue posible para mí.

"Estaré a tu cuidado", fue todo lo que pude decir mientras inclinaba la cabeza.

A ella no parecía importarle ni siquiera eso. "Déjame a mí", respondió ella, sonriendo brillantemente.

¿Por qué es tan buena conmigo? ¿Qué significa esa sonrisa?

De camino a casa desde la tienda, Nanami-san me preguntó qué quería para el almuerzo de mañana. Honestamente, estaría feliz con cualquier cosa que hiciera Nanami-san, pero decirlo no habría sido la respuesta más útil. En cambio, seguí adelante y pedí lo primero que me vino a la cabeza.

"Um... ¿Bistec de hamburguesa?"

"Bistec de hamburguesa, lo tengo. Oh, ¿puedes comer pimientos?"

"Por supuesto. Puedo comer casi cualquier cosa siempre que no haya hierbas realmente fuertes como el cilantro".

"Yo tampoco puedo hacer cilantro. Pero desearía que hubieras dicho que podías comer cualquier cosa siempre y cuando yo lo hiciera."

Ya veo, así es como se suponía que debía responder. He aprendido algo.

Al ver su sonrisa, le repetí la frase sabiendo que era demasiado tarde, pero ella se rio a carcajadas de mí de todos modos. Bueno, supongo que estaba bien mientras lo encontrara gracioso.

Caminábamos juntos mientras hablábamos. Por supuesto, todavía estábamos tomados de la mano. Sentí que podía hablar con un poco más de fluidez que el día anterior y me estaba divirtiendo a pesar de los nervios.

Cuando finalmente llegamos a la estación de tren, nos soltamos de la mano y Nanami-san me dijo que me llamaría esa noche.

Incapaz de pensar en algo inteligente a cambio, asentí con la cabeza, pero en el fondo, quería patearme a mí mismo.

Bueno, no se puede evitar. En momentos como estos, cuando menos lo espero, no puedo evitar recordar. Después de todo, ella solo sale conmigo porque es un desafío.

◆◆◆

Canyon: ...Así que sí, eso es lo que pasó hoy.

Una vez que regresé, le di un informe completo de los eventos del día a Baron-san. Me había adelantado en la charla, pero me escuchó hasta el final sin interrumpirme ni una sola vez.

Baron: Espera, estás sonando todo negativo allí, pero ¿no parece que el desafío realmente no significa nada para ella en este momento? Ella está totalmente interesada en ti.

Es posible que Baron-san me haya escuchado hasta el final, pero su respuesta parecía sugerir que mi confusión interna no tenía ningún sentido. Por supuesto, le dije que lo que estaba diciendo era ridículo.

Baron: Quiero decir, ya aclaraste todo el asunto de tomarse de las manos, lo cual pensé que sería imposible para ti. Luego ella misma te preparó el almuerzo e incluso te lo dio de comer con sus propios palillos. Quiero decir, ella acaba de confesarte ayer, ¿verdad? ¿Qué tipo de ritmo es ese? Simplemente no es normal.

Oye, espera un minuto, ¿pensaste que no podría hacerlo? Bueno, es mejor no insistir en eso. Después de todo, recibo consejos gratuitos de él, así que debería interpretarlo como que estaba poniendo altas expectativas.

Canyon: No, ella está saliendo conmigo para sentirse cómoda con los chicos, así que probablemente solo me esté tratando como su muñeco de prueba.

Baron: Pero como esto es un desafío, pensé que sería más administrativa, o que incluso podría decir algo como "Te estoy haciendo un favor al salir contigo, así que no te pongas arrogante y no lo hagas". hálbame en la escuela" o algo así.

Canyon: Ella no es así.

Por supuesto, Baron-san no quiso hacer daño con lo que dijo, pero no pude evitar objetar. Escuchar a alguien decir cosas tan negativas sobre Nanami-san, incluso si fueran solo suposiciones, me había irritado. No era propio de mí estar tan a la defensiva, pero no era lo suficientemente maduro para

manejarlo. Sin embargo, estoy bastante seguro de que mi molestia fue indetectable en el chat.

Baron: En cualquier caso, en cuanto a su comportamiento actual, probablemente haya algunas posibilidades. Posibilidad uno: ella es un tipo diabólico que encuentra placer en jugar con los hombres. ¿Cómo llamarías a eso, una mujer fatal?

Canyon: No creo que ese sea el caso. Cuando estaban decidiendo el desafío, sus amigas dijeron que no estaba acostumbrada a estar rodeada de chicos.

Esa fue precisamente la razón por la que yo, el tipo aparentemente sin libido y célibe, había sido elegido. Además, si ella fuera ese tipo de persona, no habría rechazado a todos esos chicos guapos que se le habían acercado antes y, en cambio, habría salido con ellos de manera proactiva.

En términos de la Posibilidad Uno, podría decir que no había la más mínima posibilidad.

Baron: Posibilidad dos: dado que el límite de tiempo de su relación ya se ha establecido, no hay que preocuparse de que no le guste, por lo que está probando su imagen ideal de lo que debería ser una novia.

Ya veo... Esa era Nanami-san actuando como la novia perfecta... Había pensado que era extraño que ella fuera tan asertiva cuando no estaba acostumbrada a los chicos, pero si hubiera estado haciendo un esfuerzo para actuar como una parte, entonces todo tenía sentido.

Pero, si eso realmente fue un acto, las mujeres seguro que dan miedo. He pensado esto antes, pero probablemente podría ganarse la vida como actriz. Ella es hermosa; ella es linda; ella es elegante; y ella es agradable— Espera, ¿mencioné que es linda?

Baron: Posibilidad tres: desde que la salvaste el día de la confesión, ya está enamorada de ti.

Canyon: Esa es la menos probable de todas las opciones. Quiero decir, todo lo que hice fue taparla para que no se empapara de agua. ¿Es posible enamorarse de alguien por eso?

Ojalá dejara de llamarlo así. Además, cualquiera podría haber hecho lo que hice. ¿Te enamorarías de alguien solo por eso? Aunque supongo que no estoy en posición de decir nada, dado que estuve totalmente a su merced todo el día de hoy. Pero aun así, como motivo para gustarme... No puedo creerlo.

Baron: Posibilidad cuatro: en realidad reencarnaste en este mundo, y tienes la habilidad de hacer trampas para hacer que las mujeres que te confiesan se enamoren de ti.

Canyon: ¿No crees que esa habilidad es demasiado específica?

Si una mujer te confesara, por lo general ya estaría enamorada de ti en ese momento, por lo que era una habilidad sin sentido que ni siquiera notarías. A Baron-san se le había ocurrido un chiste extraño.

Baron: Bueno, creo que la Posibilidad Tres es la más probable.

Peach: Creo que es la primera. Deberías terminar con ella antes de que te lastime.

Tan pronto como Peach-san entró en la conversación, se fue de nuevo. Seguro que fue dura con Nanami-san. Probablemente no podía soportar ver jugar con alguien. En todo caso, diría que tenía un fuerte sentido de la justicia.

Canyon: De esos, diría que probablemente sea la segunda opción. Probablemente solo soy una carrera de práctica, por lo que no tiene que preocuparse de que no me guste. Puede probar cosas diferentes y actuar como quiera sin preocuparse por otras personas.

Baron: Bueno, sea lo que sea no cambia realmente lo que hagas a partir de ahora.

Canyon: Eso es verdad...

Hace un momento, Peach-san me había aconsejado que terminara la relación de inmediato. Probablemente dijo eso para protegerme, pero en términos de jugar con la gente, probablemente no era mejor que Nanami-san.

Incluso si consigo gustarle durante este desafío, ¿entonces qué?

Baron: Entonces, después de que ella te hizo bento, ¿hiciste algo para agradecerle, Canyon-kun?

Canyon: Oh, bueno, le di las gracias, pero realmente no he hecho nada a cambio.

Mientras estaba sentado allí pensando en lo que debería hacer, Baron-san revisó los eventos del día.

Así es, ella me preparó un bento y me dio de comer pollo frito, pero todo lo que pude hacer fue agradecerle. Rechazó el dinero por los ingredientes, así que no había manera de que yo le agradeciera adecuadamente.

Cuando le dije eso, Baron-san respondió con exasperación.

Baron: ¿Dinero para ingredientes? Mira, no estás tratando con una tienda de bento aquí. Tienes que darle dulces o algo, o agradecerle de una manera más atenta.

Oh, ya veo... Esa era una opción. Ni siquiera lo pensé. O más bien, estaba tan alterado que el pensamiento ni siquiera se me había pasado por la cabeza. Bueno no. Caminábamos juntos a casa, así que había muchas oportunidades. Mi error.

Canyon: Cierto. Sé que es malo darse cuenta de eso ahora, pero a partir de mañana voy a...

Baron: Oh, espera, Canyon-kun. Como realmente no hiciste nada hoy, he pensado en tu próxima misión. Esa misión... es invitarla a salir.

Canyon: ¿Una cita?

Inmediatamente comencé a entrar en pánico. Pedirle una cita a Nanami-san era una tarea difícil, tan difícil que estaba seguro de que no podría hacerlo y, sin embargo, esta era la tarea que me estaba confiando.

Anteriormente, Nanami-san había llamado a la salida de ese día una cita, lo cual había estado bien como una extensión de caminar juntos a casa. Pero invitarla a salir yo mismo... Este era un nivel completamente nuevo de dificultad.

Baron: No hay necesidad de pensar demasiado en ello. Ella pidió una relación igualitaria, ¿no? Entonces, a cambio del bento, debes corresponder en consecuencia. Deberías ir a ver una película este sábado o algo así. Eso es bastante estándar.

Una cita en el cine... ¿De qué estaba hablando? Estaba bastante seguro de que no podía hacerlo, pero Baron-san me decía que lo hiciera a pesar de todo. ¿Qué tan difícil quería hacer las cosas?

Baron: Aunque suene un poco anticuado, será mejor si pagas por la cita. Si dices que es para agradecerle por prepararte el almuerzo, probablemente aceptará de inmediato. Todavía recibes dinero para el almuerzo de tus padres, así que si ahorras eso, estarás bien, ¿verdad?

Nanami-san había dicho que me prepararía el almuerzo todos los días a partir de ahora. Me sentí mal por aceptar eso, lo cual se sentía muy lejos de una relación en pie de igualdad. Para continuar saliendo con ella, tendría que corresponder adecuadamente, o de lo contrario estaría en deuda con ella para siempre.

Al final del día, nuestra relación se basó en un desafío, así que tuve que mantener las cosas en igualdad de condiciones entre nosotros. Sin importar lo que sucediera de aquí en adelante, sin importar el resultado, quería ser sincero hasta entonces.

Baron: Hoy hablaste demasiado sobre ti. Probablemente eso solo signifique que es una buena conversadora, pero a partir de mañana, será bueno que aprendas más sobre ella. Trata de preguntarle qué tipo de películas y cosas le gustan.

Canyon: Eso parece un gran obstáculo, ¡pero haré lo mejor que pueda!

Aunque Baron-san no podía verlo, apreté el puño mientras tomaba una decisión.

Baron: Una vez que decidas qué película ver, reserva las entradas con anticipación. Tratar de comprarlos en el día hará que las cosas sean demasiado agitadas, y es posible que ella se ofrezca a pagar su propia mitad. Si lo haces antes de tiempo, eso no sucederá.

Canyon: Muchas gracias por todo. Por cierto, ¿esa información también es de...?

Baron: Por supuesto que lo obtuve directamente de Internet. Parece lo más fácil de hacer para una cita de cine. Puede hacer lo mismo cuando está liquidando la cuenta del almuerzo pagándolo rápidamente cuando se levanta de la mesa para tomar algo.

Independientemente de dónde proviniera la información, era un consejo lo suficientemente decente para tener en cuenta.

Baron: Eso sí, lo importante aquí es que eres tú quien la invite a salir. No siempre puedes simplemente esperar y ver a dónde te lleva el momento. Tienes que tomar las riendas y mostrarle lo interesado que estás en ella. De lo contrario, nunca le gustarás como es debido. Dicho esto, creo que ya le gustas mucho.

Aprecié el consejo, pero no podía estar del todo de acuerdo con el último punto, aunque eso probablemente tenía más que ver con mi falta de confianza.

Canyon: Gracias, Baron-san.

Baron: De nada. Espero que funcione para ti. Y Canyon-kun... aunque es importante gustarle a ella, también debes hacer un esfuerzo para gustarle. Si puedes continuar saliendo, como alguien que no tuvo un tiempo decente como estudiante, estaría muy feliz por ti.

Canyon: Sí, entiendo. Trabajaré duro para que ella también me guste.

Aunque le había dicho a Baron-san que trabajaría duro, ya me estaba yendo bien en ese frente. Después de todo, en solo un día, incluso sabiendo que esto era un desafío, ya me estaba empezando a gustar. Bueno no. Si soy completamente honesto, ya me gustaba un montón. Yo al menos tenía tanta autoconciencia.

Soy tan fácil... Demasiado fácil. Tal vez no se puede evitar como un adolescente.

En ese momento, mis pensamientos fueron interrumpidos por un mensaje en mi teléfono. El remitente era Nanami-san, y el mensaje era una sola oración:

Nanami: ... ¿Te parece bien si te llamo ahora?

En el momento en que lo leí, mi determinación anterior se desvaneció y me asaltó una sensación de pánico.

Canyon: ¡¿Q-Qué debo hacer, Baron-san?! ¡Me preguntó si podía llamarme!
¡¿Que se supone que haga?!

Baron: Cálmate, Canyon-kun. Ella te dijo que te llamaría, así que por supuesto que lo haría. No te preocupes por el chat, sigue adelante y habla con ella. Sólo mantente fresco, ¿de acuerdo?

Habiendo sido recordado por Baron-san, recordé que ella de hecho me había dicho que me llamaría. Tal vez debería haber sido yo quien se pusiera en contacto con ella primero, pero ya era demasiado tarde ahora que se me había adelantado. Tendría que aprovechar esa lección para la próxima vez.

Por el momento, hice una pausa por un momento y luego respondí.

Yoshin: Claro, eso sería genial. Te llamare.

Una vez que vi que el mensaje había sido leído, la llamé.

Contestó al primer timbrazo.

“Hola, Yoshin. Lo siento, es tan tarde. Tenía la intención de llamar antes, pero me quedé atrapado en una larga conversación con Hatsumi y Ayumi. ¿Qué estabas haciendo? ¿Jugando un juego?”

“Ah, sí, lo estaba. Jugar y hacer ejercicio son los únicos pasatiempos que tengo, de verdad”.

No podía decirle muy bien que había estado discutiendo los planes de mañana con Baron-san mientras jugaba, así que hice todo lo posible por ser honesto sobre mis pasatiempos. No pude encontrar ningún tema de conversación interesante, así que eso fue lo máximo que pude decir.

Sin embargo, a pesar de que no era la primera vez que hablaba por teléfono, estaba nervioso porque estaba hablando con Nanami-san. Mi corazón latía con fuerza cuando parecía hablarme directamente al oído. Incluso su voz era bonita. El solo hecho de tener el teléfono pegado a la oreja me hizo sentir como si estuviera en otro lugar con ella.

“Haciendo ejercicio, ¿eh? Estás sorprendentemente en forma. ¿Por qué no te unes a un club deportivo? Tampoco es que practique ningún deporte, pero...”

“Simplemente no soy bueno en cosas atléticas. Por ahora, es suficiente ver videos y descubrirlo yo mismo. No me disgusta el ejercicio ni nada, así que termino levantando mucho peso”.

“Haha, sé lo que quieres decir. Eres bastante callado, por lo que no pareces el tipo de atleta.”

Su risa sonó cómodamente en mi oído.

Espera no. ¿Cómo he terminado hablando de mí otra vez? Tengo que preguntarle más sobre ella. Um, el tema que había mencionado antes era...

“Entonces, um, ¿de qué estabas hablando con Otofuke-san y Kamoenai-san?”

“Oh, ya sabes, les pregunté si era raro ayer. Como, ¿era molesto? ¿Te había molestado? Es, um, la primera vez que salgo con un chico, así que les pedí a los dos que me calificaran y también hablamos de otras cosas”.

Si hubiera tenido que responder, habría dicho que había actuado raro de principio a fin. Aunque para mí, eso no fue en el mal sentido, sino en el mejor de los casos. La chica que había rechazado a innumerables chicos guapos había aparecido en la escuela de la mano conmigo, así que si no podías llamarlo raro, ¿cómo podrías llamarlo?

Pero, ¿qué quiso decir con ‘otras cosas’? ¿Quizás habían estado hablando del desafío? No sabía con certeza de que habían hablado, pero ella parecía reacia a decírmelo.

Aun así, su voz en el teléfono sonaba un poco incómoda. Decirle que había actuado raro antes probablemente solo la pondría más ansiosa. Entonces, en cambio, decidí compartir con ella las partes buenas.

“Nunca antes había tomado la mano de una chica, y mucho menos había salido con una. También fue la primera vez que recibí un bento hecho a mano. Fue un día lleno de muchas experiencias nuevas, pero cada una me hizo feliz”.

Estos fueron mis pensamientos honestos desde el fondo de mi corazón. En solo un día, había sucedido lo suficiente como para reorganizar por completo mi lista de cosas que hicieron que mi vida en la escuela secundaria fuera feliz. Hasta ahora, me había centrado en cosas como obtener el personaje que quería en mi juego o subir de rango, pero hoy

había sido un desfile tan divertido que hacía que esas cosas palidecieran en comparación.

"¿En serio? Es solo que pareces tan extrañamente tranquilo. Mantienes un perfil tan bajo en la escuela y todo eso, pero tienes que tener más experiencia con las chicas de lo que aparentas. ¿Soy realmente tu primera novia? Puedes decírmelo, lo sabes."

Eso es solo porque recibí muchos consejos de Baron-san de antemano, no porque no estuviera nervioso. Pero aparentemente, para ella, yo había parecido tranquilo y sereno.

"Incluso apareciste exactamente a la misma hora que yo ese primer día. Estaba totalmente preparado para esperar mucho tiempo".

"Eso realmente fue solo una coincidencia. No pude pegar ojo, sinceramente".

"¿También fue solo una coincidencia que notara que cambié mi peinado?"

Eso también había sido una coincidencia. Si no hubiera recibido el consejo de Baron-san, probablemente ni siquiera me habría dado cuenta, e incluso si lo hubiera hecho, probablemente no habría sido capaz de decirle que era lindo. Bueno, la única razón por la que pude decir eso fue porque ella me lo instó, pero de todos modos...

"Sí, eso también. Ni siquiera me atreví a decirte que era lindo hasta que lo mencionaste, ¿recuerdas? Así de tonto soy. Incluso ahora, estoy nervioso por hablar con una chica por teléfono".

"Espera, ¿te obligué a decir que era lindo?"

"Oh, no. Realmente quise decir lo que dije. Es solo que decir eso en voz alta también fue la primera vez para mí, así que me sentí un poco avergonzado por eso".

"Haha, ya veo. Así que realmente lo dijiste en serio. Eh... En realidad pensaste que era lindo entonces. Gracias."

El suave susurro de su voz permaneció en mi oído y nuestra conversación se detuvo por un momento. *Diablos, ¿a dónde debo ir desde aquí?*

No, espera. Baron-san me dijo que preguntara más sobre ella. Cualquier cosa está bien, cualquier cosa... ¡Sé valiente, Yoshin!

"Yo... te dije que mis pasatiempos eran jugar y hacer ejercicio, pero ¿cuáles son tus pasatiempos, Nanami-san?"

"¿Mis pasatiempos? Hmm, está leer, ver películas, comer bien... ah, e ir de compras. Son pasatiempos bastante mundanos, supongo."

¡Películas! ¡Dijo películas! ¡Ir al cine era mi misión de Baron-san!

Realmente solo veía películas de anime o películas de tokusatsu con fuertes efectos especiales, por lo que no estaba muy familiarizado con las películas normales. Esta fue finalmente mi oportunidad de conocer su gusto por las películas. *¡Tú puedes hacerlo, Yoshin!*

"Películas, ¿eh? No veo muchas películas, pero ¿cuáles te gustan?"

"¿A mí? A ver... Me gustan las películas de acción, las películas románticas... Pero no soy muy bueno con las historias tristes o de terror. Me gustan las películas con finales felices. ¿Te gustan las películas de anime, Yoshin? ¿Películas con personajes como tu icono?"

Ella me atrapo.

Ahora que lo mencionó, me había olvidado por completo de cambiar mi icono. Su tono hacia el final sonaba un poco burlón, pero no se sentía malicioso. Tal vez incluso se sintió un poco agradable que ella se burlara de mí de esa manera.

"Sí, me gustan las películas de anime. Tú también los miras, ¿verdad?"

"Mmm... Realmente respondes como si estuvieras súper calmado. Esperaba escucharte un poco más nervioso. Oh, bueno, supongo que es algo que tendré que esperar con ansias".

No había sido yo respondiendo con calma, sino simplemente dándome por vencido, pero parecía que para ella sonaba tranquilo.

"Ya que te gustan las películas, Nanami-san, ¿puedo preguntarte qué tipo de películas están disponibles en este momento? Realmente no sé mucho sobre ellos".

"Bueno, hace un tiempo, quería ver la última película basada en un cómic estadounidense, pero cambié de opinión desde entonces y decidí que en realidad quería ver esta nueva película romántica de la que todo el mundo ha estado hablando. Sin embargo, escuché que hay algunas escenas de adultos, así que lo he estado evitando".

"Entonces, este sábado, ¿quieres ir a verlo juntos?"

"¿Eh?"

Sí, en realidad, quería decir "¿Eh?" a mí mismo en ese momento. ¿Que acabo de decir? ¿Por qué la estoy invitando ahora? Y a partir del flujo de esa conversación, me acababa de pintar como "el tipo que quiere ir a ver una película que tiene algunas escenas de amor traviesas".

Nanami-san guardó silencio ante las palabras que habían salido de mi boca por reflejo. ¡No tuve más remedio que decir algo!

"Ah, no, no me malinterpretes. No es que quiera ir a ver algo indecente contigo. Es solo que dijiste que harías más almuerzos para mí, ¿verdad? Así que pensé, como agradecimiento, ¿sabes?, sería bueno si me dejaras invitarte a ver una película. Entonces, eh, no tengo motivos ocultos, ¿De acuerdo? ¿Nanami-san? Oye, ¿estás escuchando? ¿Está ahí? ¿Hola?"

La única respuesta que dio a mis excusas fue un silencio total. En eso, comencé a entrar en pánico un poco, no, mucho. Solo habíamos estado saliendo por un día. ¿Ya la había jodido?

Cuando comenzaba a hundirme en un pozo de desesperanza, la escuché reír por teléfono.

"Pfft... ¡Hahahaha! Finalmente llegué a escucharte todo nervioso. Sí, me gustas más de esta manera que cuando estás todo sereno. ¡Qué lindo! Está bien, lo sé. Es solo..." Nanami-san bajó la voz y continuó en voz baja, sonando a disculpa. "Es solo que le prometí a Hatsumi y Ayumi que iría a ver esa película con ellas este sábado. Si hubiera sabido que ibas a preguntar, te habría llamado primero."

Al escuchar la tristeza en su voz, me di cuenta de que mi plan había fallado. Por supuesto, si iba a verlo con sus amigas, entonces eso no podía evitarse. Era natural priorizar compromisos previos.

En realidad no. Incluso Baron-san me había dicho que lo importante era que fuera yo quien la invitara a salir. ¿Qué estaba haciendo, rindiéndome tan rápido? ¡Solo quedaba una cosa por hacer!

"...Domingo."

"¿Eh?"

"¿Estas libre el domingo? Si es así, ¿te... te gustaría ir al cine conmigo el domingo? Por supuesto, pagaré todo, ya que esto es para agradecerles por el bento. Y buscaré películas que te puedan gustar, así que... ¿te gustaría ir a ver una película conmigo?"

Por pura emoción y prisa, volví a hablarle cortésmente, y una vez más fui recibido con silencio.

Si me rechazara de nuevo, probablemente estaría muy, muy desanimado. Probablemente estaría tan desanimado que estaría deprimido durante tres días completos, no, tal vez una semana. Ese fue el coraje que tuve que reunir para invitarla a salir.

El domingo fue el último día del torneo en el juego. Fue el día más emocionante del evento, pero elegí a Nanami-san sobre eso.

Después de un largo silencio, Nanami-san finalmente habló.

"La cita es para agradecerme por el bento, ¿verdad?"

"Sí, por supuesto. Así que mañana, cuéntame todo sobre tus géneros y películas favoritas".

"Si ese es el caso", dijo lentamente, "tendré que esforzarme aún más en sus almuerzos a partir de mañana, ¿eh? Los haré tan buenos que querrás agradecerme por cada uno de ellos".

"Te refieres a..."

"Sí. El domingo, tengamos una cita".

Tuve que resistir el impulso de gritarle a mi teléfono y en su lugar respondí: "¡Sí, vamos!". extremadamente entusiasta. En ese momento, probablemente tenía la sonrisa más espeluznante en mi rostro, acompañada por los movimientos corporales más espeluznantes, para expresar la alegría de todo mi ser. Fue un alivio que ella no pudiera verme.

"Bueno, es hora de que me vaya a la cama", dijo, llamándolo una noche. "Buenas noches, Yoshin".

"Buenas noches, Nanami-san".

Con el teléfono colgado, inicié mi aplicación de chat con Baron-san y compañía. Todos los presentes habían estado escribiendo predicciones

sobre mi conversación con Nanami-san, pero las ignoré para enviar un mensaje directo a Baron-san.

Canyon: Baron-san, hablar con una chica por la noche es increíble... No estoy seguro de poder dormir.

Baron: ¿De qué demonios hablaste? Realmente deberías aprovechar esta oportunidad para actuar juntos.

Canyon: Oh, ¿conoces esa película? Iremos el domingo en lugar del sábado, así que no podré unirme al evento ese día. Lo siento.

Baron: Oh, eso está totalmente bien, digamos, ¿qué? ¿Ya la invitaste a salir? Sé que fui yo quien sugirió todo, pero ¿no se están moviendo las cosas demasiado rápido? ¿Estás bien? No te estás esforzando demasiado, ¿verdad?

Oh, definitivamente... Pero no me arrepiento.

Canyon: ¡Está bien! ¡La invité a salir con éxito! ¡Lo hice, Barón-san! ¡Me armé de valor y tomé el control!

Baron: Um, cierto. Pareces terriblemente excitable en este momento. ¿No me digas que la invitaste a salir de improviso?

Canyon: ¡¿De qué estás hablando?! ¡Estoy perfectamente tranquilo! ¡Voy a trabajar duro para esta cita el domingo!

Baron: Ah, claro. Tómalo con calma allí.

En contraste con el desconcierto de Baron-san, mi propio estado de ánimo estaba muy emocionado. Parece que no volvería a dormir después de todo.

Interludio: Su Cambio

"Buenas noches, Nanami-san".

Con las palabras de Yoshin resonando cómodamente en mi oído, me senté a reflexionar sobre ellas. Esta no era la primera vez que hablaba con un chico, y aunque no disfruté exactamente haciéndolo, hablar con Yoshin hizo que mi corazón se acelerara.

Era como si me estuviera hablando directamente al oído. El teléfono era un invento bastante sorprendente: no sabía quién lo había inventado, ni su nombre ni cómo era, pero le debía mi gratitud a quienquiera que fuera.

Ahora que lo pienso, esta era la primera vez que hablaba con un chico en privado, y tan tarde en la noche en mi habitación, para empezar.

"Oh, Dios mío, ¿en serio? ¡Esto es demasiado!"

Me dejé caer boca abajo en mi cama y comencé a patallar salvajemente. Realmente no ayudó con nada, pero estaba demasiado nervioso para relajarme.

No, esto no era bueno. Simplemente no podía controlar mis sentimientos. Estaba inquieto; mi cabeza se sentía borrosa; y me sentí aturdido, como si tuviera fiebre.

"No puedo enfrentarme a Hatsumi y Ayumi si soy así..."

Desde el principio, el día había sido una serie de eventos increíbles. Por la mañana, cuando llegué muy temprano a nuestro lugar de reunión y comencé a pensar en cómo matar el tiempo, Yoshin me encontró de inmediato. No solo eso, sino que había notado mi nuevo peinado y me dijo que era bonito, aunque lo había dicho un poco avergonzado. No pude evitar pensar que él era el lindo por ponerse tan nervioso por algo tan pequeño.

Halagado por su comentario, me adelanté y sugerí sin pensar que nos tomáramos de la mano. En el interior, inmediatamente comencé a entrar en pánico, preguntándome por qué había ido y dicho algo así, pero el toque de su mano había hecho desaparecer todas mis preocupaciones.

Su cálida mano se había sentido tan cómoda en la mía, y mi corazón comenzó a latir de emoción. Nunca había tomado la mano de un chico antes. *Mis manos no estaban súper sudorosas ni nada, ¿verdad?*

Mi corazón había seguido latiendo con fuerza cuando lo invité a almorzar. Me preocupé mucho cuando Hatsumi sugirió que podría haber traído el suyo, así que escuchar que no había inundado mi cuerpo con alivio. Aun así, lamentaba un poco no haberle preguntado sobre esto por adelantado. *¿Había algo que no le gustaba comer? ¿Le importaría comer algo hecho en casa?* Claro, me las arreglé para invitarlo a salir, pero todavía estaba tan nervioso como siempre.

¡También me había pinchado la mejilla y luego, por alguna razón, terminé alimentándolo con mis propios palillos! *¡¿Por qué lo alimenté así?! Pero una vez que comencé, no pude retroceder.*

¡Por favor, Yoshin! Grite internamente, desesperada por que me mordiera. *¡Date prisa y cómelo! Todos están mirando, y sé que empecé esto, ¡pero en realidad estoy muy avergonzada!*

Cuando finalmente se comió el pollo que le había ofrecido, pude seguir comiendo mi almuerzo, pero...

Espera, ¿fue un beso indirecto? Wooow, me tomó tanto tiempo darme cuenta, y cuando finalmente lo hice, estaba aún más avergonzado. Presioné mis manos contra mis mejillas al rojo vivo y me acurruqué como una bola en mi cama.

Deberías haberme dicho, Yoshin. ¿En serio? Un beso indirecto...

En realidad, si me hubiera dicho eso, probablemente me habría muerto de vergüenza. No es que Yoshin alguna vez diría algo así.

¿Lo había sabido todo el tiempo?

Y, al final del día, habíamos ido de compras después de la escuela. *Si fue una cita de compras, ¿eso la convierte en nuestra primera cita? ¿O eso realmente no contaba?*

De principio a fin, todo había sido una novedad para mí. Bueno, supongo que fue mi primer novio, así que tenía sentido.

Yoshin solo era mi novio por un desafío, pero estar con él era muy divertido, tanto que no podía esperar para pasar más tiempo con él. Aun así, no podía deshacerme del sentimiento de culpa.

Eché un vistazo a la nueva caja de bento de Yoshin que había colocado subrepticamente en mi habitación. Era mi objeto máspreciado, lo primero que me había comprado.

Bueno, decir que me lo había comprado no estaba del todo bien. Ahora que lo pensaba, entendía por qué se había ofrecido a comprarlo él mismo, pero en ese momento estaba demasiado nervioso para darme cuenta. Aun así, la caja fue lo más cerca que estuve de recibir un regalo de Yoshin, así que la llevé a mi habitación en lugar de esconderla en la cocina.

Todos los días a partir de ahora, iba a empacarlo con un almuerzo casero y dárselo. Solo el pensamiento me estaba haciendo sentir todo cálido por dentro.

"Aww, un bento hecho a mano de la amante esposa, ¿sí?"

Las caras sonrientes de Hatsumi y Ayumi aparecieron inmediatamente en mi cabeza.

"¡Todavía no soy una esposa amorosa!" lloré, sentándome en la cama con demasiado impulso.

Cielos, todo esto es porque dijeron cosas tan tontas. Por supuesto que pondré mi amor en ello, ¡de eso se trata cocinar! Incluso pondré todo mi amor en ello, pero eso no es diferente a cómo una madre prepara el almuerzo para sus hijos. ¡Sí es cierto! Es exactamente el mismo tipo de amor, probablemente.

Cuanto más pensaba en ello, más se calentaba mi cara y más me retorció en mi cama.

"Quiero decir, ¿qué pasa?" Hatsumi había preguntado mientras me interrogaban antes de la escuela esa mañana. *"Siempre has tenido miedo de los chicos, pero llegas a la escuela de la mano de uno..."*

En serio, Hatsumi, eso es lo que quiero saber.

"Estoy tan celosaaaa. Vaya, me encantaría tomar la mano de mi novio camino a la escuela. No es que pueda, pero..."

Ayumi, por otro lado, había estado envidiosa. Ciertamente, solo había sido un paseo a la escuela, pero me había divertido mucho. Ir a la escuela con amigos también era divertido, por supuesto, pero esta era una diversión diferente. La envidia de Ayumi era comprensible considerando que ella misma no podía disfrutarlo.

Independientemente de sus reacciones, les conté todo lo que había sucedido durante la confesión, y me refiero a todo, incluido el hecho de que Yoshin me salvó. Los dos habían escuchado atentamente sin una sola interrupción.

“Wow... Así se hace, Misumai. Él te salvó, y te enamoraste totalmente de él, ¿eh? Ya veo. Bueno, si ese es el caso, teníamos toda la razón al estar preocupados por ti. ¿Qué clase de amigos seríamos si dejáramos atrás a nuestra tan impresionable Nanami y nos fuéramos a las escuelas vocacionales sin ella?”

“Es cierto, realmente eres demasiado fácil, pero teníamos toda la razón al elegir a Misumai, ¿eh? Parece el tipo al que recurrir en un aprieto, por lo que es la pareja perfecta para nuestra Nanami”.

Qué grosera. ¡No soy en lo más mínimo demasiado fácil!

A pesar de sus insultos, me sentí feliz de que los dos estuvieran felicitando a Yoshin. Me sentí tan feliz, de hecho, que continué hablando de él, siendo este solo nuestro segundo día de citas aparte. Cuando me di cuenta de cuánto había estado hablando, ambos me sonreían divertidos. Mezclado con esa diversión, sin embargo, había habido una mirada de alivio. Mis divagaciones aparentemente habían sido menos un informe sobre cómo había ido la confesión, y más como...

“Esa era una charla normal de chicas, ¿no? Nunca habíamos hecho ese tipo de cosas antes, pero fue algo divertido”.

Charla de chicas entre las tres...

Las tres incluso habíamos estado charlando antes de mi llamada con Yoshin. A pesar de que había sentido que yo era el que hablaba todo el tiempo, los dos se habían sentado y escuchado. Incluso me habían dado el consejo irresponsable de que estaba bien ser más proactivo. Espera, ¡no había manera de que pudiera hacer eso!

Nuestra conversación finalmente terminó con ellos echándome de la llamada.

"¡Deja de hablar de lo enamorada que estás, y ve a llamarlo ya!"

¿De verdad parezco tan enamorada? Que embarazoso.

Aun así, me había tomado algún tiempo conseguir que me pusiera en contacto con él. Me senté a tener un concurso de miradas con la pantalla de inicio de mi teléfono, incapaz de reunir el coraje, mientras me preguntaba cómo diablos iba a hacer esto.

¿Le estaría molestando? ¿Ya está dormido? Me pregunté, luchando contra los pensamientos en mi cabeza. Pero como que quiero escuchar su voz. ¿Qué tengo que hacer?

Al final, decidí comenzar enviando un mensaje de texto. Claro, lo admito, yo era una cobarde.

Luego, Yoshin me llamó él mismo, lo que me alegró mucho, y mientras seguíamos hablando, me invitó a salir.

Me había abrumado por completo su atrevimiento, considerando que era tan callado en la escuela. Pero no me disgustó. Lo único que lamento es que ya había hecho planes para el sábado.

Su nerviosismo ante mi respuesta había sido súper lindo, y aunque había hecho todo lo posible para mantener la calma, mi corazón había estado acelerado en mi pecho. Aparte de eso, realmente fue un fastidio que no pudiéramos ir a la cita.

Pero no se detuvo ahí. De repente, sus modales se habían endurecido y me había pedido una cita para el domingo. Por supuesto, la respuesta era obvia.

En realidad, sin embargo, había estado planeando invitarlo a una cita para el domingo. Sentí que me había ganado. Estaba un poco molesto por eso, pero mi júbilo anuló ese sentimiento. Yoshin me había invitado a una cita. Estaba tan feliz por eso. Muy feliz. ¿Por qué estaba tan feliz?

Una cita... Si no contamos nuestro viaje de compras de hoy, ¿será esta nuestra primera cita? El domingo es nuestra primera cita... No pude evitar que mis sentimientos se inflaran de alegría.

"Tengo que hacer que el almuerzo de mañana sea bueno. Oh, pero tengo que asegurarme de que mamá no se entere todavía."

De cualquier manera, Yoshin seguro que fue educado. No tenía que preocuparse por agradecerme por los almuerzos. Estaba haciendo esto porque me gustaba.

¿Cómo él? ¿Cómo quién? No, me gusta cocinar y estoy practicando cómo ser una buena novia. Eso es todo. Por supuesto, esa excusa no iba a ser suficiente.

De todos modos, en un intento por controlar mi sobreexcitación, comencé a pensar en el almuerzo de mañana.

Yoshin dijo que quería un filete de hamburguesa, así que le haré uno gigante. ¿Cabrará en la caja que compramos? ¿A él también le gustaría una tortilla? Ahora que lo pienso, ¿le gustan los dulces o los salados? Debería haberle preguntado antes. ¿Debo hacer bolas de arroz o debo usar hojuelas de pescado rosa para dibujar un corazón gigante sobre una cama de arroz blanco?

Um, sí, estoy demasiado avergonzado para hacer un corazón, y no sé qué dirá la gente si se entera, así que solo haré bolas de arroz.

Me había dicho que podía comer cualquier cosa, siempre y cuando no fuera demasiado herboso, pero en realidad no había estado en el estado de ánimo adecuado para pedir más detalles.

Quería hablar con él sobre mucho más mañana. Quería saber más sobre él y quería que él supiera más sobre mí. Pero como ese era el caso...

"Un mes es tan corto..." murmuré inconscientemente.

"Es solo un desafío, así que no hay necesidad de obligarte a seguir saliendo con ellos, ¡pero por supuesto que está bien si lo haces!"

Eso es lo que mis amigas me habían dicho cuando todo esto había comenzado. Pensar que me preocupaba que un mes fuera demasiado tiempo. Fue bastante grosero pensar eso en primer lugar, pero no tenía la menor idea de lo que se suponía que debía hacer durante ese tiempo.

Pero ahora las cosas eran diferentes. Un mes se sintió demasiado corto. Me sorprendió que mis sentimientos pudieran cambiar tanto en el lapso de un solo día.

Quería ir a buscar boba con Yoshin. Probablemente nunca lo había tenido antes, así que me gustaría ser yo quien se lo enseñe. Quería que probara más de mi cocina. No solo el bento, sino también mis comidas recién hechas. Quería que dijera que estaban deliciosos.

En ese caso, ¿tendría que ir a su casa? Estaba nerviosa solo de pensarlo.

Si continuáramos saliendo, surgirían muchos eventos. Los festivales juntos sonaban como un montón de diversión, y para las vacaciones de verano, quería ir a la playa. Luego vino Halloween, Navidad e incluso el Día de San Valentín.

Cosas que quería hacer, cosas que quería hacer por él, cosas que quería que él hiciera por mí... Cuando empecé a pensar en todas esas cosas, un mes realmente me pareció demasiado corto.

"¿Vas a besarlo mañana?"

"¡Aún no! ¡No puedo!" Lloré cuando Hatsumi y Ayumi volvieron a aparecer en mi cabeza.

Esta vez, sin embargo, mi madre asomó la cabeza por la puerta para regañarme por todo el ruido. *Mi error. Tengo que mantener la calma.*

Yoshin estaba tan tranquilo, a diferencia de mí. En la escuela, parecía muy callado, pero tal vez solo era muy maduro. Probablemente ni siquiera sabía que estaba nervioso todo el tiempo que habíamos estado hablando por teléfono.

Ahora que lo pienso, ¿por qué había hablado tan cortésmente cuando me invitó a salir esa segunda vez? La idea de que tal vez en realidad estaba tan nervioso como yo me tranquilizó un poco.

Dentro de un mes, ¿qué iba a hacer?

Tenía tanto miedo de que Yoshin se enterara del desafío y me dejara. Solo de pensarlo me dieron ganas de llorar.

"¿Soy realmente demasiado fácil?" Me preguntaba.

No, eso no puede ser cierto. No soy fácil... Pero incluso mientras pensaba eso, me di cuenta de que no tenía piernas para pararme. No importaba la excusa que les diera a mis amigos, no podía quitarme a Yoshin de la cabeza.

Por eso tomé una decisión: seguir el consejo de mis amigas. *Seré súper proactiva, ¡solo mira!*

“¡Haré que Yoshin me quiera, y lo haré con mi cocina! ¡Haremos muchas cosas divertidas! Yo... todavía estoy demasiado avergonzado para besarlo, pero aun así, si hago eso, ¡no hay forma de que me deje!”

Realmente fui lo peor. Iba a capturar su corazón tan completamente que incluso si se enteraba del desafío, me perdonaría.

Voy a hacer que Yoshin se enamore de mí. Esto fue lo mejor que pude hacer, dado que todavía no tenía las agallas para contarle la historia completa.

“¡Eso significa que mañana es otro día de hacer bento! ¡Hagámoslo!”

Mientras me paraba en mi cama con pura determinación, mi mamá volvió a gritarme. Pero ahora que finalmente me había decidido por un plan, no había tiempo para vacilar.

Con mi plan para las próximas semanas establecido, me metí en la cama y me dormí profundamente, rezando para poder ver a Yoshin en mis sueños. *No, espera. ¿Por qué pensaría eso? Cielos, tal vez realmente soy demasiado fácil...*

Capítulo 3: Aparece Un Retador

Pensé que no me arrepentía de mis acciones esa noche, pero en el momento en que me desperté, me arrepentí de todo. Santo cielo, era demasiado pronto para arrepentimientos, incluso para mí.

"No debería ponerme tan nervioso antes de acostarme..." murmuré, sentándome para sostener mi cabeza entre mis manos.

¿Por qué diablos había elegido entonces invitarla a salir? Debo haber parecido muy insistente.

No me arrepentía de haberla invitado a salir. Estaba lamentando el hecho de que podría haber asustado a Nanami-san. Tuve que pensar largo y tendido acerca de haberme dejado llevar tanto. Como mínimo, sonaba feliz, así que decidí no pensar en ello como un error. Pero aun así, pensé que lo mejor sería disculparme más tarde ese día.

Me recuperé y me preparé para ir a la escuela, solo para descubrir a mi mamá abajo en la sala de estar. Por lo general, ya se habría ido a trabajar, por lo que esta era una ocasión rara.

"Buenos días, mamá".

"Buenos días. Vaya, te levantaste muy temprano, Yoshin. ¡Y por segundo día consecutivo! ¿Pasa algo?"

Hm, ella es aguda. Tal vez me había esperado en lugar de irse al trabajo porque quería preguntarme eso.

Todavía no me atrevía a decirle que tenía novia, así que inventé otra historia sobre tener que ocuparme de algo en la escuela. Recibí el dinero de mi almuerzo de ella en persona por primera vez en mucho tiempo y luego me fui a la escuela.

Cuando me dirigía a la puerta, mamá me llamó.

"El sábado, parece que tu padre y yo podemos cenar contigo. El domingo, sin embargo, los dos saldremos por la mañana en viajes de negocios, así que me temo que tendrás que comer solo."

"Si, está bien. Está bien, me voy."

"Mantente a salvo."

Después de despedirme de mi madre por primera vez en mucho tiempo, me dirigí al lugar de reunión designado. Nanami-san y yo habíamos planeado encontrarnos alrededor de las 7:30, pero estaba tratando de llegar allí con treinta minutos de sobra.

Ayer, ella y yo habíamos hablado sobre nuestro horario y ambos decidimos que deberíamos dejar de llegar una hora antes de lo que se suponía que debíamos encontrarnos. Enfermarse por la falta de sueño anularía el propósito de reunirse en primer lugar.

Así que hoy me dirigí con la intención de llegar treinta minutos antes. Cuando finalmente llegué, parecía que era el primero en llegar.

"Bueno. No tendré que hacerla esperar."

"Lástima, ya estoy aquí".

Sorprendido de escuchar la voz detrás de mí, me di la vuelta para ver a Nanami-san sonriendo. Su peinado de hoy era una variación del estilo trezado del día anterior, con la adición de una cola de caballo lateral. Estaba bastante segura de que ese también era uno de los peinados que usaba el personaje de mi foto de perfil. El hecho de que ella se hubiera molestado en hacer tal cambio honestamente me halagaba.

"Buenos días, Yoshin. Llegas muy temprano. Estaba preparado para sorprenderte al llegar antes que tú y luego quejarme de que llegaste tarde."

¿Había estado pensando en algo tan lindo? No, no, más importante aún, ¿por qué había estado tratando de sorprenderme?

Cuando le pregunté, me dijo que era a cambio de que la sorprendiera el día anterior. Supuse que le toqué la mejilla ayer, así que tenía sentido.

Aparte de eso, tenía cosas más importantes que decirle, las cuales supe en el momento en que me encontré con los ojos algo expectantes de Nanami-san. Me armé de valor.

"Buenos días, Nanami-san. Ese es un lindo peinado. Se ve súper bo... bo... bo-bonito en ti."

Lo dije. Finalmente pude decirlo. La palabra no salió tan bien, pero a juzgar por la expresión satisfecha de Nanami-san, parecía que mi respuesta fue correcta.

"Gracias. En ese caso, les presento los privilegios de tomarme de la mano camino a la escuela y disfrutar de otro bento que preparé para ti".

"Estoy honrado y agradecido..."

La encantadora sonrisa en el rostro de Nanami-san me dijo que estaba satisfecha con mi respuesta. No podría decirlo con certeza, pero su actitud hoy la hizo parecer más tranquila.

En realidad, tal vez esto no era ella a gusto. Tal vez estaba emocionada por algo. ¿Le había pasado algo bueno? Bueno, mientras ella se divertiera, supuse que todo estaba bien. Yo también estaba feliz.

Con nuestros saludos fuera del camino, nos tomamos de la mano y continuamos nuestro camino a la escuela.

Había mucha más gente alrededor que ayer, pero menos de ellos nos miraban raro. ¿Todos ya sabían? Seguro que esperaba que no pasara nada raro.

"Oh, Nanami-san, quería decirlo antes, pero lamento haber sido tan abrupto ayer".

Confundida, se puso un dedo en la mejilla e inclinó la cabeza. Su lindo gesto me tenía un poco, no, muy nervioso.

"¿Por qué te estas disculpando?" ella preguntó.

"Bueno, quiero decir, no estás tan acostumbrado a los chicos, ¿verdad? Te invité a salir en el calor del momento, así que me sentí mal porque tal vez te había asustado".

Nanami-san movió su dedo de su mejilla a sus labios. Su gesto, que tenía un toque de sensualidad, pareció cautivar a algunos de los estudiantes varones que pasaban por allí.

"Silencio, está bien. Es cierto que no estoy acostumbrada a los chicos, y dan un poco de miedo, pero estaba feliz de que me invitaras a salir. Sí, estaba muy feliz", dijo con una sonrisa tímida.

¿Podría ser que la razón por la que parecía tan emocionada esta mañana era porque la invité a salir? ¿Se me permitió estar un poco lleno de mí mismo aquí? Si es así, eso solo me haría sentir como si hubiera sido redimido.

"Espera un minuto... ¿Te dije eso?"

Fue entonces cuando me di cuenta de mi error.

No me había dicho que no estaba acostumbrada a los chicos. Descubrí esa pizca de información por accidente en ese fatídico día. Fue realmente difícil para mí decirle que los había escuchado hablar sobre su desafío, como si no pudiera decírselo.

"Claro. Quiero decir, mencionaste ayer que era la primera vez que salías con alguien. Siendo tan bonita y todo eso, pensé que la única razón por la que eso podría pasar era que no te juntas mucho con los chicos. Parece que acerté, ¿eh?"

A pesar de mis intentos de fingir mi compostura, estaba hablando mucho más rápido de lo habitual. Solo pensar que era bonita ya era lo suficientemente vergonzoso, no importa decírselo de nuevo para salvar mi pellejo. De alguna manera, sin embargo, parecía salirme con la mía.

"Bonita..." murmuró Nanami-san, poniéndose roja en la cara.

Sí, definitivamente me salí con la mía. Pero, ¿por qué Nanami-san no es buena con los chicos? Con ella siendo tan linda y todo eso, pensarías que podría hacer malabarismos con los chicos como quisiera. Me pregunto si ella tuvo algún tipo de mala experiencia en el pasado.

Si es así, espero que pueda sentirse más cómoda con ellos practicando conmigo. No es que todos los chicos sean raros, no es que pueda decir con confianza que no soy un chico raro.

"Ah, no te preocupes. No es como si hubiera alguna razón seria para ello. Sólo soy yo. Me asusto un poco y cosas así".

Me miró directamente y me tocó la mejilla como para tranquilizarme. ¿Fue esta venganza por lo de ayer?

Nanami-san continuó hablando mientras tocaba mi mejilla un poco más. ¿Le había tomado gusto a la sensación de eso?

"Cuando estaba en la escuela primaria, los niños solían molestarme mucho. No era como si estuviera asustada o muy cohibida con ellos o algo por el estilo, pero a partir de sexto grado, eso cambió y comencé a sentirme realmente asustada por alguna razón".

Esos deben haber sido ejemplos clásicos de chicos que se metían con las chicas que les gustaban. Apuesto a que Nanami-san también era una chica linda. Pero más importante...

"¿Cómo supiste lo que estaba pensando?" Pregunté, un poco desconcertado.

"Solo han pasado tres días, pero soy tu novia".

Radiante de orgullo, hinchó el pecho y tuve que tocarme la cara para confirmarlo. *¿De verdad había dado tanto?* Si ese fuera el caso, tendría que tener más cuidado, o ella descubriría que yo sabía sobre el desafío.

Pero de alguna manera, cuando sacaba el pecho de esa manera, era algo inspirador. Su delgada camisa abotonada atrajo mis ojos, que se encontraron con un bombardeo de sacudidas. Esa sola vista fue suficiente para recargar mis niveles de energía durante todo el día.

Por supuesto, notó mi mirada de inmediato y se giró hacia un lado, usando una mano para cubrir su escote. *Diablos, no hay forma de que ella esté de acuerdo con eso. Tengo que disculparme, pensé.*

"...Pervertido."



La fuerza destructiva de esa sola palabra, pronunciada con los ojos entrecerrados y las mejillas sonrojadas, fue tremenda. Al borde de la agonía, me disculpé con ella más fuerte y más rápido de lo que jamás me había disculpado en mi vida, pero nunca podría haber predicho que eso me pondría aún más en agonía.

“No me gusta que los chicos me miren así, pero eres tú, así que te perdono”.

La miré, estupefacto. *¡Eso va totalmente en contra de las reglas, Nanami-san! ¿Cómo puedes decirme que puedo mirar cuando otros chicos no están permitidos? ¿Cuánto quieres que sufra?*

Restringiendo mi cuerpo mientras intentaba moverse de formas extrañas, de alguna manera llegué al salón de clases. Hoy no me bombardearon con preguntas, pero una vez más, Otofuke-san y Kamoenai-san se llevaron a Nanami-san.

¿Están comprobando cómo va el desafío? Deseaba poder decirles que no se preocuparan y que Nanami-san estaba perfectamente bien.

Poco después, con su conversación aparentemente terminada, Otofuke-san y Kamoenai-san regresaron al salón de clases con una sonrisa de oreja a oreja. Nanami-san los acompañó, su rostro de un nuevo tono de rojo. Otofuke-san y Kamoenai-san también me dirigían sus sonrisas. *Me pregunto de qué estaban hablando...*

La clase transcurrió sin problemas y, en poco tiempo, llegó la hora del almuerzo, la hora del almuerzo que había estado esperando.

Y pensar que en realidad esperaría con ansias la hora del almuerzo... Me estaba emocionando mucho cuando en realidad no debería haber bajado la guardia.

Fue entonces cuando ocurrió el incidente.

Nanami-san sonrió vertiginosamente y me entregó mi caja bento azul. Era la misma caja bento que habíamos comprado el día anterior.

Lenta y cuidadosamente, abrí la tapa y me conmovió lo que había dentro. Había una tortilla amarilla vibrante y una salchicha aromática que había sido ligeramente carbonizada. Los acompañó un salteado de espinacas y zanahorias, con dos grandes bifés de hamburguesa como plato principal.

Era un bento que encarnaba la felicidad. Por supuesto, tomé varias fotos para conmemorar la ocasión.

"¿Es suficiente?" Nanami-san preguntó preocupada.

"Es más que suficiente. Gracias, Nanami-san. Se ve delicioso hoy también".

"Oh Dios. Pero si ese es el caso, no podré alimentarte yo mismo cuando te quedes sin comida."

Mi rostro se sonrojó al recordar el incidente del día anterior. Sin embargo, no podría haber sido el único, ya que Nanami-san también se estaba sonrojando. Debía haber tenido la intención de burlarse de mí, pero esa burla le había estallado en la cara.

"Lo siento, olvida lo que dije", murmuró.

Mientras continuábamos charlando y comiendo nuestros almuerzos, una gran sombra de repente se cernió sobre nosotros.

"Disculpe, Nanami-kun. ¿Puedo decir algo?"

"Estoy almorzando con mi novio, así que no, Shibetsu-senpai".

La sombra era la de un tipo: un tipo alto y guapo que estaba parado frente a nosotros. Realmente era alto y lo parecía aún más desde que estábamos sentados. ¿Qué era él, cerca de 190 centímetros? A pesar de que no estaba haciendo nada, solo parado frente a nosotros, era bastante intimidante... y un poco aterrador.

Nanami-san y yo teníamos más o menos la misma altura. Incluso yo, un chico, tenía miedo de este tipo, así que ella tenía que estar aún más asustada.

Me deslicé más cerca de Nanami-san, inclinándome un poco hacia ella. Luego, fingiendo no ver su expresión de sorpresa, seguí mirando hacia adelante y señalé el asiento a mi lado en el otro lado.

"No debería tenerte ahí parado, senpai. Hay espacio aquí a mi lado si quieres sentarte. Ya casi he terminado de almorzar, ¿te importaría esperar un minuto?"

"Hmm... ¿Y tú lo eres?"

"Yoshin Misumai, el novio de Nanami-san."

Ante mi respuesta, el rostro de Shibetsu-senpai se contrajo. Dudó por un momento, pero después de una sola mirada a Nanami-san, que se negaba a mirarlo, se sentó obedientemente a mi lado.

“Wow, Nanami-san, este filete de hamburguesa es la perfección absoluta. Una vez, ayudé a preparar la cena porque tenía ganas, pero cuando la corté, el medio estaba crudo. Terminé teniendo que partirlo en dos y cocinarlo de nuevo, por lo que se secó por dentro”.

“No hice nada elegante. Es grande, pero no es tan grueso, ¿ves? Aparte de eso, mientras vigiles la temperatura y trates de cocerlo un poco al vapor, cualquiera puede hacerlo”.

“Esta tortilla es igual de prístina. La dulzura es perfecta”.

“¿En serio? Estoy tan feliz. A mi papá le gustan las tortillas hechas con caldo de sopa, pero a todos los demás en casa les gustan las dulces, así que siempre es una molestia tener que hacer dos tipos diferentes”.

“¿Haces una tortilla diferente solo para tu papá? Eres tan considerada, Nanami-san.”

“Oh, basta...”

Solo le había dado mi opinión honesta, pero Nanami-san hizo un puchero y miró hacia otro lado. En serio, ella era una chica muy amable. Encantado por su reacción, no pude evitar sonreír.

“Lamento interrumpir, pero... Misumai-kun, ¿verdad? ¿Puedo preguntarte algo?”

“¿Sí, senpai?”

Shibetsu-senpai, que había interrumpido abruptamente la conversación, estaba mirando mi bento. No quedaba mucho, solo la tortilla y un pequeño trozo de carne de hamburguesa, pero tal vez aún no había almorzado.

“¿Nanami-kun hizo eso para ti, por casualidad?”

“¿Eh? Oh, sí, eso es correcto.”

Ante mi respuesta, los ojos de Shibetsu-senpai se abrieron tanto como pudieron. Miró de un lado a otro entre mi bento y Nanami-san, quien parecía molesta por la abrupta interrupción.

Tenía un mal presentimiento sobre esto, así que metí los bocados restantes en mi boca, sin prestarle atención a Shibetsu-senpai.

"Oh, maldita sea. Quería un poco..."

Justo como pensé. Estaba en lo correcto al haberlos comido antes de que él pudiera decir algo, no es que le hubiera dado algo incluso si me lo hubiera pedido. Este fue mi bento. No me separaría de una sola pieza.

"Gracias por la comida. Estaba delicioso hoy también."

"De nada."

Después de terminar nuestra comida con el mismo intercambio que ayer, le entregué mi caja de bento a Nanami-san y me giré hacia Shibetsu-senpai. Me giré de tal manera que me posicioné frente a Nanami-san como si tratara de protegerla de su imponente figura.

"Entonces, senpai, ¿de qué querías hablarnos?"

"En realidad, con quien quería hablar era con Nanami-kun, pero... Bueno, supongo que también te concierne a ti".

"¿Yo también?"

Shibetsu-senpai se levantó del banco y retrocedió frente a nosotros, sus ojos parpadeando entre Nanami-san y yo. Luego, cruzando los brazos con una expresión de mal humor, comenzó a dirigirse a Nanami-san, mientras me miraba a hurtadillas.

"Nanami-kun, ¿estás diciendo que prefieres a este chico sobre mí?"

Ella lo miró. "Sí", dijo ella con total naturalidad. "Y senpai, por favor llámame por mi apellido. La única persona a la que se le permite llamarme 'Nanami' es mi novio, Yoshin".

Shibetsu-senpai, temblando y poniéndose roja en la cara, me señaló con ira. "¡Te desafío a un combate, Misumai-kun!" rugió desde la boca del estómago. Su voz era tan retumbante, propia de un atleta, que todos se giraron para mirar. "¡Si pierdo, reconoceré su relación! ¡Pero si gano, Nanami-kun es mío!"

"Eh, no, gracias".

Me negué tan rápido que Shibetsu-senpai se congeló en el lugar con su dedo todavía apuntándome. *¿Por qué diablos pensó que aceptaría un desafío tan inútil?*

"Oh, Yoshin, hay algo de arroz en tu mejilla".

"¿Eh?"

Con eso, Nanami-san recogió el grano de arroz y procedió a llevárselo a la boca como para mostrarle el gesto a Shibetsu-senpai.

El acto inesperado me congeló en el lugar con Shibetsu-senpai. Al verme tan rígido, Nanami-san se rio, un poco avergonzada.

Shibetsu-senpai fue el primero en liberarse de su estado congelado.

"¡Qué... qué vergüenza que rechaces un desafío! Como pensé, ¡eres un cobarde indigno de Nanami-kun! ¡Si deseas demostrar lo contrario, acepta el desafío!"

Descongelado por los gritos de Shibetsu-senpai, yo también pude moverme de nuevo. Sin embargo, mi preocupación no estaba dirigida a mi estudiante de último curso, sino a Nanami-san.

¡¿Qué estás haciendo de repente, Nanami-san?! Si te vas a poner rojo y mirar hacia otro lado, ¡ni siquiera deberías haberlo hecho! ¡Ah, pero sigues siendo tan linda!

Okay, Nanami-san se niega a mirar de esta manera, así que probablemente debería atender a senpai para calmarme.

"Senpai, esto no es una especie de manga o drama televisivo pasado de moda en el que puedes apostar a tu novia en una batalla. Además, debemos considerar los sentimientos de Nanami-san. Dado que ella ya te rechazó una vez, ignorarla y elegir pelear conmigo no tiene ningún sentido".

"¡No te atrevas a usar esos buenos argumentos conmigo!" Shibetsu-senpai gritó, cubriendo sus oídos dramáticamente. "¡La lógica puede herir a la gente más que los insultos! ¡Lo sé mejor que nadie!"

Así que sabía que yo tenía razón, ¿eh? Que tipo egoísta.

Estaba bastante seguro de que era Shoichi Shibetsu-senpai. Incluso yo lo conocía, dado que el Sr. Oh-Tan-Guapo, capitán del equipo de baloncesto, había sido presentado en una asamblea escolar anterior. Aparentemente,

era famoso a nivel nacional como jugador de baloncesto de la escuela secundaria, aunque también era uno de los chicos guapos que Nanami-san había rechazado.

Probablemente había oído que había empezado a salir con ella y, actuando como el deportista que era, había venido a desafiarme a una pelea. Aunque aprecié su esfuerzo, no hubo nada para mí.

Ya sea que este tipo lo reconozca o no, yo era el que salía con Nanami-san. Es más, no tenía ninguna intención de entregarla a alguien que la trató como un premio. Incluso si solo estuviéramos saliendo por un tiempo limitado, en este momento, Nanami-san seguía siendo mi novia. Además, tenía que gustarle a Nanami-san, así que no tenía tiempo que perder en asuntos superfluos.

Solo para reiterar, no había absolutamente ninguna razón para que aceptara este desafío. Quiero decir, tenía más que perder, por lo que cualquier persona normal también se habría negado. ¿Por qué diablos pensó que diría que sí? Este chico...

"Yoshin, vámonos ya".

"Suenan bien."

Cuando Nanami-san, cuyo rostro previamente sonrojado finalmente había vuelto a la normalidad, y yo comenzamos a regresar a nuestro salón de clases, Shibetsu-senpai nos gritó indignada.

"¡Oye! ¡Espera un minuto! Nanami-kun, ¡¿qué ves en un tipo tan simple y escuálido?! ¡Por lo menos, soy más guapo que él!"

No tenía nada que decir a eso. Eso era cierto. Este chico era muy guapo. También era alto y podría pasar por modelo. Decir que era simple y escuálido no era un insulto, sino más bien una expresión directa de los hechos. Si los dos estuviéramos uno al lado del otro, diez de cada diez personas lo elegirían a él sobre mí. Así de irremediabilmente marcada era la diferencia entre nosotros. Considerando eso, ni siquiera podía estar enojado por lo que estaba diciendo.

Pero Nanami-san estaba absolutamente furiosa.

"¡Si insultas a Yoshin una vez más, voy a cortar todos los lazos contigo, incluso como amigo! ¡Te ignoraré incluso si me hablas en la escuela!"

¡Yoshin es mucho, mucho más atractivo que tú! ¡Odio a la gente que dice cosas así!”.

Nunca había visto su expresión tan llena de ira, fue un cambio tan repentino de su sonrisa hace un momento. En realidad, ¿alguien la había visto enfadarse antes? Y todo fue por mi bien. ¿Fue superficial de mi parte sentirme feliz de que ella se enfadara por mí?

Pero vaya, Shibetsu-senpai cayó de rodillas. Debido a que era alto, un sonido sordo resonó a nuestro alrededor, sugiriendo que sus rodillas habían sufrido un daño más grave del que habría experimentado una persona normal.

“¿O-Odio? ¡¿Ella me odia?! Nanami-kun dijo que me odia...”

Espera, ¡¿no estás siendo demasiado débil mentalmente, senpai?! ¿O lo que dijo Nanami-san realmente tuvo ese efecto en ti?

“¡Incluso cuando me invitaste a salir, seguiste mirando mi pecho todo el tiempo! ¡No creas que no me di cuenta! Yoshin nun—”

Con eso, Nanami-san se detuvo a mitad de la frase. Probablemente estaba recordando mi desliz anterior. *¡Lo siento, Nanami-san!*

Sin embargo, mientras me disculpaba con ella en mi cabeza...

"¡Yoshin nunca haría algo así!"

¡¿Ella mintió totalmente?! Nanami-san estaba fingiendo que el incidente de esta mañana nunca había sucedido mientras lo reprendía con una mentira descarada. Luego, cuando Shibetsu-senpai golpeó el suelo con las palmas de las manos con desesperanza, ella me miró y sacó la lengua como una niña traviesa.

¿Fue esa mirada por la mentira que había dicho o una adorable protesta contra mí mirando su pecho?

Incluso si ella ya me había perdonado, me sentí mal por haberle hecho eso. Pero no se pudo evitar: los ojos de las personas se sintieron atraídos por las cosas que se mueven.

Cuando Nanami-san comenzó a alejarse, Shibetsu-senpai estaba a punto de levantar los ojos como para aferrarse a ella con su expresión de cachorro. Sospechando problemas, me apresuré a insertarme entre los dos, arrodillándome para que él y yo estuviéramos a la altura de los ojos.

"Nanami-san, probablemente sea demasiado romper todos los lazos con él", dije. "Quiero decir, ustedes son amigos, ¿verdad? Me siento un poco incómodo de que tengas un amigo tan guapo y, para ser honesto, estoy un poco celoso. No es alguien con quien me sienta cómodo si te involucras. Pero sería un poco duro para Shibetsu-senpai cortar todos los lazos con él".

"Misumai-kun..."

Shibetsu-senpai desvió su mirada hacia mí, las lágrimas corrían por su rostro. *Okay, bien. Senpai me está mirando.* Si el tipo hubiera levantado la cabeza antes de mi intervención, habría estado mirando directamente debajo de la falda de Nanami-san. Incluso yo no había visto allí antes— No, espera.

Por lo menos, me sentí aliviado de que Nanami-san no tuviera que experimentar la vergüenza de que alguien mirara debajo de su falda.

"Si tú lo dices. Supongo que no romperé todos los lazos con él entonces. Ah, pero no le he dado mi número ni nada, así que no te preocupes demasiado, ¿de acuerdo?"

Nanami-san hizo un puchero como si estuviera un poco enfadada. ¿No le había gustado que yo lo hubiera defendido? Hmm... En tiempos como estos, ¿qué fue lo mejor que decir? No tenía exactamente un don con las palabras. Por ahora, decidí rendirle un elogio genuino.

"Cierto. Gracias, Nanami-san. Realmente eres demasiado amable. También estoy aliviado de escuchar lo de los números".

"¿Te enamoraste de mí de nuevo?"

Cambiando su mal humor a una sonrisa radiante, inclinó la cabeza y mostró sus dientes perfectos, haciéndome sentir como si me hubieran golpeado con un contragolpe. Que no doliera era un misterio para mí, pero ¿cómo se suponía que debía responder esta vez?

Pensé que debería hablar honestamente.

"Sí, me he enamorado mucho".

Justo cuando me había decidido, Shibetsu-senpai se puso de pie.

"Hmph, parece que no eres tan malo", se quejó, habiéndose recuperado lo suficiente como para hablar. "Supongo que puedo reconocer eso al menos,

pero todavía no reconozco esta relación. Acepta mi desafío y demuéstreme que eres un hombre digno.”

Levanté la mirada y solté un profundo suspiro. Parecía que Nanami-san sentía exactamente lo mismo, ya que nuestros suspiros estaban en perfecta armonía. *Demonios, ahí va mi oportunidad de decirle algo suave a Nanami-san...*

“¿Y? Cuando dices desafío, ¿qué tienes en mente?”

“Un concurso de tres puntos. Soy el capitán del equipo de baloncesto. Los partidos de diez tiros son un poco una tradición de club, ¿sabes?”

Vaya, eso es jugar sucio, amigo. El capitán del equipo de baloncesto no debería desafiar a la gente a nada relacionado con el baloncesto. Solo había jugado baloncesto durante la clase, por lo que mi único conocimiento al respecto provino del manga.

Nanami-san también lo miraba fijamente, tanto exasperada como en estado de shock. Probablemente tampoco había pensado que él sugeriría algo tan tonto. Aun así, él no estaba retrocediendo, así que supongo que no se pudo evitar. No quería que volviera a molestarnos al día siguiente también.

“Está bien, senpai, aceptaré el desafío, pero solo con tres condiciones. Soy completamente inexperto en el baloncesto, por lo que debería permitirse, ¿verdad?”

“¿Hmm? Bueno, está bien entonces. Tu dilo. Te daré tantas desventajas como quieras”.

En ese caso, me gustaría que no desafiara a las personas en su área de especialización. Sin embargo, decir eso en voz alta sería un desperdicio para esta persona.

Con toda probabilidad, este tipo era estúpido, muy estúpido. Él era un estudiante de último año, así que realmente no quería decirlo, pero era tonto como una piedra. Por eso había aceptado mis condiciones incluso antes de haber oído cuáles eran. Dicho esto, probablemente estaba seguro de que no perdería, dado que estaba en el equipo de baloncesto.

En cualquier caso, tenía su palabra.

“Primero, muéstrame diez, no, veinte de tus tomas como ejemplos. Y por favor déjame ir primero para el concurso real”.

"Está bien, eso debería estar bien".

“Segundo, si anoto, aunque sea una vez, por favor considéralo mi victoria. Después de todo, nunca antes había hecho un triple. Y para ti... ¿Qué tal si haces ocho, lo llamamos tu victoria?”

"De acuerdo. Esa es una desventaja bastante justa”.

“En tercer y último lugar, independientemente de los resultados de nuestro concurso, Nanami-san debe elegir al ganador ella misma”.

"¡Pero por supuesto! ¡Ahora, déjame hacer los diez tiros espléndidos y que ella me elija a mí!”

Shibetsu-senpai, ahora completamente recuperado, sonrió ampliamente y salió del local con pasos demasiado ligeros para su enorme físico. Probablemente se dirigía al gimnasio.

Todavía quedaba tiempo antes del final del almuerzo, por lo que probablemente era mejor resolver esto ahora. Mi tiempo con Nanami-san se acortaría por hoy, pero eso no se pudo evitar.

“Yoshin, ¿estás seguro? Te enfrentas a Shibetsu-senpai.”

"Oh sí. Estará bien. ¿Cómo digo esto...? También estoy un poco enojado con él por tratarte como un premio. Toma esto como una oportunidad para relajarte mientras ves mi lamentable excusa por un triple”.

Si los triples de Shibetsu-senpai iban a ser espléndidos, los míos iban a ser desafortunados, por decir lo menos, pero no tenía intención de perder. Bueno, dadas esas condiciones, no pensé que iba a hacerlo.

"Pero si pierdes, yo..." Se calló, mirando ansiosamente sus pies, así que puse mi mano en su hombro para tranquilizarla. Ella tembló ante mi toque, pero luego levantó la cara.

Diablos, la toqué sin pensar. ¿Se encuentra ella bien?

Oh, pero algo en su expresión la hace parecer más tranquila... Espera, Nanami-san, ¿por qué apoyas tu mejilla en mi mano?



Wow, su mejilla es realmente suave. Se está frotando contra mí... No, tengo que seguir hablando.

"Pedí esa condición, ¿verdad? ¿Que pase lo que pase, haremos que decidas el resultado final? Bueno, supongo, supongo que no tengo ninguna posibilidad si estás totalmente conquistado por los magníficos triples de Shibetsu-senpai, pero eso no sucedería, ¿verdad?"

Eso no pasaría, ¿verdad?

Nanami-san pensó en mis palabras por un momento, luego juntó sus manos al darse cuenta. "Oooh, eso es lo que significaba el último".

"Sí, aunque parece que senpai solo recuerda lo primero que dijo, que era que te tendría si ganaba. Él es... No debería decir esto, pero parece un poco tonto".

"Ah, sí, aunque cuando se trata de baloncesto, es bastante impresionante".

"Ya veo. Bueno, ¿vamos al gimnasio?" Extendí mi mano hacia ella.

Aunque estaba sorprendida, lo tomó lentamente y nos dirigimos al gimnasio.

Cuando llegamos, no pude evitar disfrutar de la mirada envidiosa de Shibetsu-senpai. Sabía que mi disfrute era malo por mi parte, pero probablemente no fue tan malo asustarlo psicológicamente antes de que empezáramos.

Después de haberle causado algunas heridas, participé en el concurso de tres puntos contra mi estudiante de último año, con las condiciones que había establecido, por supuesto. Aceptó mis términos para el desafío sin ninguna tontería, y como resultado...

Shibetsu-senpai se derrumbó sobre sus rodillas y golpeó sus palmas contra el suelo a mis pies, tal como lo había hecho unos minutos antes.

"Esto... ¡Esto no puede ser! ¿Cómo podría perder?"

"Yo gano, senpai. Nanami-san es mi novia. Lo reconoces ahora, ¿verdad?"

Aunque parecía molesto, no era del tipo que se retractaba de su palabra. Con una expresión en blanco, miró de un lado a otro entre Nanami-san y yo, antes de sonreír algo nihilista.

“Ah, sí, Misumai-kun y... Barato-kun... Ustedes dos hacen una buena pareja. Maldita sea, estoy decepcionado de mí mismo.”

Al final, Shibetsu-senpai nos dedicó una brillante sonrisa propia de un atleta y extendió sus extremidades en el suelo como felicitación.

Al ver su sonrisa, me sentí un poco avergonzado por haber usado algunos trucos sucios, pero dado que él fue quien me abofeteó en la cara con el desafío del baloncesto, pensé que podríamos llamarlo parejo.

Shibetsu-senpai y yo nos dimos la mano con firmeza mientras nuestra audiencia improvisada estalló en vítores.

◇◇◇

Canyon: ...Así que ahí lo tienes, Baron-san.

El concurso de triples había terminado tan bien como podía haberlo hecho, y ahora estaba de regreso en casa informando los acontecimientos del día a Baron-san.

Baron: Bueno, bueno, Canyon-kun, parece que alguien tuvo otro día lleno de eventos. No me digas que en realidad eres bastante alborotador.

Bueno, eso estaba fuera de lugar. Sabes que soy el típico estudiante de preparatoria.

Pero tenía razón en una cosa: desde que comencé a salir con Nanami-san, cada día había estado lleno de sorpresas. Si alguien me hubiera dicho esto hace un rato, nunca lo hubiera creído.

Estaba saliendo con una de las gyaru más bonitas de la escuela, todo por un desafío. Tal vez el hecho de que fuera un desafío era lo único creíble de todo esto. Aun así, los últimos días me habían llenado de tanta felicidad que haría bien en no creer.

Baron: Quiero decir, el calor del momento puede haber tenido algo que ver con eso, pero aun así te las arreglaste para superarte a ti mismo. Incluso si falló algunos tiros, básicamente le ganaste a un tipo con una ventaja de treinta a uno. O supongo

que, dado que eran triples, debería decir noventa a tres. Aha, hablando de un reventón.

Canyon: Bueno, supongo que nos dejamos llevar por el momento, además él estaba dispuesto a reconocer que había perdido.

Cierto... Técnicamente había ganado el concurso contra Shibetsu-senpai, pero si el partido hubiera sido juzgado solo por puntos, habría sido mi completa y absoluta derrota. Después de todo, literalmente solo hice un disparo.

Antes de nuestro partido, le pedí que me mostrara veinte tiros de tres puntos seguidos para darme una lección. En realidad, yo parándome a un lado y haciéndolo demostrar había sido algo así como un pretexto. Mi verdadero objetivo era que usara la mayor cantidad de energía posible antes de comenzar nuestro desafío. Incluso le había pedido que me entrenara un poco, con la esperanza de que eso lo hiciera perder el ritmo.

Como era de esperar del capitán del equipo, había sido bastante decente mostrándome las cuerdas. Eso me había hecho sentir un poco mal, pero al menos había aprendido a lanzar la pelota.

Después de eso, puse toda mi energía en apuntar mi primer tiro. Me había concentrado más que nunca y, de alguna manera, lo había logrado.

Había sido una casualidad total de un tiro, pero podía ver la agitación en los ojos de Shibetsu-senpai. Para colmo de males, Nanami-san había vitoreado con celo, lo que debe haber solo echado sal en la herida. Pero no había hecho ninguna diferencia para mí. El disparo no había sido más que eso, una casualidad, lo que significaba que no había logrado hacer los nueve disparos restantes. El último ni siquiera había llegado al borde.

Quiero decir, dame un poco de holgura. Hice solo un tiro, y Nanami-san había estado gritando: "¡Oh, Dios mío! ¡Muy guay! ¡Estoy enamorado!" ¿Cómo podría mantenerlo unido?

Espera, ahora que lo pienso, ¿realmente había dicho que estaba enamorada? ¿Había oído eso bien?

Independientemente, en el momento en que hice ese primer tiro, cumplí con la condición para la victoria. Las condiciones habían establecido que si hacía un solo tiro, sería nombrado ganador.

Para entonces, las probabilidades habían estado a mi favor. Normalmente habría sido un empate como máximo. Mi único error de cálculo había sido que, a pesar de su estado de agitación, Shibetsu-senpai básicamente había acertado todos sus triples. Su propia condición de victoria había sido aterrizar al menos ocho, lo que había hecho sin problemas.

Que él haya sido capaz de despejar esta condición, haciendo un total de treinta triples a pesar de la tormenta perfecta que yo había creado, fue nada menos que asombroso. No tenía experiencia con el baloncesto, así que no era de hablar, pero tal vez esos primeros veinte tiros solo habían sido un calentamiento para él, con treinta siendo pan comido. Aun así, todo lo que pude decir fue que había subestimado al capitán del equipo de baloncesto.

Por lo tanto, nos habíamos quedado con el puntaje de ocho contra uno. Normalmente, incluso si hubiera tenido en cuenta la desventaja, eso habría sido un empate en el mejor de los casos. De hecho, sentí una sensación de derrota. Pero ese sentimiento se había desvanecido por un solo comentario de Nanami-san.

"¡Yoshin gana!"

A pesar de que ambos cumplieron con nuestras respectivas condiciones de victoria, mi tercera y última solicitud fue que Nanami-san eligiera al ganador. Claro, se podría decir que el partido había sido arreglado, pero Shibetsu-senpai había aceptado respetuosamente el resultado.

Baron: En serio, es tan injusto. Quiero decir, si dejas que tu novia decida al final, incluso si no hubieras hecho ninguno de esos tiros, saldrías ganando siempre que ella lo dijera.

Canyon: Bueno, cierto. Fue completamente injusto.

Si hubiera estado completamente cautivada por los movimientos magnéticos de Shibetsu-senpai, el resultado habría sido el contrario, sin importar los resultados. No es que pensara que Nanami-san se enamoraría repentinamente de alguien a quien alguna vez rechazó, pero uno nunca podría decirlo con certeza. Oye, soy un chico, e incluso yo no pude evitar pensar que los triples de Shibetsu-senpai fueron realmente asombrosos.

Dado que mi relación con Nanami-san era un desafío y todo eso, no podía estar seguro de lo que sucedería a continuación. Es cierto que había estado un poco ansioso. Afortunadamente, sin embargo, mi preocupación resultó ser en vano.

Pensando en retrospectiva, el golpe violento de Nanami-san después de que terminó el partido realmente había sido otra cosa. Había sido suave y cálido y olía tan bien, y debido a que su uniforme siempre era un poco revelador, había mucho contacto piel con piel.

Después de eso había venido su rostro sonrojado cuando se avergonzó de su propio gesto. Honestamente, no creo que alguna vez pueda olvidar cómo se sintió ese abrazo. Después de todo, fue mi primer y único abrazo con una chica.

Baron: Oye, Canyon-kun, ¿recuerdas lo que dije al principio de todo esto?

Canyon: ¿Qué dijiste al principio?

Perplejo por la repentina pregunta de Baron-san, me estrujé el cerebro tratando de recordar. ¿Qué fue lo primero que me dijo? Teníamos demasiadas conversaciones diarias para que yo lo descifrara. Pero como lo estaba mencionando en este momento en particular...

Canyon: ¿Lo que dijiste acerca de que logré gustarle?

Baron: Precisamente. Dios, realmente eres bueno captando estas cosas.

Canyon: Fue una de las primeras cosas que dijiste, así que por supuesto que lo recordaría.

Decidí salir con Nanami-san después de escuchar el consejo de Baron-san y, a mi manera, me había esforzado por agradarle, creo. Pero, ¿cómo debería decirlo...? A diferencia de antes, sí pensé que estaba siendo más cuidadoso con lo que decía y hacía. ¿Había algo en eso que preocupaba a Baron-san?

Baron: ¿Estás, por casualidad, totalmente enamorado de ella?

Al ver el mensaje que se muestra en la pantalla, sentí que los latidos de mi corazón latían momentáneamente. Sus palabras fueron certeras, como si hubiera visto a través de mí.

Baron: Oh, no me malinterpretes. No digo que eso sea algo malo. Si te está empezando a gustar, eso es realmente una gran cosa.

Canyon: ¿De verdad crees eso?

Estaba seguro de que me reprendería por enamorarme de ella en la punta de un sombrero. No era que esperara que me regañara, pero pensé que podría decir algo así. Por el contrario, lo que dijo a continuación fue un shock total.

Baron: Seguro. Quiero decir, no importa cómo lo mires, tu novia está loca por ti, así que si ella también te gusta, eso significa que es una cosa de dos vías. Adiós obstáculos; adiós problemas.

Canyon: ¿De verdad crees eso? ¿De verdad crees que le gusto?

Baron: Sí. De hecho, si en realidad no le gustas, no creo que pueda volver a confiar en otra mujer nunca más.

¿Eh? Empezamos a salir el martes, lo que significaba que solo habíamos estado saliendo durante tres días como máximo. ¿Era posible lograr ese tipo de objetivo tan rápido? Pero si eso fuera realmente cierto, estaría un poco... no, estaría muy emocionado.

Peach: No creo que ese sea el caso en absoluto. De hecho, estoy absolutamente segura de que está jugando contigo.

Mientras continuaba mi conversación con Baron-san, Peach-san repentinamente irrumpió en la conversación. Quiero decir, esto fue solo un chat grupal, por lo que "irrumpir" realmente no tiene sentido, pero su opinión hizo que mi cabeza recuperara algo de sobriedad.

Peach: Las gyarus no hace nada más que jugar con los chicos y reírse a sus espaldas. Vamos, ¿no dijiste que sus amigos te estaban sonriendo? Deben haberse estado riendo porque pensaron que no sabías nada.

No podía decir de qué se trataban sus palabras, pero solo escucharlas hizo que mi cabeza se sintiera más fría. Claro, sabía que eran negativos y rebosantes de estereotipos, pero Otofuke-san y Kamoenai-san realmente me habían estado sonriendo. Dicho esto...

Canyon: Peach-san, aprecio que me cuides, de verdad, pero no creo que sea una mala persona. Te agradecería que no hablaras de ella de esa manera.

Realmente no había sentido ninguna malicia en esas sonrisas. Además, ya le habían prometido a Nanami-san que nunca me revelarían que todo esto era un desafío, así que esas sonrisas deben haber sido por otra cosa.

Peach: Lo siento. Solo estoy preocupada por ti, así que...

Canyon: No, gracias. En realidad. Gracias a ti, pude controlarme. Trabajaré aún más duro de ahora en adelante para gustarle.

Ella tenía razón, de verdad. Era solo nuestro tercer día de salir, por lo que era demasiado pronto para que me enorgulleciera tanto. A menos que Nanami-san fuera súper fácil, tan fácil como para ser considerada la "Heroína fácil", probablemente tenía más sentido interpretar su comportamiento como la actuación de una "novia ideal".

Peach: Lo siento. Me desconecto por hoy.

Con eso, Peach-san abandonó el chat. Sus palabras habían sido un poco duras, pero probablemente solo estaba preocupada por mí. Tal vez había tenido algún tipo de mala experiencia en el pasado con gyarus.

Baron: Me preocupaba por un momento que pudieras estar desanimado, pero me alegro de que lo hayas tomado de manera positiva. Lo siento, hombre. No creo que ella quiera hacer daño con eso.

Con Peach-san fuera, Baron-san se había encargado de comprobar que todo estaba bien. A decir verdad, probablemente estaba tan preocupado por mí como ella, lo cual probablemente era la razón por la que no le había hecho reproches. Sin duda él también la seguiría más tarde. Realmente fue de gran ayuda.

Canyon: Lo sé. Realmente no estoy tan molesto por eso. Además, gracias a ella, estoy pensando un poco más claro. Tengo que esforzarme aún más para gustarle a Nanami-san.

Baron: Realmente no creo que tengas que preocuparte más por eso, pero no es malo ser proactivo con cosas como esta. Un esfuerzo honesto nunca es algo malo.

Canyon: Hablando de eso, ¿qué debo hacer exactamente?

Baron: Por Dios, serías mucho más genial si no confiaras en mí para cada pequeña cosa. Quiero decir, todo lo que digo es de Internet de todos modos, así que ¿no deberías buscar esto tú mismo?

Baron-san siempre decía que su consejo para mí había sido tomado de Internet, pero no pude evitar preguntarme si eso era cierto. A decir verdad, yo mismo había buscado muchas cosas, pero nada realmente me había hablado en la forma en que lo hicieron sus palabras. Todo lo que dijo Baron-san tenía mucho sentido, como que todo era súper convincente, por lo que siempre terminé confiando en él para todo.

Baron: Bueno, ¿a quién le importa? Mañana, ¿por qué no te aseguras de que esté bien después de todo lo que pasó hoy? Podría sentirse inquieta por algunas cosas, así que debes asegurarte de consolarla.

Canyon: ¿Inquieta? Pero terminé ganando, así que pensé que todo estaba bien.

Baron: Hmm... En todo caso, probablemente esté preocupada de que haya más chicos en el futuro que quieran desafiarte de manera similar.

Ah, supongo que era una posibilidad. Considerando eso, ¿había sido descuidado al aceptar el desafío de Shibetsu-senpai en primer lugar?

Baron: Esta es solo mi suposición basada en lo que me has compartido, pero ella podría estar preocupada de que te encuentres con situaciones más peligrosas debido a ella. Entonces, ya sea que mientas o simplemente pongas cara de valiente, tendrás que asegurarle que estarás bien.

Canyon: Ya veo. Tienes toda la razón, gracias.

Después del desafío de baloncesto, Nanami-san y yo nos tomamos de la mano en nuestro camino a casa desde la escuela, pero si ella, de hecho, se sentía ansiosa por dentro, me sentí absolutamente patético por no haberlo notado.

Baron: Dicho esto, la noticia de que te enfrentaste al capitán del equipo de baloncesto se extenderá como la pólvora, así que probablemente estarás bien para mañana. Puedes ser tan cariñoso con ella como quieras y hablar sobre tu cita y cosas así.

Canyon: Eso también es cierto. Tendremos que decidir qué película vamos a ver.

Baron: Sí, eso suena como un plan.

Todavía me ponía nervioso al ver la palabra "cita", pero incluso eso empezaba a ser tranquilizador. Y si realmente se sintiera inquieta... sí, debería pensar en algo pensativo para decirle. No podía confiar en Baron-

san para eso. Entonces, en lugar de concentrarme en mi juego habitual, comencé a pensar en lo que le iba a decir mañana.

Como nota al margen, terminé recibiendo un montón de mensajes de Nanami-san, que resultaron ser cumplidos para mí. Todavía me sentía un poco culpable por recibir cumplidos, sabiendo que había ganado usando tácticas tan encubiertas y todo eso, pero todo eso se fue por la ventana cuando vi su siguiente mensaje.

Nanami: Dime, ¿crees que cuando te abracé hoy, debería haberte besado en la mejilla como recompensa?

Quiero decir, eso me habría hecho sentir sobre la luna, pero si hubieras hecho eso en ese momento, no creo que mi corazón hubiera sido capaz de soportarlo, Nanami-san.



Al día siguiente, rápidamente se demostró que estaba equivocado al pensar que Shibetsu-senpai no regresaría si lo golpeaba, porque a la hora del almuerzo apareció.

"Bueno, hola, Misumai-kun y Barato-kun. Seguro que hacéis una buena pareja. Los envidio a ambos. ¿Estaría bien si me uno a ustedes para almorzar?"

"No. Me gustaría que nos dejes a mí y a mi novio en paz."

"Um, puedes sentarte a mi lado, senpai".

Ante el rechazo descarado de Nanami-san, la brillante sonrisa de Shibetsu-senpai se transformó en la mirada de un perro abatido. Me sentí tan mal al verlo así que cedí y le ofrecí un asiento. Cambiando de nuevo a su sonrisa tranquila, estacionó su trasero a mi lado.

"Yoshin..." Nanami-san me dijo.

"Bueno, ya sabes, si quieres, podemos fingir que solo estamos nosotros dos aquí".

"Hablando de una quemadura, Misumai-kun, especialmente dado lo conmovido que estaba por tu amabilidad", dijo Shibetsu-senpai. A pesar de

su supuesta sorpresa, procedió a abrir su caja bento, que parecía lo suficientemente grande como para que cupiera el doble de comida que la mía.

Cuando miré adentro, vi pollo frito, bistec de hamburguesa, carne a la parrilla, chuletas de cerdo fritas. Básicamente era una mezcla heterogénea de carnes acompañadas de repollo en rodajas finas. Incluso la cantidad de arroz no era broma.

Para que conste, el plato principal de mi bento de hoy fueron camarones fritos. Eran camarones impresionantemente grandes que se veían lo suficientemente buenos como para servirlos en un restaurante.

Nanami-san no me había preguntado ayer qué quería para el almuerzo, así que estaba ansioso por ver qué se le ocurrió, pero esto superó incluso mis expectativas. La emoción que sentía cada vez que abría la caja bento me hacía sentir como un niño otra vez.

"En casa, hacemos camarones fritos cada vez que hay algo que celebrar, así que esto es por la victoria de ayer".

Ah, por eso no me había preguntado qué quería. El tipo que había perdido estaba sentado a mi lado, pero eso no importa por ahora.

"En realidad, Misumai-kun, quería hablar contigo hoy", dijo.

"¿Eh? Um, entonces, ¿está bien si hablamos después de que termine de comer?"

"Eso no es un problema. Pero... también me preguntaba si estarías dispuesto a intercambiar una de tus tortillas con una rebanada de mi chuleta de cerdo".

"Lo siento, pero me temo que tengo que negarme".

Esa había sido una respuesta inmediata de mi parte. Como, como si fuera a hacer algo así. Ni siquiera podía concebir cambiar el almuerzo que Nanami-san me había preparado por el de otra persona. Quizás Shibetsu-senpai tuvo una idea antes de que él siquiera preguntara, pero eso no impidió que mirara hacia abajo.

"¿Qué es exactamente lo que viniste a hacer aquí, senpai?" preguntó Nanami-san, frustrada por su intrusión, pero un poco animada por mi rechazo a su intercambio.

Él levantó la vista y le sonrió irónicamente. “Ah, Barato-kun, lamento molestarlos a los dos. Como dije antes, hay algo de lo que quiero hablar con Misumai-kun”.

Desde nuestro partido de ayer, Shibetsu-senpai había pasado de llamar a Nanami-san "Nanami-kun" a "Barato-kun". Supuse que era su forma de cerrar el libro sobre nuestro desafío, además de demostrar que se había dado por vencido con ella. Solo deseaba que hubiera mostrado esa voluntad antes.

“¿De qué me querías hablar? El partido de ayer terminó, por lo que posiblemente no podamos tener nada más que discutir”.

“Vamos, no seas tan extraño. Para ser franco, me preguntaba si te gustaría ser mi amigo. Vine aquí para preguntar sobre el intercambio de información de contacto”.

¿Qué? ¿Cómo diablos llegamos aquí?

“No tengo nada más que respeto por ti por vencerme, el capitán del equipo de baloncesto, dejando de lado todas las desventajas. Eres, de hecho, un hombre digno de Nanami-kun, así que quiero ser tu amigo”.

Acababa de hacer los trucos más turbios del mundo, pero Shibetsu-senpai parecía haberlo tomado todo como el resultado legítimo de nuestro encuentro. Hmm... Para bien o para mal, este tipo era puro de corazón. Mi conciencia me picó un poco.

"Y además", dijo, "si me hago amigo tuyo, algún día también podré hacerme amigo de Barato-kun".

Retiro lo que dije sobre mi conciencia punzante. Más bien, este tipo fue realmente obtuso por decirme algo así tan abiertamente. No quería decírselo a la cara, pero a pesar de ser un capitán alto y apuesto del equipo de baloncesto, estaba resultando ser un compinche bastante tonto.

En ese momento, escuché un susurro en mi oído. El suave aliento que acariciaba mi oído con cada palabra envió un escalofrío a través de mí, diferente al miedo o la sorpresa.

“Shibetsu-senpai solo es realmente bueno en el baloncesto. Todo lo demás sobre él es un poco desafortunado, pero eso hace cosquillas en el lado materno de algunas chicas”.

¿Qué es esto? ¿Qué es esta sensación de hormigueo?

Casi dejo caer mi almuerzo, pero apenas aguanté. Cielos, esto se estaba poniendo peligroso. Pensar que escuchar su voz directamente en mi oído tendría una fuerza destructiva aún mayor que escucharla por teléfono...

El hormigueo que sentí cuando su aliento rozó mi oído era adictivo, por decir lo menos. La sensación se demoró a lo largo de mi columna vertebral. Hable acerca de otro nuevo descubrimiento.

Allí estaba yo, atónito por el asombro mientras Nanami-san continuaba como si no hubiera notado nada. Sin tener las agallas para acercar mis labios a su oído, le respondí en un susurro.

"Hablando de eso, ¿no se activaron tus instintos maternos?" Yo pregunté.

Pero Nanami-san era mucho más valiente que yo.

"No, en absoluto", dijo en voz baja, sus labios a milímetros de mi oído. "Simplemente siguió mirando mi pecho todo el tiempo que estuvo confesando, y también fue de esta manera sórdida. No había forma de que sintiera algo maternal después de eso".

Esas fueron algunas palabras duras. Ella se rio y me perdonó la vez que me sorprendió mirando, así que ¿por qué era tan estricta ahora?

Aparte de eso, la estupidez de Shibetsu-senpai fue parte de lo que me permitió salir con Nanami-san ahora, así que le debía un poco. Volví a mirar a Nanami-san una vez más y sentí que mi sentido de gratitud se profundizaba hacia Shibetsu-senpai.

"Entonces, Misumai-kun, ¿qué dices? ¿Serás mi amigo?"

"Um, seguro. Estaría feliz de eso. Pero no te daré a Nanami-san".

"Eso ya lo sé. Sé que mi desafío de ayer fue muy poco caballeroso, pero seguiré adelante para encontrar mi próximo amor".

¿Encontrar su próximo amor? ¿Eso significaba que todavía tenía sentimientos persistentes por Nanami-san? Aun así, tal vez este tipo estaba tratando de superar esos sentimientos y tal vez estaba tratando de establecer una amistad conmigo como una forma de hacerlo. Era muy deportivo, o tal vez incluso varonil de su parte. Ciertamente era una cualidad encomiable que a mí mismo me faltaba.

Después de eso, Shibetsu-senpai y yo intercambiamos información de contacto. El icono de mi perfil seguía siendo el de ese personaje del juego, pero a Nanami-san no le había importado, así que decidí dejarlo. El ícono de perfil de Shibetsu-senpai era una pelota de baloncesto.

"Bueno, entonces, he cumplido mi tarea, así que me iré. Ah, y Misumai-kun, ¿te interesaría unirse al equipo de baloncesto?"

"Por supuesto no. Si lo hiciera, tendría menos tiempo para pasar con Nanami-san".

Esa fue una línea que escuché de algún programa de televisión u otro. Realmente lo dije en serio, pero tampoco coincidía con los tipos de atletas. De ninguna manera iba a unirme a un equipo deportivo. Me sentí mal por usar a Nanami-san como excusa, pero una rápida mirada hacia ella con su sonrisa encantada me dijo que en realidad no le había importado.

"¿Es eso así? Bueno, te envidio. Si surge algo, siéntete libre de contactarme. Siempre estoy cerca si me necesitas. No puedo levantarme todo el tiempo por el baloncesto, pero eso no significa que no podamos pasar el rato".

"Gracias. Yo lo haré saber."

Con eso, Shibetsu-senpai se alejó, con una sonrisa despreocupada dibujada en su rostro. ¿Cómo debería ponerlo...? Mi primera impresión de él no había sido la mejor, pero tal vez no era tan mal tipo después de todo. ¿O me engañaron con demasiada facilidad?

Algunas alumnas abandonaron la azotea como si fueran a seguir a Shibetsu-senpai. Podría ser que su búsqueda de amor no fuera terriblemente larga.

Después de despedirlo, Nanami-san y yo regresamos a nuestro almuerzo.

"¡Dios, finalmente podemos estar solos! Aunque tal vez deberías empezar a almorzar con Shibetsu-senpai, ¿eh?"

Solos... Supongo que lo estábamos, aunque todavía había gente a nuestro alrededor en la azotea. Aun así, Nanami-san parecía un poco molesta.

Probablemente no se sintió tan bien que tu novio se hiciera amigo de un chico que habías rechazado. En ese sentido, mis acciones habían sido totalmente desconsideradas. Al mismo tiempo, sin embargo, era de alguna

manera difícil sentir aversión por Shibetsu-senpai. Tal vez interpretó bien su papel de estudiante de último año, o tal vez la competencia similar al manga shonen había fomentado una especie de camaradería dentro de mí.

“Lo siento, Nanami-san. ¿Te puse ansiosa?”

"No es que sea inseguro ni nada, pero supongo que no es tan divertido cuando solo estás notando a Shibetsu-senpai". Ella hizo un puchero y miró hacia otro lado.

¿Cómo podía decir algo tan lindo? Pero de alguna manera vi un tinte de preocupación en sus ojos mientras me miraba. Tal vez fue solo mi imaginación, pero tal vez este era el momento perfecto para decir la línea que se me ocurrió ayer.

Espera, ¿realmente iba a decirlo? A pesar de que se me ocurrió a mí mismo, sinceramente, fue un poco, no, muy vergonzoso. Pero no, si lo iba a decir tenía que ser ahora o nunca.

“No te preocupes, Nanami-san. Incluso si viene alguien más y trata de alejarte de mí como si fueras una especie de premio, yo... no te dejaré ir sin importar qué.

Gaaah... ¡Eso fue demasiado tonto! Oh diablos, estoy teniendo escalofríos por mi columna vertebral. ¡No, mantén la calma! Al menos mantén la calma hasta que escuches su reacción. ¡Mantenerte fuerte!

En ese momento, escuché la voz de Nanami-san.

"Yoshin..." susurró ella. Y entonces... "Pfft..."

... se echó a reír.

“¡Aha-ha-ha! ¡Dios! ¿Qué hay con eso? ¡Eso sonaba demasiado genial! En serio, eres mucho más genial que Shibetsu-senpai. Pero, vamos, ¿no te estás esforzando demasiado? ¡Mira tu cara! ¡Toda está roja!”

Me llevé la mano a la mejilla y, por supuesto, mi cara estaba caliente al tacto. Haberlo señalado solo me hizo enrojecer aún más.

Cuando finalmente la miré, me di cuenta de que sus orejas también se habían puesto rojas.

“No soy el único, Nanami-san. ¿Estabas tan feliz con lo que dije?”

"¡Por supuesto! ¿Hay alguna chica por ahí que no estaría feliz de escuchar algo tan genial de su novio?"

Agh, otro contraataque. No tenía ninguna posibilidad de ganar a este ritmo. Mientras nos sentábamos uno al lado del otro para comer nuestros almuerzos, mi cara permaneció roja, junto con sus orejas. Todavía estaba ocupado preguntándome si había juzgado mal el momento cuando Nanami-san me empujó en el costado.

"Creo que hice demasiada comida para mí. ¿Quieres algo?"

Hablaba forzadamente, como si leyera un guion, mientras me acercaba uno de los pedazos de tortilla de su bento a la cara. Era la tortilla que había sido una de mis favoritas. Lo levantó con los palillos deliberadamente y lo acercó a mi boca.

"¿Pensé que ya no me ibas a dar de comer porque compramos una caja de bento más grande?"

"¿Eh? Bueno, no se puede evitar. Ya estoy lleno, y es una pena desperdiciar comida, ¿verdad?"

Cierto, si estaba llena, no se podía evitar.

Me incliné hacia delante y acepté el trozo de tortilla. El sabor de la felicidad se extendió suavemente por mi boca. Estaba bastante seguro de que esta era su forma de agradecerme por lo que le había dicho. Solo por eso, valió la pena toda la vergüenza. Nunca había sido más feliz.

Después de eso, terminé mi almuerzo y le pasé a Nanami-san la caja de bento... para encontrarla acurrucándose bajo mi brazo y apoyando su peso sobre mí. Ese peso se sentía abrumadoramente cómodo, pero las miradas de nuestros compañeros eran un poco embarazosas.

"Nanami-san, ¿qué estás haciendo?"

"Supongo que es una recompensa por decir algo tan genial. Por hoy, ¿por qué no nos sentamos así y charlamos hasta que termine el almuerzo?"

"¿Qué hay de tus amigas?"

"Esas dos estaban diciendo cosas sobre dar sus propios bentos hechos a mano a sus novios, por lo que probablemente estén fuera del campus otra vez".

“Sus novios también son un misterio. Bueno, entonces, en ese caso, quedémonos así por un rato, ¿de acuerdo?”

"¡Mm-hmm!"

Al ver su sonrisa mientras se apretaba contra mí, me alegré de haber dicho lo que dije.

“Yoshin, estás caliente. Me siento todo calentito cuando estoy cerca de ti de esta manera.”

“Tú también eres cálida, Nanami-san. Hoy es un buen día, así que se siente bien aquí, ¿no?”

Y así, nuestra hora de almuerzo transcurrió en paz.

Más tarde, la escuela estaba alborotada por el tipo en la azotea que había dicho algo tan vergonzoso con una cara seria. Llegaría a arrepentirme un poco de mis palabras, pero esa era una historia para otro día.

Interludio: Sus Acciones Audaces Y Su Resultado

¿Me excedí? Me pregunté mientras me acostaba en mi cama.

No pude evitar sonrojarme cuando lo pensé, ya que sentí que me había vuelto un poco malo cuando Shibetsu-senpai interrumpió mi precioso almuerzo con Yoshin. Después de todo, me había estado sintiendo cálido y confuso hasta que apareció Shibetsu-senpai para arruinarlo.

¿Qué quiso decir cuando dijo que no reconocería a Yoshin? Él lo retractó al final, pero aun así...

Recordando cómo Shibetsu-senpai se había dirigido a mí, comencé a sentirme irritado de nuevo. Incluso Yoshin seguía siendo educado conmigo llamándome "Nanami-san" y, sin embargo, Shibetsu-senpai había estado lanzando "Nanami-kun" como si fuéramos cercanos o algo así.

Quiero decir, sabía que en el fondo no era una mala persona, lo entendía, pero simplemente no me sentía cómoda con él. Por eso actué como lo hice, haciendo alarde de mi relación con Yoshin. Me sentí un poco mal por eso.

Había hecho muchas cosas, como arrancar un grano de arroz de la mejilla de Yoshin y comérmelo, y presionar mi cuerpo contra el suyo. Bueno, tal vez comer el grano de arroz había sido demasiado.

La mitad de eso había sido yo presumiendo ante Shibetsu-senpai, pero la otra había sido yo haciendo un esfuerzo por ser un poco más proactivo, dado que Yoshin a menudo aparentemente cambiaba entre su naturaleza tranquila y su propia tendencia a ser bastante proactivo. No me arrepiento de eso.

Pensando en retrospectiva, estaba muy emocionado de que Shibetsu-senpai dijera que Yoshin y yo hacíamos una buena pareja. Un comentario como ese me haría feliz sin importar quién lo dijera, pero...

“Una buena pareja... Dijo que somos una buena pareja. ¿Somos una buena pareja?”

Solo en mi habitación, murmuré a nadie en particular mientras miraba hacia el techo. Por supuesto, no llegó ninguna respuesta. Solo pude decidirme a pronunciar esas palabras precisamente porque no habría respuesta.

¿Yoshin también estaba feliz de que Shibetsu-senpai nos hubiera llamado buena pareja? Tenía curiosidad por saberlo, pero no podía preguntarle directamente.

Y aunque me alegró escuchar esas palabras, también me dolieron. ¿Estaba realmente, verdaderamente feliz, desde el fondo de mi corazón? Claro, estaba eufórico, pero teniendo en cuenta que todavía estaba mintiendo acerca de las cosas, comenzaba a sentirme inseguro de mis propios sentimientos.

Todo esto significaba que le estaba mintiendo no solo a Yoshin, sino también a Shibetsu-senpai. Si Shibetsu-senpai descubriera que la relación entre Yoshin y yo se basó en un desafío, ¿qué pensaría? Realmente fui lo peor.

Abrumada, suspiré y me desabroché el botón superior de la camisa de mi pijama. Respiraba con dificultad, pero mi pequeño acto no cambió nada. Por supuesto que no. La pesadez que sentía estaba en mi corazón. Aflojarme la ropa no arreglaría eso.

"Ahora que lo pienso, Yoshin no reaccionó en absoluto cuando le pregunté acerca de besarlo en la mejilla".

Estaba tan emocionado por la victoria de Yoshin en el desafío de baloncesto que terminé enviándole un mensaje de texto para preguntarle yo mismo, pero la reacción de Yoshin había sido tan tranquila como siempre.

Yoshin: Eso hubiera sido muy halagador, aunque quizás también un poco vergonzoso.

Esa fue la única respuesta que envió después de que la mía fuera marcada como leída. Aquí había estado, haciendo tanto ruido por enviar un solo mensaje que mi madre me había gritado de nuevo, pero él había respondido tan frío como un pepino. Pensé que tal vez mencionaría el tema de una recompensa por ganar, pero tampoco lo hizo. Me preguntaba si lo besaría en la mejilla hoy.

Por otra parte, tal vez le molestaría. Tal vez no le gustaba hacer ese tipo de cosas en absoluto. Shibetsu-senpai se había entrometido antes de que pudiera darme cuenta.

No, eso no puede ser. Dijo esa cosa asombrosamente genial frente a todos, haciendo que mi corazón latiera y mi cuerpo ardiera de vergüenza. Simplemente no tenía ningún sentido para él odiar las demostraciones públicas de afecto.

Ugh, mi cara se estaba poniendo caliente solo de pensarlo. En serio, ¿por qué siempre tenía que decir cosas que me hacían sentir tan feliz?

Había estado tan feliz en ese momento que no pude evitar abrazarlo. No recuerdo de qué habíamos hablado, pero sí recuerdo la calidez de su cuerpo. Ni siquiera sé por qué hice algo así, simplemente sentí la necesidad de estar cerca de él. Era la primera vez que me sentía así.

Yoshin no solo fue cálido y amable, sino que me trató como si yo fuera importante para él. Estar en una relación con una persona así me llenaba de felicidad, pero en mis momentos a solas, esa felicidad era reemplazada por culpa. No había mejor manera de sacudirse la culpa y la soledad que enviar mensajes de texto a Yoshin todas las noches.

Charlábamos sobre cosas mundanas, cosas de las que no podíamos hablar en la escuela o planes para el día siguiente. *Ah, eso es correcto. No podré ver a Yoshin mañana.* Iba a ir a ver una película con Hatsumi y Ayumi, una película que había querido ver durante un tiempo, pero al darme cuenta de que no podría ver a Yoshin ese día, de repente me sentí un poco solo.

Tal vez pueda enviarle muchos mensajes, al menos.

Antes, solo podía disfrutar del romance a través de películas y otros medios, así que nunca soñé que encontraría mi propia relación romántica en la vida real.

“Me pregunto si la película de mañana me dará alguna idea sobre cómo avanzar en mi relación con Yoshin”.

Me sentí mareado ante la idea de ver esta película bajo una nueva luz. No podría ver a Yoshin mañana, pero al menos podría aprovechar esto como una oportunidad para aprender mucho de él.

“¡Oh, un mensaje!”

Yoshin y yo habíamos estado chateando hasta hace un rato, pero acababa de recibir un nuevo mensaje de él. *¿No dijo que iba a quedarse hasta tarde jugando?*

Leí su mensaje y no pude evitar sonreír.

Yoshin: Disfruta tu película mañana, Nanami-san. Estoy triste porque no puedo verte, pero estoy deseando que llegue el domingo.

El mensaje era algo rígido, pero no obstante sugería que había pensado en mí a su manera. Con solo mirarlo, sentí que las emociones negativas dentro de mí se desvanecían.

Nanami: Gracias. Yo también estoy deseando que llegue el domingo. Te enviaré muchos mensajes mañana.

Hice clic en enviar, me metí en la cama y cerré los ojos para dormir bien.

Solo esperaba que no hubiera tantas escenas de adultos en esta película. Con ese pensamiento en mente, me quedé dormido con el corazón un poco más ligero que antes.

Capítulo 4: Nuestra Primera Cita

Fue sábado.

Un día sin escuela y sin planes, como todos los sábados. Un día en el que pueda concentrarme completamente en mi juego desde la mañana hasta la noche. Por lo general, el sábado competía con el domingo por el lugar de mi día más esperado de la semana.

“Usualmente” es la palabra clave aquí.

En un sábado normal, saltaba a mi juego en el momento en que me despertaba, pero hoy simplemente no pude hacerlo. Me sentía... apagado. No podía concentrarme y seguía queriendo hacer otra cosa.

Mi cita con Nanami-san es mañana. Debería ir al cine con sus dos amigos hoy. Tal vez hacerla ir al cine dos días seguidos fue una mala jugada.

Mientras continuaba jugando, completamente distraído, mi grupo fue completamente aniquilado. Metí la pata y conseguí que nos mataran a todos.

Baron: Vaya, es raro verte tan completamente destruido, Canyon-kun. ¿Está tu mente en otro lugar, tal vez?

Peach: ¿Pasa algo?

Para Peach-san y Baron-san, mi distracción era motivo de preocupación. Había estado jugando este juego demasiado tiempo para cometer un error tan tonto. Estaba tan ido que ni siquiera podía tocar bien. Sabía la razón, por supuesto.

Canyon: Voy a ir a esa cita con Nanami-san mañana. Es nuestra primera cita, así que parece que no puedo dejar de pensar en ello.

En cuanto a los preparativos para mañana, estaba todo listo...supuse. Yo ya había comprado las entradas online y elegido los asientos, pero aunque

en un principio habíamos pensado en encontrarnos en el cine, le sugerí que no lo hiciéramos.

Después de lo que había sucedido con Shibetsu-senpai, no pude evitar preocuparme de que algún bicho raro la coqueteara. Si alguien tan linda como ella estaba sola, probablemente era más raro que un chico no se le insinuara. Bueno, no es que yo fuera a hacer algo así, pero ciertamente había tipos que lo harían.

Mientras me sentaba preocupada, ella había hecho una sugerencia alternativa.

"En ese caso, ¿por qué no te recojo?"

Era simple si lo pensabas. Si fuera a encontrarme con ella en su casa, no me preocuparía que alguien intentara coquetear con ella. Inicialmente se ofreció a venir a buscarme por mi cuenta, pero gentilmente rechacé la invitación. Aceptar habría aplastado el poco orgullo que tenía como hombre. Entonces, en lugar de encontrarnos en algún lugar esta vez, acepté en parte y decidimos pasar por su casa.

También decidí acompañarla de regreso a su casa, marcando ayer como el día que pasé más tiempo con Nanami-san hasta el momento. Chico, si hubiera sido un buen día.

Solo para que quede absolutamente claro, no la había llevado a casa solo para acercarme a dónde vivía, ¿de acuerdo?

"Ahora que lo pienso, supongo que así es como las personas que viven juntas se van a casa juntas, ¿verdad? ¿No suena bien?" ella había preguntado en nuestro camino hacia allí.

Por supuesto, me puse nervioso de inmediato, pero no había sido el único.

"Lo siento, olvida lo que dije", murmuró, habiendo pisado una mina terrestre también para ella. Sus orejas estaban completamente rojas.

Solo pensar en caminar de regreso a la misma casa con ella me hizo querer retorcerme de alegría. Y, con eso en mente junto con nuestro posible registro del tiempo que pasamos juntos, no pude calmarme. Me sentía más que inquieto.

Esa mañana, pensé en contactarla yo mismo, pero decidí ser paciente y esperar. Después de todo, me sentiría un poco mal por interrumpir

potencialmente su diversión con sus amigos. Sin embargo, para mi sorpresa, terminé recibiendo actualizaciones constantes de Nanami-san. Esto solo había servido para alimentar mi inquietud.

Nanami: ¡La película fue muy divertida! Las escenas de amor fueron un poco vergonzosas, pero creo que aprendí mucho de ellas. Espéralo con ansias, ¿de acuerdo?

Nanami-san, ¿qué demonios aprendiste? ¿Y qué se supone que debo esperar exactamente? Allí había estado, en una mezcla de pánico y emoción...

Nanami: ¡Vamos a almorzar hamburguesas! ¿Qué tenías, Yoshin? Ojalá pudiera hacerte un bento en nuestros días libres también. ¿Debería hacer eso por ti la próxima vez?

A la hora del almuerzo, había pensado en el bento que Nanami-san me había preparado, y las tazas de fideos que normalmente disfrutaba habían perdido repentinamente su sabor.

Nanami: ¡Mañana no puede llegar lo suficientemente pronto! No puedo esperar a verte. Te llamaré esta noche, ¿de acuerdo? Hagamos de mañana una cita divertida.

Así, me había seguido enviando fotos de la comida que comía o de dónde estaba, cada una acompañada de algún lindo mensaje. Por supuesto que no había sido capaz de concentrarme en mi juego.

Sin embargo, una cosa me pareció extraña. *¿No se toman selfies las chicas en momentos como estos? Ella no está en ninguna de estas fotos. Me pregunto por qué. Bueno, supongo que no es gran cosa.*

Estuve sonriendo tanto hoy que incluso me asusté.

Baron: Bueno, bueno, si no son las alegrías de la juventud. Es tu primera cita, así que por supuesto que estarías emocionado. ¿Estás listo para eso?

Canyon: Sí, estoy listo. Iré a recogerla a su casa.

Baron: Ya veo, ya veo. Derecho. Bueno, no te preocupes por el juego de mañana y ve a pasar un buen rato.

Peach: Ten cuidado

Wow, Peach-san en realidad dijo algo para animarme. Estoy emocionado...
Justo cuando estaba pensando eso, ella continuó.

Peach: Intenta que no se te rompa el corazón cuando diga que la película es súper aburrida. Lo mismo ocurre si dice que la cita fue aburrida o que fue la peor cita de su vida o cosas por el estilo.

No... Ella estaba reconociendo mi relación, pero su aliento todavía era algo negativo. Esta chica se adentraba lentamente en la oscuridad. ¿Realmente le desagradaba tanto las gyarus?

Baron: No seas así, Peach-chan. Aunque tienes razón. Asegúrate de escucharla adecuadamente, Canyon-san, para que no diga nada de eso. Si lo haces, estoy seguro de que le gustarás aún más, aunque estoy seguro de que no podrías gustarle más de lo que le gustas ahora.

Peach-san tenía razón en un aspecto: si esta cita resultó ser un éxito o un fracaso, dependía completamente de mí. Iba a divertirme al poder pasar más tiempo con Nanami-san, pero eso no significaba que ella sintiera lo mismo. Este fue un consejo importante. Tuve que tener cuidado.

Baron: ¿Entonces? ¿Qué piensas ponerte?

Canyon: ¿Usando? ¿Te refieres a la cita?

Ropa... Ropa para una cita... Espera un minuto. ¿Qué tipo de ropa usas en una cita? ¿No puedes usar ropa normal?

Canyon: La mayoría de la ropa que tengo en casa es negra. Ahora que lo pienso, mis pantalones son un poco holgados... Supongo que tengo jeans. ¿Qué te parece?

Baron-san y compañía se detuvieron por un momento, y luego...

Peach: No puede ser... ¿No estarás diciendo...?

Baron: Canyon-kun... Dijiste que te volviste bastante cercano a ese estudiante tuyo de último curso, ¿verdad? ¿Puedes intentar tomar una foto tuya de cuerpo completo y enviársela?

Incluso Peach-san, que había estado diciendo cosas tan negativas hasta ese momento, pareció sorprendida. ¿Había dicho algo malo?

Me cambié el chándal que solía usar en casa y me puse mi ropa habitual. Aparte de mi ropa de estar en casa y el uniforme escolar, no tenía tantas piezas de ropa normal; después de todo, en realidad solo iba de compras para comprar libros y videojuegos. De todos modos, por ahora, solo tenía que ponérmelos.

Ahora, ¿cómo hago para tomar una foto de cuerpo completo? Ahora que lo pienso, mi papá tiene ese espejo de cuerpo entero... Iré y lo usaré.

Mis padres, que estaban en casa, se rascaron la cabeza cuando comencé a tomarme fotos. Ignorando sus miradas confundidas, tomé mi foto y le envié un mensaje a Shibetsu-senpai.

Yoshin: Senpai, ¿puedo hablar contigo un minuto? Tengo una pregunta. ¿Puedo pedirte que le eches un vistazo a la ropa que usaré en mi cita con Nanami-san mañana?

Después de unos diez minutos, Shibetsu-senpai respondió.

Shibetsu: Muy atrevido de tu parte preguntarle algo así a un tipo que aún se lame las heridas. Pero sí, estoy en un descanso de la práctica, así que siéntete libre de enviarme una foto.

Por supuesto, cualquiera que viera lo que estaba haciendo diría que era terrible, pero Shibetsu-senpai era la única persona en la que podía confiar cuando se trataba de moda.

Solo hablé en línea con mis compañeros de equipo en el juego, y las pocas personas con las que hablé en la escuela difícilmente podrían calificarse como elegantes. Además, no tenía su información de contacto de todos modos.

Yoshin: Lo siento, senpai. Eres la única persona en la que puedo confiar para esto. Aquí, echa un vistazo.

Le envié la foto que me había tomado, que inmediatamente se marcó como leída. La respuesta de Senpai llegó igual de rápido.

Shibetsu: Misumai-kun, no soy el mayor experto en moda ya que siempre estoy tan preocupado por el baloncesto, así que toma mi opinión con pinzas.

¿Había algo raro en mi foto?

Shibetsu: ¡¿Por qué eres negro de pies a cabeza?! ¡Tú camisa y tu chaqueta son negras, y luego tus pantalones también son negros! ¿Eres un ninja o un asesino o algo así? ¿Y qué pasa con las letras rojas en tu camisa? Se destacan tanto contra el negro, ¡casi dan miedo!

Yoshin: Dame un poco de crédito, senpai. No te he enviado una foto de mi ropa interior. En este momento, estoy usando mis boxers verdes.

Shibetsu: ¡No tienes que decirme eso! Cuando digo "pantalones", ¡hablo de pantalones! ¡¿Por qué estás bromeando en un momento como este?!

¿Estuvo bien eso? Siempre los había llamado pantalones, así que realmente no había pensado. Así que los llamó pantalones, ¿eh? Entonces, ¿cómo llamó él ropa interior? Bueno, no es que importara.

Shibetsu: Misumai-kun, ¿no me digas que toda tu ropa es así?

Yoshin: Supongo que lo son. Prácticamente toda mi ropa es negra.

Shibetsu: ¡Ve a comprar ropa nueva inmediatamente! ¡Cualquier gran tienda de ropa hará el truco! ¡Y asegúrate de enviarme evidencia de cada atuendo que te pruebes!

Bueno, parecía que mi atuendo era un completo fracaso. No solo eso, Shibetsu-senpai estaba dispuesto a revisar cada uno de mis atuendos potenciales. Estaba muy agradecido.

Cielos, así que realmente no era bueno. Quiero decir, supongo que medio esperaba críticas, pero no esperaba que fuera tan malo.

Yoshin: Entendido. Gracias, sempai.

Shibetsu: Correcto. Estoy en la práctica en este momento, por lo que es posible que no pueda revisar mis mensajes con frecuencia, pero le sugiero que hable con alguien que trabaje allí. Solo manténlo simple, ¿de acuerdo?

Le volví a dar las gracias, pero a partir de ese momento, mis mensajes quedaron sin leer. Probablemente había vuelto a practicar. Con eso terminado, les dije a Baron-san y Peach-san que me desconectaría por un tiempo.

Baron: Bueno, bueno, me alegro de que hayas recibido el consejo que necesitabas.

Peach: No pensé que iba a ser tan malo.

De repente, me sentí avergonzado de ir a comprar ropa con la ropa que suelo usar. Estaba atrapada en una situación desesperada de "huevo o

gallina", es decir, una situación de "no tengo ropa para ponerme para ir a comprar ropa". Aun así, tuve que aguantarme e ir de compras.

Después de sacar algo de efectivo del cajero automático, elegí una tienda de ropa en un centro comercial de la ciudad, aunque estaba bastante lejos de mi casa. El cine que visitaría con Nanami-san mañana también estaba ubicado aquí, así que pude hacer un poco de reconocimiento mientras estaba en eso.

Así comenzó mi primera excursión de compras para comprar ropa para nuestra cita.

Dado que se trataba de un minorista masivo, la ropa no era tan cara como había pensado, pero al intentar armar un conjunto completo, la factura terminó bastante deslumbrante.

La cantidad ciertamente no fue buena para la billetera de un estudiante de secundaria sin trabajo de medio tiempo. Estaba empezando a arrepentirme de no haber tomado uno, dado cómo estaban resultando las cosas. No estaba particularmente seguro de en qué tipo de trabajo sería bueno, pero al final del día, el dinero era importante.

Me pregunto si Nanami-san trabaja medio tiempo. Tal vez podríamos trabajar juntos... No, eso no funcionaría. Estaría tan distraído estando cerca de ella que seguiría cometiendo errores.

Escoger la ropa tomó bastante tiempo porque tuve que probármela y enviarle fotos a Shibetsu-senpai. El propio Shibetsu-senpai se quedó obedientemente, haciendo comentarios precisos sobre cada foto.

Shibetsu: Te confundirás si tienes demasiadas opciones, así que reduzcámoslo a jeans ajustados negros para la parte de abajo. Podemos elegir tu parte superior desde allí. Es tu primera cita, así que deberíamos apuntar a algo nuevo.

Siguiendo el consejo de Shibetsu-senpai, elegí un par de jeans ajustados negros, una camisa con gruesas rayas blancas y azul marino, una camisa blanca con botones para poner sobre la parte superior y un cinturón simple. Cuando le dije que mis zapatos también eran negros, me dijo que fuera a comprar zapatos a otra tienda, donde terminé con un nuevo par de tenis azul claro.

Con mi atuendo finalmente elegido, le envié una foto mía de cuerpo entero, y dado que respondió diciendo que me veía bien y "segura", probablemente estaba libre. Le di las gracias, a lo que me volvió a preguntar sobre las posibilidades de recibir un bento de Nanami-san, así que por supuesto me negué cortésmente. En cambio, le dije que le preguntaría a Nanami-san si no le importaría prepararle a Shibetsu-senpai su propia porción de un plato. Oye, no estaría de más preguntar. Aun así, su alegría era clara de ver solo en las cartas. ¿Realmente quería comérsela cocinando tan mal?

Al final, gasté más del doble de lo que solía gastar en ropa. Supuse que tenía que resignarme y pensar en ello como una oportunidad para una buena inversión. Ahora todo lo que tenía que hacer era asegurarme de que mis padres no se enteraran. Seguramente notarían que algo estaba pasando.

Hombre, todo lo que hice fue comprar ropa, pero me siento agotado. Debería irme a casa temprano para poder descansar antes de la cita de mañana.

En ese momento, escuché una voz familiar.

“Oye, ¿puedes dejarnos solos? Todas tenemos novios y realmente no estamos interesadas”.

“Oh, vamos, son solo ustedes tres en este momento, ¿verdad? ¿Por qué no se juntan todos con nosotros? Será divertido. Mientras tus novios no se enteren, todo estará bien”.

Cuando miré hacia la voz, vi al amigo de Nanami-san, Otofuke-san. Ahora que lo pienso, Nanami-san había dicho que los tres estaban viendo una película, por lo que tenía sentido que ella también estuviera aquí.

Volví a mirarlos, atrapado por la atmósfera tensa, pero me encontré un poco perplejo. Estaban Otofuke-san, Kamoenai-san y una chica que no reconocí, siendo golpeada por un grupo de tres chicos engreídos y de apariencia cuestionable.

“No se trata de que te descubran o no. Nunca nos meteríamos con otros chicos cuando tenemos novios. Si solo estás tratando de ligar con chicas, ve a otro lugar”.

“¡No seas aguafiestas! Con la forma en que estás vestido, tienes que estar jugando en el campo”.

Otofuke-san vestía pantalones cortos y una blusa con los hombros descubiertos, mientras que Kamoenai-san estaba dejando al descubierto ambos hombros hasta el escote, con un delicado colgante alrededor del cuello. Ambos estilos eran lo que esperarías que usara una gyaru.

En la escuela, por lo general, usaban las faldas arremangadas, por lo que ver sus piernas no era nada nuevo, pero ver sus hombros expuestos así hizo que mi corazón latiera un poco más rápido. Aunque, es cierto, ver sus piernas todavía hizo que mi corazón latiera rápido de todos modos.

La otra chica vestía un atuendo más modesto que solo puedo describir como limpio y elegante. Llevaba una falda larga y suelta, minimizando la cantidad de piel expuesta. En otras palabras, su estilo era completamente opuesto al de las otras dos chicas. También llevaba gafas, lo que le daba la impresión de estar tan callada como vestida.

No había visto a esta chica antes. ¿Otofuke-san y Kamoenai-san ya se habían separado de Nanami-san ese día y se habían encontrado con una amiga diferente?



No, eso no importaba ahora. Había un asunto más urgente entre manos.

Estaban coqueteando con las chicas.

Y no lo estaban disfrutando.

Y yo fui testigo de eso.

Ahora, si quería ayudarlos o no... Bueno, por supuesto que quería. Ni siquiera necesitaba pensar en ello. Si abandonara a los amigos de Nanami-san, estaría demasiado avergonzado de mostrar mi rostro en nuestra cita de mañana, así que no tuve más remedio que ayudarlos.

Estoy seguro de que cualquier héroe de un libro de cuentos, rebosante de sentido de la justicia, se habría precipitado sin pensarlo, solo para que las cosas salieran bien. Pero vamos, había que lidiar con tres tipos aquí, y nunca me había peleado con nadie. Por patético que parezca, si las cosas se volvían violentas, obviamente iba a perder.

Entonces, tuve que prepararme una red de seguridad.

Miré alrededor buscando dicha red de seguridad, luego me dirigí hacia las tres chicas. Yo también llegué justo a tiempo, ya que llegué allí en el momento en que uno de los muchachos trató de agarrar una de sus manos. Chico, eso estuvo cerca.

"Oh hola. Qué casualidad. ¿Ustedes tres también estuvieron aquí? ¿Son esos tus amigos?" Llamé en un tono tan amistoso como pude reunir. No me olvidé de sonreír, por supuesto, y me aseguré de no decir sus nombres: proteger sus identidades era igual de importante.

Las tres chicas se volvieron hacia mí, aparentemente sorprendidas por mi repentina aparición. Los tres chicos levantaron las cejas, mirándome con expresiones irritadas.

"¿Eh? ¿Quién diablos eres tú?"

Wow, hablando de un temperamento corto. Deseé que me hubiera hablado con la misma sonrisa brillante que les había mostrado a las chicas, aunque esa sonrisa claramente se había filtrado con motivos ocultos.

El tipo que se acercó para amenazarme fue el que actuó de manera más agresiva con las tres chicas: un chico guapo con cabello castaño largo y un sombrero inclinado hacia un lado.

Tristemente para él, no tenía buena apariencia en comparación con alguien como Shibetsu-senpai. Este tipo era como una imitación barata. Decir eso probablemente fue grosero con mi senpai, pero me guardaría la idea para mí.

"Yo soy—"

"¡¿Ooooh?! Si no tiene nada que ver con ellos, retroceda, Sr. Emo Cucaracha. No querrás lastimarte, ¿verdad? Piérdete."

Uf, deseaba que al menos me dejara terminar. No solo había llegado a la conclusión de que yo no tenía nada que ver con esto, sino que me había dado un apodo desafortunado.

Los dos tipos de atrás me sonreían mientras escuchaban los insultos de Imitación de Senpai. Imitación de Senpai contra el Hombre Cucaracha... Parecía una película de serie B. Sin duda no se convertiría en un éxito.

"¡¿Estás escuchando, amigo?! ¡Si no tienes nada que ver con ellas, vete de aquí!"

"Tengo algo que ver con ellos. Soy, um... Sí, soy..."

Asustada del tipo duro que me gritaba, miré a las tres chicas. A este ritmo, estos tipos dirían que yo era irrelevante incluso si les dijera que era el amigo de las chicas.

¿Qué debería decir?

Las tres chicas me lanzaban miradas preocupadas. Particularmente asustada estaba la chica de aspecto tranquilo a quien nunca había visto antes, me miraba como si estuviera a punto de llorar.

Nuestros ojos se encontraron y le sonreí, tratando de tranquilizarla.

Sí, lo siento, te estoy preocupando... ¿Eh? Siento que he visto esos ojos en alguna parte antes. Si no me equivoco, ¿podrían ser esos ojos...? De ninguna manera. no puedo estar seguro Si me equivoco... lo siento, Nanami-san.

Señalé a la chica que no reconocí. "Soy su novio. Por supuesto que intervendría si ella o sus amigos necesitaran ayuda".

Seguro que no reconocí a la chica a la que estaba señalando, pero había visto esos ojos antes, esos ojos que ahora me miraban con tanta preocupación.

Yo había dado el salto. Les dije a los chicos que yo era su novio.

Y, al oírme, los chicos se echaron a reír.

¿Dije algo gracioso? Hombre, aparentemente su ingenio es tan corto como su temperamento...

"Oh, ya entiendo. Eres el novio de la Santurrona. Está bien, cógela y vete. El Sr. Emo Cucaracha y la Santurrona de Cuatro-Ojos hacen una pareja perfecta. En cuanto a las otras dos, nosotros—"

"No, eso no va a pasar. Las otras dos también están incómodas, ¿sabes? No podría dejar a las amigas de mi novia en la suciedad".

Esta vez fui yo quien interrumpió. Por supuesto, eso lo enojó muchísimo: agarró mi camisa y me gritó como si estuviera listo para apagar mis luces.

"¡No te creas tanto, cretino! ¡Lárgate de aquí si no quieres que te meta en un lío! ¡¿También quieres meter a tu chica en esto?! ¡¿Eh?!"

Justo cuando tiró de mi camisa, llegó mi red de seguridad. Sé que los había pedido antes de todo esto, pero su momento no podría haber sido más perfecto.

"¿Hay algún problema, señor? Me temo que está molestando a nuestros otros clientes. ¿Podrías por favor venir con nosotros?"

Era un grupo de guardias de seguridad de aspecto rudo. Habían rodeado a los tres chicos, sin mencionarme a mí, como para evitar que escaparan. Me sorprendió aún más ver que había más guardias de los que había solicitado.

"¿Qué? Yo... quiero decir... n-no estamos haciendo nada..."

"Ah, oficial. Me alegro de que hayas venido. Este hombre está cometiendo un asalto. ¿Podría por favor llamar a la policía?"

Todavía agarrando la parte delantera de mi camisa, Imitación de Senpai me miró, levantando la voz con ira.

"¡¿Eh?! ¡¿Qué quieres decir con 'asalto'?! ¡No te he hecho nada!"

"¿No lo sabes?" Pregunté, armándome de valor cuando mi cuerpo comenzó a temblar. Simplemente evitar que mi voz temblara tomó cada pizca de fuerza que tenía. "Solo agarrar la camisa de alguien así puede ser motivo de asalto. Con tantos testigos presenciales, no te saldrás con la tuya. Vas a ser arrestado."

Solo había leído sobre esto en Internet, pero estaba bastante seguro de que era cierto. Además, llamar a la policía sería mucho más problemático de lo que valdría. Pero aún...

Como si se congelara al escuchar la palabra "arrestado", el tipo no podía soltar mi camisa.

"Ustedes dos terminarían siendo culpables del mismo delito que él, ¿no?" Pregunté con calma, girando mi cabeza hacia los otros dos chicos. Decir que eran igualmente culpables era una exageración, pero los dos dejaron de sonreír cuando las expresiones ansiosas nublaron sus rostros.

"Nosotros... No tuvimos nada que ver con esto. Él fue el que empezó a hablar de ligar. Además, él es el único que te agarró, así que si arrestan a alguien, es solo a él".

"S-Sí, solo estábamos de acuerdo con él. No es como si hubiéramos hecho algo. No tenemos nada que ver con esto. Hey hombre, salgamos de aquí."

Supuse que la supuesta amistad de estos tres tipos no era más que algo frágil. Los dos compañeros de Knockoff Senpai lograron escapar del círculo de guardias de seguridad.

El propio Imitación de Senpai los miró con una expresión de pura ira y desesperación.

"Ya veo. Es cierto que este tipo fue el único que me agarró, así que supongo que ustedes dos no son parte de esto. Se pueden ir."

Aliviados de que les ofrecieran su libertad, los dos corrieron a través de la pequeña abertura hecha por los guardias de seguridad. Seguro que se apresuraron a renunciar a su amigo.

"¡Oye! ¡Esperad, chicos! ¡Chicooooooooos!"

Mientras tanto, la Imitación de Senpai abandonado finalmente soltó mi camisa y trató de perseguirlos, pero, como era de esperar, fue detenido por

el anillo de guardias de seguridad. Sus amargos insultos resonaron en todo el centro comercial cuando la seguridad se lo llevó.

No era como si realmente quisiera que lo acusaran de agresión, así que dejé el resto en manos de los guardias del centro comercial. Ya había rescatado a las chicas, así que realmente no me importaba lo que pasara después. Por ahora, agradecí a los guardias y corrí hacia las tres chicas.

"¿Están bien, chicas? Lamento no haber podido ayudarte de manera más efectiva".

"¡¿Qué estás diciendo?! Estuviste totalmente increíble. Gracias, Misumai. Estaba a punto de ensuciarme las manos de nuevo", dijo Otofuke-san, sosteniendo un puño frente a su cara.

"Sí, de verdad", agregó Kamoenai-san. "En serio pensé que Hatsumi lo iba a dejar sin vida. Estoy totalmente contento de que aparecieras".

¿Eh? ¿Están diciendo que podrían haber manejado la situación ellas mismas, incluso si yo no hubiera intervenido?

"Eres fuerte, ¿no es así, Otofuke-san?" pregunté débilmente.

"Te coquetean mucho cuando te vistes así, así que mi hermano-novio me enseña defensa personal. Probablemente soy más fuerte que la mayoría de los chicos".

"¿Hermano...?"

"Oh, el novio de Hatsumi es en realidad su hermanastro. ¿Conoces a Soichiro Otofuke, el artista marcial?"

"¿A quién le importa? Puedes casarte con tu hermanastro, así que no hay problema".

Desafortunadamente, no estaba familiarizado con las artes marciales, así que no había escuchado el nombre antes. Pero si ella hubiera sido entrenada por alguien así, entonces mi rescate había sido en vano.

Independientemente, Otofuke-san parecía ser todo un personaje. Estar en una relación romántica con tu hermanastro parecía sacado de un manga.

"Entonces supongo que realmente me apresuré un poco con eso, ¿eh?"

"No, no, realmente fuiste de gran ayuda. Mi novio decía que tendría que empezar a actuar como mi guardaespaldas si golpeaba a alguien más".

Supongo que entonces hice lo correcto, ¿tal vez? Bueno, mientras no hubiera hecho nada fuera de lugar, supuse que todo estaba bien.

“De todos modos, eres bastante genial, ¿eh? ¿Quizás este es el poder del amor? ¿Verdad, Nanami? ¡Tierra a Nanami! ¿Por qué no sales de eso ya y te unes a la conversación?”

Kamoenai-san se había girado y estaba llamando a la chica tranquila en la parte de atrás. Fue entonces cuando finalmente supe que mi predicción había sido correcta.

Cuando volví a mirarla a los ojos, supe que reconocía esos ojos chispeantes, con gafas o sin ellas. Esos hermosos ojos pertenecían nada menos que a...

"¿Nanami-san?"

“S-Sí. Um, gracias por ayudarnos, Yoshin. Estoy, eh, muy feliz de que supieras que era yo a pesar de que estoy en este atuendo”.

La chica que estaba delante de mí, vestida exactamente al contrario de como lo hacía en la escuela, era de hecho Nanami-san.

No es que hubiera estado seguro, pero me preguntaba si ese no habría sido el caso.

“Me gusta la moda gyaru, pero en realidad también me gusta mucho la ropa como esta. Cuando salimos, solo nosotras tres, tiendo a vestirme de esta manera. Estás, eh, ¿decepcionado?”



The girl standing before me, dressed the exact opposite to how she did at school, was indeed Nanami-san.

“I like gyaru fashion, but I actually like clothes like this a lot too... When we hang out, just the three of us, I tend to dress this way. Are you, um, disappointed?”

"Para nada. Se ve muy lindo en ti. Quiero decir, estás hablando con el Emo Cucaracha. Supongo que mi guardarropa realmente apesta".

Otofuke-san y Kamoenai-san se echaron a reír. Después de todo, ese extraño apodo no estaba tan mal. Más que sentirme enojado, sentí que él había identificado con precisión la naturaleza de mi guardarropa.

"Supongo que es bueno que haya venido a comprar ropa hoy. Pude encontrarme contigo y pude echarte una mano. Aunque supongo que podríamos haberlo hecho sin que algún tipo te coqueteara."

"Aun así, ¿cómo supiste que era yo?"

"¿No es ese el poder del amor?"

"Sí, sí, así es, ¿no es así, Misumai?"

Cuando lo expresaron de esa manera, sentí un fuerte sentimiento de culpa. Ni siquiera estaba seguro de que la chica a la que estaba ayudando fuera Nanami-san. Si le decía eso, seguramente se decepcionaría, pero sentí que debía ser honesto con ella.

"No, lo siento. Creí reconocer tus ojos, pero no estaba seguro. Pensé que se parecían a los tuyos. ¿Estás decepcionada de mí?"

Al escuchar mi respuesta, Nanami-san negó con la cabeza y sonrió. Llevaba gafas y un atuendo diferente al habitual, pero su sonrisa era tan brillante como siempre. "No, no estoy decepcionada. Me alegro de que seas el tipo de persona que ayudaría a los demás sin importar quiénes sean".

"¿En serio? Entonces me alegro. Valió la pena hacer el esfuerzo incluso si estaba aterrorizado".

Finalmente entendí por qué no me había enviado ninguna foto de ella. Probablemente había dudado en mostrarme este lado de ella. Fue adorable, de verdad.

Por un rato después de eso, Nanami-san y yo nos miramos, olvidando el mundo que nos rodeaba. Incluso eso de alguna manera me hizo sentir todo cálido por dentro.

Fueron sus dos amigas las que nos sacaron de nuestro trance.

“Dios, el aire está tan caliente que me voy a derretir. ¿Por qué no tienen una cita a partir de ahora? Oh, mañana es tu cita adecuada, ¿verdad? ¿Qué tal si van dos días seguidos?”

“¡Sí, sí! ¡Ve, ve!”

Con eso, volvimos a la realidad. Nanami-san explotó con sus dos amigas por burlarse de nosotros, mientras que yo me quedé allí con una sonrisa ambigua en mi rostro.

Si los dos nos iban a dejar, una cita no sería una mala idea, pero pensando en la ropa que llevaba puesta, decidí no hacerlo.

“Me encantaría pasar el rato, pero solo vine aquí para comprar ropa para nuestra cita de mañana, así que no dejes que arruine tu diversión”.

“¿Viniste hasta aquí para comprar toda la ropa nueva?” preguntó Nanami-san.

“Bueno, um, mi ropa es toda un poco negra, así que pensé en aprovechar la oportunidad para cambiar un poco mi guardarropa. Me veré mucho más arreglado mañana, así que será mejor que lo esperes con ansias”.

Nanami-san parecía algo arrepentida, que no era como quería que se sintiera. Porque al ver a Nanami-san ahora, estaba realmente contento de haber venido a comprar ropa después de todo. Pensando en mí mismo vistiendo todo de negro así, me sentí avergonzado de estar de pie junto a ella.

Por hoy, lo mejor era sentirse satisfecho de poder tropezar con ella accidentalmente. Pasar tiempo de calidad con ella luciendo así sería inaceptable e insoportable.

“Ya veo. Buen trabajo, Misumai. En ese caso, es mejor dejar la diversión para mañana, ¿eh?”

“Sí, cuidaremos bien de tu novia por ti, Misumai”.

Como si entendieran la situación, las dos chicas se alejaron, llevándose a Nanami-san con aspecto decepcionado. Me despedí y le dije que la vería mañana, a lo que ella asintió mientras se alejaba.

Sin embargo, cuando me di la vuelta para irme, Nanami-san me llamó.

“Oye, Yoshin... ¿Qué versión de mí quieres ver mañana?”

Me volví para encontrarme con la mirada de Nanami-san. Su pregunta fue extremadamente difícil, pero la respondí con una sonrisa.

“Cualquiera que sea la versión de ti mismo con la que te sientas cómoda, es una versión que estoy feliz de ver”.

Fue la misma respuesta inútil que le di cuando me preguntó sobre las solicitudes de bento, pero me sonrió felizmente de todos modos.

◇◇◇

Hoy era domingo, el día de nuestra cita.

“Buenos días, Nanami-san. Llego un poco temprano, pero estoy aquí para recogerte.”

“Buenos días, Yoshin. Gracias por ayer.”

Le envié un mensaje a Nanami-san desde un lugar un poco alejado de su casa y me encontré con ella una vez que salió. Fue un intento desesperado de evitar encontrarse con su familia.

Si realmente me los encontraba, probablemente no sería un problema, pero todavía estaba un poco avergonzado, así que le pedí que me dejara hacer las cosas de esta manera. Esto hizo que nuestro encuentro fuera un poco más emocionante, como una especie de cita secreta.

El atuendo de Nanami-san hoy estaba un poco más atenuado de lo habitual. Llevaba una blusa blanca y una falda celeste que le llegaba hasta los tobillos. Pero en varios lugares, ¿cómo debería decirlo?, había conservado aspectos de su aspecto habitual de gyaru, como recortes en los hombros y varios accesorios brillantes.

No soy la mejor persona para describir ningún tipo de moda, pero era como si hubiera fusionado un atuendo más apagado con algo de gyaru ostentoso. ¿Cómo en el mundo se llamaba este estilo? Todo lo que pude registrar fue que era lindo.

En cuanto a mí, estaba luchando por relajarme porque estaba usando ropa nueva, pero al menos no me sentía súper fuera de lugar parado junto a ella. Realmente aprecié a Baron-san, Shibetsu-senpai y a todos los demás por ayudarme. Si no me hubieran avisado, probablemente habría estado parado aquí vestido de negro. Sólo el pensamiento me hizo estremecer. La ignorancia realmente era algo peligroso.

"Tu atuendo parece un poco diferente hoy. Se ve bien" dije.

"Sí... pensé que si me vestía de esta manera, mi papá no se daría cuenta de que iba a tener una cita. Probablemente piensa que estoy saliendo con Hatsumi y Ayumi de nuevo".

Aparentemente, Nanami-san estaba manteniendo el hecho de que ella y yo salíamos en secreto de su familia. Quiero decir, yo también, supongo, pero no quise decir nada con eso. Fue algo difícil de mencionar. ¿Cuántos estudiantes de secundaria informaron a sus padres que estaban saliendo con alguien? Solo que no pude evitar sentir que mis padres habían notado algo.

Ayer, después de que volví de comprar ropa, que era una ocasión bastante rara, parecían sorprendidos por la ropa que había elegido. No habían dicho nada al respecto, pero mi padre, que parecía profundamente emocionado, asintió con un pensativo "Ya veo, ya veo". Luego, esta mañana, aunque ya se habían ido cuando me levanté, encontré mucho más dinero en la mesa de lo que solían dejar cuando estaban fuera.

Nada como esto había sucedido antes. Estaba agradecido, pero también estaba un poco ansioso de que no hubieran dicho nada al respecto. Por ahora, sin embargo, probablemente debería dejar a mis padres en el fondo de mi mente.

Sentía una sensación de invencibilidad y omnipotencia hoy, tal vez debido a mi ropa nueva. Lo menos que podía hacer era escoltar a Nanami-san apropiadamente.

"¿Nos vamos, entonces?"

"Sí. Oh espera. Yoshin..."

"¿Mmm? ¿Qué pasa?"

"Ese atuendo... te queda bien. Estas guapo."

Diablos. Ella me ganó.

Así es, estos eran los tipos de habilidades que todavía me faltaban. ¿Por qué no pude haber sido yo quien la felicitara primero? Además, era totalmente injusto de su parte decir algo así tan temprano en la mañana.

Ella me dirigió una sonrisa cegadora, pero me puse rojo como una remolacha, incapaz de mirarla a la cara. La invencibilidad y la omnipotencia

que había sentido antes se habían disipado instantáneamente. En cambio, me invadió una abrumadora sensación de felicidad.

"Tú... también te ves bien, Nanami-san... y tú, um... te ves bonita hoy".

Había hecho mi mejor intento de contraataque, pero Nanami-san se me acercó y tomó mi mano entre las suyas.

"Lo sé", susurró ella.

Me sentí aliviado al sentir su mano en la mía. Antes, solo esto me habría puesto nervioso, pero tal vez esto significaba que había madurado un poco.

Oh, las orejas de Nanami-san están rojas, así que tal vez esté feliz de escuchar eso. ¿Funcionó mi contraataque después de todo?

"Entonces, ¿qué película terminaste eligiendo?"

"Ah, elegí el basado en el cómic estadounidense. Dijiste que aún no lo habías visto. Ya reservé los boletos en línea y reservé nuestros asientos".

"Ni siquiera sabía que podías hacer eso. Cuando voy con Hatsumi y Ayumi, solo compramos boletos en el mostrador. ¿Te aseguraste de conseguirnos un par de asientos?"

"No lo hice... ¡Pero sabes que este cine no los tiene! No me molestes así." Le sonreí irónicamente a Nanami-san, quien me mostraba los dientes entre risas. Quiero decir, había conseguido asientos que estaban uno al lado del otro, por lo que estaban lo más cerca posible de un asiento para parejas.

Puede que Nanami-san se vistiera diferente, pero por dentro seguía siendo la misma, la misma Nanami-san a la que le gustaba burlarse de mí hasta que le explotaba en la cara. Poder salir en una cita con ella me hizo el chico más feliz del mundo.

"Hablando de eso, en realidad nunca antes había visto ninguna de las películas de esta serie. ¿Crees que lo disfrutaré incluso si es mi primera vez?" Yo pregunté.

"Sí, eso creo. Empecé a mirar en algún lugar en el medio también y terminé realmente metiéndome. Tampoco he visto la serie completa", dijo.

"Eso es un alivio. Lo busqué de antemano y vi que ya había más de veinte películas".

“Bueno, si te gusta, alquilémoslos todos y mirémoslos juntos. Sin embargo, no voy a mentir, probablemente haré que los veas conmigo incluso si no te involucras”.

Ver las más de veinte películas juntas sonaba como un sueño. Terminar de ver la serie completa llevaría más de un mes. En realidad, supongo que si nos comprometiéramos a hacerlo, podríamos hacerlo, pero eso no era lo que ella estaba tratando de decir.

No pude evitar preguntarme cómo se sentía realmente acerca de esta relación. ¿Fue solo por práctica, por un sentido del deber por el desafío, o ella realmente sentía algo por mí? ¿La razón por la que a veces se veía realmente triste era porque se sentía culpable?

Sabía que esta relación era solo un desafío, pero ella no sabía que yo lo sabía. Aun así, ella siempre me sonreía de todos modos. Era una sonrisa despreocupada sin ningún rastro de malicia, y cada vez que veía esa sonrisa, sentía como si la estuviera engañando.

Ahora era el momento en que podría usar un amigo que me enseñara sobre las chicas en la vida real. ¿O no podría haber un indicador que mostrara convenientemente lo que ella sentía por mí? Era tan inexperto cuando se trataba de estas cosas que no tenía ni idea de qué pensar.

Baron: Creo que ya está enamorada de ti. Sé que han estado saliendo por menos de una semana, pero ¿realmente parece que ella es el tipo de persona que podría engañar a un chico así?

Mi respuesta a la pregunta de Baron-san había sido un rotundo "No". Ni siquiera necesitaba pensar en ello. Con toda honestidad, no pensé que fuera lo suficientemente astuta para hacer tal cosa, pero que me engañara y que realmente le gustara eran dos cosas completamente separadas.

Sabía que estaba llevando mi negatividad un poco demasiado lejos, pero simplemente no tenía el coraje para dar el siguiente paso. A pesar de que había llegado tan lejos, todavía estaba...

“¿Yoshin? ¿Quizás prefieres ver películas solo?”

Al escuchar su voz, salí de mis pensamientos. Así es, estoy en una cita con mi novia. Por ahora, tenía que dejar de lado mis pensamientos negativos y concentrarme en asegurarme de que se divirtiera.

"No, en absoluto. Solo estaba pensando en cómo seríamos solo nosotros dos, así que me preocupaba que tal vez estaría demasiado nervioso para concentrarme en la película. Además, hay un montón en la serie. Tomaría más de un mes terminarlas todas, ¿no?"

Una sombra cayó sobre su rostro.

Vaya, había estado pensando en el desafío hace un momento, así que accidentalmente mencioné el marco de tiempo de un mes. Había estado haciendo todo lo posible para no mencionarlo hasta ahora, pero de alguna manera me había equivocado por completo.

Sin embargo, sorprendentemente, se quitó de encima su expresión nublada. Cerrando los ojos solo una vez, se volvió hacia mí con una sonrisa que albergaba una tristeza tan leve que casi no la noté.

"Entonces, hasta que terminemos de ver la serie completa, debemos asegurarnos de permanecer juntos".

Su sugerencia me dejó completamente sin palabras. ¿Debería interpretar eso en el sentido de que, incluso después de que pasara un mes, ella seguiría saliendo conmigo? ¿Se me permitió estar tan lleno de mí mismo?

Con la atmósfera bastante incómoda entre nosotros, hice lo mejor que pude para aclarar el aire con una broma. No debería estar haciéndola parecer tan triste. Hoy era para ella, tenía que asegurarme de que se estaba divirtiendo.

"Por Dios, eso es tan duro. ¿Me vas a dejar tan pronto como terminemos con la serie? Tendremos que estirarlo el mayor tiempo posible entonces. Como dije antes, no tengo intención de dejarte ir sin importar qué."

Me pregunté si había sonado un poco espeluznante, pero Nanami-san se rio. Bien, ella no estaba asustada.

"Estará bien, esta serie continuará para siempre. ¡El próximo ya ha sido anunciado para el próximo año!" dijo, sonriendo.

"Oh, ya veo, así que cuanto más se alargue la serie, más garantizada estará nuestra relación".

Por fin pudimos reírnos juntos. La sonrisa de Nanami-san había vuelto a la normalidad. Respiré aliviado, luego tomé su mano y me dirigí hacia el teatro.

"Yoshin, es imposible que nunca hayas salido con una chica antes. Pareces tan extrañamente acostumbrado a las cosas, e incluso compraste ropa nueva para nuestra cita. Solo estoy usando ropa que ya tenía".

"Sabes que eso no es cierto. Hoy, si mis amigos de juego y Shibetsu-senpai no me hubieran dicho nada, me habría presentado a nuestra cita con la misma ropa que usé ayer. Me detuvieron y me dijeron que no había forma de que eso funcionara".

"Para que conste, ¿qué te dijeron exactamente?"

"No sé. Senpai fue todo, '¿Eres un ninja o un asesino?' ¿No crees que eso está mal?"

Ante eso, Nanami-san se echó a reír.

"¿Ninja?! Ninja, ¿eh? Ninja... Pfft... ¡Ha-ha-ha!"

Parecía que eso le había hecho cosquillas de la manera correcta. Ella se apartó de mí, temblando. No estaba seguro de qué era tan divertido, pero mientras ella se riera, eso era una victoria.

Parecía que eso le había hecho cosquillas de la manera correcta. Ella se apartó de mí, temblando. No estaba seguro de qué era tan divertido, pero mientras ella se riera, eso era una victoria.

"Entonces ayer, nos ayudaste con tus habilidades ninja, ¿eh? En ese caso, gracias, Sr. Ninja", dijo entre risas.

"Si realmente fuera un ninja, te habría ayudado con un poco más de dinamismo".

No estaba seguro de cómo sentirme al recibir las gracias con una voz que temblaba de risa.

Mientras continuamos caminando y hablando, llegamos al teatro en poco tiempo. Recogimos nuestros boletos, compramos bebidas y palomitas de maíz... Luego estábamos listos.

"Oye, realmente debería pagar la mitad", dijo preocupada Nanami-san.

"De ninguna manera. Hoy es para agradecerte por prepararme el almuerzo. Si pagaste la mitad, ¿cómo se supone que te devuelvo el favor?"

Nanami-san estuvo de acuerdo, aunque algo a regañadientes. Y solo como nota al margen, también tenía la intención de pagar el almuerzo de hoy.

Al principio, me pregunté si debería darle un regalo a ella también, pero Baron-san me detuvo.

Baron: No, es un poco pronto para eso. Sería un poco demasiado. Si quieres darle un regalo, será mejor que esperes hasta tu aniversario de un mes o algo así.

Un mes. Un mes, ¿eh? Tendría que hacer todo lo posible para que ese marcador de un mes sea un día para recordar.

Por eso tenía la intención de invitarla a almorzar y llevarla de vuelta a su casa más tarde, después de haber echado un vistazo al centro comercial. Ese era el plan, de todos modos. Me había preguntado si sería mejor hacer más, pero parecía que ese no era el caso.

Mientras hablábamos, llegó la hora de la proyección y dirigimos nuestra atención hacia el frente del cine.

Mientras nos sentamos allí, Nanami-san y yo continuamos charlando sobre nada en particular. Hablamos sobre lo extraño que era estar juntos un domingo, lo ansiosos que estábamos por la película, lo que Nanami-san pensaba sobre una película anterior de la serie...

Me sorprendió poder hablar así con alguien, hablar tanto, tan normalmente en un lugar fuera de la escuela y en un cine con una chica, para empezar.

Gradualmente, la pantalla adquirió un ligero brillo y la iluminación del teatro se hizo tenue. Nanami-san volvió su atención hacia la pantalla cuando comenzó la película.

Sin embargo, no miré la pantalla, sino que me senté allí mirando a Nanami-san. En el momento en que la luz desapareció por completo, su perfil se veía increíblemente hermoso. Supe en ese momento que recordaría su rostro de manera mucho más prominente que recordaría la película.

Mientras se reproducía la película, dejamos de charlar y nos perdimos en la historia. Realmente fue divertido de ver. La acción fue espectacular; la historia era rica; y el giro de la trama nos dejó al borde de nuestros asientos.

A mitad de camino, como si fuera un elemento necesario de cualquier película, comenzó a gestarse un romance. Cada vez que había una escena que incluía un beso, o una que avanzaba poco a poco hacia algo un poco más apasionado, no podía evitar echar un vistazo a Nanami-san. Pero luego, en un momento, Nanami-san también me miró y nuestros ojos se encontraron de repente.

Sin una palabra, Nanami-san movió los labios como para decirme algo. Probablemente estaba tratando de decirme lo incómodo que era esto, o algo por el estilo. La luz de la pantalla iluminó su sonrisa y nuestras manos accidentalmente se rozaron. Se sentía diferente a cuando solíamos tomarnos de la mano, así que dejé que mi mano descansara encima.



Cuando la película llegó a su clímax, nuestras manos se habían separado, pero el calor de su mano aún persistía.

Nanami-san parecía estar disfrutando la película, pero seguí cambiando mi mirada entre ella y la pantalla. ¿Habríamos mantenido nuestras manos tocándose así si hubiera elegido una película romántica en su lugar?

Pasé más tiempo pensando en Nanami-san que en la película, pero realmente disfruté la película en sí. Después de que terminó, Nanami-san parecía súper emocionada por eso. En un intento por controlar esa emoción, decidimos ir a un café para compartir todos nuestros pensamientos.

“¡Woow, eso fue totalmente lo que significa estar al borde de tu asiento! ¡Las escenas de lucha fueron tan intensas! ¿Y ese final? Fue muy conmovedor, pero también un poco triste. ¡Un héroe realmente tiene que luchar por el bien del planeta!”

“Sí, fue muy divertido. Pero tengo que admitir que hubo algunas escenas en las que pensé: '¿Eh?'. Supongo que es porque no he visto la anterior”.

“Oh, lo mismo aquí. No reconocí algunas de las cosas que surgieron, así que no podía dejar de pensar en ello, pero finalmente entiendo por qué la gente llamaba a esto la culminación de toda la serie”.

“Oh, no me di cuenta de que había cosas que tú tampoco entendías. Parecía que lo estabas disfrutando tanto que supuse que conocías toda la historia.

"¿Me estuviste mirando todo el tiempo?"

Diablos, ¿de qué estaba parlotando? Tontamente, confesé que, incluso después de que nuestros ojos se encontraran, con frecuencia miraba para ver la expresión de su rostro. Al verla entrecerrar los ojos hacia mí, desvié la mirada y traté de hablar para salir de eso.

“Bueno, ya sabes, estabas sentado a mi lado, así que no pude evitar mirarte. Fue... fue sólo una coincidencia. Tú también me miraste esa vez, ¿no?”

Nanami-san continuó mirándome por un momento, pero luego suspiró, sonriendo como si me dijera que me había perdonado.

“Sí, nos miramos esa vez. Yo estaba un poco sorprendida.”

Nanami-san no dijo nada más allá de eso, sin mencionar cómo se tocaron nuestras manos, así que decidí no sacar el tema tampoco. Tal vez ella no pensó en nada de eso. ¿Estaba avergonzada o simplemente se había dejado llevar por la corriente? O... ¿quería mantenerlo en secreto entre nosotros?

Después de eso, compartimos más pensamientos sobre la película, almorzamos juntos y luego fuimos a ver ropa porque dijo que quería elegirme algo. Lo pasamos muy bien juntos. De hecho, nos divertimos tanto que cuando me di cuenta, ya era hora de irme a casa.

Había pensado que hoy solo estaría con ella hasta la tarde. Sus padres probablemente se preocuparían si se hiciera demasiado tarde y yo no tuve el coraje de invitarla a cenar. Cenar a solas con una chica me parecía un obstáculo demasiado grande.

Mientras contemplaba llevarla de regreso a su casa, comencé a murmurar para mí mismo.

"Ahora, qué debo hacer con la cena..."

"¿Esta noche? ¿No estás comiendo en casa?" Nanami-san preguntó, habiéndose escuchado por casualidad.

"Oh, mis padres están fuera de la ciudad por trabajo. Probablemente no volverán hasta mañana por la noche."

"Entonces, ¿qué vas a hacer para cenar esta noche?"

"Probablemente iré a comer fuera a algún lado, o simplemente buscaré comida para llevar o pediré algo".

Nanami-san pareció pensar por un momento antes de abrir la boca para responder.

"Eso no es bueno. Necesitas comer una comida balanceada".

"Hmm... Sí, pero yo no cocino. Solo una comida como esa debería estar bien, ¿verdad?"

"Bien... ¡Ya veo!"

Pensé que su exclamación significaba que estaba de acuerdo conmigo, pero resultó que estaba equivocado. Su expresión indicaba que había

tomado una decisión sobre algo, y sus ojos brillaban con una fuerte determinación.

"¿Qué es?"

"¡Iré a tu casa y te haré la cena esta noche!"

Um ¿disculpa? ¿Cuándo acepté esto?

◇◇◇

¿Está sucediendo realmente la escena que se desarrolla ante mis ojos?

Me pellizqué la mejilla tan fuerte como pude. El dolor me dijo que lo que estaba viendo era real. Sí, eso dolió, pero todavía no podía creerlo.

"Vaya, tu casa está muy bien equipada. Aunque supongo que eso tiene sentido, ya que no vives solo. ¿Tu mamá es la que suele cocinar?"

"Sí, mi mamá o mi papá. El que llega primero a casa termina cocinando".

"¿Tu papá también cocina? Eso es genial. Mi papá no puede cocinar en absoluto. Lo único que puede hacer es arroz frito".

"Yo tampoco cocino nada, así que tu papá es bastante impresionante para mis estándares. Ni siquiera puedo cocinar un filete de hamburguesa y no estoy seguro de poder hacer arroz frito".

"Entonces, ¿qué tal si te enseño a cocinar la próxima vez? Los chicos que saben cocinar tienen mucha demanda".

"Sin embargo, no creo que necesite a nadie que me exija más que a ti".

Nanami-san se quedó en silencio. ¿Había dicho algo raro?

Nanami-san era un espectáculo digno de contemplar, cocinando con un delantal que habíamos encontrado en mi cocina. Todo lo que estaba haciendo era preparar la cena, pero la escena fue mucho más impactante que todo lo que había visto en la película ese día. La imagen más increíble se transmitía en tiempo real ante mis propios ojos.

¿Realmente se me permitió ver esto gratis? Ni siquiera podemos ver películas gratis, así que seguramente tuve que pagar algo. Aunque supongo que en cierto modo, ya había pagado...

No, cálmate. tengo que calmarme ¿Cómo sucedió esto? Pensemos un poco en retrospectiva...

“¡Iré a tu casa a prepararte la cena esta noche!”

Antes de que pudiera decir algo, Nanami-san tomó mi mano y me guio hacia la tienda de comestibles del centro comercial.

No tenía forma de detenerla cuando estaba tan emocionada. Cuando llegamos, me paré al lado de Nanami-san, mirando la tienda desconocida.

"Entonces, ¿qué estabas pensando en comer hoy?" preguntó, mucho más tranquila que yo.

“Dios, realmente no había pensado en nada. Hay una cadena de gyozas a pocos pasos de aquí, así que pensé en comer allí ya que es bastante barato”.

“Gyoza, ¿eh? Me hubiera gustado dejar reposar el relleno toda la noche, pero aún podemos hacer un poco, ¿seguro! ¿Me ayudarás a envolverlos?”

"Oh sí. Si hay algo más que pueda hacer..."

Abrumado por el giro de los acontecimientos, acepté ayudar a cocinar a pesar de que nunca lo había hecho antes. Pensé que, al menos, debería poder ayudar a envolver gyoza.

"Entonces vamos a recoger algunos... Oh, espera".

Nanami-san se detuvo en seco y sacó su teléfono para enviar un mensaje rápido.

Me quedé allí mirando mientras ella escribía, pero finalmente se sonrojó, guardó su teléfono y dijo: "Está bien, entonces".

"¿Está todo bien?"

“Sí, le acabo de decir a mi mamá que cenaría con Hatsumi y Ayumi. Y también les envié un mensaje de texto a los dos, solo para estar seguros”.

Nanami-san me sacó la lengua, como una niña tramando nada bueno. La había hecho mentirles a sus padres... Me sentí muy mal por eso.

“De todos modos, vamos de compras. ¿Conoces los ingredientes para la gyoza?” ella preguntó.

“Um, sí. Creo... al menos, lo sé... creo... probablemente”, murmuré tercamente a la curiosa Nanami-san, que estaba inclinando la cabeza y sonriéndome burlescamente mientras se las arreglaba para verse linda.

Pero tengo que admitir que no tenía ni idea. Carne molida, cebollines... ah, y ajo, tal vez.

Nanami-san estaba agregando artículos a la canasta sin dudarlo. No sabía que pusiste repollo chino en gyoza. ¿Para qué servían las algas, el repollo y los tomates? ¿También eran para la gyoza?

"Ah, ¿estos? Gyoza no sería suficiente por sí solo, así que pensé en hacer una ensalada y un poco de sopa de algas. Me ayudarás, ¿verdad?"

"Lo haré lo mejor que pueda."

Y así, compramos todos los ingredientes necesarios.

Pagué por todo, por supuesto. Nanami-san volvió a insistir en que pagara la mitad, pero teniendo en cuenta que estaba preparando la cena para los dos y que mis padres me habían dado dinero extra, la convencí de que no era correcto que pagara.

No hay forma de que mis padres supieran que esto iba a pasar, ¿verdad? Porque si lo habían hecho, eran psíquicos.

En el camino de regreso a mi casa, Nanami-san dijo algo que resonó en mi mente.

"Comprar ingredientes y caminar juntos a casa... Es como si fuéramos recién casados, ¿eh?"

Sus palabras tenían tal fuerza destructiva que estaba bastante seguro de que estaba tratando de matarme. No se me ocurrió nada agradable que decirle a cambio. Realmente no tenía palabras.

Todo el camino a mi casa, ella estuvo de excelente humor, mientras que yo no podía calmarme en absoluto. Pero incluso entonces, estaba pasando el mejor momento de mi vida.

Y así llegamos a nuestro momento presente...

En dicho momento presente, estaba ocupado llenando los envoltorios de gyoza con el relleno. Nanami-san me había mostrado algunos ejemplos y, a partir de ahí, me lo dejó a mí. Probablemente no se pudo evitar que estuviera haciendo un trabajo tan pobre.

Mientras tanto, Nanami-san estaba ocupada preparando la sopa y la ensalada. En realidad, nunca había visto cocinar a mi madre, así que no podía estar seguro, pero solo podía asumir que Nanami-san era tan hábil como podía ser.

Casi como una esposa recién casada, de hecho.

Agh, detente. Mi mente seguía vagando en esa dirección debido a lo que Nanami-san había dicho de camino a casa. *En este momento, Yoshin, solo eres una máquina de envolver bolas de masa hervida. No pienses en nada. Solo envuélvelo.*

Poco después, Nanami-san pareció terminar de preparar las guarniciones, porque vino a sentarse frente a mí y comenzó a ayudarme a envolver la gyoza. Su ritmo era el doble, no, tres veces más rápido que el mío. Además, las gyozas que hizo tenían una forma perfecta. La diferencia entre el mío y el de ella era como la noche y el día. *Eso es raro; Se supone que soy la máquina de envolver bolas de masa hervida.*

"Tan bonita..."

"¿Eh? ¡¿Qué estás diciendo de repente?!" Nanami-san exclamó, sorprendida por mis murmullos.

Ah, parecía que no había sido muy claro y la hice sonrojar. El envoltorio de gyoza que estaba manejando se rompió y se convirtió en víctima de nuestra interacción equivocada. No importa, probablemente sabrá igual una vez que lo cocinemos.

"Oh, yo, uh... quiero decir que las gyozas que haces son mucho más bonitas que las mías. Realmente eres buena cocinando, Nanami-san."

"O-Oh, eso es lo que quisiste decir. Los tuyos tampoco están tan mal, sabes, especialmente para tu primer intento. Mi papá siempre sobrellena su gyoza, o usa demasiada fuerza y rompe los envoltorios".

Mientras continuamos charlando y envolviendo la gyoza, la montaña frente a nosotros siguió creciendo. Esto... parecía que lo habíamos exagerado.

"Hicimos demasiado, ¿eh?"

"Sí, creo que lo hicimos".

Frente a la imponente montaña de gyoza, nos miramos y nos reímos. Esto fue demasiado para dos personas. Podría alimentar a cinco, no, probablemente a más personas que eso.

“Dios, no me di cuenta de que era tan difícil comprar dos. Además, me emocioné mucho pensando que estaba cocinando para ti”.

Nanami-san se llevó las manos a la cara y se sonrojó. Realmente quería comer todas las gyozas que había hecho para mí, pero sabía que esto era demasiado.

“Tal vez puedas llevarte las sobras a casa. Tendremos escuela mañana, así que sería bueno tenerlos para el almuerzo también”.

Además, no estaba seguro de cómo explicaría la presencia de tantos gyoza a mis padres cuando regresaran a casa, o cómo explicaría por qué yo, que nunca cociné en absoluto, haría gyoza. Seguro que no quería explicar mi relación secreta con Nanami-san.

"Creo que puedo decirle a mi familia que tuvimos una fiesta de gyoza en la casa de Hatsumi o algo así".

Nanami-san también mantenía nuestra relación en secreto de su familia, pero dado que tenía amigos en los que podía confiar, parecía estar en una posición mucho mejor que la mía. Si bien había algunos compañeros de clase en la escuela con los que intercambié bromas, llamarlos amigos sería una exageración. Y desde que comencé a salir con Nanami-san, también dejé de hablar con esos compañeros de clase. La única persona de la vida real con la que realmente podía hablar ahora era Shibetsu-senpai.

Hablando de eso, le prometí a Shibetsu-senpai que le pediría a Nanami-san una parte de su cocina como agradecimiento. Pero teniendo en cuenta que también terminé haciendo estos gyoza, tal vez debería esperar para cumplir mi parte del trato.

Después de eso, Nanami-san comenzó a cocinar la gyoza que habíamos envuelto juntos.

Durante ese tiempo, me ocupé limpiando la mesa y preparando los platos. En otras palabras, ayudaba con tareas que normalmente no hacía cuando estaba con mis padres.

Wow, realmente se sentía como si fuéramos una pareja casada.

Mientras ponía la mesa, Nanami-san sirvió gyoza bellamente cocinado con bordes dorados. Tenían marcas de parrilla perfectas y despedían un olor delicioso. Junto con eso, había hecho una sopa con algas y fideos de vidrio, una ensalada de verduras y... ¿un montón de daikon rallado?

“Cuando tenemos gyoza en nuestra casa, generalmente ponemos mucho daikon rallado en la salsa para mojar. Tiene un sabor agradable y fresco”.

"Vaya, nunca lo había intentado antes".

Servimos un poco de arroz y nos sentamos uno frente al otro. Oh hombre... Cada minuto nos volvíamos más y más como recién casados. Me sentí tan avergonzado.

“G-Gracias por la comida.”

"Para nada. Buen provecho."

Nunca imaginé que tendríamos un intercambio así fuera del horario de almuerzo escolar. Quizás Nanami-san estaba pensando lo mismo, ya que sus mejillas estaban ligeramente rojas.

Como de costumbre, la comida que Nanami-san había servido estaba deliciosa. Nos sumergimos directamente en nuestra comida, hablando y riendo entre nosotros mientras comíamos.

Esta fue la primera vez que me sentí tan feliz durante una comida cuando mis padres no estaban allí. Estaba tan conmovida que casi sentí ganas de llorar, pero de alguna manera logré mantener la compostura.

Sin embargo, cuando me levanté para servirme una segunda porción de arroz, Nanami-san se levantó y me sirvió a mí en su lugar. Ese me golpeó demasiado fuerte.

No era la misma sensación de querer llorar. Simplemente me dieron ganas de apretarla en un fuerte abrazo por detrás. Por supuesto, me contuve. Era solo que se veía tan comprimible parada allí de esa manera.

Pronto terminamos nuestra comida, y como nunca antes había ayudado con los platos, Nanami-san me mostró cómo hacerlo, y ambos limpiamos la mesa juntos. Nunca supe que limpiar podría ser tan divertido.

Sin embargo, esa diversión terminó demasiado rápido. Se estaba haciendo tarde y era hora de que Nanami-san se fuera a casa. Estaba bastante molesto por eso, pero no se podía evitar.

"Te acompañaré a casa, Nanami-san".

"¿Eh? Oh, no, no puedo pedirte que hagas eso."

"Me preocupo por ti, especialmente por lo que pasó ayer en el centro comercial. Además, no puedo dejar que una chica se vaya sola a casa por la noche."

Quiero decir, no esperaba acompañarla a casa desde mi casa, pero me preocuparía mucho dejarla caminar sola tan tarde. Llevarla a casa yo mismo tenía mucho más sentido.

"En ese caso... gracias".

Parecía estar recordando ayer también, ya que aceptó mi oferta con una mirada ansiosa en su rostro.

Y así, empacamos las gyozas sobrantes, asegurándonos de no olvidar nada. Con el gyoza desaparecido y las ollas lavadas, no quedaba rastro de ella en mi casa. De esta manera, incluso cuando mis padres volvieran a casa mañana, no sospecharían nada. No es que fuera un problema si se enteraban, pero supongo que me sentiría muy avergonzado por todo el asunto.

"Gracias de nuevo por ofrecerte a llevarme a casa".

Tomé la mano que Nanami-san me ofreció y procedí a acompañarla a su casa.

Por supuesto, fui yo quien cargó la gyoza que habíamos empacado. Aparte de todas las cosas que había estado aprendiendo, al menos pude hacer eso.

En el camino, hablamos sobre toda la diversión que habíamos tenido ese día, a dónde iríamos después y qué aprendería a cocinar de Nanami-san. En ningún paso del camino nos quedamos sin cosas de qué hablar.

Antes de darnos cuenta, ya estábamos en la casa de Nanami-san. Realmente fue una pena, pero como había llegado sana y salva, podíamos dar por cumplido nuestro objetivo.

El lugar junto a su casa donde nos habíamos encontrado por la mañana estaba completamente oscuro, pero estaba a un tiro de piedra de su puerta. Ella debería estar a salvo desde aquí.

"Te veré mañana, Nanami-san".

"Sí... Gracias por hoy, Yoshin. Tuve un gran tiempo."

"Sí yo también."

Justo cuando nos sonreíamos y estaba a punto de decirle que yo también la había pasado muy bien, un hombre corpulento apareció de repente detrás de Nanami-san. Era casi tan alto como Shibetsu-senpai, o tal vez incluso más alto. Dado que podías ver sus músculos a través de su ropa, ciertamente era mucho más musculoso.

Ante la aparición del hombre corpulento, me paré frente a Nanami-san para esconderla detrás de mí. Su rostro parecía enojado a primera vista y daba bastante miedo.

No tenía ninguna posibilidad contra un hombre como este, pero justo cuando decidí ganar suficiente tiempo para que Nanami-san escapara a su casa, el hombre abrió la boca para hablar.

"Nanami, ¿quién es este chico?"

"P-Papá... ¿Por qué?"

Papá.

¿Papá...?

¡¿Papá?!

Me di la vuelta para mirar a Nanami-san y luego volví a mirar a la figura a la que había llamado su padre. Lo siento, pero no se parecían en nada. Y este tipo me sonreía con plena intención de intimidar.

Parecía que mi día aún no había terminado.

Interludio: Su Primera Cita

Esperé mucho para nuestra cita del domingo, mi primera cita, de hecho. Afortunadamente, está también fue la primera cita de Yoshin, por lo que no sería el único primerizo.

La película de ayer había sido un poco sexy, así que le envié un mensaje de texto a Yoshin mientras recordaba varias escenas mientras chillaba sobre ellas con Hatsumi y Ayumi. Solo estaba bromeando cuando le dije que había aprendido mucho al verlo, después de todo, nunca había besado a nadie antes. Prácticamente salté de mi piel cuando respondió diciendo que estaba deseando que llegara.

Algunas cosas malas habían sucedido el sábado también, pero pude ver a Yoshin por eso, así que tal vez no había sido tan malo. Además, había llegado a ver un lado inesperado de él.

Incluso Hatsumi había dicho que no esperaba que él tuviera el coraje suficiente para venir a ayudarnos, dado lo callado que solía ser. El elogio fue sorprendente viniendo de ella, ya que rara vez decía algo agradable sobre chicos de nuestra edad.

Ayumi había sido igual de rápida en el sorteo, diciéndonos lo genial que era que Yoshin supiera que era yo con un atuendo tan poco parecido a Gyarū. Yo también estaba muy feliz por eso.

Aunque, para ser honesta, había estado un poco fuera de sí en ese momento, por lo que los dos tuvieron que ponerse al día conmigo más tarde.

Aun así, tenía grandes esperanzas para la cita de hoy, imaginando que sería divertido. Quiero decir, definitivamente había sido divertido, pero no podía creer que había dicho algo así.

Me invité a mí mismo a su casa para prepararle la cena. ¡¿De dónde diablos salió eso?! Pero no podía echarme atrás para entonces. ¡Ya lo había dicho! Mi boca se había movido antes de que mi cerebro pudiera pensar en ello.

Claro, me preocupaban sus hábitos alimenticios, pero esta también había sido una oportunidad para que comiera algo mío además de los almuerzos bento. Había estado desesperado por no dejar pasar la oportunidad.

De todos modos, no quería que se sentara solo comiendo solo después de nuestra cita. Había sido un día tan agradable; Yo también quería que terminara felizmente. Si pudiera contribuir a eso, estaría satisfecho. Además, quería pasar un poco más de tiempo con él.

Solo una vez que me invité me di cuenta de que sus padres no iban a estar allí. Me sentía tan nerviosa por estar a solas con él que me costó mucho jugar con calma.

Él... Él no haría nada raro, ¿verdad? Oh, pero si es solo un beso en la mejilla, entonces... No, espera, pero... Un conflicto de emociones había estado dando vueltas dentro de mí.

Al final, nada raro había pasado. Había sido muy divertido de principio a fin e incluso me había hecho soñar despierto sobre cómo debe ser recién casados. Yoshin había ayudado a preparar la cena, lo que la hizo aún más divertida. Se veía extra adorable comiendo la comida que había preparado.

Cenar con Yoshin había sido diferente a comer con la familia y almorzar juntos en la azotea de la escuela. Habíamos cocinado juntos, comido juntos y hablado mucho sobre nuestra cita.

Me sorprendió un poco cuando Yoshin se levantó para servirse una segunda porción de arroz. En casa, mi mamá siempre era la que atendía a todos, y mi papá parecía apreciarlo como una práctica general.

Sin embargo, también me sentí un poco triste, ya que tal vez Yoshin se servía solo porque tendía a comer solo más a menudo que con sus padres, así que lo detuve y me ofrecí a servirlo yo mismo.

Yoshin se había detenido en su camino hacia arriba y me miró todo sorprendido. Tal vez mi oferta no significó mucho y fue solo para mi propia satisfacción, pero aun así quería hacer eso por él.

"¿Cuánto quieres?"

"Oh, um, tal vez hacerlo en el lado más generoso".

Incluso ese breve intercambio me llenó de alegría, pero justo cuando estaba pensando en que éramos recién casados y todo eso, me sorprendió darme cuenta de que nuestro intercambio había sido exactamente el mismo que mi madre siempre tenía con mi padre.

Ni siquiera nos hemos besado todavía. ¿Cómo hemos llegado ya a este punto en nuestra relación? No pude evitar preguntarme si Yoshin me había notado sonriendo.

El tiempo había pasado rápido, y justo cuando Yoshin y yo llegábamos a mi casa, recibí el mayor susto del día.

"Nanami, ¿quién es este chico?"

Cuando Yoshin y yo estábamos a punto de separarnos, escuché una voz familiar detrás de mí. Alarmado, Yoshin saltó a la atención. Incluso si había sido subconsciente de su parte, reconfortó mi corazón verlo moverse tan fácilmente para protegerme.

Pero... pero ¿por qué? ¿Por qué papá estaba aquí? Oh, no. Yoshin parecía aún más sorprendido. Sí, eso es correcto. Este tipo era mi padre.

Capítulo 5: El Pasado Y El Futuro

¿Cuáles eran las probabilidades de conocer a la familia de tu pareja después de la primera cita? Apuesto a que son más bajos que la puntuación del personaje que has estado mirando en un juego de gacha. O al menos, eso era lo que estaba pensando mientras miraba al hombre frente a mí.

Nanami-san había llamado a este hombre "papá". Era alto, musculoso y, para no ser grosero, no se parecía en nada a Nanami-san, sin mencionar que era una cabeza o dos más alto que yo. Debe haber sido más bajo que Shibetsu-senpai, pero ciertamente parecía más alto que él. A primera vista, daba la impresión de un luchador profesional.

"Te lo preguntaré una vez más, Nanami. ¿Quién es este chico?"

A pesar de su sonrisa terriblemente intimidante, su voz era sorprendentemente suave. Muy cautivador también, podría añadir. Tal vez solo su apariencia daba miedo.

"Él, um... Él es mi novio", susurró Nanami-san con resignación.

Su padre, aunque momentáneamente sorprendido, parecía mucho más tranquilo de lo esperado.

Pensé que podría perder el control en ese mismo momento, pero en cambio pareció pensar por un momento y, después de borrar su sonrisa, le respondió a Nanami-san suavemente. Daba mucho menos miedo cuando no estaba sonriendo.

"Ya veo, tu novio. Mira, se está haciendo tarde. En lugar de quedarnos parados en la calle, ¿por qué no llevamos esto adentro?"

Por eso, asumí que estaba llamando para una discusión familiar. No parecía haber nada más que pudiera decir.

"Me disculpo por mantener fuera a su hija hasta tan tarde. Todo fue mi culpa. Por favor, no te enojas con ella".

No había mucho que pudiera hacer, pero al menos lo pensé un poco y me disculpé con él para que la menor ira cayera sobre Nanami-san como fuera posible.

Escuché a Nanami-san protestar detrás de mí, diciendo que ella había causado la demora, pero negué con la cabeza para detenerla. Ella estaba de vuelta a esta hora debido a mi propia irreflexión, así como a mi deseo egoísta de quedarme con ella el mayor tiempo posible. Desde la perspectiva de sus padres, tenía mucho sentido sentirse inquieta por su regreso tan tarde con un chico que ni siquiera conocían. Sus padres probablemente también sabían sobre su constitución nerviosa.

Nanami-san tiró de mi ropa detrás de mí. Le sonreí, diciéndole en silencio que no se preocupara, pero no estaba seguro de si captó mi mensaje.

Con eso, había agotado mis opciones. Pensando que me iría a casa, le hice una reverencia a su padre, cuando dijo algo que me dejó completamente boquiabierto.

"Ya es tarde. Te llevaré a casa. Entonces, Sr. Novio, también me gustaría saber de usted. ¿Qué dices?"

¿Estaba... siendo invitado a su casa? ¿Por su padre? ¿Estaba siendo invitado por su padre antes de que me invitara la propia Nanami-san?

¡Espera, ¿por qué?! ¿No se suponía que esto era una discusión familiar?

No estaba lo suficientemente preparado mentalmente para esto, pero en ese momento, escuché a Nanami-san susurrar mi nombre en voz baja. Su tono era suave, débil y lleno de preocupación.

Tuve que decidirme.

"Por supuesto. Y gracias por la oferta. Ah, y disculpe mis modales. Mi nombre es Yoshin Misumai. Es un privilegio para mí estar saliendo con su hija".

No podía escuchar la tímida voz de Nanami-san y dejarla sola. Yo era su novio, después de todo, y como su novio, tenía la responsabilidad de protegerla. Solo que no estaba seguro de si se suponía que debía protegerla de los miembros de su propia familia.

"Soy Genichiro Barato, el padre de Nanami. Encantado de conocerte, Yoshin-kun".

Genichiro-san extendió su mano izquierda hacia mí para darme un apretón de manos. ¿Un apretón de manos con la mano izquierda no indicaba

hostilidad? Si es así, parecía que aún no me había reconocido como el novio de su hija.

Supuse que eso no podía evitarse, dado que había dejado fuera a su hija adolescente hasta tan tarde. Agarré su mano y la estreché.

“Bueno, entonces, ¿vamos a entrar? Atraparemos nuestras muertes aquí.”

Seguimos a Genichiro-san como se nos indicó. En esos pocos pasos a su casa, Nanami-san estaba temblando tanto que tomé su mano en la mía. Tenía mis reservas sobre sostener su mano frente a su padre, pero mientras Nanami-san estuviera detrás de mí, probablemente no podría ver.

Nanami-san me miró sorprendida, así que le sonreí y le hablé en voz baja para aliviar sus preocupaciones.

“Está bien; Estoy aquí contigo.”

Ante esas palabras, dejó de temblar y sonrió, aparentemente aliviada. Sí, estaba la sonrisa que amaba, no es que tuviera las agallas para decirle eso directamente.

Sin embargo, resulta que estaba siendo completamente ingenuo, porque el padre de Nanami-san vio a través de mí.

“Ver a nuestra Nanami de la mano de un chico...”

Genichiro-san estaba sacudiendo la cabeza de lado a lado mientras presionaba el puente de su nariz. ¿Tenía ojos en la nuca? Sus palabras sonaron profundamente emotivas, pero no sentí ni una pizca de ira.

Estaba absolutamente seguro de que él estaría enojado conmigo por sostener la mano de su hija, pero tal vez me equivoqué todo el tiempo.

Los tres llegamos a la puerta principal y procedimos a entrar a su casa. Justo cuando llegamos a la entrada, nos saludaron una mujer y una chica.

“Oh, Dios mío, bienvenido. Dios, no puedo creer que Nanami haya traído a casa un chico”.

“¿Es este tu novio, onee-chan? Hmm, parece un poco aburrido... pero bueno, no está mal, ¿eh? No parece violento ni nada. Como, te queda bien.”

La mujer estaba entrecerrando los ojos y sonriendo suavemente. Esta hermosa viva imagen de Nanami-san probablemente era su madre. No

pude evitar preguntarme si Nanami-san crecería para parecerse aún más a ella algún día.

Junto a ella había una chica, aparentemente en edad de ir a la escuela secundaria, que estaba de pie con las manos en las caderas. Quizás esta era la hermana menor de Nanami-san. También tenía un gran parecido con Nanami-san, pero sus ojos estaban un poco más vueltos hacia arriba como los de un gato. La niña sonreía y miraba a su propia hermana como si estuviera viendo algo divertido.

"¿Por qué ambas están...?" Nanami-san preguntó vacilante, mirando de una pariente femenina a la otra, pero las dos mujeres suspiraron y miraron a Nanami-san como si ella fuera la incomprendible.

Ese pequeño gesto los hizo parecerse a Nanami-san.

"Onee-chan, ¿hablas en serio? Cuando sales con Hatsumi-san y Ayumi-san, nunca usas maquillaje. Estabas siendo tan quisquilloso cuando te estabas arreglando hoy, que te hiciste totalmente obvio".

"¿Cierto? ¿Cómo podría hacer la vista gorda a esa caja de bento extra y lo vertiginoso que parecías inventarlo en secreto? Habría sido un tonto si no me diera cuenta de que algo estaba pasando."

Su hermana menor sacudía la cabeza mientras su madre inclinaba la cabeza con una mano en la mejilla.

Nanami-san, sé que estabas tratando de mantener esto en secreto, pero parece que estabas siendo bastante obvio.

Nanami-san se escondió detrás de mí, su cara estaba completamente roja, pero viendo que no podía sostener su mano frente a toda su familia, solo podía quedarme allí nerviosa. Las dos mujeres también estaban de pie allí, mirándonos con expresión divertida.

"Denles un respiro, ustedes dos," dijo Genichiro-san, viniendo rápidamente a nuestro rescate. "Ni siquiera hemos llegado a la casa. Llevemos esto a la sala de estar, ¿de acuerdo? Sería genial si pudieras poner la tetera, querida."

Desconcertado por el gesto inesperado, lo seguí hasta la sala.

"Buena suerte, onee-chan", dijo la hermana de Nanami-san, saludándonos antes de regresar a su habitación. Supongo que ahora que había cumplido

su misión de echar un vistazo al novio de su hermana, había perdido todo interés en andar por ahí. O tal vez solo quería evitar involucrarse en algún problema. De cualquier manera, estaba agradecido por su elección.

Nos sentamos en la sala de estar uno frente al otro: Nanami-san y yo de un lado, Genichiro-san y su esposa del otro. Genichiro-san puede haber estado sentado frente a mí, pero estaba mirando directamente a Nanami-san.

"Nanami, estoy un poco molesto. ¿Puedes adivinar por qué podría ser eso?"

Su rostro era severo, pero su tono, amable. Las dos señales eran difíciles de descifrar, pero parecía que realmente estaba enojado.

Nanami-san habló tentativamente. "¿Porque yo, um, no te dije que tenía novio?"

"No eso no es. Bueno, supongo que como padre tengo muchos pensamientos al respecto, pero en realidad estoy muy feliz por ti, especialmente considerando tus circunstancias".

Aunque su respuesta había sido incorrecta, él sonrió un poco para felicitarla. Sentí que mi espíritu se elevaba ligeramente ante la reacción positiva.

Pero si eso no era todo, ¿por qué estaba tan molesto? Nanami-san parecía estar preguntándose lo mismo; ella estaba inclinando la cabeza.

"¿Entonces qué es eso?"

"Es que nos mentiste, Nanami".

Mintió.

Con esa simple palabra, pude sentir que Nanami-san comenzaba a temblar. Podía sentirme tan afectado como ella, después de todo, esa palabra realmente dolía.

Por supuesto, la mentira en la que estaba pensando Genichiro-san era diferente a la que teníamos en mente. Nanami-san y yo estábamos igualmente nerviosos. La mentira en la que estábamos pensando puede no haber sido lo que Genichiro-san tenía en mente, pero suspiré, estando de acuerdo con lo que había dicho.

Nadie sabía la verdadera razón por la que Nanami-san y yo estábamos perturbados. Quizás el único que lo sabía era yo.

Genichiro-san continuó, finalmente diciendo lo que pensaba.

“No importa quién seas, todos están avergonzados por algo diferente, así que no diría que dejar las cosas sin decir siempre es algo malo. Pero Nanami, nos dijiste una mentira. Estabas en la casa de tu novio, ¿no?”

“S-Sí.”

Mi mirada se encontró con la de ella mientras me lanzaba una mirada de soslayo.

Mientras estuvo en mi casa, Nanami-san había estado enviando mensajes de texto a Otofuke-san. Probablemente le había estado pidiendo a su amiga que fuera su coartada. Eso no era algo poco común en el manga, pero si nos hubieran descubierto, entonces la coartada no serviría de nada. Como resultado, simplemente habíamos hecho que sus padres se preocuparan. Fue mi culpa por aprovecharme de la voluntad de Nanami-san de engañar a sus padres.

“Si se tratara solo de una cita, lo habríamos dejado pasar. Pero si estabas en la casa de un chico, especialmente en la casa de tu novio tan tarde en la noche, deberías habernos dicho honestamente. ¿Estaban sus padres en casa?”

“No, no lo estaban. Es por eso que quería prepararle la cena...”

Ante su respuesta, el rostro de Genichiro-san se contrajo. Su respuesta debe haber tocado un nervio, pero se las arregló para mantener la compostura.

Por dentro, probablemente no se sentía nada tranquilo, pero nunca levantó la voz y solo habló como si simplemente nos estuviera advirtiendo. No pude evitar admirar su madurez.

“Así que fuiste a la casa de tu novio cuando sus padres no estaban allí. Ya veo. Debe haber sido difícil para ti compartirlo con nosotros. Pero desearía que nos lo hubieras dicho honestamente, Nanami. ¿Pensaste que no te dejaríamos?”

Nanami-san asintió en respuesta a la pregunta de su padre. Yo también había pensado que no la dejarían, por eso no la detuve para que mintiera.

Eso me hizo igual de culpable. De hecho, se podría decir que fui yo quien la hizo mentir.

Como una pareja fundada sobre la base de una mentira, nosotros apilando otra mentira encima de eso no era cosa de risa. Aunque Nanami-san pensó que no sabía sobre el desafío, no pude evitar sentirme culpable por las palabras de su padre.

Tal vez defenderla hubiera sido contraproducente, pero justo cuando me moví para hacerlo, Genichiro-san miró hacia el suelo y luego me miró a mí.

"A decir verdad, no puedo negar que existía la posibilidad de que dijéramos que no, pero incluso entonces, como padre, desearía que nos hubieras hablado honestamente. Puede que solo sea mi ego como padre, pero aun así".

Genichiro-san me miró a los ojos. Hice lo mejor que pude para no estremecerme y en su lugar le devolví la mirada. Aunque todavía no se parecía en nada a Nanami-san, esta parte de él, mirarme directamente a los ojos, era exactamente lo que Nanami-san haría. En ese momento, me di cuenta de que, de hecho, eran muy parecidos.

"Así que eres el chico para el que Nanami se ve tan feliz de estar haciendo un bento todas las mañanas. Viendo que te esforzaste por llevarla a casa a salvo a esta hora, debes ser un joven tan bueno como me imaginaba."

Ante el repentino cumplido, sentí que mi cara se calentaba. Pensé que podría ser descortés mirar hacia otro lado, así que simplemente esperé lo que diría a continuación.

"Si me hubieras dicho desde el principio qué tipo de persona es, probablemente no te habría impedido ir a prepararle la cena, Nanami", dijo Genichiro-san con naturalidad. Esa sonrisa suya realmente podría dar miedo, pero su opinión sobre mí me llenó de alivio.

Sin embargo, esa sensación de alivio solo duró un momento, ya que agregó: "Aunque, si Nanami hubiera querido quedarse en tu casa, ¡no estoy seguro de lo que te habría hecho!"

En el momento en que Genichiro-san terminó de hablar, todo mi cuerpo comenzó a temblar. Su discurso había sido tan amable y tranquilo como siempre, pero mi cuerpo estaba actuando en contra de mi propia voluntad.

"Cariño, por favor, cálmate".

"Cierto. Me disculpo. Sólo el pensamiento era angustioso. Qué inapropiado de mi parte."

Por un momento, algo que no era ira brilló en los ojos de Genichiro-san y me golpeó como una fuerza invisible. Esto era probablemente lo que estaba haciendo que mi cuerpo temblara tan incontrolablemente. ¿Fue esto lo que llamas intención asesina? Un escalofrío desconocido me recorrió la espalda.

Si ese fuera el caso, realmente podrías sentir un escalofrío por pura intención asesina. Y si fuera atacado por este hombre, que estaba a un paso de hacerse pasar por un luchador profesional, sin duda sería derrotado sin ninguna posibilidad de presentar una pelea.

Hacía ejercicio como pasatiempo, pero ese pasatiempo no era más que eso. Los músculos de este hombre indicaban claramente un nivel completamente diferente de compromiso.

Escuché que los músculos grandes no son buenos para pelear en la vida real, pero eso probablemente no fue un factor aquí. Perdería por pura diferencia de fuerza.

Ahora, sin embargo, Genichiro-san había vuelto a su estado gentil y mis temblores se habían desvanecido como si nunca hubieran existido.

"Nuestra hija, que siempre ha sido tímida con los chicos, finalmente consiguió un novio... Puede que haya sido difícil para ustedes dos mencionarlo, pero, sinceramente, nunca he sido más feliz. Realmente desearía que nos lo hubieras dicho, aunque también entiendo lo vergonzoso que podría ser para ti compartir esto con nosotros".

Para un padre, ese sentimiento tenía mucho sentido. Justo cuando estaba a punto de entender los pensamientos de Genichiro-san, Nanami-san, quien hasta ese momento había estado en silencio a mi lado, habló.

"Pero tú fuiste el que dijo..."

Esta fue la primera vez hoy que Nanami-san levantó la voz. No, no solo hoy. Al verla tan angustiada por primera vez, me quedé completamente desconcertado.

Siempre estaba sonriendo, burlándose de mí e incluso poniendo su propio pie en su boca. Esta fue la primera vez que vi a Nanami-san, quien siempre

fue tan adorable, en un estado como este. Su expresión de dolor me lastimó el pecho.

Tal vez también era la primera vez que Genichiro-san la había visto así; Parecía sorprendido al principio, pero estaba haciendo todo lo posible en silencio para escuchar sin enfadarse.

“Tú fuiste... Tú fuiste el que dijo esa cosa rara. Por eso no pude decirte que estaba saliendo con Yoshin...”

“Nanami, por favor cálmate. Lo siento, pero no recuerdo haber dicho nada en particular sobre que salieras con chicos. ¿Puedes recordarme a qué te refieres?” Genichiro-san preguntó confundido. Incluso la madre de Nanami-san, que parecía tranquila por fuera, parecía insegura sobre dónde posar la mirada. Quizás sus padres realmente nunca la habían visto así tampoco.

Aparentemente, la razón por la que Nanami-san no le había dicho a su familia que ella y yo íbamos a salir era por circunstancias en casa. Seguro que fue una sorpresa. Siempre supuse que la razón por la que no había compartido las noticias con ellos era porque todo esto era solo un desafío. Pero ahora, Nanami-san estaba diciendo que la razón de su silencio en realidad estaba en Genichiro-san.

En una familia con padres tan amables, ¿qué podría ser?

Pero mi confusión pronto se disipó con lo que Nanami-san hizo a continuación.

“¡Tú fuiste quien dijo que no aceptarías a nadie como mi novio a menos que fuera más fuerte que tú!” gritó, poniéndose de pie. “¡Lo dijiste la última vez que te emborrachaste! ¡No hay forma de que Yoshin pueda vencerte, por eso no dije nada!”

Con eso, el silencio cayó sobre la habitación. Ninguna persona abrió la boca para hablar.

¿D-Disculpa? ¿No tengo permitido salir con Nanami-san a menos que pueda vencer a este tipo?

Al mismo tiempo que estaba impresionado por un giro de los acontecimientos tan parecido al manga, también me invadió la desesperanza al imaginar que tendría que luchar contra Genichiro-san. Yo también había pensado esto antes, pero no había forma de que pudiera vencerlo.

Sí, si ese fuera el caso, no era de extrañar que hubiera mantenido nuestra relación en secreto. No había manera de que ella pudiera haber sacado el tema, más aún desde que la habían desafiado a esta situación.

Volví a mirar a Genichiro-san. No, de ninguna manera podría vencerlo. Ni siquiera había intentado golpear a alguien, y mucho menos pelear con alguien. No tuve ninguna posibilidad.

Además, esta relación ni siquiera era real. ¿Tenía algún sentido ir tan lejos? Sabía que había estado haciendo todo esto porque Baron-san me había sugerido que le gustara a Nanami-san, pero luchar contra su padre no era parte del trato.

Normalmente, me habría rendido aquí y habría terminado nuestra relación. Tenía buenas razones para hacerlo, considerando todas las cosas. Sí, ordinariamente.

Pero no pude evitar pensar en todo lo que había sucedido hasta hoy. Nos tomamos de la mano. Habíamos almorzado juntos. Habíamos visto lados diferentes el uno del otro que cuando estábamos en la escuela. Habíamos visto una película juntos. Hablamos en un café. Habíamos hecho la cena juntos. Solo había pasado una semana y, sin embargo, ya había creado muchos recuerdos con ella.

Por eso, por Nanami-san, sentí que debía esforzarme más. Si se me permitiera desafiar a su padre varias veces, entonces solo tendría que pelear con él hasta ganar. Al final, haría que me aceptara.

Me había decidido.

Desde el arretrato de Nanami-san, el silencio se había apoderado de la habitación. Tal vez porque se puso de pie y levantó la voz, Nanami-san respiraba con dificultad, sus hombros subían y bajaban. Las lágrimas comenzaban a brotar de las esquinas de sus ojos.

Cuando vi eso, me puse de pie por impulso, y lo siguiente que supe fue que la estaba sosteniendo en mis brazos. Olvidando que estábamos frente a sus padres, me encontré tratando de consolarla. Incluso yo estaba sorprendido por mis acciones.

“Está bien, Nanami-san. Si eso es lo que tengo que hacer, me enfrentaré a tu padre sin importar cuántas veces sea necesario. ¿No dije que no te dejaría ir?”



"Yoshin, yo... Sí... Gracias..."

Mientras consolaba a Nanami-san con los ojos llorosos, vi a su madre mirándome con interés.

"Oh vaya."

Vaya, olvidé por completo que sus padres estaban aquí. En mi pánico, miré a Genichiro-san, quien estaba sumido en sus pensamientos, con los brazos cruzados y la cabeza inclinada. Ni siquiera nos estaba mirando. ¿Eh? ¿Qué pasa con esa expresión desconcertada?

"Um, Nanami, realmente odio decir esto, pero..."

Tenía un mal presentimiento sobre esto. Un sentimiento muy malo. Era la sensación de que estaba a punto de anular la premisa sobre la que operaba Nanami-san. Y por lo general, mi instinto es muy confiable.

Nanami-san volvió a sentarse, inclinando la cabeza, aparentemente confundida por la reacción de Genichiro-san. Irónicamente, sus cabezas estaban inclinadas de manera similar.

Finalmente, Genichiro-san, que parecía más bien arrepentido, abrió la boca para responder. "¿Realmente dije algo así? No recuerdo eso en absoluto..."

Desconcertados, tanto Nanami-san como yo, y de hecho, incluso la madre de Nanami-san, le devolvimos la mirada con expresiones en blanco. Nanami-san parecía particularmente aturdida. Nunca la había visto tan sorprendida. Pero incluso entonces, no pude evitar admirar lo linda que se veía, lo cual no era nada nuevo para mí en este momento. Quiero decir, ella acababa de descubrir que había estado agonizando por una declaración que había sido completamente olvidada. Por supuesto que estaría aturdida. Ni siquiera podía imaginar lo que ella debe haber estado pensando.

"¡Papá!"

"¿Querido...?"

Justo cuando Nanami-san finalmente se controló y se preparaba para disparar su furia contra su padre, su madre abrió la boca para hablar. Su tono era terriblemente frío, su mirada fija en su marido. Todavía tenía la misma sonrisa suave en su rostro que hace un momento, pero ahora sus

ojos, entrecerrados con saña, no se reían en absoluto. Eran tan aterradores que sentí que otro escalofrío me recorría.

“Querido, ¿cómo pudiste olvidar algo tan importante? Estoy bastante seguro de que es la primera vez que escucho sobre esto. Si lo que dice Nanami es cierto, entonces, por supuesto, tendrá dificultades para decírnoslo”.

“¡E-E-Espera solo un minuto, querida! Nanami, ¿cuándo dije eso? ¡Realmente, realmente no recuerdo nada!”

Su madre probablemente había cambiado el foco de nuestra conversación a propósito. Presa del pánico por la inquisición de su esposa, el padre de Nanami-san buscó la ayuda de su hija. Nanami-san respondió con una mirada helada.

"Lo dijiste cuando estaba en la escuela secundaria, mientras bebías con Oto-nii..."

¿Oto-nii? ¿Quién era ese? Mientras me preguntaba, Nanami-san se inclinó más cerca para susurrar que era el novio de Hatsumi-san, su hermanastro.

Cuando le eché un vistazo a Nanami-san, vi que sus lágrimas habían pasado. Por el contrario, Genichiro-san estaba torciendo el cuello, tratando de recordar su paso en falso.

La madre de Nanami-san continuó sonriendo con su mirada fría, mientras que Nanami-san permaneció mortalmente seria con una mirada igualmente escalofriante en sus ojos. Y, en medio de todo, Genichiro-san estaba encogido con la cabeza entre las manos.

¿Qué está pasando aquí? ¿Que se supone que haga?

Mientras trataba de averiguar cómo debería reaccionar, el comportamiento de Genichiro-san sufrió un cambio.

"Oh." Miró hacia arriba, con los ojos muy abiertos, y comenzó a sudar profusamente. Parecía que había recordado el comentario que había hecho que había afectado tan profundamente a Nanami-san. "Sí... Tal vez podría haber dicho algo así".

"¿Ves?! ¡Tú lo dijiste!"

“¡No es lo que piensas, Nanami! ¡Eso fue solo una broma improvisada mientras hablaba con Soichiro-kun! ¡Solo estaba tratando de animarlo!”

"¿Animar a Oto-nii?"

La historia se desarrolló, con Genichiro-san en el centro, aunque todavía me sentía algo abandonado. Sin embargo, me sentí un poco aliviado de no tener que derrotarlo para obtener su aprobación. Pensé seriamente que tendría que tomar clases de artes marciales o algo así. Afortunadamente, ese no iba a ser el caso.

Después de eso, Genichiro-san continuó con su explicación. Al principio, tuvo que hacer varias pausas, pero cuanto más hablaba, más recuperaba la memoria y sus palabras comenzaron a fluir con mucha más fluidez.

"En ese momento, se sentía muy molesto y muy preocupado con todos los niños que intentaban acercarse a su hermana pequeña. Entonces, como una sugerencia juguetona de que exija que esos chicos lo golpeen antes de que puedan salir con la pequeña Hatsumi, hice una broma sobre aceptar solo a un novio de Nanami que pudiera golpearme".

"Quiero decir, sé que Hatsumi era muy popular durante la escuela secundaria, pero ¿realmente estaban hablando de algo así?" preguntó Nanami-san.

"Eso éramos. Aunque admito que no esperaba que su hermana se sintiera tan conmovida por su sugerencia, que empezarían a salir así".

Así que tú fuiste el que instigó todo eso.

No necesariamente vi nada malo en que salieran, Otofuke-san y su hermano parecían personajes de un manga, pero un romance entre hermanastros parecía totalmente irreal.

Frunciendo el ceño ante la verdad tan extraña, Nanami-san presionó sus dedos contra sus sienes. Cuando soltó esos dedos, le lanzó a su padre una mirada de soslayo exasperada.

"Entonces, incluso si estoy saliendo con Yoshin, no vas a hacer que pelee contigo, ¿verdad?"

"Absolutamente. Juro por mis músculos y la esposa que amo. Además, no estoy entrenando para pelear contra la gente".

Tensó sus bíceps, dirigiendo su mirada a su esposa. La madre de Nanami-san se sonrojó profusamente y esbozó una sonrisa. La diferencia entre su sonrisa anterior y la que adornaba sus mejillas ahora era la noche y el día.

Genichiro-san también lucía una sonrisa ensordecedora que no tenía rastro de su malicia anterior. Tal vez realmente solo había estado tratando de intimidarme.

Nanami-san también parecía aliviada; ella puso una mano en su pecho mientras suspiraba de alivio. En ese momento, sin embargo, otra pregunta apareció en mi mente.

“Oh, um, señor, usted...”

“¡Maldita sea, esperaba que me llamaras 'padre' para poder decirte que todavía era un poco pronto para eso! De todos modos, no hay necesidad de ser tan formal, Misumai-kun. Siéntete libre de llamarme por mi primer nombre.”

“Eh, gracias. Entonces, Genichiro-san, parece que entrenas mucho, así que quería preguntarte si eres un artista marcial de algún tipo”.

"Oh no, solo soy un hombre de negocios normal".

Me equivoqué. No había pensado que fuera posible que un oficinista regular fuera tan aficionado, así que supuse que era un artista marcial, como el hermano de Otofuke-san.

“Entonces, ¿puedo preguntar por qué decidiste entrenar tanto? También hago ejercicio como pasatiempo, pero no me veo llegando a ese nivel”.

"Oh, cierto", dijo Nanami-san. “Cuando vi tus abdominales, me pareció ver un ligero paquete de seis. Los de papá son más como roca sólida”.

En el momento en que terminó de hablar, podría haber jurado que sentí que bajaba la temperatura en la habitación. No necesitaba adivinar por qué. Fue nuevamente debido a la intención asesina que irradiaba desde la dirección general de Genichiro-san. Y fue incluso más intenso que antes. Esta vez, estaba temblando mucho más que una hoja.

“Misumai-kun, tú... No podrías haberte expuesto frente a mi hija, ¿verdad? ¿Cuándo y dónde pudo haber sido esto? No es posible que ya estés actuando tan indecentemente, ¿verdad? ¿No? Puedo confiar en ti, ¿no?”

Impulsado por la conmoción, los nervios, la información inexacta y una imaginación salvaje, Genichiro-san se acercó a mí con los ojos llenos de pánico.

“¡E-Eso no es todo! Dio la casualidad de que mi ropa se había mojado, así que tuve que cambiarme en la oficina de la enfermera, ¡y ella me vio!”

"¡Así es! ¡Yoshin me salvó! ¡Saca tu mente del desagüe! ¡Ni siquiera nos hemos besado todavía!”

Bueno, nos habíamos besado indirectamente... *Espera, ¿Nanami-san? ¿Por qué te sonrojas con los dedos en los labios de esa manera?!*

Es posible que su padre nos haya permitido tener una cita, pero parecía poco probable que nos permitiera aventurarnos en el territorio físico en el corto plazo, por lo que actuar tan tímidamente probablemente fue contraproducente. Al menos parecía confiar en lo que ella había dicho, ya que su sed de sangre se disipó una vez más. En cambio, entrecerró los ojos con preocupación.

“Te creo, Nanami. Pero quiero que sepas que si te acostumbras a las pequeñas mentiras piadosas, tus palabras perderán gradualmente su credibilidad. Como padre, quiero confiar en ti. No es necesario que nos cuentes todos los detalles, pero de ahora en adelante, quiero que nos digas sin dudarle cuándo vas a tener una cita con Yoshin-kun. Si es él, sabemos que estarás a salvo.”

“Es cierto”, intervino la madre de Nanami-san. “Si Yoshin-kun es el chico que has elegido, todo debería estar bien. Además, es lindo y delgado, aunque aparentemente todavía bastante musculoso. A Nanami también le gusta que su padre sea musculoso, así que quizá se parece a mí en eso”.

Sin confirmar ni negar la sugerencia de su madre, Nanami-san se sonrojó y se miró los pies. Sí, fue genial que su familia se llevara tan bien. Sonreí un poco y Nanami-san me miró.

"En realidad, hay una razón por la que Nanami se siente tan incómoda con los chicos, que también es la misma razón por la que decidí comenzar a hacer ejercicio", murmuró Genichiro-san de la nada. Nos habíamos desviado del tema, pero realmente quería saber por qué había comenzado a entrenar tanto.

Entrelazando los dedos frente a su rostro como un comandante de algún anime de mechas, Genichiro-san comenzó a hablar en voz baja. “Nanami, ¿recuerdas cuando empezaste a sentirte incómoda con los chicos?”

“Um, creo que fue antes de pasar a la escuela secundaria, así que... ¿tal vez alrededor de sexto grado? De repente, comencé a no gustarme estar cerca de chicos”.

"Sí, así es, y también fue cuando comencé a entrenar así".

"Mamá me dijo que podría ser hasta la pubertad, así que realmente no había pensado en eso, pero ¿qué tiene que ver todo esto con tu entrenamiento?"

La madre de Nanami-san estaba luchando contra una expresión de preocupación. Ciertamente había escuchado que las niñas tendían a pensar que los niños de su misma edad eran inmaduros, pero ¿realmente había algo así?

El padre de Nanami-san, que parecía recordar algo, se puso de pie sin decir palabra y nos trajo un álbum de fotos.

Cuando lo abrí, vi varias fotos de una Nanami-san mucho más joven.

Genichiro-san de entonces realmente tenía un tipo de cuerpo normal. De hecho, parecía haber sido incluso más delgado que yo. Wow, ser capaz de cambiar tanto realmente hizo que el cuerpo humano pareciera una maravilla.

“Como pueden ver en estas fotos, nuestra Nanami era adorable incluso en la escuela primaria. Esos ídolos del pop en la televisión no tienen nada contra ella. ¿No lo crees, Misumai-kun?”

“Sí, estoy totalmente de acuerdo.”

"Espera, ¿qué están diciendo ustedes dos?"

Quiero decir, no había forma de que pudiera estar en desacuerdo con él, y realmente así era como me sentía. No había manera de que pudiera fingir. Nanami-san realmente siempre había sido súper linda, incluso cuando era niña.

Pero en contraste con Nanami-san, que estaba sentada a mi lado, sonrojada, Genichiro-san parecía como si estuviera chupando algo amargo.

“Así es, y fue esa ternura lo que le trajo varias dificultades. En ese entonces, los chicos de su edad la acosaban. Como resultado de eso, algo terrible estuvo a punto de ocurrir”.

"¿Qué...?"

Nanami-san y yo habíamos dicho exactamente la misma palabra al unísono. Mirándola para ver cómo estaba tomando la historia, solo vi confusión en su rostro. Tomé su mano, tratando de tranquilizarla.

"Yoshin..."

Normalmente no haría esto frente a sus padres, pero sentí que Nanami-san necesitaba una mano firme para sostenerla. Aunque supongo que la había abrazado frente a sus padres antes, así que tal vez ya era demasiado tarde.

Sin embargo, parecía que mi decisión había sido correcta: tanto Genichiro-san como la madre de Nanami-san me miraron con aprobación.

"Pensándolo ahora, probablemente fue solo el fenómeno de los niños pequeños tratando de llamar la atención de las chicas que les gustan. No puedo decir que yo mismo no hice tal cosa cuando era joven".

Los adolescentes tendían a molestar a las chicas que les gustaban. Yo nunca había hecho eso, pero al menos podía entender la sensación de querer llamar la atención de alguien.

"En medio de todo eso, ocurrió el inci—no, ocurrió el accidente. Afortunadamente, un maestro intervino para ayudar, por lo que no tuvo mayores consecuencias, pero parece que debido al trauma del accidente, Nanami perdió todo recuerdo".

Genichiro-san no entró en ningún detalle. Y por lo que pude ver, Nanami-san no parecía haberse dado cuenta de que había cambiado rápidamente de "incidente" a "accidente". Tal vez había hecho el cambio en un intento de activar su memoria. Nanami-san aún no era consciente y todavía estaba sentada allí inclinando la cabeza confundida.

Yo tampoco tenía intención de entrometerme en lo que había sucedido. No había necesidad de andar desenterrando el pasado cuando tenía la más mínima posibilidad de lastimarla.

"Probablemente fue para mejor, ya que no hay necesidad de obligarla a vivir con un recuerdo tan aterrador y doloroso. Pero parece que en ese momento, Nanami comenzó a sentirse incómoda con el sexo opuesto".

Entonces eso fue lo que pasó...

A pesar de que la conmoción había borrado su memoria, sus sentimientos traumáticos hacia los hombres habían permanecido dentro de ella. Por eso se sentía incómoda con ellos, y ni siquiera se había dado cuenta.

Quizás el lado positivo de todo esto fue que lo que había sucedido no se había quedado con ella al nivel que la haría rechazar violentamente a cualquier chico en su presencia.

"Fue entonces cuando comencé a entrenar para poder proteger a Nanami de cualquier cosa y todo. Y para demostrarle que no todos los hombres daban miedo, decidí dedicarme a las artes marciales. Así fue también como me hice amigo de Soichiro-kun".

"Oh, es cierto. Recuerdo haber conocido a Hatsumi por primera vez en el dojo contigo".

"En efecto. A partir de ahí, fuiste bendecido con buenos amigos y tu incomodidad pareció disminuir a medida que pasaban los meses. Y hoy, finalmente trajiste a casa a tu primer novio".

Nanami-san y Genichiro-san entrecerraron los ojos al unísono, ella por nostalgia, él por felicidad. Tanto Genichiro-san como la madre de Nanami-san estaban al borde de las lágrimas.

Antes, Nanami-san me había dicho que no había ninguna razón en particular por la que no le gustaran los chicos, pero escuchar la historia me hizo darme cuenta de que la situación era más grave de lo que esperaba. Como para expresar su comprensión de lo mismo, Nanami agarró mi mano con más fuerza.

No me sorprendió. Debió sentirse ansiosa al enterarse de que le había sucedido algo así.

"Está bien, Genichiro-san", dije, moviendo mi mano para entrelazar mis dedos con los de Nanami-san, ya sabes, de la misma manera que lo hacen los amantes. Mi corazón comenzó a latir a una milla por minuto ante esta nueva experiencia, pero no era momento para que me atascara con los nervios.

Nanami-san pareció sorprendida por mi intento de disipar su ansiedad, pero sonrió feliz y me apretó la mano a cambio.

“Protegeré a Nanami-san de ahora en adelante. Pase lo que pase, no soltaré su mano. Y no la pondré triste. Prometo. Entonces, te pido una vez más que por favor me dejes salir con tu hija”.

Miré directamente a Genichiro-san mientras hablaba. Sus ojos se abrieron por la sorpresa mientras Nanami-san y su madre respiraban profundamente. Su madre, especialmente, estaba presionando sus manos contra sus mejillas mientras se retorció en su asiento.

¿Había dicho algo extraño? Genichiro-san debe haber estado preocupado todo este tiempo, así que intenté ofrecerle protegerla en situaciones en las que Genichiro-san no podría hacerlo.

Cuando miré a Nanami-san, vi que estaba completamente roja. Estaba abriendo y cerrando la boca, pero no salió una palabra.

"Oh vaya. Estaba completamente bien con ustedes dos saliendo, pero cuando lo dices así, incluso yo me siento avergonzado. Vaya, qué propuesta tan apasionada", dijo la madre de Nanami-san.

“Bueno, bueno, finalmente voy a tener un yerno, ¿verdad? Pensé que estaba preparado, pero me siento feliz y solo. Pero si estás preparado para dar el siguiente paso, estoy feliz de reconocer tu relación, Misumai-kun”, dijo Genichiro-san.

¿Eh? Esta no es la reacción que esperaba. Pero espera... ¿"Propuesta"? ¿Qué quieren decir con eso?

Reproduce la escena en mi cabeza para analizar más de cerca lo que había dicho. En mi intento por tranquilizar a Nanami-san, lo solté todo descuidadamente, olvidándome por completo del desafío. Supongo que podrías tomarlo como una propuesta de matrimonio, dependiendo de cómo lo mires.

De repente me preocupé de haber irritado a toda la habitación, pero luego miré a mi alrededor.

Nanami-san estaba sentada a mi lado, profundamente conmovida, con los ojos brillantes.

Genichiro-san se estaba secando los ojos con alivio.

La madre de Nanami-san parecía completamente eufórica, su rostro brillaba con una sonrisa cariñosa.

Todos parecían genuinamente felices por lo que había dicho. Pero, ¿cómo se lo había tomado realmente Nanami-san? No podía leer su mente, pero parecía tan feliz como sus padres, lo que me confundió un poco.

Bueno, supongo que estuvo bien. Solo tenía que hacer mi mejor esfuerzo para protegerla de ahora en adelante. En ese sentido, nada había cambiado. Mi principio rector seguía siendo agradecerle a Nanami-san.

Justo cuando había renovado mi determinación, Genichiro-san extendió su mano. Lo tomé e intercambiamos un firme apretón de manos. Este apretón de manos fue con la mano izquierda.

"Ah, me disculpo si te he engañado", dijo Genichiro-san. "Soy zurdo, así que instintivamente ofrezco mi mano izquierda para darme un apretón de manos. No pretendo hacer daño con eso."

Ah, claro. Me preocupaba que aún no me hubiera aceptado, pero supongo que realmente había sido un malentendido. Por lo tanto, la relación entre Nanami-san y yo había recibido el sello de aprobación de sus padres.

Espera. Sin embargo, hoy es nuestra primera cita. ¿Se supone que esto debería estar pasando? Nunca he salido con nadie antes, así que no tengo ni idea. ¿Es esto normal que los estudiantes de preparatoria salgan?

"Nanami-san, de aquí en adelante..." comencé a decir, pero en ese momento, me detuve. Algo parecía raro en ella. Su rostro todavía estaba rojo brillante y, en pocas palabras, parecía que ya no funcionaba correctamente.

"Nanami-san, ¿estás bien? Pareces un poco, um, aturdida."

"Sí..."

"Nanami, usarás estos gyoza para tu bento mañana, ¿verdad?" La madre de Nanami-san intervino. "Iré a ponerlos en el refrigerador. Vaya, vaya, cocinando juntos ya. Ustedes dos hacen una pareja tan encantadora".

"Sí..."

"Nanami, ¿te gusta Misu? Ah, tal vez debería llamarlo Yoshin-kun también. ¿Te gusta Yoshin-kun? ¿Lo amas?" preguntó Genichiro-san.

"Sí..."

No importaba lo que le preguntaran, todo lo que podía responder era "sí". Su madre y su padre se aprovechaban de la situación y jugaban con ella. *Por favor, detente... Creo que voy a morir de vergüenza.*

Durante un buen rato después de eso, Nanami-san tenía esa misma sonrisa extraña pegada en su rostro. No tenía ni idea de lo que estaba pensando, pero se quedó en algún lugar muy, muy lejos de nosotros. Quiero decir, todavía era linda, por supuesto, pero ¿qué estaba imaginando exactamente?

"Hmm..." murmuró Genichiro-san para sí mismo. "Parece que nuestra Nanami estaba tan nerviosa que se deslizó a un mundo por sí misma. Probablemente le tome un tiempo regresar, así que mientras tanto te llevaré a casa".

"Oh, uh, gracias, Genichiro-san. Realmente lo aprecio."

"Pasa por aquí cuando quieras, ¿de acuerdo?" La madre de Nanami-san dijo amablemente. "La próxima vez ustedes dos pueden relajarse un poco más y pasar el rato en la habitación de Nanami. Oh, pero ten cuidado de mantenerlo PG."

"Por supuesto. Gracias."

A pesar de su preocupación, me di cuenta de que la madre de Nanami-san me estaba dando la bienvenida a su manera. Además, no tenía las agallas para intentar algo así de todos modos.

Realmente aprecié su calidez y traté de agradecerle en consecuencia, pero ella parecía insatisfecha con mi respuesta.

"Dios mío, ¿no vas a llamarme por mi nombre también?" preguntó ella, haciendo un puchero. "¡Oh, es cierto! Ni siquiera me he presentado. Soy Tomoko Barato, la madre de Nanami. Puedes llamarme Tomoko-san."

"A-Aha, hah... Muchas gracias, Tomoko-san..."

Tomoko-san colocó un dedo en su mejilla e inclinó la cabeza de una manera adorable que recordaba a Nanami-san. No tenía ninguna duda de que Nanami-san se parecía a su madre. Tomoko-san también parecía del lado más joven, en la medida en que podía pararse junto a Nanami-san y decir que eran hermanas.

Me preguntaba cuál era el verdadero nombre de la hermana de Nanami-san. Sería bueno si pudiéramos llevarnos bien también.

"Gracias de nuevo por recibirme. Nanami-san, me dirijo a casa ahora. Te llamaré más tarde esta noche, ¿de acuerdo?"

Nanami-san finalmente había vuelto en sí, aunque no parecía recordar lo que había estado sucediendo a su alrededor. Solo...

"¿Eh? ¿Ir a casa? Pero ya vivimos jun— ¡Oh!"

Al darse cuenta de lo que acababa de decir, se cubrió la boca con ambas manos.

Entonces, aparentemente, en el mundo de fantasía de Nanami-san, ella y yo ya habíamos progresado a la etapa de vivir juntos. ¿Cuánto había imaginado en tan poco tiempo? Aun así, fue bastante refrescante escuchar que incluso Nanami-san fantaseaba con cosas como esa. Supongo que debería decir que fue un honor.

Mientras tanto, Genichiro-san y Tomoko-san miraban a su hija con lo que se describe mejor como sonrisas de gato de Cheshire.

"Oh, Nanami, ¿no crees que todavía es un poco temprano para que ustedes dos comiencen a vivir juntos?" Tomoko-san preguntó gentilmente.

"Pensar que nuestra Nanami, a quien no le gustaban los hombres durante tanto tiempo, ha llegado tan lejos... Como padre, tengo sentimientos encontrados, ¡pero celebremos!" Genichiro-san gritó.

Nanami-san se puso varios tonos más roja por los comentarios de sus padres, pero incluso entonces, saltó hacia mí y me apretó las manos.

"¡Te veré mañana!" exclamó en voz alta, como para borrar las sonrisas de sus padres.

Todavía estaba un poco preocupado por ella, considerando que habíamos sacado un recuerdo doloroso de ella, pero parecía estar bien por el momento. Aun así, decidí ir a verla más tarde.

"Sí, te veré mañana, Nanami-san. Gracias por todo, Genichiro-san. Y siento haberte molestado, Tomoko-san."

"¿Eh? Espera, ¿por qué llamas así a mi mamá? ¿Qué me perdí?"

Oh cierto, ella no había escuchado nuestro intercambio anterior. ¿Cómo debo explicar?

Sin embargo, parecía que no tenía que preocuparme, ya que Tomoko-san agarró a Nanami-san por las axilas y comenzó a arrastrarla.

“¡Por aquí, Nanami, querida! Tienes que contarme todo lo que ha pasado hasta ahora. ¡Una noche de charla de chicas! Estoy tan emocionada.”

“¡Espera, mamá, dime qué está pasando! ¡No! ¡Mamá, eso hace cosquillas! ¡Me voy a caer!”

Así que Nanami-san tiene cosquillas, ¿eh? Tendré que recordar eso.

Mientras continuaba mirando, Nanami-san fue arrastrada. No tenía posibilidad de rescatarla de su destino, así que simplemente levanté una mano para despedirme.

Parecía que Nanami-san también debía haberse rendido; ella sonrió irónicamente y me devolvió el saludo.

Genichiro-san sonrió, sus ojos brillando con una mirada lejana. “Mi esposa se muere por tener una noche de chicas con nuestra hija, así que probablemente esté un poco emocionada, eso es todo”.

Con eso, tomé asiento en su auto listo para irme a casa.

Por dentro, estaba temblando de miedo, sin tener idea de qué debería hablar con el padre de mi novia, pero Genichiro-san me habló cálidamente todo el tiempo. Me contó historias adorables de la infancia de Nanami-san, sobre el momento en que ella comenzó a probar la moda gyaru en la escuela secundaria, sobre cómo había tratado de aprender expresiones de miedo para protegerla y sobre cómo nunca había sido capaz de hacerlo. hacer que su cara vuelva a la normalidad. Así me dijo muchas cosas.

En ese momento, sentí que la razón por la que Nanami-san era tan buena escuchando y manteniendo una conversación debía ser por su padre. No hubo pausa en nuestra conversación, pero al mismo tiempo, hablar no se sentía como una carga. Fue realmente divertido.

Su rostro de su madre, su carácter de su padre... Qué maravillosa familia tenía Nanami-san.

Y después de nuestra larga charla, Genichiro-san me dijo algo.

“Aparte de la familia, eres la primera persona en saber lo que sucedió en el pasado de Nanami. Ni siquiera sus amigos saben sobre esto”.

Al escuchar que había compartido algo conmigo que ni siquiera sus dos mejores amigos sabían, sentí un peso aplastando mis hombros.

"Entonces, ¿por qué me dijiste?"

Genichiro-san hizo una pausa por un momento, luego continuó en voz baja. “Bueno, me pareció que actúas con el mejor interés de Nanami en el fondo. Cuando aparecí por primera vez, trataste de protegerla de mí. La abrazaste cuando se sentía ansiosa. Estuviste a su lado en cada paso del camino, y cuando vi eso, supe que eras alguien en quien podía confiar”.

“Eso realmente es un honor, Genichiro-san, pero recién te conocí hoy. ¿Está bien que confíes en mí tan fácilmente?”

“Creo que soy un buen juez de carácter. Además, dices que es precisamente por eso que puedo confiar en ti.”

El decir eso provocó aún más presión. Sus altas expectativas pesaban sobre mí. Después de todo, yo no era tan buena persona. Era cierto que siempre traté de poner a Nanami-san primero, pero eso fue porque le estaba mintiendo.

No, no servía de nada pensar en eso ahora. Sentí que, poco a poco, estaba perdiendo mi oportunidad de escapar, pero... tampoco me disgustaba la sensación.

Después de todo, seguimos hablando y terminamos intercambiando información de contacto. Admito que me sorprendió un poco. ¿Fue normal agregar al papá de tu novia? Me dijo que podía ponerme en contacto si alguna vez lo necesitaba...

Por ahora, sin embargo, decidí tomarlo como si hubiera ganado un fuerte aliado y dejarlo así.

Cuando finalmente llegué a casa, encendí mi computadora e inicié sesión en mi juego. El evento de hoy ya estaba en sus etapas finales. Decidí comprobar lo que estaba pasando mientras le informaba a Baron-san sobre los eventos del día.

Canyon: ...y entonces, sus padres ahora aprueban oficialmente nuestra relación.

Baron: Solo cástate ya, hombre.

En el momento en que terminé de darle mi informe, Baron-san se apresuró a lanzarme una bola curva. Una reacción tan desdeñosa era rara viniendo de él.

Los otros miembros de nuestro grupo estaban igualmente ansiosos por expresar su opinión, lanzando mensajes como "Cástate", "Ve a explotar" y "¡Felicidades!" Decirles que aún éramos demasiado jóvenes para casarnos probablemente no era la respuesta que estaban buscando.

Canyon: Baron-san, ¿no te estás adelantando un poco?

Baron: Ha pasado como una semana desde que comenzaron a salir, ¿verdad? ¡¿Y qué quieres decir con que me estoy adelantando?! ¡Tú eres el que se mueve tan rápido! Quiero decir, ¿no es el matrimonio lo único que queda? Woooow, los niños en estos días se mueven rápido...

El inusualmente irritable Baron-san continuó su lamentación.

Baron: Canyon-kun, debes haber estado mintiendo acerca de nunca haber tenido novia. Has sido un playboy todo este tiempo, y todo lo que te he enseñado fue en vano, ¿no?

No supe cómo responder. Nanami-san fue mi primera novia, y nunca había sido popular entre las chicas, nunca. Más importante aún, ¿ya había olvidado todo mi fiasco con el atuendo de cita completamente negro? Había una montaña de cosas que quería que Baron-san me enseñara.

Canyon: Claro, le he sostenido la mano, pero aún no la he besado. No tengo ese tipo de coraje.

Baron: ¿No está mal el orden de todo esto? ¿Por qué te saltas los besos y vas directo a sus padres para pedir su mano en matrimonio? Si alguien está apurando las cosas, ¡eres tú!

Pero no tuve más remedio que conocer a sus padres, y no quise decir que lo que dije sonara así... aunque había pasado por alto esa parte, así que Baron-san probablemente pensó que le había propuesto matrimonio verdadero. Supongo que no se pudo evitar.

Por supuesto, no le dije nada sobre lo que le había pasado a Nanami-san en el pasado. Ese era su propio asunto privado y no uno para hablar a la ligera. Al final del día, el hecho debería permanecer con los miembros de la familia de Nanami-san y sus allegados. No era algo que debería o podía compartir con Baron-san.

Baron: Pero decir que aún no te has besado... Estaba seguro de que la besarías en tu cita de hoy. Después de todo lo que sucedió, estarías totalmente libre si quisieras.

Canyon: ¿De verdad crees eso?

Baron: Sí, si no hubieras elegido gyoza para la cena, creo que podrías haberlo hecho por completo.

Canyon: ¿Gyoza? Ah, claro...

Ni siquiera había pensado en eso hasta que lo mencionó, pero la deliciosa gyoza que habíamos cenado estaba muy, muy llena de ajo. El olor probablemente habría sido motivo de preocupación. No había tenido necesidad de considerar este tipo de cosas en el pasado, pero tal vez Nanami-san lo había pensado.

Si hubiera pedido algo más para la cena, ¿habría podido besarla? ¡¿En serio?!

Wow, solo de pensarlo me hizo sonreír como un idiota. La vergüenza y la alegría se arremolinaban dentro de mí, incluso si solo era una fantasía tonta. Pero vamos, no tuve las agallas para hacer eso.

Baron: Canyon-kun, siento interrumpir tu ensoñación, pero ¿no necesitas ponerte en contacto con tu novia? Dijiste que la ibas a llamar, ¿no?

En serio, Baron-san, ¿cómo lees mi mente de esa manera? Por ahora, sin embargo, decidí que era mejor desconectarme y llamar a Nanami-san.

Pero en ese momento, apareció otro mensaje.

Peach: Canyon-san...

Era de Peach-san.

Al principio, me pregunté si volvería a decir algo negativo, pero su mensaje resultó muy diferente de lo habitual.

Peach: Si eres feliz, entonces no tengo nada que decir. Pero... si alguna vez te lastiman por alguna razón, estaré aquí para consolarte. Por favor, sigue viniendo aquí como siempre lo haces.

Baron: Bueno, bueno, parece que Peach-chan finalmente ha llegado. Pero sí, no creo que eso suceda, pero si sucede, estaremos aquí para ayudarlo.

No conocía los nombres ni las caras de estas personas, pero sabía que, a pesar de que nos habíamos conocido a través de un juego, eran importantes para mí. Sus amables palabras calentaron mi corazón.

Nuestros compañeros de equipo agregaron sus propios sentimientos similares. Estaba realmente agradecido con todos, tanto que me encontré llorando, pero como no podía llorar justo antes de llamar a Nanami-san, tuve que hacer todo lo posible para resistir.

Canyon: Gracias, chicos. Haré todo lo posible para asegurarme de que eso no suceda.

Con mi mensaje enviado, dirigí mi atención a llamar a Nanami-san. Ahora que lo pienso, era la primera vez que la contactaba tan tarde. Nos habíamos estado enviando mensajes todas las noches hasta ahora, pero sí, esta era la primera vez que la llamaba espontáneamente.

Sintiéndome nervioso, esperé a que contestara su teléfono.

El teléfono sonó varias veces, pero Nanami-san no contestó. Justo cuando me preguntaba si había llamado en un mal momento, la llamada finalmente se conectó.

"¡Yoshin! ¡Oh, gracias a Dios! Dios, ¿por qué te tomó tanto tiempo? ¡Lo he estado pasando tan mal!"

"¿Eh?"

Por alguna razón, Nanami-san parecía sin aliento. Ella también sonaba un poco enojada.

"¡En serio! ¡Fue tan embarazoso! Si hubiera sabido que esto iba a suceder, ¡te habría pedido que te quedaras a dormir!"

"¿N-Nanami-san?"

¿Pasar la noche?! Bajo estas circunstancias, ¿no significaría eso dormir en la misma habitación? Dispara, ahora estoy teniendo pensamientos extraños debido a todas mis fantasías anteriores.

¿Nanami-san usa pijamas cuando se va a dormir por la noche? No, espera. Tenemos escuela mañana, así que no podría haberme quedado de ninguna manera. Derecho. No, espera, tampoco es eso. Cielos, cálmate, Yoshin.

"O-Oh cierto. Lo siento, no puedes quedarte. Es solo que Hatsumi y Ayumi se quedan a dormir todo el tiempo, así que..."

Parecía que Nanami-san también se había dado cuenta de la magnitud de su error. Su voz se había vuelto más estridente con cada palabra. Qué lindo.

En ese momento, escuché una voz de fondo.

"Nanamiii... No te dejaré escapar..."

Luego vino otro.

“¡Vamos, onee-chan, dime! ¿Qué te gusta de mi futuro cuñado?”

Ambas voces eran femeninas, más específicamente, eran las voces de las otras dos mujeres en la casa de Nanami-san.

Ah, claro. Han estado hablando de cosas de chicas desde que me fui...

“¡Ah, perfecto! Puedes simplemente poner a Yoshin-kun en el altavoz y hacer que él mismo nos diga”, dijo la mayor de las dos voces.

"¡Te veré mañana, Yoshin!"

Nerviosa, Nanami-san colgó el teléfono.

Sí... Ciertamente no tuve el coraje de involucrarme en eso, pero aun así, me sentí un poco solo.

Sin embargo, inmediatamente después, llegó un mensaje de Nanami-san.

Nanami: Gracias por hoy. Me divertí mucho, no puedo decirte lo feliz que me hizo. Espero con ansias todo lo que hemos planeado, así que tengamos una cita nuevamente la próxima semana, ¿de acuerdo?

Al ver su mensaje, no pude reprimir una sonrisa. Le respondí de inmediato de una manera inusualmente proactiva.

Yoshin: Claro, salgamos de nuevo la próxima semana. Te veré mañana. Buenas noches.

A partir de mañana, pasaré aún más tiempo con Nanami-san. Y esta vez, fue aprobado por la familia. Uno a uno, los obstáculos que nos habían hecho sentir culpables fueron desapareciendo.

Sin dejar de mirar mi teléfono, comencé a murmurar palabras aún menos características de mí.

“Te veré mañana, Nanami-san. Yo... realmente me gustas.”

Con eso, me puse ligeramente roja mientras me envolvía en la cama.

Esperaba que de alguna manera mis palabras llegaran a Nanami-san.



Más tarde aquella noche.

"Nngh... Nanami-san... ¡Nanami-san, no deberías! Todavía estamos en la escuela secundaria... ¿Qué quieres decir con "servirme"...? No, pero ¿por qué estás vestido así...? ¡¿Nanami-san?!"

Me senté de golpe en la cama.

Momentos antes, Nanami-san había aparecido en mi sueño, un sueño escandaloso en el que me decía que me amaba y presionaba su cuerpo contra el mío. Tal vez "escandaloso" era una forma anticuada de decirlo, pero en ese momento, estaba demasiado estupefacto para preocuparme.

"Tal vez me divertí demasiado hoy... Pero que ella dijera te amo... Eso fue demasiada fantasía, hombre..."

Recordando el sueño asombrosamente realista, finalmente me las arreglé para volver a meterme en la cama con recuerdos falsos de su amor por mí.

Interludio: Su Futuro

"¡Te veré mañana, Yoshin!"

Aunque finalmente tuve la oportunidad de hablar con Yoshin, me vi obligado a colgar antes de escuchar su respuesta. ¡Dios! ¡Quería hablar más, pero mamá estaba siendo una molestia!

Pero tener a Yoshin sentado en la charla de chicas entre mi madre y mi hermana habría sido demasiado vergonzoso. Me hubiera muerto. Incluso sin él allí, ya tenía la cara roja.

Le envié un mensaje de texto como mínimo, agradeciéndole toda la diversión que había tenido hoy e invitándolo a otra cita la próxima semana.

La cita de hoy había sido por invitación de Yoshin, así que me aseguraba de ser yo quien lo invitara a la próxima. Quería pensar en el plan esta vez: hacer lo mismo que él había hecho por mí.

En su respuesta, Yoshin mencionó que me volvería a ver mañana y terminó la conversación con un "Buenas noches". Eso solo me había hecho romper en una sonrisa.

Si hubiera tenido las cosas a mi manera, en realidad hubiera querido darle las buenas noches directamente por teléfono.

Dirigí mi mirada resentida a las dos mujeres detrás de mí.

¿Cómo pasó esto?

No pude evitar pensar eso. En este momento, justo en frente de mí, había dos oponentes muy dignos. Una era mi madre, Tomoko Barato. La otra era mi hermana menor, Saya. Ambas estaban sentadas bebiendo su té, sin prestar atención a la llamada que habían interrumpido. En serio.

Inmediatamente después de que Yoshin se fue, mi madre me había llevado a rastras muy animada.

"Ahora bien, tenemos la noche para nosotros solos. ¡Es el sueño de una madre hecho realidad! ¡Voy a hacer que me digas todo tipo de cosas!"

Nada ni nadie podía detener a mi mamá cuando estaba de ese humor. Como en, ella no iba a parar. No tuve más remedio que ceder.

“Está bien, está bien, lo entiendo, así que por favor no me hagas tantas cosquillas. Y por favor, no me hagas preguntas súper embarazosas”.

"Oh, no me digas... ¿Has hecho cosas que eran demasiado vergonzosas para decirle a tu madre?" preguntó ella con una sonrisa.

¡De ninguna manera! Pensé, incapaz de ocultar mis mejillas sonrojadas. ¡No he hecho nada vergonzoso!

“Entonces no hay problema con que pregunte algo. Voy a desenterrar todo tipo de cositas divertidas”.

¡No leas mi mente! ¡¿Cómo lo sabes?! No he hecho nada vergonzoso, ¿verdad?

Mientras luchaba contra mi inquietud, mi madre comenzó a husmear en mi vida amorosa. Primero, me preguntó cómo se había sentido cuando Yoshin me abrazó antes. Por supuesto, entré en pánico en ese momento.

¡¿Y-Y-Yoshin?! ¡Estamos frente a mis padres! Estoy feliz, pero ¿no es esto un poco demasiado? ¡¿Qué tengo que hacer?! Mi cabeza había estado tan llena de preguntas que pensé que podría explotar.

Pero a pesar de que su cuerpo estaba firme, el abrazo todavía se sintió reconfortante y me sentí aliviado. Incluso me preguntaba si debería devolverle el abrazo.

Estaba tan feliz de que Yoshin hubiera estado dispuesto a aceptar las condiciones que mi papá había puesto que realmente estuve a punto de devolverle el apretón, pero cuando escuché a mi papá hablar, me quedé helada.

¿No recuerdas? ¡¿Qué quieres decir con que no te acuerdas?! ¡Devuélveme mis momentos de agitación interior! Además, me molestó haber perdido la oportunidad de devolverle el abrazo a Yoshin.

Mientras recordaba los pensamientos que habían cruzado por mi mente, noté que mi madre me sonreía. Era una sonrisa hecha mitad de diversión, mitad de felicidad. Me sonrojé de nuevo, dándome cuenta de que mamá se había dado cuenta.

Justo cuando terminábamos ese capítulo, Saya decidió unirse a nosotros. No podría decir si su sincronización fue horrible o impecable, pero... No, ciertamente fue horrible para mí.

Saya había pasado todo el tiempo que Yoshin estuvo aquí encerrada en su habitación, pero justo cuando él se había ido a casa y mamá y yo comenzamos a conversar, ella decidió salir arrastrándose. Hubiera preferido que se hubiera quedado en su habitación, pero efectivamente, mamá la invitó a unirse a nosotros. Saya debe haber estado igual de curiosa, porque acercó una silla, sin hacer preguntas. Oh, cielos.

Así fue, en última instancia, cómo procedió nuestra noche de chicas: organizada por mamá, protagonizada por mí y vista por Saya. Ya era tarde, así que para no preocuparnos por nuestras cinturas, tomamos un té sin dulces. Era como si me estuvieran diciendo que mis historias empalagosas fueran suficientes para servirles de postre.

Nuestro siguiente tema de conversación fue el momento en que Yoshin cambió la forma en que sostenía mi mano. Cuando hizo eso, les había dicho a mis padres que me protegería de ahora en adelante sin importar qué, como si hubiera estado haciendo una propuesta de matrimonio.

Mamá y papá lo habían mirado boquiabiertos, atónitos.

Esto... Esto es una propuesta, ¿verdad?

Me había estado sintiendo ansioso, después de haber escuchado una historia sobre mí que ni siquiera recordaba. Pero al escuchar esas palabras, durante ese momento, todas mis preocupaciones habían volado por la ventana. Me había superado la pura alegría.

Una propuesta, ¿eh? Pero casarse justo después de la escuela secundaria sería demasiado pronto. Supongo que por ahora seguiremos saliendo, luego, una vez que comencemos la universidad, podemos comenzar a vivir juntos. ¿Es así?

Oh, pero si ese es el caso, ¿qué tipo de lugar elegiremos? ¿Un apartamento? Ya que somos solo nosotros dos, está bien si es pequeño, pero ¿tal vez por la noche tenemos que dormir acurrucados? Tee-hee...

Me había desconectado por completo mientras mis padres me sonreían.

Una vez que empezamos, nadie nos detuvo. Todo el tiempo hasta que Yoshin me llamó, los dos me habían hecho todo tipo de preguntas sobre lo que había sucedido desde que él y yo comenzamos a salir.

Realmente se sintió como un interrogatorio. Simplemente habían seguido preguntando y preguntando. Sin embargo, sinceramente, me gustaría tener la oportunidad de presumir de Yoshin.

Les conté todo sobre el momento en que me salvó, el momento en que fuimos juntos a comprar su caja de bento, e incluso cuando se enfrentó a Shibetsu-senpai por mí. En el momento en que me di cuenta, había hablado mucho sobre cada pequeña cosa que me gustaba de él.

Lo que no me gustó, o al menos lo que me insatisfirió, fue que todavía me llamaba "Nanami-san". Eso realmente fue lo único.

Quizás hacerlo fue difícil para un chico como Yoshin, pero realmente quería que me llamara solo por mi nombre, sin honoríficos adjuntos. O un nombre de mascota, tal vez. Pero eso podría hacer que pareciera que éramos demasiado cariñosos el uno con el otro.

Me salí del tema, pero sí. Había hablado una y otra vez sobre todas las cosas que me gustaban de él. Y eso era lo único de lo que realmente había hablado.

No compartí lo más importante.

No había manera de que pudiera. Después de todo, me había confesado por un desafío.

No había podido admitir ante mi familia que esa era la razón por la que empezamos a salir. Sin embargo, por alguna razón, mi madre no me había preguntado nada sobre cómo nos conocimos o cómo terminamos juntándonos. Era casi antinatural, de verdad.

De todos modos, había hablado todo el tiempo sobre lo que me gustaba de él, lo que pensaba que era genial de él y cómo quería que resultaran las cosas. Fue un poco vergonzoso, pero seguí abriendo la boca y dejando que mis elogios salieran a borbotones.

Cada vez que lo hice, Saya había chillado de alegría. Fue una reacción bastante sorprendente de alguien que había dicho que parecía aburrido. Incluso había comenzado a decir que también quería un novio así, así que le dije sin rodeos que Yoshin era mío. A cambio, ella me había dado una mirada en blanco.

"Onee-chan, ¿cuánto te gusta Yoshin-san? Solo dije que quería un novio tan amable como él. Nunca dije que quería salir con él".

Mi hermana pequeña había tenido toda la razón. A pesar de que no lo necesitaba, sin darme cuenta, y voluntariamente, había compartido información innecesaria sobre lo que sentía por él. Si solo hubiera pensado por un segundo, podría haber descubierto lo que quería decir. *¡Agh! ¡Estoy demasiado avergonzado! ¡Hemos terminado de hablar de esto!*

"¡Voy a tomar un baño!"

Justo cuando me disparé en mi ira, mi papá regresó de dejar a Yoshin. Mamá fue a saludarlo a la puerta.

Después de despedirla, reanudé mi plan de bañarme y luego irme a la cama. También decidí enviar un mensaje a Hatsumi y Ayumi más tarde para hacerles saber cómo había ido la cita, que había ido muy bien, de hecho.

En ese momento, Saya parecía haberse hartado de burlarse de mí, porque agitó la mano para saludarme cuando me fui.

Suspiré y me dirigí al baño, aliviada de estar libre de sus garras. Realmente eran un grupo despreocupado, tan despreocupados como ellos por mi vergüenza.

Pero justo cuando finalmente llegué allí, mamá asomó la cabeza por el pasillo y dijo algo extraño.

"Nanami, iré a visitarte a tu habitación más tarde. ¿Podemos charlar, solo nosotras dos?"

"Oh sí. Por supuesto."

¿Hablar con mamá? ¿Solo nosotras dos?

Cada vez que papá, Saya o yo teníamos algo en mente, a menudo hablábamos con mamá al respecto uno a uno. Era básicamente una regla tácita hablar de cualquier problema de esa manera.

Aun así, era raro que mi madre iniciara una conversación así.

Me bañé rápidamente y me puse el pijama. Luego volví con Hatsumi y Ayumi sobre cómo había ido la cita, agradeciéndoles y disculpándome mientras les hacía saber que la coartada que habíamos planeado había sido en vano.

Mientras lo hacía, llamaron a mi puerta. fue mamá

"Nanami, ¿puedo pasar?"

"Sí, por supuesto. Adelante."

Por lo que parece, mamá también se había bañado.

Mi madre era realmente muy bonita... No, de hecho, era sensual. Incluso como mujer, lo pensaba. Ella era el tipo de mujer que yo quería ser. Quería ser como ella cuando fuera grande, pero luego mi pareja sería... *No, no pensemos en eso ahora. Si lo hago, me pondré rojo y no podré hablar con mamá.*

Ahora en pijama, mamá se sentó en mi cama. Realmente se veía un poco sexy después de haber venido directamente de su baño.

Me senté a su lado, como siempre hacía cuando hablaba con ella de algo importante.

"Esto es raro, ¿eh?" Yo pregunté. "No todos los días dices que quieres hablar en mi habitación, solo nosotros dos".

"Ah, sí. Supongo que tienes razón en eso."

Mi mamá se volvió hacia mí con una sonrisa que sugería que estaba algo preocupada. No la había visto usar una expresión como esta en mucho tiempo. ¿Cuándo había sido por última vez?

"Nanami, saldré y preguntaré. ¿Quién de ustedes invitó a salir a quién? ¿Invitaste a salir a Yoshin-kun? ¿O te invitó a salir?"

Me sorprendió la repentina pregunta de mamá, la pregunta que había sido casi antinatural para ella evitar antes. La cuestión de quién había confesado.

A pesar de haberme bañado recientemente, sentí que la temperatura de mi cuerpo bajaba. Escalofríos me comieron de todas partes. ¿Por qué mamá me preguntaba esto ahora?

"Bueno, um... lo hice, pero..." murmuré vacilante.

No podía mentirle a mi mamá. Incluso si lo hiciera, ella siempre lo supo, debido a un pequeño gesto que hice, la forma en que dije algo o, a veces, solo ese puro instinto femenino que parecía poseer. Sabía que ella era quien nos había criado, pero aun así, era demasiado buena.

“Vaya, eso es extraño. Todas las cosas que dijiste sobre Yoshin-kun parecían ser después de que ustedes dos comenzaron a salir. Si ese es el caso, ¿por qué decidiste invitarlo a salir?”

Mi corazón se saltó un latido.

No podía decirle... No podía decirle que era por un desafío.

¿No podría? ¿Por qué no podía decírselo de nuevo? ¿Tengo miedo de que mi mamá se decepcione de mí? No... En este momento, la persona a la que no quiero defraudar es...

Mientras estaba sentado allí, incapaz de ordenar mis pensamientos, mi cuerpo helado se envolvió en algo cálido. Era suave y cómodo, y solo el olor me tranquilizó. Y a partir de ese toque, mi cuerpo poco a poco recuperó su calor.

Mi mamá me estaba abrazando.

“Nanami, cuando tu papá estaba hablando de que nos mentiste antes, no estabas pensando en la mentira que nos dijiste hoy. Estabas pensando en una mentira diferente, ¿no?”

"¿Cómo... cómo lo supiste?"

“Soy tu madre. Por supuesto que sé. Y sé que estás sufriendo por eso. ¿Puedes decirme lo que tienes embotellado? Sabes que siempre estoy de tu lado, así que ¿no lo compartirás conmigo?”

Ante esas palabras, las lágrimas brotaron de mis ojos. Todos los sentimientos oscuros que había reprimido en lo más profundo de mí: mentirle a Yoshin, engañarlo y luchar para agradarle mientras alejaba mi culpa en un rincón de mi corazón, este feo corazón mío, como yo. Sonreí y compartí con Hatsumi y Ayumi todas las cosas divertidas que estaba haciendo todos los días, mientras me reía y disfrutaba todo el tiempo que pasaba junto a Yoshin... Todo salió a la luz.

“Mamá, yo... le estoy haciendo algo horrible a Yoshin. Yo... lo invité a salir por un desafío... soy horrible...”

“Ah, así que eso es todo. Es por eso que todas las cosas que te gustaban de él eran cosas de después de que ustedes dos comenzaron a salir”.

"Sí, sí. yo... yo soy..."

Las lágrimas simplemente no se detenían. Enterré mi cara en el pecho de mi mamá, mojando su pijama con mis lágrimas.

Mi mamá siguió abrazándome. Ella me escuchó, mis sollozos y mis palabras de pesar, sin decir una palabra.

Seguí llorando, arrastrándome por la fealdad de mi corazón y los sentimientos que tenía por Yoshin.

“Nanami, ahora te gusta Yoshin-kun, ¿verdad? ¿Te gusta mucho?” mamá preguntó una vez que me calmé un poco. Me frotó la espalda suavemente, como si intentara que abriera los ojos. Sus palabras me dieron justo en el blanco.

“Sí... Sí, me gusta. Él me gusta mucho. Solo quiero estar con Yoshin...”

Esta fue la primera vez que admití en voz alta que me gustaba, sin cálculos ni esquemas. Hasta este mismo momento, nunca lo había dicho antes. Había estado actuando obstinadamente, diciendo que no me enamoraría de alguien tan fácilmente. Pero finalmente pude decir las palabras que nunca antes había logrado decir.

"¿Que te gusta de él?"

“Yoshin, um... Es muy amable... Me cuida incluso cuando está herido, e incluso cuando no estaba vestida igual que en la escuela, me miró directamente a los ojos y supo que era yo. Incluso dijo que me veía bonita en ese entonces...”

"Ya veo. Realmente es un chico amable”.

“Él siempre me dice lo que quiero escuchar; y me toma de la mano cuando me siento nerviosa; y me abraza; y me siento segura solo estando con él; y siempre es muy divertido...”

"Mm-hmm...”

“Él no es como los otros chicos. No me siento incómoda, asquerosa o asustada cuando estoy con él. Solo quiero estar con él...”

Mi mamá me abrazó más cerca.

Dejé salir todo mientras descansaba contra ella, pero las lágrimas aún no se detenían.

Cuando mi llanto finalmente se calmó y realmente sentí que no me quedaba más para derramar, mi mamá alejó su cuerpo.

“¡Vamos, terminemos con este festival de llanto! ¡A partir de mañana, harás todo lo posible para que Yoshin-kun te guste aún más!”

Habiéndome dejado ir, mamá juntó las manos y sonrió con su habitual sonrisa alegre. Giré mi cara manchada de lágrimas hacia ella y la miré, atónita.

"¿No estás enojada conmigo, mamá?"

“Bueno, tendré que regañarlos a los tres juntos la próxima vez que Hatsumi-chan y Ayumi-chan vengan. Pero sé que solo estaban pensando en tu bienestar, así que no seré demasiado dura con ellas”.

Sus palabras enviaron un escalofrío por mi espina dorsal. Sabía que solo nos iba a regañar, pero cuando mi mamá se enojaba, no era broma.

En mi corazón, me disculpé con Hatsumi y Ayumi. *Lo siento, pero prometo que estaré ahí con ustedes dos.*

“Sabes, Nanami, no importa cómo empiecen estas cosas. Incluso si fuera por un desafío, ya te gusta Yoshin-kun, y sé que a Yoshin-kun también le gustas. Ya los estoy apoyando a ustedes dos”.

"Mamá..."

Con eso, supe que tenía que dejar de engañarme. Realmente, realmente me gustaba Yoshin. Quería estar con él para siempre. No me importaba si era fácil. Ya no mentiría sobre mis sentimientos.

“Pero tienes que tener algún tipo de cierre”.

Mamá se llevó el dedo índice a los labios y sonrió cautivadoramente. Su expresión me hizo temblar. Era una expresión que nunca había visto en ella antes, la expresión de una mujer sobre la de una madre.

¿Cierre?

Me señaló y, como si me diera una orden, dijo: “Para tu aniversario de un mes, tienes que decirle a Yoshin-kun la verdad y disculparte con él. Después de eso, debes dejar que él decida lo que quiere hacer”.

Me congelé, por dentro y por fuera.

Hasta ese momento, mis acciones habían sido todas para cuando se enterara del desafío, pero en el futuro, las cosas serían diferentes. No importa cómo actué, al final, tendría que decirle la verdad. Eso me asustó. Eso me asustó mucho, pero...

"De acuerdo mamá. Entiendo. Para nuestro aniversario de un mes, le contaré todo a Yoshin y me disculparé. Y después de eso, yo... le diré que me gusta. Esta vez no será mentira. Le diré que realmente, realmente me gusta".

Pronuncié mis palabras de determinación como para convencerme a mí mismo. Al ver mi reacción, mi mamá sonrió feliz.

"¡En ese caso, hasta tu aniversario de un mes, pasarás tus días sirviendo a Yoshin-kun!"

"¿Sirviendo?! ¿No es una forma extraña de decirlo?! ¡Suenan un poco perverso!"

Como para burlarse de mí, mi mamá había regresado a su estado habitual. Realmente no podía seguirle el ritmo.

¿S-S-Sirviendo a Yoshin? ¿Que se supone que haga?! Sentí calor en la cara solo de pensarlo. Pero a pesar de que mamá había sugerido que confesara nuestro aniversario de un mes...

"Mamá, ¿no crees que debería disculparme con él ahora?"

"Tienes miedo, ¿verdad? Quiero decir, no creo que haya ningún problema, pero toma un tiempo prepararse emocionalmente. Tómese su tiempo para recuperarse y usa ese tiempo para conectarte más con él".

Tal como había dicho al principio, mamá estaba de mi lado. Eso no significaba que iba a ser enemiga de Yoshin. Era como si ella estuviera de nuestro lado.

"¿Y sabes que dicen que el que se enamora primero es el perdedor? Lo que eso realmente significa es que si ambos se enamoran, ambos son ganadores y ambos son perdedores, al igual que su padre y yo."

Y mamá estaba alardeando de nuevo sobre lo cariñosos que eran ella y papá.

Pero al escucharla, no pude evitar sentir que yo también quería tener una relación con Yoshin como la que existe entre ella y papá. Eso solo hizo que

me sonrojara de nuevo; después de todo, era demasiado pronto para pensar en el matrimonio.

“Dios mío, ¿te imaginabas la vida de casada con Yoshin-kun? Sé que dije que lo sirviera, pero mantenlo PG, querida”.

Al darme cuenta de que había vuelto a ver a través de mí, llegué a aceptar que no podía vencer a mi madre.

"¡Yoshin, a partir de mañana, voy a darlo todo!" exclamé al que amaba, secándome las lágrimas.



Solo mi madre realmente podía escucharme, pero de alguna manera sentí que mis palabras llegarían a Yoshin.

“Oh, ¿llamándolo el que ya amas? Seguro que estás loca, Nanami.”

"¿¿Cómo diablos sabes lo que estoy pensando?!"

“Soy tu madre; ¡por supuesto que sé! Ahora bien, probablemente debería ir a ver a la persona que amo también. ¡Buenas noches querida!”

Sonrojándome con un nuevo tipo de ferocidad, solo pude mirar mientras mi madre salía de la habitación.

Capítulo 4.5: Nosotros En Nuestra Cita

Después de que terminamos de ver la película y hablar sobre ella en un café cercano, nos encontramos paseando de la mano por el centro comercial.

Ahora que lo pienso, ya era la hora del almuerzo. Me preguntaba qué deberíamos tener. Nanami-san me había dicho ayer que había comido hamburguesas. Incluso me envió una foto de su comida.

"¿Qué te gustaría para el almuerzo, Nanami-san?"

Era una pregunta que ella me hacía habitualmente. Preguntar sobre solicitudes de almuerzo que no sean bento se sintió un poco diferente, pero aun así nunca pensé que sería yo quien haría la pregunta.

"¿Almuerzo? Almuerzo, ¿eh...?"

"Comiste hamburguesas ayer, ¿verdad? Me enviaste una foto."

"Sí. Hacía tiempo que no tomaba uno, ¡pero estaba tan bueno! ¿Qué comiste ayer?"

Aparté la mirada. "Taza de fideos", respondí tímidamente.

No era como si hubiera hecho algo malo en sí mismo, pero todavía sentía una mezcla misteriosa de culpa e inferioridad dentro de mí. Sin embargo, para mi sorpresa, Nanami-san respondió como si no fuera gran cosa.

"¿Es por eso que no me dijiste lo que comiste ayer? ¿A los chicos les gustan las tazas de fideos? Mi papá a veces también se los come en secreto y mi mamá le grita".

De repente sentí una sensación de camaradería hacia el padre de Nanami-san, a pesar de no haberlo conocido todavía. Sí, a mi papá y a mí nos gustaban los fideos en taza y los comíamos a menudo, pero cada vez, mi mamá nos gritaba.

Al descubrir que había otras familias similares por ahí, sentí una misteriosa sensación de alivio. El padre de Nanami-san, ¿eh? Me preguntaba qué tipo de persona era, aunque estaba bastante seguro de que pasaría mucho tiempo antes de conocerlo. Cuando finalmente lo hiciera, tendría que asegurarme de no hacer ni decir nada grosero.

Pero espera, este no era el momento de pensar en el futuro. Primero, teníamos que averiguar el almuerzo de hoy.

“Si comiste hamburguesas ayer, ¿qué tal si comemos espagueti hoy? Escuché que hay un buen lugar de espagueti cerca”, dije.

“Pasta, ¿eh? ¿Pero los lugares de pasta no son un poco caros? ¿Por qué no vamos a un lugar un poco más asequible?”

"Bueno, ya sabes, se supone que hoy es un agradecimiento por todo lo que haces por mí todos los días, así que quería derrochar un poco y devolver un poco".

Sintiéndome avergonzado de haber dicho "espagueti" en lugar de "pasta", obviamente más genial, estaba haciendo todo lo posible para persuadirla cuando Nanami-san tomó mi rostro entre sus manos.

"Um... ¿Nanami-san?"

Mis mejillas ardían por su repentina acción, y todo lo que pude hacer fue murmurar su nombre.

"Mira, Yoshin, realmente aprecio tu gratitud y todo eso, pero realmente no necesitas preocuparte por agradecerme tanto".

A pesar de que ella no sostenía mi rostro con fuerza, no pude evitar mi mirada. Sus cejas se inclinaron hacia abajo mientras sonreía como si le hablara a un niño. De alguna manera, sin embargo, esa sonrisa parecía un poco triste. Probablemente estaba sintiendo todo tipo de emociones conflictivas.

“Pero quieres que salgamos en pie de igualdad, ¿verdad? Si ese es el caso, si no te agradezco por prepararme el almuerzo todos los días, sentiría que no fue justo”.

“Entonces vamos a buscar algo más barato. Creo que conozco el lugar del que hablas, y costará más de mil yenes cada uno. Eso es demasiado caro para un regalo.”

"Hmm, algo más barato... Entonces, ¿qué te gustaría tener?"

Al final, terminamos en la misma pregunta. Nanami-san realmente era una persona reflexiva. Parecía todo lo contrario del tipo manipulador. Si tan solo pudiera hacer que Peach-san viera esto, probablemente dejaría de preocuparse tanto por Nanami-san.

Nanami-san soltó mis mejillas mientras contemplaba mi pregunta. Me entristeció perder sus cálidas y suaves manos en mi cara, pero la estudié igual que ella pensaba.

Justo cuando estaba a punto de decirle que no necesitaba pensar tanto, dijo algo inesperado.

“Creo que acabo de descifrar el código de por qué algunos hombres dicen que estarían felices de comer cualquier cosa”.

"¡Espera un momento, pensé que 'cualquier cosa' era la respuesta más problemática!"

Sorprendido, respondí a su comentario con una broma y una sonrisa alegre. Más sorprendente, sin embargo, fue mi propia respuesta descarada, que nunca habría logrado hace poco tiempo.

Miré para ver si la había molestado, pero Nanami-san no parecía disgustada en absoluto; en cambio, levantó la vista y dijo entrecortadamente: "Quiero decir, ya sabes..."

¿Qué iba a decir? Tal vez tenía tantas cosas diferentes que quería probar que se estaba cuidando de no molestarme con todas sus solicitudes. Al final resultó que, ese no era el problema en absoluto.

“Si voy a comer contigo, casi cualquier cosa va a estar deliciosa, ¿verdad?” dijo, juntando las manos con las mejillas notablemente sonrojadas.

Habiendo sido tomado por sorpresa, estaba completamente estupefacto. No tenía idea de que la palabra “cualquier cosa” pudiera tener un significado tan hermoso.

Había sido golpeado en la cara por el ataque más dulce y satisfactorio que podría haber pedido. En serio, sentí como si me hubieran golpeado en la parte posterior de la cabeza con toda su fuerza. Eso era una ilusión, por supuesto, pero ¿de qué otra manera podría describirlo?

¿Cómo puedes estar diciendo algo así en nuestra primera cita, Nanami-san?

"Yoshin, ¿qué pasa?"

Sin darme cuenta, me derrumbé en el suelo y escondí mi rostro entre mis manos. Mi cara se sentía tan caliente que no estaba seguro de poder enfrentarla.

"Nanami-san, ¿recuerdas cuando una vez me preguntaste si había salido con alguien antes?"

"¿Eh? Oh, eh, ¿sí?"

"Bueno, ¿es esta realmente la primera cita en la que has estado? Porque dices cosas como esa me haces pensar que voy a perder los estribos, como si me estuviera dando un ataque al corazón."

Hoy, parecía que habíamos cambiado de posición en términos de quién hacía las preguntas y quién las respondía, pero ella solo inclinó la cabeza con curiosidad y me miró fijamente.

"Esta es definitivamente mi primera cita. Aunque, supongo que si estás contando las citas de chicas, ¿entonces no es la primera? Pero con un niño, es totalmente el primero".

"¿Dices cosas totalmente destructivas cuando estás cerca de Hatsumi y Ayumi? ¿Cosas como 'cualquier cosa va a ser deliciosa'?"

"Bueno, sí, si estás con amigos, entonces es... Oh..."

Parecía que Nanami-san finalmente se había dado cuenta del significado de sus propias palabras y comenzó a sonrojarse como yo. Después de estar en silencio por un tiempo, se armó de valor e hinchó el pecho desafiante.

"¡Bueno sí! ¡Es cierto! ¡La comida siempre sabe bien si comes con otra persona!". declaró con la cara roja como una remolacha.

En cuanto a mí, solía pensar que la comida sabía igual si la comía sola o con otras personas, pero...

"Sí, tienes toda la razón".

Esta vez, tuve que estar de acuerdo con ella.

Aprendí la semana pasada lo deliciosa que puede ser una comida cuando comes con dos personas. Aunque esto era solo un desafío, Nanami-san me había enseñado lo que me estaba perdiendo.

"Por Dios, me estás sonriendo totalmente. Te estás burlando de mí, ¿no?"

"¡Para nada! Me tienes todo mal. Si estoy comiendo contigo, Nanami-san, entonces estoy seguro de que cualquier cosa tendrá un sabor delicioso".

Nanami-san hizo un puchero infantil. Me sentí mal por haberla hecho malinterpretar, pero incluso se veía linda con una cara como esa. En solo un día, sentí que había visto tantos lados diferentes de ella.

"¡Oh eso! ¡Quiero comer eso!" exclamó de la nada.

"¿'Eso'? ¿Qué es eso'?" Yo pregunté.

Como si hubiera tomado una decisión, Nanami-san levantó su dedo índice en el aire. ¿Se había decidido? Tenía toda la intención de conceder cualquier deseo que saliera de su boca, pero lo que dijo a continuación fue, de nuevo, inesperado.

"¡Gyudon! ¡Quiero ir a un lugar de gyudon! ¡Nunca he estado!"

"¿Gyudon?!"

¿No es ese, como, el último lugar donde se supone que debes llevar a una chica a una cita? ¿Para comer carne y arroz? ¡Estoy bastante seguro de haber visto a alguien decir eso en algún programa de televisión antes!

Por lo que podía recordar, la historia había sido de una chica que dijo que su novio la llevó a un lugar de gyudon en su primera cita, y ella estaba demasiado sorprendida para creerlo. Pero espera un minuto, ¿y si la novia fuera la que dijera que quería comérselo?

"Gyudon, ¿eh? Podemos tener algo un poco mejor, pero ¿estás seguro de que eso es lo que quieres?"

"Nunca he estado con las chicas, así que siempre quise probarlo. Espera, no me digas que nunca has estado tampoco."

"Oh, no. Son buenos lugares para ir solo, así que probé algunos diferentes".

"¿Eso significa que soy la primera persona en ir contigo?"

Tuve que pensar en eso por un momento. Es cierto que esta fue la primera vez que fui a un lugar de gyudon con otra persona. De hecho, esta fue probablemente la primera vez que salí a comer con alguien, punto.

"Sí, creo que eres el primero. Quiero decir, nunca he tenido una cita antes, así que supongo que todo lo de hoy es una novedad".

"Ir a un lugar como este es una novedad para mí. Estoy tan feliz de poder compartir esto primero contigo".

"También estoy feliz por eso, pero ¿estás realmente seguro de que eso es lo que quieres comer?"

"¡Sí! Ya he estado en el lugar de pasta con Hatsumi y ese grupo, así que hoy, ¡experimentemos algo nuevo juntos!"

Con eso, Nanami-san tomó mi mano y comenzó a caminar. Estaba un poco perplejo por su expresión feliz. Quiero decir, ¿era gyudon realmente algo por lo que emocionarse tanto? Bueno, mientras ella fuera feliz, eso era todo lo que importaba.

"Está bien, divirtámonos con esto", dije.

"Exactamente. ¡Oh, la próxima vez, quiero probar un lugar de ramen! Nunca he estado en uno de esos tampoco, así que tienes que ayudarnos a encontrar uno bueno".

Lo que me sorprendió esta vez no fue su comida, sino que ya estaba planeando nuestra segunda cita. En lugar de que esta fuera nuestra primera y última cita, ¿Nanami-san estaba dispuesta a tener otra cita conmigo? No podía decirlo simplemente escaneando su expresión alegre, pero si realmente iba a haber una próxima vez, no podría estar más feliz al respecto. Y durante la próxima vez, quería que la pasara aún mejor.

Así que le dije: "Entonces sí, revisaré algunos lugares con seguridad. Entonces, ¿irás a otra cita conmigo?"

"Por supuesto. Tú eres mi novio. Me encantaría tener otra cita contigo".

¿Estaba pensando demasiado al decir que casi sonaba como si estuviera tratando de convencerse a sí misma? ¿Estaba bien que creyera lo que ella había dicho?

Mientras lo pensaba, decidí comenzar a dirigirme hacia el lugar de gyudon más cercano, el calor de su mano en la mía.

Justo en ese momento, tomé una decisión en mi corazón: hacer todo lo posible para que ella disfrutara aún más de nuestra próxima cita. Y así, eso fue todo lo que sucedió en el almuerzo en nuestra primera cita.

Palabras De Cierre

Para aquellos que decidieron elegir este libro, ¡es un placer conocerlos! Soy Yuishi. Como mencioné en mi perfil de autor, tengo treinta y tantos años y el próximo enero finalmente cumpliré cuarenta años.

No esperaba publicar mi propio libro tan lejos en la vida. Desafiarme a mí mismo con algo nuevo ha sido muy emocionante.

Comencé a publicar este trabajo el 7 de marzo de 2020 y concluí la historia principal en mayo del mismo año. Después de eso, comencé a publicar actualizaciones con historias paralelas. Fue en marzo de este año, en 2021, que me contactaron con respecto a la novelización de este trabajo. Para entonces, había pasado un año desde que lo publiqué por primera vez.

En ese momento, mi clasificación en el sitio no era demasiado alta, por lo que realmente se sintió como un rayo. Todavía recuerdo levantar el puño en el aire y gritar en voz alta en mi habitación cuando escuché la noticia.

Haber podido publicar este trabajo, que ya se había completado, en forma de novela es todo gracias a los lectores que lo han estado apoyando todo este tiempo.

A partir de ese momento, mis días se llenaron de caos y confusión, pero también fueron tremendamente divertidos.

No puedo agradecer lo suficiente a Kobayashi-san del departamento editorial de HJ Bunko por descubrir primero este trabajo. No creo que alguna vez pueda mirarlos a los ojos, dado que ahora saben todo sobre mis diversos fetiches.

Y a Kagachisaku-sensei, muchas gracias por las hermosas ilustraciones de este volumen. Debo haberte causado muchos problemas ya que no había hecho ningún diseño de personajes para la novela. Sonreía de oreja a oreja cada vez que recibía una ilustración y pasé días resistiendo las ganas de compartirla con todo el mundo.

Cuando finalmente anuncié que el trabajo estaba siendo novelizado, aquellos que me apoyaron estaban tan emocionados como yo. Todas las cálidas palabras que recibí realmente trajeron lágrimas a mis ojos. Hacía mucho tiempo que no lloraba así.

Me gustaría aprovechar este momento para expresar tanto mi gratitud como mis condolencias a todos aquellos que participaron en la realización de este libro de diversas maneras.

El libro incluye muchas revisiones y adiciones en comparación con la versión web. Espero que hayas podido disfrutarlo. Si es así, no podría estar más feliz.

Independientemente de si sabes lo que sucede a continuación en la relación de estos dos tortolitos o si los sigues por primera vez, espero que disfrutes observándolos.

De hecho, he escrito algunas historias adicionales, incluidas algunas que solo puedes leer en el sitio web de Novel Up Plus. Si disfrutaste este trabajo, ¡te agradecería que vinieras a echarle un vistazo!

También hubo muchas historias paralelas que no pude incluir, así que también me gustaría publicarlas en algún lugar en algún momento. Haré todo lo posible para olfatear si hay alguna buena manera de hacerlo.

Con gratitud, de parte de Yuishi, quien ha escrito tanto del texto principal que apenas pudieron escribir este epílogo. Espero verlos en el próximo volumen.

Yuishi

Diciembre 2021

Extra Historias Cortas

Las Gyarus Hablan De Chica A Chica

Justo después de llegar a la escuela con Yoshin, terminé teniendo que separarme de él. Mis dos mejores amigas, Hatsumi y Ayumi, estaban esperando por nosotros.

Tenía muchas ganas de pasar más tiempo con Yoshin, pero ya me había condenado al decirles a mis amigos que contaría lo que sucedió con la confesión de ayer. *Cosechas lo que siembras. Lección aprendida.*

Con mi destino ya decidido, dejé que me hicieran a un lado y me tomé un momento para explicar todo. Sin embargo...

“En serio, creo que voy a llorar. Nuestra Nanami... Cielos, apenas puedo mantener la compostura. Realmente voy a llorar. Ya estoy llorando”, murmuró Hatsumi entre sollozos retenidos.

“¡Estoy ahí contigo! ¡Estoy tan conmovida! Antes de ahora, ni siquiera podía imaginarlos viniendo a la escuela tomados de la mano y esas cosas. Aw, debería haber tomado una foto”, gimió Ayumi.

Las dos estaban actuando dramáticamente y fingiendo llorar... Espera, ¿estaban realmente llorando? ¿Estaba haciendo que se preocuparan tanto? Yo estaba totalmente tirado por un bucle.

Las tres estábamos hablando en una de las aulas vacías cerca de la nuestra. Como llegamos a la escuela tan temprano, teníamos tiempo más que suficiente para matar, pero no esperaba que reaccionaran así. Sus lloriqueos y gemidos me hicieron sentir un poco mal por querer volver con Yoshin. Espera, estaban emocionadas, ¿verdad?

No era que no quisiera hablar con mis amigos. Solo me preocupaba que Yoshin fuera acosado por todos en la clase porque lo habíamos dejado solo demasiado tiempo, especialmente porque él y yo habíamos hecho una entrada tan alarmante.

Hasta ayer, solo había pensado en Yoshin como un chico tranquilo en mi clase. Para él, entrar en esa misma clase de la mano de alguien seguramente atraería mucha atención. No pude evitar preocuparme, dejándolo solo así.

Pero todo esto fue mi culpa, ¿no? Oh, cielos. Si hubiera pensado por un momento, habría sido capaz de darme cuenta de que entrar a clase así habría hecho una escena. Me había dejado llevar tanto, maldita sea.

Mientras estaba allí sentado sintiéndome en conflicto, Hatsumi y Ayumi estaban ocupadas charlando sobre cómo teníamos que celebrar la ocasión trascendental.

“Ustedes están haciendo un trato demasiado grande con esto. ¡Todo lo que hicimos fue tomarnos de la mano!”.

“¡Como el infierno que somos!” Hatsumi gritó. “Estamos hablando de alguien que siempre ha mantenido su distancia con los chicos, ¡¿y ahora estás tomado de la mano con uno?! ¡Por supuesto que nos emocionaríamos! Fue lo más conmovedor que hemos visto en años, ¡incluso más conmovedor que una película!”.

Así que realmente se conmovieron. Pensé que solo se estaban burlando de mí. Incluso Ayumi asentía con la cabeza.

Espera, ¿en serio?

Hace solo unos momentos, habían lanzado un interrogatorio completo, pero ahora estaban abrumados por la emoción. No me había dado cuenta de que estaba haciendo que se preocuparan tanto por mí.

A menudo me decían que la gente me afectaba con demasiada facilidad, pero sentí que podía decir lo mismo de ellos en este momento. Quiero decir, realmente, todo lo que habíamos hecho era tomarnos de la mano. Pero supongo que no se podía evitar, antes de eso, realmente no me gustaba estar con chicos.

“De todos modos, por ahora, volvamos a Yoshin. Quiero presentároslo a ambas” dije.

"Wow, te gusta mucho él, ¿eh?" preguntó Ayumi. Pareció sorprendida, lo cual era raro en ella y en su rostro generalmente sonriente. “Lo eres totalmente. Espera, ¿no lo invitaste a salir ayer?”

No, solo estaba preocupada por él. No es como si me gustara todo o... Cierto. Es preocupación lo que siento. Y además...

“...Quiero decir, no puedo dejar a mi novio solo el primer día. Debería estar con él.”

No me atreví a mirar a mis amigos a la cara mientras ponía mi pobre excusa. *Sí es cierto. Es mi novio, así que sería raro que lo descuide. Todavía no estoy seriamente interesado en él ni nada por el estilo. Realmente, no lo soy.*

Pero... ¿cómo pude pensar algo así cuando lo esperaba en la estación tan temprano esta mañana? Mi cara no está súper roja ni nada, ¿verdad?

Miré a mis amigos por el rabillo del ojo. Por supuesto, estaban sonriendo como locos, sus expresiones eran una mezcla de cariño y diversión. Los dos acercaron sus rostros y comenzaron a "susurrar" en voces perfectamente audibles.

"Parece un poco desesperada, ¿no es así, Ayumi-san?"

"Claro que sí. De hecho, parece estar luchando un poco, Hatsumi-san."

"¿De qué están hablando ustedes dos?!"

Justo cuando pensaba que les importaba...

"¡Incluso lo está llamando por su nombre!" chilló Ayumi. "¿No es la primera vez que hace eso? Ella solo ha llamado a los chicos por sus apellidos".

"Sí, en serio," dijo Hatsumi, levantando el puño por alguna razón. "Se siente un poco especial. Todos van a flipar".

Argh... No podría discutir con eso. Me sentía un poco avergonzado, pero lo que dijo Hatsumi a continuación me aclaró la cabeza de inmediato.

"Como, ignorando el desafío, ¿por qué no siguen saliendo?"

Hatsumi tenía las mejores intenciones, pero sus palabras apuñalaron mi corazón. Me obligaron a enfrentarme cara a cara con el hecho de que solo estaba saliendo con Yoshin por un desafío, que aunque era solo un desafío, había elegido actuar en consecuencia y que estaba engañando a Yoshin.

Al ver mi expresión, Hatsumi frunció el ceño con preocupación. "Lo siento, eso fue insensible de mi parte. Simplemente no lo había visto venir, tú llegaste a la escuela con él, tomados de la mano y esas cosas, así que me dejé llevar."

"Sí... No tenía idea de que pudieras hacer ese tipo de expresión cuando estabas con un chico. Lo siento", agregó Ayumi. Ella también sonaba más

sería que de costumbre, disculpándose directamente conmigo en lugar de alargar sus palabras.

No, es mi culpa, no la tuya. Si realmente hubiera querido, podría haberme negado a aceptarlo.

Si realmente no hubiera querido hacerlo, ni Hatsumi ni Ayumi me habrían hecho seguir adelante. Por eso no fue su culpa. Quería decirles eso también, pero hablaron antes de que pudiera decir nada.

"Si Misumai alguna vez se entera, puedes culparnos a nosotros", dijo Hatsumi con sinceridad. "No daremos ninguna excusa, y seremos nosotros quienes recibamos el castigo".

Ayumi asintió. "Sí, me disculparé contigo. Diré que todo fue culpa nuestra y que no hiciste nada malo".

"¿Qué estás diciendo?" Yo pregunté. "Nos metimos en esto juntos, así que si alguno de nosotros fuera castigado, también seríamos castigados todos juntos".

Incluso si les dijera que yo tuve la culpa, mis amigos nunca lo habrían aceptado, así que al final, lo convertí en un problema de los tres.

Me obligué a sonreír. Mis amigos me devolvieron la sonrisa con tristeza.

"Es verdad. Si Misumai nos pide que lo compensemos, todos haremos lo que sea necesario".

"De verdad, incluso aceptaremos favores sexuales".

"¡Espera, ¿qué?! ¡Yoshin no es así!"

Y así, la tristeza que nos rodeaba se disipó.

¿Qué tan groseras pueden ser? Además, ambas ya tenían novios, por lo que cualquier cosa sexual sería imposible.

Pero favores sexuales, ¿eh...? Si tuviera que preguntar, me pregunto qué diría Yoshin... ¡No, no, no!

"¡Bien entonces!" Dije, aplaudiendo. El sonido resonó en el salón de clases vacío y mis dos amigos volvieron a sus sonrisas habituales. "Ahora que todo está fuera del camino, dime cómo podemos ser más como una pareja real. No sé nada de cosas así. Lo que hice hoy es realmente lo mejor que tuve".

"Hmm, veamos... Supongo que ir a una cita es la forma clásica de hacerlo: ¡una primera cita y un primer beso!"

"¡Espera un minuto! Una primera cita está bien, pero ¿no es demasiado pronto para besarse?"

"Entonces, ¿qué tal más que un beso?"

"¡Dije que es demasiado pronto! ¡¿Me estás escuchando?! Y cuando dices más que un beso, ¿qué es más que un beso?"

Me imaginé lo que podría estar pensando e inmediatamente me puse rojo brillante. Quiero decir, yo era un estudiante de secundaria, por lo que no estaba completamente despistado, pero todo mi conocimiento se basaba en la teoría. Solo sabía sobre cosas así por artículos en revistas y esas cosas.

Y besarse en una primera cita... ¡Ni siquiera sabía cómo conseguir una primera cita! ¿Se suponía que debía preguntar después de la escuela? ¿Tenía que preguntarle?

Quiero decir, si se presentaba la oportunidad, seguro, pero si no, iba a ser un poco difícil. Y cuando se trataba de besar o hacer algo más que eso...

Espera. ¿Más que un beso? ¿Estos dos ya lo han hecho? ¿Los impulsos sexuales de los jóvenes ya han superado a los dos?

Mientras estaba sentada allí agonizando por el estado sexual de mis amigas, Hatsumi y Ayumi me dieron la espalda.

¿Eh? ¿Qué pasa con esa reacción?

Siguió un extraño silencio durante varios segundos, y luego, aún de espaldas, la pareja habló algo culpable.

"Nah, en realidad, solo he besado a mi novio", dijo la voz baja de Hatsumi.

"Yo también," dijo Ayumi. "Él no hará nada más que eso, a pesar de que se lo he pedido. Y siempre estoy dispuesto a hacerlo, ¿sabes?"

El comentario de Ayumi fue un poco preocupante, pero ignoré el tema por el momento.

¿Era así...? Si Hatsumi y Ayumi no habían logrado besarse, entonces no lograr hacerlo yo misma no debería ser un problema. Quiero decir, esos dos habían estado con sus novios durante mucho tiempo, e incluso ellas

solo habían llegado a besarse, por lo que no podía evitar que yo no estuviera lista todavía.

De repente, me calmé y comencé a sentirme más a gusto. Tal vez mis amigas sintieron lo mismo, porque ambas parecían perdidas en sus propios pensamientos. La primera en romper el silencio fue Ayumi.

"Aparte de eso... ¡Oh! ¡Deberían almorzar juntos! Almuerzo en la escuela."

"¿Almorzar con él? ¿Es eso una cosa de novias?"

"Sí. Hatsumi y yo no hemos podido hacerlo antes, así que sería bueno que tuvieras la oportunidad de hacerlo. Ah, pero tienes que contárnoslo todo después."

Hatsumi asintió con la cabeza.

Ya veo, almorzar con tu novio es algo que hacen las novias. Entonces supongo que tomé la decisión correcta.

"Oh bien. Me alegro. Eso es perfecto, porque en realidad le preparé el almuerzo a Yoshin como agradecimiento por lo que hizo por mí ayer. Iba a contárselo más tarde."

No era como si hubiera asumido que mis acciones se considerarían apropiadas, pero me sentí un poco contento de haber sido lo suficientemente audaz para probar algo.

Entonces puedo hacer cosas de novia. Buen trabajo, yo, por pensar en esto ayer.

Mientras me daba una palmadita mental en la espalda, noté que mis amigos me miraban de manera extraña.

"¿Contárselo...?"

"... ¿Más tarde?"

Ellos inclinaron sus cabezas al unísono y me dieron una mirada inquisitiva. *¿Eh? ¿Dije algo raro? ¿Estaba haciendo nuestro almuerzo yo mismo un poco demasiado?*

Oh, lo entiendo. ¡Tal vez hay cosas que no le gusta comer! Ya sé lo que les gusta a Hatsumi y Ayumi, así que lo hice pensando que no sería diferente, pero tal vez termine siendo una molestia para él...

"Nanami", dijo Hatsumi, todavía mirándome de esa manera extraña, "cuando volvamos al salón de clases, ve directamente a Misumai y dile que le trajiste el almuerzo. Como en, ¡deberías habérselo dicho de antemano! ¿Qué vas a hacer si él ya trajo su propio almuerzo?"

"¡Oh!"

Maldita sea, eso era cierto. ¿Por qué no lo había pensado? Me había divertido tanto haciéndolo que descuidé considerar la posibilidad. Por supuesto, normalmente comprobarías primero si estaba bien llevarles el almuerzo. Si Yoshin hubiera traído su propio bento de casa, mi gesto no tendría sentido.

Pero espera, ¿no es demasiado traer un almuerzo hecho a mano tan temprano en la relación? Oh, no. ¿Quizás me equivoqué?

"Wow," susurró Ayumi con su suspiro, haciéndome ponerme ligeramente azul por la preocupación. "Pensar que Nanami cometería un error tan rudimentario. En realidad es un poco impresionante".

No eso no es. Eso no es todo. No quise decir nada con eso; ¡Solo quería darle las gracias por lo de ayer!

Ni siquiera sabía para quién eran mis excusas. Más importante aún, tenía que apresurarme para poder ver a Yoshin. *Él no rechazará la idea, ¿verdad? No le disgusta la comida hecha a mano, ¿verdad?*

Mientras regresábamos a nuestro salón de clases, Hatsumi sonrió y, con las manos unidas a la espalda, me llamó. "Oye, entonces pensé en algo que es una pareja que puedes hacer. Está relacionado con ese bento".

"¿Oh? ¿Qué es?"

"Cuando tengas la oportunidad, deberías intentar alimentarlo. Ya sabes, con tus propios palillos, como hacemos a veces", dijo Hatsumi con un guiño.

"¡¿Eh?!" Grité. "¡No puedo hacer eso!"

¿Alimentarlo... alimentarlo yo misma? No puedes dejar caer algo así sobre mí. Ahora mi mente estaba dando vueltas con la idea, pero mis amigos ignoraron mis protestas y pasaron a discutir sus propios planes para el almuerzo.

"Hombre, si Nanami está almorzando con Misumai, ¿qué vamos a hacer?"

"Hmm... Tal vez debería pedirle a onii-chan que venga a buscarme para que podamos almorzar juntos también".

"Oh, eso es una idea. Tal vez llamaré a mi hermano también. ¿Crees que vendrá?"

"¡Ustedes dos no me están escuchando!"

Al final, me uní a su conversación, pero mi cabeza estaba llena de ansiedad.

¿A Yoshin le gustará el bento? ¿Dirá que sabe bien? Me preguntaba.

No pasaría mucho tiempo antes de que encontrara las respuestas a ambas preguntas.

De Camino A Casa Desde Nuestra Cita

Sé que dicen que el tiempo vuela cuando te diviertes, pero nunca pensé que eso fuera más cierto que hoy.

"Dios, hoy fue muy divertido. ¿Te divertiste, Yoshin?"

"Sí, creo que fue la primera vez en mi vida que me divertí tanto".

"¿La primera vez en tu vida? ¿No es demasiado dramático?"

Puede que le haya sonado dramático, pero no pude evitar sentirme así. Nanami-san se rio, aparentemente divertida.

"Quiero decir, tengo que ir a una cita con mi primera novia. Es decir, tengo que ir a una cita contigo, así que, por supuesto, fue lo más divertido que he tenido".

"¿En serio?"

No importaba cuánto dudara de mí, así era como realmente me sentía. Aunque su respuesta sugería sospecha, saltó unos pasos por delante de mí, con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

Cuando comenzaba a sentir un poco de soledad por el hecho de que su mano había dejado la mía, Nanami-san se volvió hacia mí nuevamente.

"Esta también fue mi primera cita, y fue muy divertido. Honesto."

Tanto sus palabras como su expresión parecían rebosar de alegría genuina. Esas palabras, dichas con énfasis, con nuestras manos deliberadamente separadas, resonaron en mi corazón. Luego me tendió la mano de nuevo, así que la tomé entre las mías y comenzamos a caminar uno al lado del otro.

Nanami-san se había mostrado reacia a dejarme acompañarla de regreso, pero al final, fue la decisión correcta. Después de todo, continuaba la diversión que habíamos tenido.

Una cita no termina hasta que acompañas a la chica de vuelta a casa.

No estaba seguro de si realmente existía tal regla, pero ese era el pensamiento que flotaba en mi cabeza.

Un viaje no termina hasta que regresas a casa.

Tal vez eso no era lo mismo, pero al menos tanto una cita como un viaje estaban destinados a ser divertidos. Todo lo que hacíamos era caminar uno al lado del otro, pero incluso eso parecía un momento insustituible.

“Pero tal vez decir que es lo más divertido que hemos tenido también es demasiado dramático. Quiero decir, probablemente nos divertiremos más en el futuro, ¿verdad?” preguntó Nanami-san.

“Ya veo, así que tenemos nuevos récords que establecer. Wow, eso es mucha presión. Tendré que asegurarme de que te diviertas en nuestra próxima cita también”.

"¿Qué estás diciendo? Voy a trabajar duro para asegurarme de que tú también te diviertas, para que estemos a mano”.

"Entonces, ¿cuánto te divertiste hoy?" Yo pregunté.

Nanami-san volvió la mirada hacia el suelo, lo que me hizo entrar en pánico de inmediato porque en realidad no se había divertido. Sin embargo, antes de que pudiera formar un pensamiento tan ansioso, Nanami-san levantó la vista sorprendida.

"Wow, ahora que lo pienso, ¡podría haber sido lo más divertido que he tenido en mi vida también!" dijo con una sonrisa, esa amable y alegre sonrisa suya como una flor en plena floración. "Supongo que somos iguales después de todo".

No estaba seguro de si ella realmente pensaba de esa manera, pero decidí creerle. Quería creerle. Odiaba ese horrible matiz de sospecha que todavía sentía, pero por ahora, respondí con un comentario alegre para no dejar que ese sentimiento se mostrara.

“Entonces tendremos que trabajar duro para establecer un nuevo récord”.

Sonreímos mientras caminábamos tomados de la mano, tan eufóricos que casi parecía que nos dirigíamos a una cita en lugar de regresar a casa después de una.

“¿Qué debemos hacer para nuestra próxima cita? ¿Ver otra película, relajarse en casa...? Oh, sería genial tener una noche de cita en casa para que podamos ver las otras películas de la serie”, sugerí.

Nanami-san me miró con curiosidad. “¿Eso también cuenta como una cita? Hmm... Las otras películas de la serie, ¿eh? Sería bueno verlos juntos”.

Mientras estaba allí preguntándome cómo la frase "cita para quedarse en casa" había logrado agregarse a mi léxico, Nanami-san explicó que ella tampoco sabía cómo funcionaban, pero que había oído hablar de sus amigos a menudo. haciéndolo.

"También pensaré en algunas ideas divertidas para nuestra próxima cita. Tal vez debería invitarte la próxima vez", dijo.

"Se suponía que esto era gracias por todos los almuerzos que me has estado preparando, así que casi me siento mal por haberme divertido tanto".

"Entonces, ¿qué tal si me preparas el almuerzo alguna vez? Entonces, como agradecimiento por eso, puedo... Espera, ¿incluso cocinas?"

"No realmente... Ni siquiera estoy seguro de poder freír un huevo".

Nanami-san parecía sorprendida, mirándome con la boca abierta, ¡pero no puedes subestimar la dificultad de freír un huevo! Para alguien como yo, que en realidad nunca había cocinado, incluso eso fue un desafío. Si pensabas que solo se trataba de romper un huevo en una sartén caliente, estarías equivocado.

Pero decirle eso a Nanami-san podría ser como predicarle al coro.

Nanami-san, sin embargo, se reía felizmente de sí misma. No era que me estuviera ridiculizando, solo parecía estar divirtiéndose.

"Entonces, tal vez durante nuestra cita para quedarnos en casa, pueda enseñarte a cocinar".

"Oh hombre... Podría terminar haciendo algo realmente extraño".

"Estarás bien, te enseñaré todo paso a paso. Se trata de meter los dedos como la pata de un gato".

Nanami-san cerró una de sus manos en un puño suave y adoptó una pose de gato. Se veía tan linda haciendo eso, no pude evitar querer seguir caminando con ella para siempre, solo nosotros dos.

Pero todo lo bueno llega a su fin. ¿El momento de separarse se siente más triste y solitario cuanto más largo es el tiempo de alegría que lo precede? Esto también fue un nuevo descubrimiento.

"Ya casi llegamos, ¿eh?" Nanami-san dijo.

"Sí. Realmente fue muy divertido. ¿Podrías, um, tener otra cita conmigo?" Pregunté, solo para asegurarme. Tenía que admitir que una parte de mí estaba preocupada de que esta fuera nuestra primera y última cita, pero Nanami-san me golpeó con otra hermosa sonrisa.

"¡Por supuesto!" ella dijo.

Cuando vi esa sonrisa, todas las preocupaciones reprimidas dentro de mí parecieron desvanecerse en un instante, y un pensamiento poco característico cruzó por mi mente.

Espero que podamos crear recuerdos aún más felices cuando tengamos nuestra próxima cita juntos.

En La Mesa Juntos

En los últimos días, me había dado cuenta de la importancia de comer con alguien. Hasta ahora, solo había visto las comidas como una forma de llenar mi estómago, por lo que realmente no había atribuido una sensación de alegría a comer.

Tal vez esto fue culpa de mis padres por trabajar tanto que a menudo me quedaba comiendo solo. Sabía que era una razón infantil, pero al menos ahora podía admitir la posibilidad porque...

"¿Qué pasa, Yoshin? Oh, ¿el daikon rallado era demasiado picante?" preguntó Nanami-san, su voz llena de preocupación.

Esta fue la razón. En ese mismo momento, estaba disfrutando de una cena en casa con ella.

"No, no es picante en absoluto. En realidad sabe un poco dulce. Me gusta. ¿Por qué lo preguntas?"

"No sé. Supongo que parecía que estabas llorando. A veces, cuando algo es picante, puedes tener los ojos llorosos, ¿no es así?"

¿Realmente me veía así?

Sintiéndome avergonzado, me froté los ojos y descubrí que estaban ligeramente húmedos. "Creo que me conmovió el hecho de que estaba comiendo una comida recién cocinada hecha por ti".

Incluso si solo estaba tratando de cambiar de tema, ese fue un comentario muy cursi. Aun así, no pude encontrar una mejor excusa para parecer que estaba a punto de llorar.

Pero a Nanami-san pareció gustarle lo que había escuchado, porque su rostro se iluminó en respuesta.

"¿No es eso un poco exagerado, Yoshin? Si esto es todo lo que se necesita para hacerte llorar, entonces cocinaré para ti todos los días".

"Eso sería increíble. Sería un tipo afortunado si pudiera almorzar y cenar preparado por ti todos los días".

Nanami-san se rio. "Wow, eso sonó como una propuesta de matrimonio justo... allí..."

Su oración se apagó cuando ambos nos sonrojamos, y rápidamente se llenó la boca con un trozo de gyoza. Hice lo mismo y procedimos a comer en silencio, pero de repente, como si no pudiera soportarlo, Nanami-san se echó a reír. Su risa era bastante contagiosa, y me encontré riendo junto con ella.

"Por Dios, Yoshin, no puedes dejarme colgando así. ¡Estoy tan avergonzada!"

"No pensé que mencionarías la propuesta de todas las cosas, así que no eres el único".

Con eso, el aire entre nosotros perdió su tensión y la atmósfera volvió a la normalidad.

Gracias a Dios... Oh, mierda. Estaba tan concentrada en comer que ya terminé mi arroz. Tal vez debería ir a buscar segundos.

En ese momento, Nanami-san extendió su mano hacia mí.

"¿Eh?"

"Toma, te serviré un poco. ¿Quieres una gran ración? ¿Más o menos lo mismo que antes?"

"Oh, um, sí, más o menos lo mismo que la última vez".

Reflexivamente le entregué mi cuenco a Nanami-san. Sin dejar de sonreír, me lo quitó y se dirigió hacia la olla arrocera.

En el momento en que me dio la espalda, me puse de pie tan rápido que mi silla se volcó y cayó al suelo con un estrépito. Sorprendida, Nanami-san se giró para mirarme.

"Dios, me asustaste. ¿Qué pasó?"

"No, eh, nada. No fue nada."

Sin poder explicarme, me volví a sentar en mi silla. Nanami-san inclinó la cabeza desconcertada pero luego continuó sirviendo mi arroz. Me tomé toda la fuerza que pude reunir para mantener la compostura durante estos momentos.

¿Qué demonios estaba tratando de hacer hace un momento?

Estuve a punto de correr hacia ella y abrazarla por detrás. Traerla a mi casa y hacer tal cosa haría que pareciera que esa había sido mi intención desde el principio. yo era el peor Solo estar rodeada de chicos la ponía incómoda, entonces, ¿por qué diablos estaba tratando de asustarla?

"Aquí tienes."

"Gracias."

Sin darse cuenta de mi confusión interna, Nanami-san me entregó alegremente mi tazón. Ese pequeño gesto me llenó de felicidad a pesar de mi culpa retenida por presenciar una expresión tan hermosa.

"Hee hee... Sabes, esto se siente realmente bien", dijo Nanami-san.

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?"

"Nunca pensé que estaría cocinando así para mi novio... Tal vez así es como se siente la felicidad".

Hice una pausa por un momento antes de estar de acuerdo con ella. "Sí, tal vez lo sea".

Solo por este momento, está bien que me imagine que en realidad es mi novia, ¿verdad? Y espero que podamos seguir estando juntos, así.

Como Un Gato

Ese día, a la hora del almuerzo, la azotea se llenó de cierta tranquilidad. Estaba agradablemente soleado allá arriba, y Nanami-san estaba acurrucada cerca de mí. Tanto el clima como su cuerpo me estaban bendiciendo con un calor confortable.

Nanami-san debe haberse sentido de la misma manera, porque lentamente estaba comenzando a quedarse dormida. Su expresión somnolienta era tan adorable que no pude evitar sonreír.

"Mmm, Yoshin... ¿acabas de reírte? Ngh..." Nanami-san se frotó los ojos como un gato, haciendo un puchero mientras hablaba.

"No me estaba riendo. Sólo pensé que parecías somnoliento. ¿No dormiste lo suficiente anoche?"

"Mmm... Cuando estoy apoyada en ti, me da sueño porque me siento segura... pero también quiero conversar..." gimió, acurrucándose aún más cerca.

Con su suavidad presionada contra mí de esa manera, me sentí un poco nervioso. De todo lo que habíamos hecho hasta ahora, esta era la única cosa a la que no podía acostumbrarme. Nanami-san, puede que no haya mucha gente alrededor, esta sigue siendo la azotea de la escuela.

Pero a ella no parecía importarle en absoluto. Estaba actuando como si quisiera que la mimara más, como si tratara de compensar el hecho de que alguien interrumpiera nuestro momento antes.

Todavía luciendo medio dormida y completamente vulnerable, Nanami-san habló de nuevo. "Ahora que lo pienso, ¿te gustan los animales, Yoshin...?"

¿Animales? Los animales que me gustan, ¿eh? Mirar a Nanami-san en este momento me hace pensar en...

"¿Quizás gatos?"

Yo también había pensado eso sobre ella antes. Con esa expresión soñolienta suya, parecía un gato acurrucado, sus pequeñas manos sugerían patas.

"Gatos, ¿eh...?" preguntó pensativa antes de quedarse en silencio.

Dada la paz de la situación, nunca podría haber esperado lo que hizo a continuación.

"...Meow."

"¿Que—?!"

Nanami-san acercó sus labios y maulló suavemente en mi oído. Fue solo por un momento, lo suficientemente fuerte como para que yo lo escuchara, pero definitivamente fue el maullido de un gato.

Cuando parpadeé en estado de shock, Nanami-san me miró somnolienta y susurró: "Quiero atención meow..."

Si no podía hablar con claridad porque tenía sueño o por su acto de clase de gato para llamar la atención... No podía decidirme del todo.



Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/world-project-nl>

Si desean donen para ayudar a los traductores